



**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS
EMPRESARIALES Y SOCIALES**

Liliana G. Medina

Tesis Doctoral

*Consulta sobre Orientación Vocacional a través de Internet.
Un estudio realizado con Jóvenes de 17 a 19 años residentes en
la República Argentina*

Buenos Aires

2011

In Memoriam

A mi padre Demetrio por legarme "la llama sagrada"

A mi abuelo Domingo porque "han Cambiado las estrellas"

Agradecimientos

A mi directora de tesis, Dra. Alicia Cayssials por su apoyo, sus sugerencias y permanente guía, durante las muchas horas de esfuerzo y dedicación que demandó este trabajo.

Al profesor Lic. Juan Carlos Argibay, que se mantuvo cordialmente accesible a mis consultas, por sus orientaciones estadísticas y metodológicas, indispensables para realizar este trabajo.

Un especial agradecimiento al Dr. David Maldavsky, cuya exhaustiva y eficaz revisión de los manuscritos con rigor académico, en mucho ha contribuido a la realización de esta tesis.

Muchas gracias al Dr. Sebastián Plut, por su predisposición y sus valiosos aportes. El agradecimiento es extensivo a la Dra. María Rosa Caride de Mizes, así como a los demás profesores del doctorado de Psicología de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.

Un agradecimiento especial a mi madre compañera incansable de todos mis proyectos. A mis hijas, por su confianza ilimitada en mí, siempre a mi lado apoyando todos mis sueños.

Gracias a mis queridas amigas por hacer que me olvidara de esta tesis en los ratos de descanso, por las charlas, las risas, las cenas compartidas, los viajes y por todo lo demás.

A mi socia y amiga que en los intervalos de trabajo tuvo que escuchar mis monotemáticos comentarios sobre los avances de la investigación.

Una especial mención a mi amiga Marisa y a su esposo Carlos porque hace más de veinte años me brindaron una oportunidad, que con certeza fue fundacional para la meta que hoy he alcanzado.

Finalmente, a muchas personas cuyos nombres no estarán aquí pero que me apoyaron y contribuyeron en este proyecto de mi vida. MUCHAS GRACIAS porque de alguna forma me acompañaron a desarrollarme como persona y como profesional.

INDICE

1.	Introducción.....	9
1.1.	Título y Tema de la Investigación.....	9
1.2.	Problema.....	9
1.3.	Justificación.....	11
1.4.	Objetivos.....	12
1.4.1.	Objetivos Generales.....	12
1.4.2.	Objetivos Específicos.....	13
1.5.	Hipótesis.....	13
2.	Estado del Arte.....	14
2.1.	Antecedentes.....	14
2.1.1.	Estados Unidos y Europa.....	14
2.1.2.	Latinoamérica y Argentina.....	16
2.1.2.1.	Políticas de Orientación Vocacional y Ley Federal de Educación.....	24
2.1.2.2.	Capacitación de Orientadores.....	25
2.1.3.	Orientación Vocacional e Internet. Antecedentes.....	26
2.2.	Estado del Arte – Resumen.....	33
3.	Marco Teórico – Conceptos básicos.....	34
3.1.	Conceptos Básicos sobre la Orientación Vocacional.....	34
3.1.1.	Definición de Orientación Vocacional.....	36
3.1.2.	Introducción. De “lo vocacional”.....	37
3.1.3.	De “lo vocacional”. Conceptos Claves.....	37
3.1.4.	Historia y Evolución.....	40
3.1.5.	La Orientación Vocacional en el Contexto Actual.....	52
3.1.6.	Principales Aportes Teóricos.....	56
3.1.7.	Enfoques del asesoramiento Vocacional.....	63
3.1.7.1.	Distintos Factores en la Decisión Vocacional.....	65
3.1.7.2.	Factores Casuales o Fortuitos. (Teoría del Azar).....	65
3.1.7.3.	Factores Económicos. (Ley de la Oferta y la Demanda).....	65

3.1.7.4.	Factores Sociológicos.....	66
3.1.7.5.	Factores Psicológicos.....	66
3.1.7.6.	Enfoque de Rasgos y Factores.....	67
3.1.7.7.	Enfoque Psicoanalítico.....	67
3.1.7.8.	Enfoque de las necesidades.....	68
3.1.7.9.	La Perspectiva del concepto de Self.....	68
3.1.7.10.	Enfoques Evolutivos o de Desarrollo.....	74
3.1.7.11.	Enfoques Evolutivos de E. Ginzberg.....	77
3.1.7.12.	Teoría Psicodinámica.....	79
3.1.7.13.	Enfoque Rogeriano.....	83
3.1.7.14.	Enfoque Conductual Cognitivo.....	85
3.1.8.	Procedimientos de Asesoramiento Vocacional.....	88
3.2.	Conducta Vocacional.....	94
3.3.	El Proceso de Elección Vocacional.....	101
3.4.	Nuevas Tendencias en el Campo de la Orientación Vocacional.....	105
3.5.	La Orientación Vocacional y la Psicología Vocacional.....	111
3.5.1.	Acerca del Asesoramiento Vocacional. Precisiones Conceptuales.....	113
4.	Marco Teórico - Situación actual de la Orientación Vocacional. Introducción.....	117
4.1.	Situación actual en la Argentina.....	117
4.1.2.	Situación actual Mundial.....	119
4.1.3.	Desarrollo de la Orientación Vocacional en la Argentina.....	121
4.1.3.1.	El C.B.C. Contribución a la Orientación del Joven.....	126
4.1.3.2.	Departamento de Orientación Vocacional del CBC de la UBA.....	128
4.2.	Articulación necesaria entre la educación y la Orientación Vocacional para enfrentar nuevos desafíos. Introducción.....	130
4.2.1.	Articulación entre la Educación y la Orientación Vocacional. Enfrentar nuevos desafíos.....	131
4.3.	La experiencia Argentina en Orientación Vocacional. Introducción.....	133
4.3.1.	La experiencia Argentina en Orientación Vocacional.....	134
4.3.2.	Investigaciones en Orientación Vocacional. Introducción.....	139
4.3.2.1.	Investigaciones en Orientación Vocacional en Argentina.....	140

5.	Marco Teórico - Internet. Red de Redes.....	149
5.1.	Globalización y Sociedad de Consumo.....	149
5.2.	Historia de Internet: Su influencia Cultural y Social.....	157
5.3.	Desarrollo e Incidencia de las Tics e Internet en el Mundo Actual.....	163
5.4.	La Orientación Vocacional en Internet.....	168
6.	Marco Teórico - Ciber Psicología.....	175
6.1.	Ética en Internet.....	177
6.1.2.	Internet como Espacio Público.....	179
6.1.3.	Comunidades de Internet.....	180
6.1.4.	Parámetros de Ética y Responsabilidad Social en Internet.....	180
6.2.	Los Jóvenes y el mundo del trabajo.....	181
6.3.	Campo del conocimiento.....	188
7.	Marco Teórico – Resumen.....	190
8.	Metodología.....	192
8.1.	Tipo de Diseño.....	192
8.1.1.	Unidades de Análisis.....	192
8.1.2.	Variables.....	192
8.1.3.	Criterio de Selección de Casos.....	192
8.1.4.	Participantes.....	192
8.1.5.	Procedimiento.....	193
8.1.6.	Análisis Estadístico.....	193
8.2.	Instrumentos.....	194
8.2.1.	Categoría 1 Tipo Informativo.....	196
8.2.2.	Categoría 2 Tipo Orientativo.....	198
8.3.	Instructivo para el empleo del Instrumento de Clasificación -OVI-.....	199
8.3.1.	Ejemplos de aplicación del Instrumento de Clasificación -OVI-.....	200
8.3.1.1.	Ejemplo Consulta de Categoría 1 Tipo Informativo y Subcategoría T.6	200
8.3.1.2.	Ejemplo Consulta Categoría 1 Tipo Informativo y Subcategorías T.1 y T3.....	201
8.3.1.3.	Ejemplo Consulta Categoría 2 Tipo Orientativo y Subcategoría T12	201
8.3.1.4.	Ejemplo Consulta Categoría 1 Tipo Informativo y Subcategorías T.1 y T.7.....	202

8.3.1.5.	Ejemplo Consulta Categoría 1. Tipo Informativo y a la Subcategoría T.2 y Categoría 2 y Subcategoría T.12.....	203
8.3.1.6.	Ejemplo Consulta Categoría 1. Tipo Informativo y a la Subcategoría T.1 y T.7 y Categoría 2 Tipo Orientativo y Subcategoría T.14.....	203
8.3.1.7.	Ejemplo Consulta Categoría 1 y Subcategoría T.5; y Categoría 2 y Subcategoría T.13.....	205
8.4.	Resultados Esperados.....	206
9.	Análisis de Datos.....	208
9.1.	Análisis de la Información Obtenida en las Consultas.....	220
9.1.1.	Consultas en referencia a las Carreras Cortas.....	220
9.1.2.	Consultas con intereses diferentes o superpuestos.....	221
9.1.3.	Consultas que presentan Desconocimiento sobre descripción/ contenido general de las carreras de interés.....	222
9.1.4.	Consultas sobre intereses en Áreas Educativas, desconocimiento o indecisión sobre carrera del área.....	224
9.1.5.	Consultas por desconocimiento de la existencia de una carrera específica.....	225
9.1.6.	Consultas sobre características de una carrera de interés.....	225
9.1.7.	Consultas sobre Instituciones donde se puede estudiar una carrera de interés.....	225
9.1.8.	Consultas que revelan inquietudes acerca de la carrera de interés.....	226
9.1.9.	Consultas acerca de la duración de la carrera de interés.....	226
9.1.10.	Consultas sobre las asignaturas de la carrera de interés.....	227
9.1.11.	Consultas sobre las especializaciones de la carrera de interés.....	227
9.1.12.	Consultas sobre ubicación Preferencia por una localización.....	228
9.1.13.	Consultas que manifiestan preferencia por una institución pública.....	229
9.1.14.	Consultas que manifiestan preferencia por estudios a distancia.....	230
9.1.15.	Consultas sobre estudios fuera del país. Sin especificar destino de preferencia.....	230
9.1.16.	Consultas sobre estudios fuera del país. Con destino específico de preferencia.....	231
9.1.17.	Consultas sobre el ejercicio de una profesión en el exterior.....	231
9.1.18.	Consultas que Estudios dentro del País pero fuera del lugar de Residencia permanente.....	232

9.1.19.	Consultas sobre las carreras del Área de Interés.....	233
9.1.20.	Consultas donde se manifiesta dudas sobre la salida laboral de las carreras de interés.....	236
9.1.21.	Consultas que manifiestan una autoevaluación de competencias.....	237
9.1.22.	Consultas sobre carreras que sean complemento de la actividad laboral actual.....	238
9.1.23.	Consultas que manifiestan indecisión.....	238
9.1.24.	Entre dos intereses.....	238
9.1.25.	Múltiples intereses.....	239
9.1.26.	Ningún interés definido.....	240
9.1.27.	Desorientación.....	241
9.1.28.	Urgencia para decidir.....	242
9.1.29.	Demanda de Orientación Vocacional.....	242
9.1.30.	Validez y/o reconocimiento.....	243
9.1.31.	Consultas referidas a la Salida laboral y/o la recompensa económica.....	245
9.1.32.	Consultas referidas a la situación personal socio-económica.....	246
9.1.33.	Consultas que manifiestan temores y dudas.....	248
10.	Resultados. Discusión. Conclusiones.....	250
10.1.	Resultados.....	250
10.2.	Discusión.....	252
10.3.	Conclusiones.....	254
11.	Anexos.....	263
12.	Bibliografía.....	267

1. Introducción

1.1. Título y Tema de la Investigación

Consulta sobre Orientación Vocacional a través de Internet. Un estudio realizado con Jóvenes de 17 a 19 años residentes en la República Argentina.

1.2. Problema

El mundo ha cambiado y los nuevos factores codeterminantes del contexto socio-cultural que afectan a los jóvenes de hoy, hacen necesario además de replantear metodologías y prácticas, incitan a realizar nuevos planteamientos en Orientación Vocacional.

Es una transformación que se percibe generalizada para todos, porque el mundo y la conducta de hoy han cambiado. Las novedades que se producen en la época actual modifican la forma en que vivimos y pensamos por lo que es evidente que nos hallamos ante un nuevo paradigma tanto en lo educacional como en lo laboral. Los conceptos de trabajo estable para toda la vida han variado así como las concepciones que lo sustentaban. Los referentes de que disponíamos se han vuelto insuficientes.

Ante estos cambios que se producen rápidos y constantes es necesario estar a la altura de los tiempos. El mundo de hoy se nos presenta económicamente globalizado, informativamente instantáneo, delivery, on line y diverso. Desconocemos el panorama que se avecina, pero lo que esperábamos del futuro ya está aquí. Los estándares de eficiencia son cada vez más exigentes, por lo tanto, la proyección de futuro en la vida de los jóvenes está hoy más que nunca marcada por la diferencia entre tener título y no poseerlo.

Los jóvenes que consultan son el reflejo de esta época de aceleradas metamorfosis. Cuando ellos están atravesando los últimos años de la escuela media es el momento en que se les exige tomar decisiones y planificar su futuro. En esta etapa, algunos la transitan con seguridad, muchos con incertidumbre y confusión.

El mundo del grupo etéreo de entre 17 y 19 años está compuesto por un nuevo lenguaje, el informático. Ese paso separa el siglo XX del XXI, esto es, de una sociedad basada en las relaciones presenciales, a otra que se apoya en las relaciones virtuales. Internet, los blogs, el chat, los mensajes de texto, son los principales lugares de encuentro y comunicación. (Medina, L. G. y Perichon, A.M. 2008) La comunicación mediática desarrolla la existencia humana, sin que desaparezcan las relaciones físicas y concretas que ya no son únicas, y se comienza a hablar de una nueva construcción social de la realidad, la cibercultura. El espacio de los lenguajes mediáticos: los nicks, las palabras abreviadas, resignificadas, y los recientes códigos introducen la mayor cantidad de información en coordenadas de tiempo y espacio que permiten transmitir todo sin coincidir en momentos señalados o en determinados lugares. Esta interactividad condiciona la aparición de otras pautas lingüísticas.

Por “vocacional” nos referimos a una dimensión de la subjetividad que es al mismo tiempo interpersonal, intrapersonal y transpersonal, es decir, individual, social y espiritual. La vocación es una construcción que toma a lo largo de toda la vida, por lo tanto, el orientado puede encontrarse en cualquiera de las instancias, desde las más tempranas edades, hasta adultos mayores.

La Orientación Vocacional, desde sus comienzos, ha tratado de responder a las necesidades de información y orientación de las personas de acuerdo con los códigos culturales del momento histórico, y social en el cual ha desarrollado su accionar. Los avances tecnológicos, la evolución de la informática, el poder de los nuevos medios de comunicación son los protagonistas indiscutibles de nuestro tiempo. Por lo tanto, la Orientación Vocacional no puede quedar excluida de estos hechos. Las actuales condiciones de sociabilidad derivan de la extensión de originales competencias. Estos recientes lenguajes, y medios tecnológicos están estableciendo impensadas bases para el desarrollo comunitario. Las comunidades virtuales suplen el contacto físico por la transmisión pantalla a pantalla. La tarea que se propone debe adaptar su modalidad de aplicación para encontrar su lugar y su función en esta realidad propiciando el uso de las nuevas tecnologías.

Aquí se plantean nuevos desafíos a los tradicionales modelos de intervención:

¿Es posible con la utilización de las herramientas informáticas disponibles, en particular Internet, colaborar en la solución de las necesidades de Orientación Vocacional de los jóvenes actores indiscutibles de este presente escenario?

¿La Orientación Vocacional a través de Internet puede responder a una necesidad práctica que se corresponde directamente con la sociedad mediática de hoy?

¿Se generan inexploradas subjetividades en las relaciones que se producen en los entornos virtuales?

1.3. Justificación

El tema es relevante ya que plantea la posibilidad de indagar el uso de Internet en la propuesta orientadora. Otro factor es el desarrollo del conocimiento teórico y su posible repercusión en el ámbito de su aplicación.

Respecto de lo primero, se han enfrentado numerosas ocasiones en las cuales se hacía patente una necesidad de orientación e información que por diferentes motivos no podía ser satisfecha por los medios usuales que exigen, entre otros factores, la presencia física conjunta de orientado y orientador. La utilización de las estrategias informáticas hoy valederas podrían colaborar a solucionar dichas deficiencias. Los recursos tecnológicos disponibles, en particular Internet, son un dispositivo al servicio de la Orientación Vocacional y una ayuda práctica para todos los estudiantes que a lo largo y ancho de la República Argentina demandan consultas relacionadas con la elección de carrera. Se ampliaría la posibilidad de acceder no sólo a la Orientación Vocacional a través de Internet sino también de ingresar desde la sociedad local en la sociedad red del mundo digital.

El presente trabajo de investigación intenta ser un aporte para el análisis y el estudio de la Orientación Vocacional en Argentina.

Dicha actividad creció en forma significativa y se adaptó a su vez a las nuevas tecnologías en uso y a los cambios sociales que implicaron las mismas.

Para la cumplimentación del objetivo perseguido resulta indispensable establecer como variables, el sexo, la edad y el lugar de procedencia de quien efectúa la consulta, con la intención de lograr un mejor análisis de las características de las demandas de orientación dentro de la República Argentina que son efectuadas a través de Internet.

A su vez, se hace necesario describir cómo eran las modalidades de tarea difundidas antes de la inclusión de Internet en las prácticas de guía, es decir, antes de la década del '90, y así, posibilitar la comparación. Por lo tanto, los parámetros que permitirán diferenciar la situación actual con la existente previa a la incorporación de Internet son: a) Tipo de programas de Orientación Vocacional; b) Formación de los profesionales en Orientación Vocacional; c) Enfoques y desarrollo de entrevistas de Orientación.

La originalidad de la investigación que se pretende encarar radica en los escasos trabajos científicos –dentro del ámbito nacional- y académicos, orientados a identificar los cambios que trajo aparejada la incorporación de Internet como herramienta para las prácticas de la tarea en cuestión.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivos Generales

Este estudio tiene un objetivo doble: – Analizar las características de la demanda de Orientación Vocacional en la República Argentina efectuada a través de Internet por jóvenes de 17 a 19 años residentes en la República Argentina -

Comprender los beneficios que las nuevas modalidades de la labor (con la incorporación de Internet) pueden traer a quienes recurren a ellas.

Con respecto al lugar de la intervención de Internet, éste puede tomar diferentes formas, entre ellas, búsqueda de información sobre carreras universitarias, terciarias, o educación no formal en las páginas web de las instituciones, chequeo de los programas de las materias, la planta docente, la consulta vía correo electrónico sobre contenidos o características de las carreras, participación en foros de jóvenes también en situación de búsqueda vocacional, o participación en programas de orientadores a distancia y otros. La plataforma que posibilita esta exploración en la mayoría de los casos es una plataforma de Navegación de la Red (ya se trate de Internet Explorer, Mozilla, Firefox, Chrome, Safari u Opera).

1.4.2. Objetivos Específicos

- Clasificar las distintas consultas según sus características.
- Indagar diferencias según género
- Indagar diferencias según edad
- Indagar diferencias según región de residencia

1.5. Hipótesis

Siendo una investigación de tipo exploratorio, descriptivo, correlacional no se presentan hipótesis.

2. Estado del Arte

2.1. Antecedentes

2.1.1. Estados Unidos y Europa

¿Hasta dónde ha avanzado el estudio de la factibilidad y alcance empírico de la utilización de herramientas tecnológicas como Internet en la Orientación Vocacional? La respuesta es doble o, más bien, hay formas de responder. La primera apunta al desarrollo teórico y práctico de los mencionados conceptos en los países anglosajones y los pertenecientes a la Unión Europea. La segunda, al contexto hispanoamericano, específicamente a su situación en nuestro país. Para vincular ambas realidades se puede tomar en cuenta el caso de los avances en el desarrollo de investigaciones e implementación de nuevos proyectos.

En 1964, se publica la obra de Henry Borow (comp.) *Man in a World of Work*, podemos tomar la misma, como el inicio de la manifestación del complicado contexto socioprofesional norteamericano. Según Borow, un inicio probable de la Orientación Vocacional fue la actuación personal del psicólogo Jesse Davis, en 1898, en la Central High School of Detroit, donde ayudaba a estudiantes que demandaban asistencia psicopedagógica y orientación profesional.

Otro hipotético inicio fundante pudo haberlo constituido el discurso que en 1899 emitiera el primer presidente de la Universidad de Chicago, William Harper, anunciando la inclusión de especialistas en orientación educacional a nivel del College.

Borow propone la siguiente cronología de sucesos:

- 1906: Se publica *Choosing a Career*, primera revista dedicada a este tópico en el mundo.

- 1908: Se inaugura la Oficina Vocacional de Boston, con Frank Parson como director.

- 1909: William Healy funda el Juvenile Psychopathic Institute en Chicago. Esta entidad tiene como objetivo la reorientación con un enfoque ocupacional de jóvenes marginales.

- 1909: Se publican los escritos póstumos de F. Parsons en *Choosing a Vocation*, enfocado en las relaciones entre el trabajo motivado y los caminos para su logro.

- 1910: En la ciudad de Boston se realiza el Primer Congreso Norteamericano en Orientación.

- 1911: La Universidad de Harvard organiza el primer curso universitario de Orientación Vocacional, a cargo de Meyer Bloomfield.

- 1913: Se funda la Asociación Nacional de Orientación Vocacional, en la que se pautan las condiciones de formación del orientador.

La cronología se retoma en tiempos que precedieron y poscedieron a la Gran Guerra Mundial:

- 1938: La oficina de Educación de Estados Unidos crea bajo su dependencia el Servicio de información y Orientación Profesional nombrando a Harry Jager como director.

- 1939: Se edita el novedoso *Dictionary of Occupational Titles*.

- 1942: Se edita la primera *Historia de la Orientación Vocacional*, redactada por el psicólogo John Brewer.

- 1946: La ley George-Barden autoriza el empleo de fondos federales para la Orientación Vocacional.

- 1951: Se funda la Asociación Americana de Asesoramiento y Orientación Estudiantil.

En este abreviado recorrido se ha requerido de la historia de la universidad estadounidense para la localización de los actos pioneros en Orientación Vocacional. En cuanto a Europa, Canadá, Japón y Latinoamérica tornan

prácticamente imposible una enumeración ecuánime y policéntrica a partir de los años '50.

Continuando con la cronología de Borow se debe mencionar el informe que Gilber Wrenn escribiera en 1962 a pedido de la Comisión sobre Orientación de las Escuelas Norteamericanas, titulado *El Orientador en un Mundo Cambiante*, pues en él se proponen los criterios formativos para el orientador vocacional, aprobados por el Congreso en 1964 y también inédito en relación a las demás naciones del mundo.

La Orientación Vocacional en Estados Unidos surge a consecuencia de factores estructurales tanto económicos como sociales muy complejos, y para su elucidación se requiere la participación de expertos de todas las ciencias sociales. En Alemania la industria se impregnó de los conocimientos originados en los llamados “laboratorios de aparatos de bronce” nacidos allí, pero no expandidos ni cuantitativamente ni cualitativamente a ninguna otra parte del mundo. Bajo ese contexto, rápidamente fue aceptado en Estados Unidos la propuesta de Thorndike de crear una ciencia apta para intervenir en “las complejas actividades de la sociedad civilizada y los motivos que controlan las acciones del trabajo y el capital” (1979). El movimiento económico – social ocurrido en los primeros decenios del siglo y destinado a consolidar el capitalismo, fomentó la creación de instituciones de ayuda pública reguladas por el Estado, en las que el psicólogo profesional, recientemente concebido, halló espacios laborales. Uno de aquellos espacios, acaso el más importante en ese momento social, fue el de la orientación en los campos educacional y laboral.

2.1.2. Latinoamérica y Argentina

El contexto latinoamericano requiere la misma mención a los factores estructurales subyacentes a la aparición de la Psicología, y a partir de esta la Orientación Vocacional.

En opinión de Rubén Ardila (1986), desde comienzos de los años '50, momento de la creación generalizada de las carreras de psicólogo en la región y en

América Latina, se puede hablar de una segunda revolución industrial y de una consecuente focalización de las organizaciones, no en los individuos y sus aptitudes, sino en los recursos humanos entendidos como recursos de capital y en el trabajo motivado como garantía de productividad.

En este sentido, Brasil ha sido el iniciador de la Orientación Profesional.

- Seminerio (1978) fue uno de los historiadores de la especialidad, así como uno de sus pioneros. Seguido por el polifacético Mira y López, fundador en 1947 del más completo Instituto de Selección y Orientación Profesional del continente.

- En 1948 organizó el Primer Curso Latinoamericano de Formación de Orientadores y Psicotécnicos, con fuerte repercusión en el resto del continente.

- En 1962, los psicólogos brasileños fueron los primeros en obtener reconocimiento legal de la profesión.

En opinión de Ardila, la trascendencia que los organismos estatales otorgan a la Orientación (académica, vocacional – ocupacional, profesional y personal) se refleja en publicaciones importantes como “La orientación educativa y profesional” en Chile, Guatemala, Panamá y Venezuela 1967 por parte de la O E. A. y en eventos como el Congreso Latinoamericano de Orientación, cuyas Memorias han sido publicadas por la Asociación Internacional de Orientación (1971).

Según Ardila (1986) existen en América Latina dos orientaciones básicas: la centrada en la estrategia clínica, que tiene en Rodolfo Bohoslavsky a su más típico exponente (1970) y otra, procuradora de un enfoque más integrativo que el de Bohoslavsky que propone una combinación de elementos clínicos comportamentales, psicometría y estrategias de adaptación a la atmósfera social sudamericana.

La Orientación Vocacional en la Argentina es un ejercicio profesional difundido y aceptado socialmente entre extensos sectores de la población, fundamentalmente entre los hijos de la clase media profesional. Sus orígenes se

han rastreado a principios de siglo; desde ese momento –como toda actividad desarrollada en un entorno social– ha cambiado la especificidad de su territorio, los modelos y técnicas con las que interviene en la realidad, y la valoración social y política que ha recibido en cada momento.

Nuestro país fue precursor en América Latina en poseer un Instituto de Orientación Profesional. El 11 de mayo de 1925, por decreto del Poder Ejecutivo Nacional, se crea el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional con el propósito de dar forma a la cobertura de orientación para los egresados de escuelas primarias y secundarias, de capacitar a profesionales idóneos para el ejercicio de la actividad y de producir investigación en el área de la Orientación y la Selección.

En la Argentina, según Klappenbach (1994), desde finales de los ‘30 y a causa de la Segunda Guerra Mundial, se inicia en nuestro país un precario desarrollo industrial orientado a la sustitución de importaciones. En ese contexto se acrecientan las huestes del sector obrero argentino con migrantes de las zonas rurales y se impone la urgencia de reconvertir y modernizar un tipo de mano de obra poco apto para los requerimientos industriales de la época. Estos planes generados desde el Estado se registraron jurídicamente, y pueden ser observados en la Constitución de 1949, donde se incluyó la Orientación Profesional, presentada como una función social que el Estado debía amparar con vistas a que los jóvenes encaucen sus aptitudes en actividades profesionales que beneficien el desarrollo social. Argentina uno de los primeros países en incorporar la entonces conocida Orientación Profesional entre los ítems de derechos de la Educación y la Cultura. El artículo 37 de la Constitución Nacional promulgada en ese momento sentenciaba:

La Orientación Profesional de los jóvenes concebida como un complemento de la acción de instruir y educar, es una función social que el estado ampara y fomenta mediante instituciones que guíen a los jóvenes hacia actividades para las que posean aptitudes y capacidades, con el fin de que la adecuada elección profesional redunde en el beneficio suyo y de la sociedad.

En ese marco, recuerda Klappenbach (1996), la Psicotecnia y la Orientación Vocacional conformarán el eje conceptual de los primeros centros de formación de psicólogos: como el de Tucumán liderado por Benjamín Aybar y Oscar Oñativia; el de Mendoza planificado por Horacio Rimoldi que se había formado en el exterior, y el de San Luis que fue liderado y organizado por Plácido Horas.

En 1954, se efectúa en Tucumán el Congreso en el que se resuelve la creación del grado en Psicología y constituye la razón para la aceptación por parte del Estado argentino de la instauración de los primeros planes de estudio, en cuyo diseño siempre participaron expertos en orientación y en psicometría (Roselli, 1983; Rossi, 1994).

En la segunda mitad del siglo las organizaciones que fomentaron los desarrollos de la Orientación se diversificaron con la fundación de carreras de Psicología en varias Universidades estatales y privadas a partir del año 1958, en cuyas asignaturas y programas se incluyó el estudio de esta disciplina, incrementándose la preparación de recursos profesionales idóneos. Lo mismo ocurrió en la capacitación de Profesores para las Escuelas Medias, en especial en los profesorado de Psicología y Psicopedagogía. En la misma década de los '50 se crea la Dirección de Psicología y Asistencia Social Escolar de la Provincia de Buenos Aires. Durante ese período, las teorías de los rasgos de personalidad y factores de impacto, el conocimiento y la aplicación de técnicas psicométricas, junto con el predominio del modelo taylorista de producción, ejercieron su influencia en el ejercicio de la orientación (Gullco, 1998).

Si bien la Orientación Vocacional argentina se halla unida a la fundación de la carrera de Psicología en los '50, por las razones socioeconómicas que se mencionaron, existen antecedentes que dan cuenta de la presencia de la especialidad desde comienzos del siglo.

- En 1925 es creado con apoyo gubernamental el Instituto de Psicotécnica y Orientación Profesional. Por impulso del abogado socialista Alfredo Palacios y con la dirección de Carlos Jesinghaus.

- Gregorio Fingermann, sucedió a Carlos Jesinghaus, que había sido discípulo de W. Wundt, el único en radicarse en América Latina. Jesinghaus había sostenido, en un Congreso del Trabajo realizado en Rosario, que la Orientación Vocacional-Ocupacional estaba destinada a "mejorar la economía y la salud pública".

- En 1926 es creado en Buenos Aires, por José Alberti, el Laboratorio de Psicología en la Facultad de Ciencias Económicas, ocupado centralmente en Orientación Profesional.

- A partir de 1927, el Laboratorio del Instituto del Profesorado de Paraná también organizado por Jesinghaus, se ocupa de la Orientación Educativa e inicia esa tradición en el país.

- Se crea en 1940 con apoyo provincial, el Instituto Psicotécnico de la Dirección de Escuelas de Mendoza que se ocupa de Orientación Vocacional, dirigido por la pedagoga Irma Bigliani.

- En 1940 se consolida una división de psicotecnia en la Oficina de Psicotecnia y Orientación Profesional de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, a cargo de Gregorio Fingermann. Esta oficina pública cuenta con el apoyo gubernamental a la orientación.

- En ese mismo año (1940) se crea la Sección de Psicotecnia del Instituto Cultural Joaquín V. González de Rosario. Esta entidad cuenta entre sus impulsores a Erminda B. de Lambruschini y a Carlos Lambruschini, inspiradores de la primera carrera de Psicología, planeada catorce años después en Rosario.

Muchas otras instituciones de similar relieve serían merecedoras de mención porque entre todas incidieron en la gravitación que la Orientación Vocacional y Profesional tuvo en el afianzamiento de la Psicología argentina. Las más de las veces con respaldo gubernamental, la Orientación Vocacional fue entendida en el país y en el resto de Latinoamérica como el eslabón de unión insoslayable entre el sistema educativo y el mundo del trabajo.

Cuantiosos obstáculos tuvieron que ser superados desde esos primeros tiempos. Los recursos disponibles no excedían los enfoques puramente psicométricos, centrados en los principios de la Psicología diferencial y factorial. Como lo ha observado López Bonelli (1995), hubo que ampliar los marcos de referencia, incluyendo aportes teóricos provenientes de la psicología evolutiva, la psicología clínica, la de la personalidad y la de la motivación.

Sin embargo, dos rasgos relevantes iban perfilando una modalidad específica de abordar las problemáticas vocacionales, que marcó una diferencia entre la Orientación Vocacional en la Argentina de los modelos que venían de Estados Unidos y Europa y que fue posible gracias a la flexibilidad para aceptar e incorporar distintos modelos de pensamiento y ejercicio.

En el mismo sentido, han sido muy importantes las contribuciones que desde la Pedagogía han entregado a la orientación conocidos y prestigiosos educadores argentinos, poniendo el foco en la significatividad de la escuela y del aprendizaje en el proceso vocacional (Horas, Tavella, Oñativia entre otros).

En los años '60 las elaboraciones teóricas y la creación de nuevos recursos y técnicas hayan un campo fecundo para su evolución. En 1965 el terreno de la academia se hace eco de las preocupaciones de los científicos sociales y la Universidad de Buenos Aires por medio de su Departamento de Orientación Vocacional que se ocupa de la organización de las Primeras Jornadas de Orientación Vocacional. El resultado de estas Jornadas demuestra la riqueza de los diferentes enfoques asociados a los factores dinámicos intersubjetivos y a la atención sobre los procesos socioculturales. En 1971 Rodolfo Bohoslavsky publica "*Orientación vocacional: la estrategia clínica*" (Boholavsky, 1971). Esta obra - que trabaja sobre los conceptos y resoluciones de un equipo de orientadores- se ubicó en los orígenes de una modalidad de trabajo y una conceptualización de la que se siguen sosteniendo gran parte de nuestras prácticas contemporáneas.

Muchas de las elaboraciones teóricas de estos años se alimentan en el psicoanálisis inglés y en las contribuciones de psicoanalistas argentinos (Enrique

Pichón Riviere, José Bleger, Fernando Ulloa). Se constituye así un cuerpo de teoría conocido en Latinoamérica como "*Escuela Argentina de Orientación Vocacional*".

Sobre el fin de la década del 70 y durante el período siguiente la orientación empieza a ser visualizada como un campo cada vez más extenso que no puede ser limitado sólo desde la psicología o desde las ciencias de la educación. El impacto de las variables sociales y los condicionamientos de la cultura hace colocar énfasis en cómo se entrelazan lo macro-contextual y lo subjetivo y en cómo las crisis evolutivas del sujeto en la pubertad interactúan con las crisis contextuales. Se hace notorio que el punto de partida de aquellos individuos que potencialmente podrían hacer consultas o quienes efectivamente las realizan son muy variables. Dependiendo de alguna manera en la inserción social y teniendo en cuenta los aspectos subjetivos, es relevante pensar en la inserción laboral, a medida que avanza el fenómeno del desempleo estructural. Bohoslavsky (1975) afirmaba que el reconocimiento vocacional está necesariamente apuntalado por la familia, la trayectoria educacional, y los medios masivos de comunicación de tal forma que es posible establecer que más que elegir, el sujeto es "elegido" por el entorno cultural.

Gulco dice (1998) "Es preciso construir modelos que develen la articulación entre el sistema social que constituye a los hombres y los sujetos que los soportan, lo mantienen pero también lo transforman".

Es posible interpretar en las líneas de este párrafo un planteo optimista a pesar de los condicionamientos a los que se refiere.

En los años '80 con el retorno de la democracia y a sus valores asociados se estimula a los profesionales de la materia a perseguir la creación y consolidación de espacios de cooperación e intercambio. En 1984 un grupo de orientadores se ocupa de la fundación de la Asociación de Profesionales de la Orientación Vocacional (APOV) que estuvo en el germen de la actual APORA (Asociación de Profesionales de la Orientación de la República Argentina). Desde sus inicios, APORA forma parte de la AIOEP-AIOSP (Asociación Internacional de

Orientación Educativa y Profesional) y varios de sus integrantes se desempeñaron en otros períodos en su Comité Ejecutivo.

El tránsito por los años 80' y 90' trajo aparejado cambios muy profundos a nivel mundial en los campos de innovación tecnológica, en el paradigma productivo y -en este contexto-, en el proceso de trabajo en su esencia, el cual es sin duda alguna, regido por factores múltiples. Entre estos se encuentran la globalización de la economía, la privatización, la movilidad, los espacios económicos multinacionales, y los valiosos recursos informáticos en constante avance y superación.

APORA ha sido en estos años la institución referente de la orientación en la Argentina, en esta trayectoria cabe señalar la iniciativa que, en 1988, presentaron al Congreso de la Nación la Lic. Raquel M. de Faletty (1993) y la Dra. Ángela López Bonelli, para la conformación de un Sistema Nacional de Orientación. Este proyecto no fue considerado de interés nacional entre los diputados y su destino fue parecido al de otros, fue desestimado.

Durante los años 1991 y 1992 se pensó en incorporar al interior del Ministerio de Educación un Equipo Técnico de Orientación para la redacción de programas sobre la temática con el objetivo de ser remitidos a escuelas de nivel medio en todo el territorio nacional. Un grupo de asesores conocido como Grupo de Consulta Técnica conformado por especialistas con distintas perspectivas asesoraba al equipo técnico. Desafortunadamente la elaboración de los especialistas no tuvo el soporte político necesario y el intento no tuvo éxito.

En el año 1993, se crea la Asociación Argentina de Orientadores Vocacionales de Universidades Nacionales (AOUNAR), primera institución en obtener reconocimiento jurídico legal en nuestro país. En el año, 1995, se realiza en la Argentina, el Seminario Internacional organizado conjuntamente por las dos asociaciones de profesionales del país (AOUNAR y APORA) con el respaldo de la Asociación Internacional (AIOSP/IAEVG), en la sede de la Universidad de Buenos Aires.

En cuanto a la formación de orientadores, a nivel universitario, cabe mencionar las carreras de posgrado en tres universidades públicas: Carrera de especialización en la Universidad Nacional de Tres de Febrero, y en la Universidad de La Plata, y orientación en la Maestría en Psicología Educacional en la Universidad de Buenos Aires.

2.1.2.1. Políticas de Orientación Vocacional y Ley Federal de Educación

Debe dedicarse un apartado separado al lugar que tiene la Orientación Vocacional en la nueva Ley Federal de Educación N° 24195 que se implementó a mediados de la década del '90 en Argentina, de forma irregular, en medio de una polémica y un conflicto político-gremial. Esta legislación fue promulgada en abril de 1993 en un intento de producir una re-estructuración del sistema educativo, y ha modificado la manera en que se organiza el Sistema Educativo.

Aunque no es posible negar que en la educación fuera necesaria una transformación; la nueva ley no consiguió satisfactoriamente ese propósito. Una ley por sí sola no puede ser la solución de los problemas, así como las enunciaciones políticas, no son la respuesta si los gobernantes no ejecutan.

Si bien la Ley incorpora en el capítulo I, del Título VIII entre los derechos de los estudiantes de los diferentes niveles el de “*recibir orientación vocacional, académica y profesional-ocupacional que posibilite su inserción en el mundo laboral o la prosecución de sus estudios*”, no presta una definición precisa sobre el cómo, ni quiénes serán los encargados de esta tarea.

Los profesionales de la Orientación Vocacional en la Argentina, a pesar de tener un rol que no ha sido “legalmente” definido en el sistema educativo, hicieron, hacen y seguirán improvisando una gran cantidad de intervenciones según su propio criterio de eficacia y su experiencia personal en estas tareas. Desde ese rol se plantea la necesidad de intervenir sobre docentes y estudiantes para pensar la orientación enfocada hacia un mundo productivo y vinculado a los distintos niveles de educación.

Como se ha dicho previamente, la Ley no ha sido implementada con los mismos criterios en las distintas provincias. Las urgencias para la transformación son en más de una oportunidad de tinte político y se sujetan a los recortes al presupuesto que no pueden mantener dicha urgencia. Incluir la temática de la orientación en la formación impartida a docentes ha sido una tarea difícil y no siempre exitosa. Sin embargo el requerimiento de que los jóvenes reflexionen y trabajen su capacidad de elegir de forma satisfactoria y autónoma al terminar el Tercer Ciclo de EGB (alrededor de los 14 ó 15 años) abre un nuevo desafío al terreno de la orientación, aunque la oferta Polimodal -que da por acabado el nivel secundario- todavía esté algo difusa, o extremadamente restringida por la infraestructura y recursos humanos disponibles en distintas regiones de la nación. Como dice Gavilán, M (2006) “la orientación vocacional ocupacional en los tiempos actuales es más que tomar decisiones acerca de lo educativo y lo laboral, es elaborar un proyecto de vida”.

2.1.2.2. Capacitación de Orientadores

La gran mayoría de los profesionales argentinos de Orientación Vocacional son egresados de las carreras de Psicología, Psicopedagogía y Ciencias de la Educación, que incluyen entre sus competencias y responsabilidades profesionales el ejercicio de la orientación vocacional. No obstante, en los últimos años, algunos profesionales con origen en otras ciencias sociales -Trabajo Social, Relaciones Humanas, o Relaciones Laborales- están desempeñándose en actividades relacionadas a nuestras prácticas. Eso ha devenido en discusiones sobre incumbencia y habilitación calificada, por ejemplo para la administración de técnicas de psicodiagnóstico.

En términos generales, la capacitación como profesional de la orientación vocacional se completa una vez finalizada la carrera de grado, debido a que en la currícula de las carreras señaladas la orientación vocacional aparece como una materia de actualización profesional, muchas veces como materia optativa, en los últimos años del trayecto académico. De esta manera en varias Universidades han incorporado a la oferta seminarios de postgrado en orientación vocacional,

profesional y educativa, en los que participan graduados universitarios y profesores de escuelas medias que buscan capacitarse y/o especializarse en el área. Otros profesionales completan su capacitación a través de grupos de estudio con expertos y de supervisiones calificadas.

En este sentido organismos y escuelas especializadas han llevado adelante una incansable tarea de formación y actualización de profesionales, por medio de cursos y seminarios. Al ser este un campo de intervención interdisciplinario, se hace fundamental establecer con claridad las fronteras de los distintos roles y funciones de los profesionales que operan en el procedimiento y sumar al bagaje propio de conocimientos las contribuciones de todos ellos. En 1998 APORA confeccionó un Código de Ética que tendría el valor de regulador y organizador de la tarea del orientador, contemplando la variedad de recursos profesionales, perspectivas y ejercicios de la profesión.

En los últimos años, ha aumentado considerablemente también el intercambio con profesionales de la orientación de otros países de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Una evidencia de ello es la presencia de profesionales de esos países en los seminarios, Jornadas y Congresos. Es relevante señalar también la invitación realizada a orientadores argentinos para participar en el Simposio Internacional sobre Desarrollo de Carrera y Políticas Públicas, celebrado en Canadá. Argentina fue invitada junto a otros 12 países (el único latinoamericano) para discutir parámetros de diseño y puesta en práctica de políticas públicas en orientación.

2.1.3. Orientación Vocacional e Internet: Antecedentes

En principio, cabe consignar que a través del rastreo bibliográfico y documental que se ha realizado, son escasos los estudios e investigaciones que se han focalizado en la Orientación Vocacional en Internet para los jóvenes de 17 a 19 años, dado que es un fenómeno de reciente emergencia. Los jóvenes que están terminando el colegio secundario, aproximadamente en ese rango etario están en una instancia de su vida que se les exige tomar decisiones con respecto a su futuro

educacional. En este período de la adolescencia, la inclusión en la vida institucional demanda de la creación de una lógica diferente y más compleja que la requerida para la vida en el seno del grupo familiar o el de los amigos (Plut, S. 2002)

Entre los pocos antecedentes que se han hallado, destaca el trabajo de Sánchez y González (2008), que es un recorrido realizado con el objetivo de fortalecer la participación de los docentes en los procesos de Orientación Vocacional Ocupacional en escuelas secundarias. Para ello, se elaboró un diagnóstico y en base a los resultados del mismo se obtuvo un producto de Comunicación/Educación en soporte gráfico, dirigido a docentes, cuyo propósito es optimizar la orientación que se les brinda a los jóvenes.

Fraga (2007) sostiene que en el nivel universitario, en diversas áreas disciplinares, se viene advirtiendo un problema que se ha extendido a casi todas las carreras, y es que más del 40% de los jóvenes que cursan los primeros semestres en las universidades, exponen que “*escogieron mal la carrera*”; de ellos aproximadamente el 15% desertan al final del primer año. De acuerdo con los expertos, los factores vinculados a este hecho están relacionados directamente con el proceso de Orientación Vocacional que debe preceder al ingreso a la universidad, y que por múltiples factores no se lleva a cabo con la sistematicidad necesaria, ni la rigurosidad. Del mismo modo, es escaso el tiempo dedicado a la orientación para obtener éxito en la tarea y de ese modo reducir la deserción e insatisfacción personal que genera iniciar una carrera o profesión. Según un estudio de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación el porcentaje de deserción de los estudiantes universitarios en todo el país fue creciendo en los últimos años y que en 2007 alcanza al 60%. Las cifras exponen el promedio de una cohorte en la que, a cuatro años del ingreso, se pudo retener a sólo el 39% de los estudiantes. A esto se suman tasas de graduación que en ninguna universidad ni facultad superan el 20%. Esto es así aun cuando la tasa de matriculación es buena, según cifras del Ministerio de Educación de la Nación, la Tasa Bruta de escolarización en el sistema universitario es de un 25,3% en el total del sistema. Se entiende por dicha tasa la proporción de estudiantes que

cursan el nivel universitario con relación al total de la población que se encuentra en edad de iniciar sus estudios universitarios, es decir, entre 18 y 22 años.

Entre quienes abandonan una universidad, el 55% lo hace para desplazarse a otra institución, de las cuales el 80% son de nivel universitario y el 20% de nivel terciario. Según el mismo estudio citado, entre los abandonadores, el 34% se habían inscripto pero no iniciaron las clases, y el 50% abandonó antes de rendir el primer parcial. El 13% no se presentó a rendir la segunda etapa de exámenes y sólo el 3% llegó hasta el final de la cursada en condición de regular no aprobado y desistió antes de dar finales. Siempre están presentes dudas sobre la carrera y sobre su capacidad de sostenerla en el largo plazo.

La necesidad de Orientación Vocacional ha estado presente como una prioridad en los planes educativos en los últimos veinte años; numerosas investigaciones educativas han resaltado la importancia de mejorar las prácticas de dicha tarea, entre otras razones, por su falta de pertinencia y eficacia para vincular a los egresados universitarios con el sector productivo y el mercado laboral (Guevara, 1997).

Vuelvas Salazar (2003) realiza un intento de estudiar desde la teoría de la complejidad a la orientación y considera que hay posibles alternativas para la investigación. Uno de los estudios trata temas de los imaginarios, las representaciones sociales en orientación, y otro pasa por la aplicación de la complejidad. Distingue de esta manera dos grandes enfoques en la investigación social y en la Orientación Educativa en particular. Ambos plantean posibilidades reales y tienen un abordaje específico; la objetividad científica y la construcción subjetiva de la realidad. En el fondo se trata de dos paradigmas diferentes, con metodologías diferentes.

Esta revisión, en general, distingue dos formas de plantear los problemas en el campo de la Orientación Vocacional, una desde el enfoque objetivo, que ha sido el más recurrido y que presenta temas como: el rendimiento escolar, la elección de carrera en estudiantes de nivel medio, clima social y elección vocacional. Es un enfoque científicista, objetivista, de corte positivista. La otra

forma es desde lo subjetivo, hermenéutico, filosófico, sociológico, donde las representaciones del imaginario social han generado la postura crítica que reconoce la falta de una teoría en la constitución del campo disciplinario de la Orientación.

A pesar de que se han elaborado diferentes materiales de orientación educativa e instrumentos psicométricos, produciéndose un auge de las ferias de información académica y profesional, la demanda de estudios universitarios por las carreras tradicionales y saturadas persiste. Pareciera que los intentos realizados por las instituciones educativas -públicas y privadas- en el área de Orientación Vocacional no cristalizan en una mejor decisión vocacional por parte de los jóvenes. La deserción universitaria, los cambios de carrera y el desencanto de los egresados con su profesión son una realidad en todo el ámbito universitario y terciario (Chaín et al., 2001).

Esta problemática ha sido abordada en nuestro país por Aparicio y Garzuzzi (2006), quienes plantean que a medida que se profundiza en el análisis de la deserción, se hace evidente la relación que guarda este fenómeno con las condiciones del contexto, con variables personales e institucionales. Dentro del amplio espectro de variables intervinientes en la deserción universitaria, su estudio se centra en las de orden psicosocial y vocacional. Más precisamente, se pretende investigar la relación existente entre deserción y procesos vocacionales en nuestro medio, sin desconocer la incidencia de otros factores pedagógico-institucionales y estructurales del sistema educativo.

La alfabetización digital comienza a expandirse, a gran escala, como política impulsada desde el Estado Argentino. El proyecto se alinea bajo el lema: “Un alumno, una computadora”, (OLPC del idioma inglés *One Laptop Per Child*) y pretende dotar de 250 mil equipos portátiles de bajo costo, entre el segundo semestre de este año y el ciclo lectivo de 2010, a alumnos y docentes de escuelas públicas técnicas-industriales y agropecuarias- de todo el país. Del mismo modo, la revolución electrónica comenzó en las aulas de Uruguay en el 2005 con el Plan Ceibal cuyo objetivo es que todos los niños de las escuelas públicas (y

posiblemente en el futuro, también privadas) tengan su propia computadora portátil. El proyecto ha avanzado mucho desde su comienzo y ya son muchos los alumnos que aprenden con su computadora en la escuela y en sus casas. El Plan Ceibal se completó el 13 de octubre de 2009.

Por su parte, Rodríguez (2002) investigó el uso que hacen de Internet y las tecnologías de la información y la comunicación TIC (TIC o NTIC para Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación o IT para Information Technology) los jóvenes de la franja etaria estudiada. Se plantea que el mismo depende de su propia proyección educativa, de su realidad social, cultural y geográfica, sin contar con otro propósito que no sea el de satisfacer las demandas personales, de la comunidad y de la sociedad. En efecto, el uso generalizado de Internet propicia el surgimiento de una nueva manera de trabajo que también incide en la formación de la vocación y la orientación hacia la profesión.

En este sentido, se ha detectado que se incentiva el aprendizaje desde una perspectiva diferente. Se comparte, se transmite, se crea en ocasiones con la presencia mínima del instructor, pues los mismos jóvenes en su intercambio van confirmando conocimientos, consolidando y enriqueciendo sus intereses. Aunque debe quedar esclarecido que no es un interés de la institución educativa que algunas personas intenten adquirir las competencias necesarias en Internet en forma exclusivamente autodidacta. Sin embargo, se debe apuntar más bien a una cooperación intensa, al inicio y exploración de efectos sinérgicos.

Carlson (2001) examina dos interrogantes claves en lo que respecta a las políticas de educación y su vinculación con el mercado laboral. Uno de las interrogantes se refiere al grado en que los países de la región están por encima o por debajo de sus competidores en cuanto a la formación de capital humano. La otra se refiere al grado en que el alcance educativo de los países de la región se relaciona con la participación en el mercado laboral, el desempleo y los salarios. En este documento el autor arriba a la conclusión de que los países latinoamericanos están con notorios déficits en las áreas claves de educación secundaria y técnica, en lo referente a la orientación vocacional, y enfatiza la

importancia de implementar reformas en estos niveles educativos a fin de mejorar el proceso de inserción laboral de los egresados.

Con similar abordaje, el CEDEFOP¹ (2005) desarrolló un documento que aborda el entorno y las formas de trabajo que afectan a las sociedades, a la educación y a la formación de sistemas u organizaciones, las cuales están siendo significativamente ampliadas por el campo de acción de la formación profesional, requiriendo una compleja e inestable administración. Los efectos de la reorganización del mundo de trabajo están tendiendo a crear una cultura heterogénea, con puntos de referencia que puedan ser modificados.

En el ámbito de la formación, las consecuencias han sido claramente detectadas, incluyendo la creación de redes de trabajo para un mutuo intercambio de ideas entre expertos en formación vocacional, la expansión de los proyectos europeos para crear una nueva formación en línea con herramientas y contenidos, y el uso de Internet como recurso para el aprendizaje en el hogar o la educación a distancia. La función de la formación sería de esta manera una de las formas de regular los mecanismos para alcanzar un balance global, en la búsqueda del equilibrio entre lo global y lo local. El principal objetivo es localizar y difundir buenas prácticas en la formación de formadores y en la producción de nuevo conocimiento y puntos de referencias con anclajes para la acción y la formación en Orientación Vocacional.

Para sintetizar lo que se ha elaborado hasta ahora sobre la cuestión, el proceso de Orientación Vocacional es escaso, poco elaborado y teorizado, con objetivos de corto alcance, ineficaz o poco conocido y esto ha quedado demostrado en las estadísticas escolares.

¹ Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional fue creado en 1975, es una agencia europea que ayuda a promover y desarrollar la educación y formación profesional en la Unión Europea (UE). Es centro de referencia de la UE para la educación y formación profesional.

Los estudios que demuestran que los programas de Orientación Vocacional actuales no preceden ineludiblemente al ingreso a la universidad, y que no se lleva a cabo con la sistematicidad necesaria, ni la rigurosidad y el tiempo adecuados, ya que los mismos demuestran una enorme falta de pertinencia y eficacia para vincular a los egresados universitarios con el mundo del trabajo, arrojan cifras según las cuales abunda el cambio de opinión, arrepentimiento junto a la deserción en los primeros años de los estudios universitarios.

Podemos afirmar que la deserción universitaria, los cambios acelerados y repetidos de carrera y la insatisfacción de los egresados una vez que se encuentran en ejercicio de su profesión son una realidad en todo el ámbito universitario y terciario.

2.2. Estado del Arte - Resumen

En primer lugar, se ha hecho un repaso del surgimiento y la evolución de la Orientación Vocacional en Norteamérica, Europa y Latinoamérica, se ha tomado en cuenta los factores estructurales subyacentes que dieron lugar al nacimiento y la expansión de esta disciplina. Luego, se ha enfocado específicamente en los orígenes de la disciplina, cuyos primeros pasos están ligados a la creación en 1925 por parte del Estado del Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional dicha fundación tuvo el propósito de dar forma a la cobertura de orientación a los egresados de escuelas primarias y secundarias (Klapenbach).

A partir de la década del 50, el desarrollo de la actividad ha estado ligada al surgimiento de la carrera de psicología en universidades públicas y privadas (Klapenbach). De acuerdo con los antecedentes que han sido investigados, se ha observado la diferenciación de la Orientación Vocacional argentina respecto de la europea y norteamericana a partir de dos grandes aportes: las contribuciones desde la Pedagogía -que ponen el foco en la significatividad de la escuela y del aprendizaje en el proceso vocacional- y la acelerada y fructífera incorporación del psicoanálisis en los desarrollos teóricos y metodológicos. (Horas, Tavella, Oñativia entre otros).

A partir de la década del 70 el campo de la Orientación Vocacional empieza a abrirse a otros campos más allá de la psicología y la educación, al percibirse la importancia de las variables sociales en el proceso estudiado (Bohoslavsky).

En el apartado *Antecedentes* también se ha dedicado un espacio a describir las distintas políticas de Orientación Vocacional que pueden observarse desde el punto de vista de la ley -específicamente la Ley Federal de Educación-.

Finalmente, se ha enfocado particularmente la cuestión de los historiales que relacionan Internet y la Orientación Vocacional.

3. Marco Teórico

3.1. Conceptos básicos sobre la Orientación Vocacional

El concepto de Orientación Vocacional, sus enfoques teóricos y prácticos, son el resultado de la influencia de una serie de acontecimientos y aportes producidas a lo largo del tiempo. En principio, cabe considerar que la acción de orientar es un hecho natural presente en todas las culturas, y necesario a lo largo de la vida para informar a las personas y ayudarlas a desarrollarse social y profesionalmente.

Los historiales dan cuenta de cómo no se ha tenido en consideración la opción del usuario al momento de decidir su interés vocacional. Las bajas cifras en las estadísticas de conservación del empleo están signadas, en parte, por la insatisfacción del individuo con el empleo elegido y en otra parte, con la inadecuación desde una perspectiva vocacional del sujeto para desempeñar ese empleo. Betz (1969) halló que la satisfacción se correlacionaba con una correspondencia entre necesidades de trabajo y reforzadores del mismo, y que la satisfacción en el trabajo, predecía que se conservaría el empleo.

La ausencia de experiencia laboral, el desconocimiento de las propias habilidades y competencias, el desconocimiento sobre el mercado laboral y la autoimagen de persona como ajena al mercado laboral, son algunos de los factores que mueven al individuo hacia una orientación.

La Orientación Vocacional es considerada una parte integral dentro del proceso educativo de los individuos. La misma tiene como finalidad el facilitar dentro de ese proceso una ayuda que conduzca al individuo a encontrar la máxima concordancia posible entre sus capacidades, actitudes, valores e intereses, con las aptitudes necesarias para las diversas opciones que presenta el mundo laboral, de tal manera que se encamine hacia la autorrealización personal.

Para Super (1967: 38) la orientación vocacional es considerada “*como un proceso de ayuda a la persona para desarrollar y aceptar una imagen integrada y adecuada de sí mismo y de su rol en el mundo del trabajo, comprobar este concepto frente a la realidad y convertirlo en sociedad.*” Desde esta concepción, la Orientación Vocacional pasa de ser un concepto estático a emprenderse como un concepto dinámico, y como un proceso continuo, dirigido a las personas como un todo abarcativo, donde se deben incluir todos los aspectos de la vida y los roles que se ejercen en la sociedad. Se trata de crear conciencia en las personas sobre la responsabilidad que les compete frente al desarrollo de carrera y el desarrollo personal.

Si bien el término vocacional se ha empleado tradicionalmente apelando a un sentido etimológico (del latín *vocare*, llamar), que expresa la idea de que cada persona está llamada a desempeñar una ocupación-profesión determinada, y que con ello alcanzaría su máximo grado de realización. Es evidente que tal planteamiento no tiene sentido alguno en la actualidad, ya que desde mediados del siglo pasado la psicología ha empleado este término con un sentido menos *trascendente* para referirlo. Siendo considerado en la actualidad como un proceso interactivo entre la sociedad y los individuos, y entre éstos y su entorno socioeconómico. En esta interacción se busca el equilibrio entre las necesidades sociales de atender las demandas de empleo productivas y las exigencias individuales de realización, a través de la ocupación del tiempo personal en forma útil (Martínez García, 1998).

Así entendido, lo vocacional se constituye en una faceta del desarrollo psicosocial, un proceso psicológico -afectivo, cognitivo y comportamental- de carácter gradual, que lleva al individuo a su plena socialización a través del empleo del tiempo útil o productivo, por medio de su inserción en el mundo laboral u ocupacional. De acuerdo con la definición de Rivas (1995: 55), es posible atribuir al proceso vocacional los siguientes rasgos esenciales:

“Es una dimensión básica del desarrollo. Tiene una intensa relación con la propia estima, el autoconcepto y la identidad. Siempre se encuentra en equilibrio inestable.”

Teniendo en cuenta estas características, es entendible que la actuación sobre la orientación vocacional y profesional se haya tenido como un factor prioritario en todos los modelos de intervención -modelo de servicios, de programas y de consulta-, y que esté en el origen de la innovación educativa, habiéndose incorporado al nivel medio de la educación desde fines del siglo pasado.

3.1.1. Definición de Orientación Vocacional

La Orientación Vocacional es un procedimiento que tiene como propósito hacer emerger intereses vocacionales-educacionales-ocupacionales, adaptar dichos intereses a la capacidad laboral del sujeto y a los requerimientos del mercado laboral. El primer paso de la orientación es la elección de un interés realista que posibilite al sujeto alcanzar su objetivo laboral (Anthony y cols., 1984).

La orientación ha recibido muchas definiciones que incluso modifican la forma de enunciar la actividad, a saber:

- Orientación Escolar: procedimiento por el que se da asistencia al estudiante en sus responsabilidades académicas, así como en el periodo mentado para su adaptación a la institución escolar.
- Orientación Educativa (educational guidance): concepto más extenso que el anterior, puesto que la educación se traslada más allá de lo académico, acercándose a preocupaciones por la socialización del estudiante entre otras cosas.
- Orientación Profesional: es la asistencia en la elección de una profesión acorde a las propias competencias. Es un procedimiento que se sustenta en el saber articulado sobre el sujeto y su entorno.

- Orientación Vocacional (propriadmente dicho): procedimiento de asistencia en la elección de una profesión, la formación para ella, el acceso al ejercicio de la misma y la evolución y desarrollo posterior. De acuerdo a esta definición, la orientación vocacional incorpora la orientación profesional.

Otras definiciones que pueden ser consideradas:

- Según Super (1957): la Orientación Vocacional tiene la pretensión de asistir en el propósito de que la persona arribe a una imagen y noción adecuada de sí mismo, y de su rol en el trabajo.

- Bisquerra, (1990): para este autor, a diferencia del anterior expuesto, la orientación no es un proceso puntual u operación, sino un procedimiento sostenido en el tiempo; no se dirige únicamente a las personas con requerimientos especiales, sino a todo el mundo. Se persigue como metas el desarrollo de la individualidad, y reducir los problemas con la identidad y la auto-imagen –auto concepto-; aunque no es un proceso puntual a lo largo del tiempo es posible intervenir a través de diversos programas.

- Husen (1990: 65) ha realizado una investigación con jóvenes suecos y arribó a la conclusión de que "el origen familiar y el estrato social en que se nace son las variables que mejor explican el éxito profesional alcanzado".

- Roberts (1988) considera que la conducta vocacional se reduce a la oportunidad de poder trabajar, por tanto, niega la libertad de elegir.

- Finalmente, otra definición es la de Vocación, como un anhelo sostenido que una persona experimenta en pos de realizar algo significativo en su vida, con proyección de futuro. Esta tendencia ha avanzado en contra del estudio de la Orientación Vocacional. Según esta definición, se trataría exclusivamente de una cuestión asociada a ocupaciones jerárquicas o eruditas; se trata de un anhelo o deseo el cuál se posee o no, lo que puede devenir en ansiedad y frustración para aquellos individuos que no tienen definidos sus inclinaciones vocacionales; y dado

su naturaleza subjetiva, esta vocación no se puede mensurar, transformar ni desarrollar.

3.1.2. Introducción. De “lo vocacional”

En este apartado se ha de presentar de una manera organizada los diferentes supuestos teóricos que generan y justifican el uso de técnicas e instrumentos de los que se valen los asesores en el proceso de ayuda vocacional. Asimismo, se ha de aclarar qué se entiende por Orientación Vocacional, siempre en el marco de la Psicología Vocacional. Se dedicará una parte del capítulo al análisis de los diferentes enfoques de la disciplina desde una perspectiva cronológica. Se ha decidido realizar un desarrollo histórico de los enfoques, ya que se ha considerado adecuado exponer los diferentes modelos, no olvidando el marco histórico, social y cultural en el que fueron pensados.

3.1.3. De “lo vocacional”. Conceptos Claves

Según F. Rivas (1980), “vocación” se define como un conjunto de procesos psicológicos que una persona concreta moviliza en relación al mundo profesional en el que pretende insertarse o en el que ya está instalado. Lo vocacional se centra en el individuo como persona completa con proyectos de vida individualizados (Super, 1990) y resume la historia personal conjugándola o superando las connotaciones y limitaciones sociales o de otro tipo, del mundo ocupacional (Castaño, 1983).

Se ha usado mucho el término “vocación” para significar un algo desconocido, parecido a una llamada, a una voz interior que avisaba a la persona cuál era el camino ocupacional en el que debía encararse. Este uso, arraigado por mucho tiempo, e incluso vox populi en la actualidad ha dificultado significativamente un desarrollo científico concreto de los procesos psicosociales que tienen lugar en toda conducta vocacional.

Pero, cabe preguntarnos, ¿qué es y qué no es vocacional? Desde un punto de vista sociológico, lo vocacional tiene que ver con la interacción entre el individuo y la sociedad en la que éste se encuentra inmerso. Esta relación, en parte, se transmite a través del sistema escolar, cuyo fin último parece ser el de la inserción de los niños y jóvenes en el sistema, la cristalización de su ingreso en la sociedad o, mejor dicho, “...la culminación del proceso de socialización” (Rivas, 1988: 34).

No obstante, lograr la integración del niño, con todo lo que ello significa, conlleva una serie de dificultades que, en nuestra opinión, no han podido resolverse aún. Estos problemas son producto de la relación dialéctica individuo-sociedad y no han logrado ser superados por ningún sistema político. Por ejemplo, no se ha podido traducir la formación escolar prolongada en un mecanismo de inclusión social, de forma de equilibrar la sociedad.

Por otra parte, desde el punto de vista individual, existe una vinculación entre la aspiración de autorrealización personal del ser humano y lo vocacional. Lo vocacional hace siempre referencia a uno mismo, expresa la cualidad del significado que un individuo asigna al trabajo en relación a su propia vida. No se puede evadir el hecho de que la producción a través del trabajo ocupa una muy buena parte de la vida de un individuo, y por tanto, sería lógico que éste quisiera obtener algún beneficio a otro nivel, es decir, que su actividad, al mismo tiempo que reportase beneficios a la sociedad, le dejase algo placentero a él como persona. Esta relación dialéctica entre individuo y sociedad, como dice Rivas (1988), nunca está resuelta de forma definitiva y satisfactoria para ambas partes. Es necesario analizar la conducta vocacional teniendo en cuenta el equilibrio inestable que representa esta relación dialéctica por tratarse, en nuestra opinión, de una perspectiva realista que, como ya dijimos anteriormente, nos inclinamos por adoptar.

Se ha de concluir esta introducción al tema con una cita del español Francisco Rivas, catedrático de Psicología de la Educación en la Universidad de Valencia, en su libro *Psicología Vocacional: enfoques del asesoramiento* (Rivas,

1988: 214). Resulta más que acertada para sintetizar el pensamiento al que se acuerda acerca de lo vocacional, y deja una idea clara de los fundamentos teóricos básicos de la composición de este trabajo.

“Lo vocacional no expresa en modo alguno, ni status o privilegio, ni pasividad o fatalismo, ni en última instancia adaptación conformista. Se cuenta con el simple “ganarse la vida”, pero no sólo con ello: es el reto de confianza en uno mismo y en el futuro de la sociedad a la que pertenece, desplegando la energía suficiente para superar las dificultades y el realismo para contar que, en la conducta vocacional, como en toda dimensión humana, los logros son siempre relativos. (...) la conducta vocacional se realiza en el individuo que aporta sus motivaciones, capacidades, intereses, expectativas, y se apoya o dirige a un entorno social en el que desea participar activamente a través de sus actuaciones productivas o laborales”.

3.1.4. Historia y Evolución

Se ha indagando sobre los orígenes de los estudios de Orientación Vocacional, en la bibliografía consultada pudo observarse que ya en el año 1275 se encuentran registros sobre el tema. Ramón Llull, elabora un esbozo de programa de educación, dentro de su obra llamada “Doctrina Pueril”. Allí presenta una descripción de profesiones y argumenta además que la educación debe tener en cuenta la variedad de temperamentos y aptitudes de los individuos y que de acuerdo con ello cada sujeto deberá elegir la ocupación para la cual tiene más disposición natural (Siguán, 1981).

Durante el Renacimiento, el hombre es centrado como el foco de la atención por el paradigma Humanista. Uno de sus representantes, el teólogo español Rodrigo Sánchez de Arévalo, compiló en su obra de 1486, “*Speculum Vitae Humanae*”, un detalle de descripciones ocupacionales en el que además se aportan sugerencias sobre la elección de la profesión, resaltándose la importancia de la información profesional.

Pocos años después, el filósofo valenciano Juan Luis Vives, en su obra “*De Tradendis Disciplinis*”, analizó temas considerados hoy psicopedagógicos. Allí afirma la necesidad de investigar las aptitudes individuales de las personas para conocerlas mejor y conducir las a las profesiones adecuadas, y sostiene además que los profesores deben reunirse para discutir la manera de ser de cada alumno y guiarlo hacia los estudios para los cuales manifiestan mejores aptitudes e inclinaciones.

En ese mismo siglo, el médico español Juan Huarte de San Juan propone una selección profesional a través de su obra “*Examen de Ingenio para la Ciencia*”. Allí argumenta que el objetivo es escoger ingenios aptos y adecuados para las distintas actividades, sosteniendo que los hombres difieren en sus habilidades, pues existe una actividad profesional para cada cual.

Hasta el final del siglo XIX, la definición del proyecto de vida de un sujeto era casi exclusivamente asociado a la influencia que el entorno familiar imponía sobre él mismo. A medida que la actividad laboral se va divorciando de la vida familiar -el hogar y el espacio productivo empiezan a no coincidir espacialmente- comienza un nuevo esquema soportando la vinculación entre padres e hijos y se transforman las determinaciones de unos y otros en su emergencia como sujetos sociales, de deseo y cognitivos. La vocación era en ese momento entendida como un llamado interior, algo que era "evocado" porque se presentaba desde antes.

La Modernidad puede ser entendida en términos políticos como la manifestación nítida de la consolidación del aparato estatal. Se trata de un dispositivo oficial organizado que persigue la eficiencia social y tecnológica y la optimización de las capacidades humanas, que controla y castiga mediante redes de vigilancia e intervención sobre la sociedad. En este contexto emerge poderosamente la institución escolar, espacio de mediación entre el hogar y el mundo de la producción.

Así hallando su forma visible la "escuela moderna" que muestra como rasgo diferencial el predominio de la disciplina y empieza a producir una

definición de la niñez y la juventud asociada a los tiempos que los sujetos se mantienen en ella.

Las necesidades sociales que permitan a un sujeto tomar parte en la dinámica de la producción durante su vida adulta se “aprenden” en la escuela. La división entre el trabajo manual y las actividades de naturaleza intelectual impactan sobre las modalidades de enseñanza para cada una de las instituciones y para cada uno de los estudiantes que a ellas concurren. Se ha de recordar que este punto fue sometido a un duro cuestionamiento por Althusser en su teorización acerca de "los aparatos ideológicos del Estado", porque la vinculación entre Educación y Estado se fija en forma estrecha.

En la primera porción del siglo XX, el modelo taylorista que era aceptado y valorado, presuponía que existía un individuo exacto para un puesto exacto (*the right person in the right place*). La Psicología Diferencial, que encuentra la cumbre de su teorización y desarrollo en ese momento, prestaba asistencia en el diagnóstico de habilidades y capacidades cuya correspondencia con las posiciones laborales permitía predecir el éxito en el desempeño de las tareas para las cuales se seleccionaba a un sujeto.

En este contexto, la decisión por la vocación propia es una comparación cognitiva de las características y condiciones del individuo con los requerimientos y necesidades de un rol ocupacional (Parsons, 1909). Al mismo tiempo, la decisión es visualizada como algo que tiene lugar en un momento determinado de la vida y se considera hecha una vez y para siempre. Por lo tanto, el propósito de la Orientación Vocacional era conseguir un buen conocimiento de sí mismo, mediante exámenes que “midan en cifras absolutas” las capacidades, aptitudes e intereses y otorgan líneas de información ocupacional que definan el perfil de la persona que ocupara una determinada posición.

En cuanto a la búsqueda de los primeros registros sobre Orientación Vocacional en el continente americano, se ha podido encontrar en el siglo XX los trabajos de Parsons, Davis y Kelly (1908), con la fundación en Boston del “*Vocational de Bureau*” (1909), y mediante la publicación de "*Choosing or*

Vocation" de Parsons (1909), donde aparece por primera vez el término *Vocational Guidance* (Orientación Vocacional), allí se plantea un método con tres pasos: primero, el auto análisis; segundo, la información profesional del mundo del trabajo, y tercero, el ajuste del sujeto a la tarea más apropiada (Bisquerra, 1996).

En la escuela High School de Gran Rapids de Michigan, Estados Unidos, su director -Jesse B. Davis- instauró en 1907 un programa destinado al cultivo de la personalidad, el desarrollo del carácter y el suministro de información profesional. Davis, publicó además en 1914 "*Vocational and Moral Guidance*" en el que plantea la curiosa relación entre la moral y la vocación, desde sus orígenes.

En 1913, se realizó la II Conferencia Nacional sobre Orientación Vocacional y se crea la National Vocational Guidance Association, de la que Davis es el fundador. Dicha asociación ahora lleva el nombre de National Career Development Association.

Kelly empleó por primera vez el término "*Educational Guidance*" (Orientación Educativa) en 1914, titulado así su tesis. En ella plantea que la Orientación Educativa consiste en una actividad educativa, de carácter procesual, dirigida a brindar ayuda al alumno, tanto en la elección de estudios como en la solución de problemas de ajuste o de adaptación a la escuela. La Orientación Educativa, desde su perspectiva, debe integrarse al currículum académico.

Por su parte, Parsons, considerado el padre de la Orientación Profesional desde su faceta de reformador social y su trabajo en dos instituciones, el Breadwinner's Institute y el Vocation Bureau, que tenían como objetivo el desarrollo de programas educativos para inmigrantes y jóvenes que buscaban empleo. Su trabajo *Choosing a Vocation* (1909) obtuvo un gran impacto; generó a partir de sus enfoques muchos nombramientos de orientadores profesionales en Boston. La formación como orientador se inició en la Universidad de Harvard en 1911, y en 1913 fue fundador de la primera Asociación Profesional de Orientadores.

Hill promovió el estudio de los individuos para la posterior elaboración de currículums escolares diversificados, complementados con una orientación vocacional específica.

En Europa la orientación surgió al mismo tiempo que en Estados Unidos. A principios del siglo XX, Christiaens fundó en 1912, en Bruselas, el primer Servicio de Orientación Profesional de Europa (Bisquerra: 1996, p. 27).

Asimismo, la denominación del concepto de orientación ha ido variando con el transcurso del tiempo. Se desarrolló en sus inicios la “Orientación Vocacional” en los Estados Unidos, y “Orientación Profesional” en los países Europeos (Bélgica-Francia-Italia-Suiza-España). En los últimos tiempos, a partir de 1950 aproximadamente, la denominación más utilizada es la de “Orientación Escolar y Profesional”.

Por otra parte, si se enmarca el surgimiento de la orientación dentro de un contexto social, político-económico, tal como lo plantea Álvarez Rojo (1994), es posible entenderla como una innovación educativa y, en tal sentido, sostener que en aquellos países donde la Revolución Industrial y el desarrollo del sistema capitalista de producción se instauró, se presentaron las condiciones básicas de una serie de transformaciones a las que se vieron obligados los sistemas educativos. Entre ellas se encuentra la orientación. Al respecto Fletcher, citado por Álvarez González (1995: 7), sostiene que la introducción de los Sistemas de Orientación puede ser contemplada como la expresión formal de un concepto cuyas raíces se encuentran en los progresos de la educación y de las ciencias sociales a finales del siglo pasado, y cuyo conocimiento fue estimulado por los profundos cambios económicos políticos y sociales de ese período y acelerado por las dos guerras mundiales. De esta manera, la orientación es fundamentalmente una respuesta de cambio.

Álvarez Rojo (1994) sostiene que si se aborda la orientación como disciplina es preciso señalar una serie de causas próximas y algunos acontecimientos históricos que brindan una visión del inicio y desarrollo de la orientación como disciplina. A tal efecto postula lo siguiente:

a) Los orígenes de la orientación, según autores españoles como Repetto (1999), Rodríguez Espinar (1993), y autores extranjeros como Herr, y Kramer (1992), están situados en el "Movimiento para la Reforma Social", surgido en los países industrializados y los que habían iniciado el proceso de industrialización a comienzos del siglo XX, especialmente Estados Unidos. El proceso de industrialización generó consecuencias sociales que desembocaron en la reforma estructural de la sociedad. La orientación, cuyas primeras preocupaciones y realizaciones se focalizaron en facilitar las posibilidades de los jóvenes para el acceso e integración en el mercado laboral, se inicia como un elemento más de los que integran las utopías reformadoras de comienzos de siglo, y no como una oferta innovadora específica surgida en el seno de los sistemas educativos (Álvarez, 1994: 25).

En el contexto británico, por ejemplo, Fletcher considera que la implementación del sistema de orientación se observa en el ámbito de los servicios sociales del gobierno, afín con el desarrollo de un estado de bienestar.

b) Otro suceso importante es el advenimiento de la psicotecnia y la selección profesional. La preocupación por la selección de personal para la industria y el interés de los reformadores sociales de mejorar la vida del trabajador hicieron surgir la "psicotecnia", cuyos primeros trabajos se inscriben en la medicina. En 1911 Munsterberg inaugura formalmente la psicotecnia que intenta adaptar al hombre al mundo laboral, mediante la aplicación de esta nueva disciplina a la selección de personal; en la Universidad de Harvard se realizaron diagnósticos de las capacidades en los individuos. Por otra parte, la división científica del trabajo le dio un impulso significativo a la Psicotecnia como disciplina al servicio de la Selección de Personal.

c) El desarrollo de la Psicometría, entendida como el conjunto de métodos e instrumentos de medida utilizados para la investigación, descripción y comprobación de datos sobre el comportamiento psíquico (Cerdá, 1972; citado por Álvarez Rojo, 1994, p. 27), es considerado un factor decisivo en el desarrollo y evolución de la orientación. El desarrollo metodológico estadístico de la

Psicometría le aportó a la orientación, asumida como innovación educativa, un impulso considerable, planteándose la aplicación pedagógica de nuevas metodologías para optimizar la acción educadora mediante la atención y tratamiento selectivo de los alumnos.

d) El movimiento Pro Higiene Mental y el Psicoanálisis coincidieron con el nacimiento oficial de la orientación como innovación educativa, cuyos aportes tuvieron una influencia significativa. Incidieron en el desarrollo del “Counseling” americano, que desde su inicio se plantea metas educativas-orientadoras. Álvarez Rojo (1994) postula que estos movimientos han de ser tomados como factores colaterales explicativos del desarrollo de la orientación y no de su nacimiento, ya que aportan bases teóricas, perspectivas sociales, estrategias de intervención a la orientación cuando ésta se implementa en las instituciones educativas y en el ámbito personal. A diferencia de sus inicios, cuando lo más importante para la orientación era lograr el ajuste del trabajador como persona de utilidad para el sistema de producción vigente.

Las dos primeras décadas del siglo XX son consideradas por Álvarez Rojo (1994) como la etapa fundacional del movimiento de Orientación Vocacional estadounidense. En síntesis, la institucionalización de la Orientación Educativa como proceso de construcción teórica, clasificación conceptual y delimitación de los elementos personales que caracterizan la intervención de esta disciplina, se produce en los inicios del siglo XX. Posteriormente va tomando diferentes matices, al punto de que a finales de los años `20 e inicios de los `30, la Orientación Vocacional, en lugar de convertirse en orientación, se limita a ser una parte de la misma.

En la década de los cuarenta se reconoce la libre elección del trabajo en la declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). El surgimiento de la cibernética con Wiener, y la teoría general de sistemas con Bertalanff, tendrán una influencia decisiva en los modelos sistémicos de orientación.

A mediados del siglo, una vez culminada la Segunda Guerra Mundial, el mundo queda regido por un nuevo esquema económico, basado en el ideario

keynesiano, por el cual el papel del Estado cobra una escena preponderante en la regulación de la organización del sistema productivo. Se comienza a requerir una formación más intensiva para la operación de maquinarias de una complejidad tecnológica en aumento. Esto es el motor de transformaciones importantes a los propósitos de la educación.

La jerarquía socio económica exige a la institución conocimientos que se asocian en forma directa con el mundo del trabajo. A partir de ese momento se incorpora en la evaluación del sujeto, más allá de sus capacidades y competencias, el trazo de la presencia en el sistema educativo.

De esta manera, la Orientación Vocacional se interesa por el trayecto escolar del adolescente. La investigación sobre la vocación debía tener bajo su consideración los aspectos evolutivos de la persona. Es decir, que la decisión por una vocación no es una sola ni de una vez para siempre, sino que se desarrolla e el recorrido vital completo, es una elaboración.

En la década de los cincuenta, en Argentina, la orientación empieza a expandirse a diversos ámbitos. En esta década se destacan los aportes de Ginzberg y otros (1951), quienes impulsaron el movimiento de "Revolución de la Carrera". En sus enfoques evolutivos de desarrollo se concibe a la Orientación Vocacional como un proceso continuo que tiene lugar a lo largo de las diferentes etapas de la vida del individuo. Según Ginzberg y otros (1951), la elección vocacional es un proceso que se resuelve entre la adolescencia y la juventud, o sea, entre los 10 y los 21 años. Este proceso mantiene la característica de ser irreversible, porque una vez iniciada una formación específica es difícil cambiar de opción. Por otra parte, la elección vocacional es como una transacción entre las necesidades del sujeto y las realidades que le ofrece el medio.

A su vez, estos autores enfatizan que la elección vocacional es un proceso que dura toda la vida del individuo, donde la decisión vocacional se encuentra influenciada por múltiples informaciones y por las necesidades a las realidades laborales del sujeto. Por este motivo, debe existir un equilibrio entre las

alternativas, habilidades y requisitos del trabajo. Para Ginzberg y otros (1951: 18) existen tres períodos de desarrollo vocacional:

- *“Período de infancia (0-11 años): comienzo de toma de conciencia de la realidad.*

- *Período tentativo (12-18 años): identificación de intereses y habilidades, comprendiendo cuatro etapas:*
 1. *Interés (11-12 años): se elige en función de lo que atrae.*
 2. *Capacidades (12-14 años): conciencia de la importancia de las capacidades y de su papel en la elección vocacional.*
 3. *Valores (15-16 años): clarificación de los valores y de que hay profesiones que hacen hincapié en valores intrínsecos o extrínsecos.*
 4. *Transición (17-18 años): conciencia de la realidad del mundo del trabajo, de la universidad, de prepararse, de su autonomía e independencia.*

- *Período realista (18-25 años): toma de decisiones y práctica de un plan de carrera. Tiene 3 etapas:*
 1. *Exploración: el joven se hace consciente de lo que puede y quiere.*
 2. *Cristalización: identificación con una ocupación luego de valorar el éxito o fracaso en ella.*
 3. *Especificación: se da la elección ocupacional.”*

En este período histórico, la orientación se pronuncia en servicios al estudiante. En las décadas del 60 y el 70 se generaron cambios importantes en la orientación que afectaron su práctica y definieron su institucionalización en el ámbito teórico-conceptual, consolidándose la praxis orientadora en los países desarrollados, a través de normativas, y la prestación de servicios brindados por orientadores contratados para trabajar en las escuelas.

El movimiento de “desarrollo de carrera” adquiere relevancia a partir de que la Orientación Vocacional adopta el enfoque de ciclo vital y se considera como un proceso de ayuda a todos los sujetos durante toda su vida y en todos los aspectos, sosteniendo el interés por atender a grupos y a individuos. En este sentido, Mathewson (1962) define la orientación como un "*proceso de desarrollo que ayuda a la persona a conocerse y comprenderse mejor, así como a identificar sus perspectivas del futuro*". En esta década se le asigna, por primera vez, el sentido de función total y se considera al proceso de orientación como un proceso dinámico en el que intervienen diferentes áreas de desarrollo vocacional, como la escolar, la personal y la social.

A fines de la década de los '60 el concepto de carrera sustituye al de vocación. Este concepto es explicitado por Hoyt (1980, p. 282) en los siguientes términos: "*La educación para la carrera es la totalidad de los esfuerzos de la comunidad y del sistema educativo para ayudar a todos los individuos a familiarizarse con los valores de la sociedad hacia un trabajo, a integrar estos valores en su estructura personal de valores y ponerlos en práctica en sus vidas de tal forma que el trabajo sea posible, significativo, satisfactorio para cada individuo*".

El movimiento de desarrollo de la carrera se cristalizó en Europa en diferentes servicios, como el “Occupational Guidance Service”, creado en 1966 en el Reino Unido, dependiente de los servicios de empleo. También, en 1973 se establece el “Careers Service”, servicio educativo de orientación. En Alemania se estructuran los “Vocational Guidance Services”, y en 1973 se crea el “Educational Services” para los 11 estados federales. En Holanda se publica “Mammouth Law”

(1968), que consolida los “Dekannen” o responsables de orientación escolar y vocacional en el sistema educativo.

Los acontecimientos sociales surgidos a fines de la década de los '60, con el Mayo francés, la primavera de Praga y las revueltas en Estados Unidos contra la guerra de Vietnam, generaron efervescencia en el ámbito de la orientación. Así, por ejemplo, se multiplicaron los movimientos en contra de la segregación racial, el sistema de enseñanza, el movimiento hippie, mujeres y jóvenes buscando empleo. Estos movimientos sociales exigieron a la orientación intervenciones para lograr satisfacer las necesidades emergentes, además de respuestas inmediatas y efectivas. Surgieron entonces incipientes aportes económicos encaminados a crear las agencias de colocación y programas ocupacionales y de orientación.

El declive de la modernidad, encuentra su mayor peso hacia comienzos de los años 70. Se direccionaron las acciones a un replanteo en torno al financiamiento de la educación, abriendo el camino a los defensores del libre juego del mercado e instalando el modelo y la práctica neoliberal. La Posmodernidad, puede describirse como "el predominio de la individualidad" y el desplazamiento de un modelo de producción de riqueza, a un modelo orientado a la producción del consumo.

En los años 90 surgen los programas comprensivos como propuestas orientadoras encaminadas a potenciar el autoconcepto y el autodesarrollo de las personas a lo largo de la vida. Los contenidos desarrollados en las intervenciones orientadoras comprensivas están referidos fundamentalmente al autoconocimiento, habilidades interpersonales, planificación de carrera vital, toma de decisiones. Se hace énfasis en la prevención y el desarrollo, se incorporan conocimientos de la salud mental, la educación especial, la psicología de la educación, la educación para la salud, las habilidades de vida, las habilidades sociales. La orientación amplía su campo de acción a la familia, el tiempo libre, la comunidad y las organizaciones. Surgen los Sistemas de Programas Integrados (S.P.I.) como estrategia apropiada de intervención, basados en la teoría general de sistemas y fundamentados en un enfoque holístico macroscópico.

Cordié (1994), afirma que se produce un giro del modelo de producción de bienes al modelo de producción del conocimiento, y un pasaje del proletariado productivo al proletariado escolar. En la actualidad los que deben continuar su educación formal hasta los 18 años son los niños de todos los entornos, de todos los estratos sociales. Pero este requerimiento no incorpora por sí misma la equiparación de posibilidades. De esta forma, la consideración de los nuevos esquemas productivos conduce a la búsqueda de empleados que detenten un tipo de capacidades muy diferentes a los que estuvieron en vigencia algunos años atrás. Los estudios han demostrado la enorme distancia existente entre los requerimientos de la sociedad, especialmente del mundo del trabajo, y lo que otorga el sistema educativo, esto ha conducido a repensar profundamente sobre la realidad educativa y las prácticas sobre las que se sostienen.

Los avances tecnológicos -la gestión de la información, la organización de las redes tecnológicas, las comunicaciones, etc.) demandan de los sujetos, siguiendo a Filmus (1996), una mayor formación para llevar a cabo operaciones novedosas con tecnologías elaboradas, como también un entendimiento global del proceso tecnológico sustentado sobre una sólida educación general y una alta capacidad de pensamiento teórico abstracto, una formación para desempeñarse en áreas múltiples, polifuncionales y flexibles.

Una instrucción general abstracta, amplia y una formación técnica extensa, empiezan a encontrar un nuevo posicionamiento. Se requiere pensar de manera estratégica, proyectar y dar respuesta de forma creativa a requerimientos cambiantes; reconocer, establecer y solucionar problemas al mismo tiempo que elaborar alternativas, solucionar y evaluar outcomes; estar conciente en relación a los criterios de calidad y performance. Se busca entender la información y el intercambio oral-escrito y las capacidades requeridas para el trabajo en equipo. Se aprecia la habilidad para el liderazgo y la gestión de recursos humanos. Estos son algunos de los requerimientos imprescindibles para los jóvenes, que hoy, se proponen ingresar a la Educación Superior y/o al Mercado de Trabajo.

En forma paralela, la complejidad de los eventos conduce al tratamiento interdisciplinario de los problemas. De esta manera, la teoría psicoanalítica, el constructivismo, posibilitaron considerar con mayor proximidad, cuál es el proceso intrasubjetivo que estimula la expresión de "los malestares vocacionales" en el individuo que se siente, de alguna forma, obligado a tomar una decisión en una instancia existencial crítica y de transformación.

Efectivamente, la vocación es una imagen que se halla siempre en vinculación con un requerimiento de orientación. Si un adolescente o un joven deciden comenzar una carrera que implica estudiar o trabajar, no asocia esta decisión, generalmente, a un problema vocacional, sino que lo incluye en el flujo de sus elecciones de todos los días. La palabra vocación adquiere relevancia cuando el joven solicita ayuda "*vengo a tomar al test vocacional*", "*no sé qué hacer con mi vida*", son frases que pronuncian en los últimos años de su paso por el colegio secundario.

3.1.5. La Orientación Vocacional en el contexto actual

La Orientación vocacional en el contexto actual es una disciplina de dimensiones que plantean el "aquí y ahora". La práctica de los profesionales en Orientación Vocacional los conduce a rescatar la propuesta de Bohoslavsky que data de hace tres décadas atrás.

Bohoslavsky (1971) plantea la necesidad de dejar atrás el patrón actuarial por el patrón clínico. Dicho patrón supone una restricción del adolescente para alcanzar por sí mismo la decisión de seleccionar una carrera, considera las carreras y profesiones como elementos estáticos, anticipables, objetivables y medibles en relación con las cualidades pesquisadas en los jóvenes. Además, asocia la satisfacción en el estudio y en el ejercicio del oficio o disciplina como dependiente del interés que se coloque en ellos. Todos estos elementos dan por sentado un contexto invariable, la posibilidad de predecir el futuro en conformidad con una correcta elección. El papel del orientador es el de consejero. Se muestra activo

frente a la pasividad del joven, forzando al mismo a mantener separados los conflictos de fondo en toda decisión y momento de realizar elecciones.

El patrón clínico coloca al joven en la posición de un sujeto activo tornando el rol del orientador para la intervención con el fin de que el sujeto sea capaz de esclarecer, decidir, informarse, en una elaboración "con otro" y "con otros". Considera el contexto como variable y pasible de modificación, de la misma forma que las capacidades en potencia y las inclinaciones y gustos de los individuos. Bohoslavsky no desconoce la cuestión de la alienación y su impacto en los conflictos de identidad a los que debe dar solución el adolescente.

Es importante, entonces, considerar el campo de la Orientación Vocacional como un proceso donde se vuelve necesario establecer abiertos todos los trayectos lógicos que estimulan la mediación entre lo individual y lo comunitario, lo intrasubjetivo y lo intersectorial. Según Sternbach (1983), la decisión vocacional es la mayoría de las veces una respuesta que cada individuo puede dar a una autoexigencia vocacional atendiendo a su historia y a las múltiples determinaciones de su esquema inconciente, en consideración de su inserción en el tiempo y geografía en la que le toca vivir.

La etapa de la decisión vocacional pone al adolescente de cara a su contexto cercano, ya que confía en que este entorno puede por sí solo, definir su proyecto vital, extraer del medio la información para definir su identidad y su pertenencia. El joven debe establecerse en un nuevo sitio, inscribirse en el mundo productivo, ya sea a través de la inserción laboral o bien decidiendo sobre el futuro de su carrera que supone lo conducirá al ejercicio de una profesión y a la concreción de un empleo. Este instante moviliza la trama de identificaciones, imágenes de sí mismo y del circuito del trabajo donde el sujeto dará forma a los objetos de su decisión.

Los individuos, que se movilizan a través y permanecen en instituciones desde su nacimiento, reciben el aprendizaje necesario para organizar su comportamiento y dar respuesta a las expectativas de los demás. En un primer momento los "otros" son los padres, es decir la familia. En cuanto a organización

primaria que determina la posición social y la influencia ideológica del individuo. Estas elaboraciones subjetivas son imágenes sociales que impactan sobre la percepción del entorno social. Al mismo tiempo, las diferentes constelaciones imaginarias son la resultante de la compleja interdicción del sujeto en los diversos espacios reales y exponen la trayectoria de los mismos.

Debe ser dicho que la subjetividad no comienza con el arribo del bebé al mundo, sino que, de cierta forma, es anterior. Las representaciones que el individuo forme se sostendrán en imágenes que lo anteceden a él mismo. La manera en que la madre, desde sus propias imágenes, da soporte al deseo de quién será su hijo, como dice Aulagnier (1994), el deseo identificador, -"*tiene manos de violinista*", "*es rápido para los números*", "*tiene alma de arquitecto*"- se instaura como un momento fundacional en la constitución del yo subjetivo. El Self, puede así, incorporar la anticipación, aprender a explorar, a moverse, a producir su propia verdad teniendo en cuenta que su deseo no es un resultado directo del entorno en que él se inscribe. El sujeto se construye intentando cumplir con los ideales con los que se enfrenta a lo largo de su existencia. De esta forma es el resultado de esas identificaciones conexas que forman la red de su Self.

Esos ideales son fundamentalmente los de su contexto sociocultural y los de su familia nuclear, ella misma signada por los valores de la sociedad de la que forma parte. En el mismo sentido, las transformaciones de la economía y del mercado de trabajo, han conducido a meditar acerca del conflicto que plantea el papel de los progenitores en el instante de la decisión vocacional de los adolescentes. Roberts (1988), afirma que en el escenario que impone el desarrollo de la sociedad, la dilación para acceder a los circuitos productivos extiende las obligaciones de los padres, haciendo más visible entonces las dificultades en hacer un recorrido junto al hijo, brindándole compañía. Los aportes de la familia están atravesados por las imágenes laborales que los padres han construido en anhelo. Su desempeño y trayectoria de trabajo tienen fundamento en un modelo social moderno, donde el conocimiento del esfuerzo realizado se visualiza en las posibilidades de formación ofrecida a los hijos, como reaseguro de una futura posición en el mundo laboral. Desde esta concepción, se ingresa en un conflicto

con los nuevos escenarios laborales. Lo que ha sido objeto de transformación no es el anhelo de los padres de colaborar con su hijo, sino sus posibilidades de realizarlo. En el mismo sentido, Any Cordié (1994: 46) señala:

"...hasta qué punto la rapidez de la transformación social ha perturbado los viejos esquemas de transmisión de la herencia cultural. Con demasiada frecuencia hay discordancia entre las tradiciones familiares y las nuevas formas de vida. Esta ruptura brutal produce conflictos entre las generaciones, conflictos que son por sí mismos origen de los fracasos escolares".

En nuestro marco actual, este tema adquiere una nueva complejidad. La desigual distribución de la riqueza, la falta de equidad, el aumento de la exclusión, la disminución del aparato productivo, la mayor concentración de los puestos de trabajo en la rama de servicios, la demanda de nuevas competencias y conocimientos que el mercado laboral requiere conviven en la sociedad de hoy. La insistencia de un discurso hegemónico que refuerza la necesidad de educación e instrucción, se contradice con los altos niveles de desocupación entre el segmento de profesionales y jóvenes universitarios recién egresados.

Es necesario profundizar el análisis de los objetivos de la Orientación Vocacional para que los mitos y preconceptos que se inscriben en el pensamiento popular, no avancen en contra de la posibilidad de armar espacios de recuperación del pensamiento crítico. Pensar en un abordaje que favorezca el conocimiento del sujeto de sí mismo y de la realidad, que estimule la construcción de un proyecto existencial en relación a la construcción de la propia identidad de los individuos.

Lo que hemos expuesto previamente no sólo contempla la realidad de los estudiantes, -adolescentes y jóvenes-, sino también tiene incumbencia en los profesionales dedicados a la orientación; su intervención en el campo de la Orientación Vocacional, también debe ser objeto de permanente meditación y transformación.

3.1.6. Principales Aportes Teóricos

La Orientación Vocacional no siempre ha sido analizada desde la misma perspectiva, sino que sobre ella, como sobre otros aspectos de la vida y del desarrollo humano, se han planteado diferentes perspectivas teóricas, siendo las más importantes las siguientes (Martínez García, 1998: 33):

- a) *“Enfoques individualistas. Desde donde se ha considerado que el desarrollo vocacional es determinado, básicamente, por factores personales como las aptitudes y las destrezas, los intereses y preferencias vocacionales, las actitudes, la formación, etc. Dentro de esta perspectiva teórica podrían considerarse los modelos psicodinámicos más puros y sobre todo los pertenecientes a la Teoría del Rasgo, que serán vistos en mayor detalle más adelante.*

- b) *Enfoques ambientalistas. Considera a la conducta vocacional como el producto de factores estructurales, sociales y económicos, que prevalecen por encima de los factores personales. Algunos de estos factores son: ambiente socio-familiar, presión ambiental, estatus profesional, estructuras sociales y económicas. En esta perspectiva teórica se encuentran los Modelos Conductuales más puros.*

- c) *Enfoque interactivo. Estos enfoques han planteado la conducta y el desarrollo vocacional como consecuencia de la interacción de factores individuales y ambientales. Desde esta perspectiva se consideran, además de los factores señalados con anterioridad, otros como las relaciones sujeto-escuela, relaciones entorno sociodinámico-escuela, etc. En esta perspectiva pueden situarse buena parte de los Enfoques Evolutivos (Super, Ginzberg, etc.), así como los Modelos Cognitivo-Conductuales más recientes, como puede ser el planteado por Rivas (1988).”*

Es en esta última perspectiva teórica donde concretamente se inscribe la investigadora. Se adhiere a una posición teórica continua, al explicar la conducta vocacional como aquella que se produce a lo largo del tiempo, a partir de la combinación de factores personales y socio-ambientales.

Una de las teorías que mayores repercusiones tuvo en el campo de la Orientación Vocacional y la evaluación ocupacional es la de John Holland, la cual generó una notable influencia en la elaboración de programas de orientación y en la investigación sobre carreras y ambientes laborales. Este investigador parte de la premisa que un conocimiento adecuado de los intereses vocacionales, entendidos como una dimensión de la motivación humana, contribuye esencialmente a predecir la elección de una carrera y la satisfacción en el ejercicio de la misma. Otro principio básico de su teoría sostiene que personalidad y ambiente laboral interaccionan entre sí influyendo el uno en el otro de manera bidireccional. En su trabajo más reciente, Holland aborda tres cuestiones fundamentales que se deben tener en cuenta en todo programa de orientación y/o evaluación vocacional y/o profesional (Holland, 1997: 49):

- Características personales y ambientales que conducen al éxito en la toma de decisiones y en la implicación en el desarrollo de la carrera, y las que conducen a la indecisión, las decisiones insatisfactorias y la falta de logros.
- Características que conducen a la estabilidad en el tipo y nivel de trabajo que una persona desarrolla a lo largo de la vida.
- Métodos más eficaces para proporcionar ayuda a las personas con problemas en la elección y/o desarrollo de su carrera.

Holland distingue seis tipos de personalidad, que se corresponden con los tipos de ambientes de trabajo, a saber: realista, investigador, artista, social, emprendedor y convencional (modelo RIASEC: realista, investigativo, artístico, social, empresarial y convencional), las cuales difieren en cuanto a intereses,

preferencias vocacionales y no vocacionales, objetivos, creencias, valores y habilidades. A continuación se expone una descripción de cada uno de los tipos de personalidad, con sus correspondientes y probables áreas de trabajos, de acuerdo con la teoría de Holland (1997: 51):

Realista: *Son personas que les gusta trabajar con sus manos, usualmente son atléticas, y tienden a disfrutar obrar en exteriores con animales, maquinaria y la naturaleza. Estas personas usualmente prefieren las actividades físicas y el “hacer cosas” por encima de la socialización. Les gustan las soluciones concretas, llegando a ellas a través de la prueba de varias posibilidades. Usualmente evitan las situaciones que involucran discusiones con otras personas, y tienden a querer ejecutar sus ideas más que dejarlas en teorías. Los del tipo Realista (R) son usualmente descritos como conformistas, francos, honestos, humildes, con los pies en el suelo, naturales, persistentes, prácticos, modestos, tímidos, estables, ahorrativos. Las áreas o campos de desarrollo recomendados para esta personalidad son: instituciones legales, agricultura, ingeniería eléctrica, electrónica, estadística, mecánica.*

Investigativo: Son personas que disfrutan las actividades que tienen que ver con los estudios y pruebas necesarias para desarrollar ideas. A esta gente, por lo general, les gusta analizar las situaciones y trabajar con conceptos en la búsqueda de soluciones creativas. Prefieren trabajar solas y no les gusta tener que convencer, persuadir, o “venderle” a otros sus ideas. Generalmente tienen habilidades matemáticas o científicas. Los del tipo Investigativo son usualmente descritos por otros como: analíticos, curiosos, críticos, cautelosos, independientes, intelectuales, introvertidos, metódicos, modestos, precisos, racionales, reservados. Ejemplos de áreas o campos de desarrollo recomendados para este tipo de personalidad son: biología, química, computación, sistemas, física, antropología, tecnología médica, farmacia, medicina.

Artístico: Son individuos que se hayan a gusto expresando ideas y sentimientos a través de poemas, la pintura, fotografía, escultura, escritura creativa

y movimientos físicos. El disfrute de la música, arte, drama, y actividades literarias es típico en las personas de esta categoría. Usualmente son más prestos a demostrar sus sentimientos, así como prefieren evitar las reglas y situaciones estructuradas. Los del tipo Artístico son usualmente descritos por otros como: complejos, desordenados, emocionales, expresivos, idealistas, imaginativos, imprácticos, impulsivos, independientes, intuitivos, inconformes, originales. Ejemplo de áreas o campos de desarrollo recomendados para este tipo de personalidad son: decoración, música, actuación, dirección artística, escritura.

Social: Son gente que halla satisfacción desempeñándose en áreas como la enseñanza, consultoría, asistencia y labores informativas. Las personas de esta categoría disfrutan de la compañía de otros, así como el trabajo en campos que afecten directamente a la gente. Buscan el contacto interpersonal y huyen de las tareas físicas. Los del tipo Social son usualmente descritos por otros como: convincentes, cooperativos, amigables, generosos, idealistas, profundos, amables, responsables, sociables, diplomáticos, comprensivos, Ejemplo de áreas o campos de desarrollo recomendados para este tipo de personalidad son: educación, psicología, trabajo social, consejería, terapias físicas.

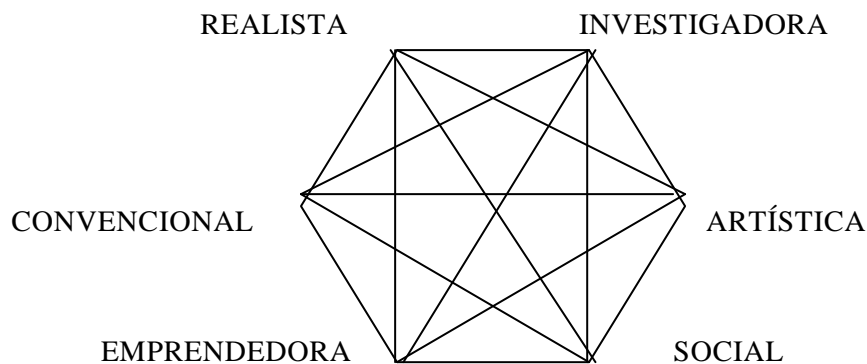
Empresarial: Son individuos a los que les gusta persuadir, supervisar, y guiar a otras personas hacia metas comunes, de la misma manera que disfrutan y sacan provecho de sus capacidades verbales para vender una idea o producto. A los Empresariales les es tentador ejercer roles de liderazgo y/o gerencia, así como protagonizar situaciones en donde perciben un sentido de poder, prestigio y estatus. Los del tipo Empresarial son usualmente descritos por otros como: aventureros, ambiciosos, buscan ser centros de atención, dominantes, enérgicos, impulsivos, optimistas, seguros, sociables, populares. Ejemplo de áreas o campos de desarrollo recomendados para este tipo de personalidad son: ventas, promociones, negocios, producción audiovisual.

Convencional: Son personas que prefieren las actividades que les permiten organizar información, cuidar los detalles, y probar resultados para

verificar su exactitud. Estos individuos se sienten cómodos en situaciones estructuradas, pues les gusta mantener todo ordenado y limpio. Disfrutan trabajar con formularios, tablas, e informes, tienen mucho autocontrol, y se identifican con figuras de poder, estatus, y autoridad. Los del tipo Convencional son usualmente descritos por otros como: conformistas, concienzudos, inhibidos, obedientes, prácticos, controlados, cuidadosos, conservadores, ordenados, persistentes, eficientes. Ejemplos de áreas o campos de desarrollo recomendados para este tipo de personalidad son: contaduría, análisis financiero, banca.

Ahora bien, la conjunción de estas personalidades permite predecir logros en el trabajo. En el siguiente esquema hexagonal es posible observar la propuesta de Holland:

Figura 1. Modelo RIASEC de Holland



Fuente: Holland (1997)

La aplicación de la teoría de Holland consiste en establecer gráficamente las relaciones entre los diferentes tipos de personalidad (calculus), mediante la colocación de cada tipo en un punto determinado y en un orden particular en el hexágono (R-I-A-S-E-C). Para el análisis vocacional/ocupacional se toman en cuenta cuatro variables fundamentales: la *consistencia* y la *congruencia* de los

tipos y los ambientes, la *diferenciación* de los tipos y la *identidad vocacional*. A continuación se definen cada una de las variables, de acuerdo con el criterio seguido por Gysbers (2002: 56):

- **Consistencia:** *Cercanía entre los tipos con los que el sujeto se identifica: la identificación se calificará como inconsistente si el sujeto expresa su preferencia por trabajar en ambientes opuestos entre sí en el hexágono.*
- **Congruencia:** *Nivel de aproximación entre la personalidad del sujeto y el ambiente. Cuanto mayor sea la proximidad, mayor será la satisfacción con la elección realizada.*
- **Diferenciación:** *Ayuda a afinar o modificar las predicciones acerca del comportamiento profesional: mientras la mayoría de los sujetos se identifica en alguna medida con cada uno de los tipos, algunos muestran una similitud mucho más marcada con un tipo que con otro, manifestando diversos niveles de diferenciación.*
- **Identidad Vocacional:** *Nivel de claridad/seguridad del sujeto en relación a la planificación de su carrera, o respecto a quién es o dónde se encuentra en sentido vocacional.”*

En cuanto a las implicaciones del modelo para la orientación o evaluación ocupacional, se destacan las siguientes (Sanz Oro, 2001: 102):

- *“Permite ayudar a los clientes a evaluar su personalidad y su ambiente de trabajo. Instrumentos: Vocational Preference Inventory (VPI); Self-Directed Search (SDS).*
- *Estimular la discusión sobre aspiraciones profesionales relacionando los códigos de Holland con algún directorio de clasificación de las ocupaciones.*
- *Ayudar a comprender la relación entre las características, metas, valores, aptitudes y competencias, etc., el ajuste entre la personalidad y el ambiente de trabajo.”*

La Teoría Tipológica de Holland dio lugar al desarrollo de diferentes instrumentos y guías para la planificación y selección de la carrera y/o vocación. Entre ellos se destaca el *Self-Directed Search* (SDS), el cual proporciona información acerca de rasgos de personalidad, preferencias vocacionales y profesionales, metas de vida, valores, competencias, historia personal, autoeficacia, siendo un instrumento autoaplicable, autopuntuable y autointerpretable, lo cual lo distingue de otros instrumentos de orientación vocacional y profesional. Su empleo está dirigido a personas que presentan un amplio rango de incertidumbres vocacionales, entre las que se incluyen (Holland, 1997: 64):

- *“Aquellas que se preguntan qué carrera seguir.*
- *Aquellas que quieren apoyar una elección previamente decidida.*
- *Aquellas que quieren asegurarse de que han tenido en cuenta todas las alternativas posibles.*
- *Aquellas que buscan una segunda carrera o cuestionan la adecuación de su trabajo actual.”*

El empleo del SDS en el asesoramiento vocacional permite a los orientadores las siguientes acciones (Martínez Vicente, 2007: 89):

- *“Interpretar puntuaciones de intereses de acuerdo con formulaciones teóricas.*
- *Realizar inferencias a partir de las medidas obtenidas de los supuestos secundarios (consistencia, congruencia, diferenciación, coherencia y frecuencia) que van a facilitar una información complementaria y necesaria en el asesoramiento.*
- *Predecir las categorías de ocupaciones que parecen congruentes con una persona.*
- *Obtener información sobre las características de personalidad de los asesorados.*
- *Identificar fuentes de trabajo satisfactorio o insatisfactorio, empleando las fórmulas de congruencia entre persona y trabajo.*

- *Identificar sujetos cuyas características individuales indican una necesidad de orientación vocacional y profesional.*
- *Iniciar un proceso de exploración y de toma de decisiones sobre la carrera.”*

3.1.7. Enfoques del Asesoramiento Vocacional

Desde el concepto de asesoramiento vocacional se ha de esbozar un panorama de los enfoques del asesoramiento según diferentes autores.

Lo cierto es que no abundan las elaboraciones teóricas acerca de la conducta vocacional, y en particular, son muy pocas las formulaciones acerca del proceso de asesoramiento. Muy poco es lo que se ha avanzado a este respecto, y no se puede ignorar que los psicólogos vocacionales continúan valiéndose de su experiencia profesional para justificar un acierto teórico eventual.

Es muestra de esta poca producción en relación a la formulación teórica del proceso de ayuda vocacional el hecho de que sean escasos los libros sobre teorías vocacionales. Tal vez el más conocido de estos ejemplares sea el del autor Osipow (1976), quien en el prólogo expone el uso que hará del término “teoría”: *“Es importante tener en cuenta que las teorías sobre la elección de carreras no son teorías en el sentido tradicional del término. Sin embargo, pueden considerarse como prototipos de futuras teorías que desempeñan las mismas funciones que las teorías de las ciencias más sofisticadas”* (pp. 6). Se opina al respecto que Osipow está ignorando las grandes exigencias de la ciencia en el momento de aceptar y evaluar teorías.

Por otra parte, Crites (1974: 195) realiza un planteamiento más riguroso proponiendo hablar de enfoque o aproximación² en vez de teoría, aunque esta lo sea con restricciones, para definirlo como las elaboraciones teóricas relativamente bien articuladas y métodos de asistencia individual, respecto a la toma de

² Traducción del vocablo inglés *approach*.

decisiones en el mundo vocacional u ocupacional y a la temática de solución de problemas relativos con el proceso de elección.

Esta idea es la que seduce más, dado que, además de ser muy clara, pronuncia “enfoques” y “no teorías” a las formulaciones acerca del proceso de ayuda vocacional y no redundando en ninguna desestimación epistemológica, sino que introduce precisión en el tratamiento científico del tema.

Ahora bien, ¿cómo es que los diferentes autores han abordado la clasificación de los enfoques? Dependiendo del autor, existe una determinada variedad de enfoques. Se hará referencia sólo a algunos de los más relevantes, a quienes se refiere Rivas (1988, pp. 57): Osipow (1976) se ocupa de “las teorías de elección vocacional” entre las que nombra a la teoría de A. Roe; la teoría tipológica de Holland, la teoría de Ginzberg y cols, la teoría evolutiva de Super y la teoría situacional.

Brown y Brooks (1984) hablan sobre los mismos enfoques que Osipow (1976), pero añadiendo la teoría del rasgo, la psicodinámica, la sociológica, la conductual y la de toma de decisiones.

Por su parte, Tolbert (1978), propone como enfoques del asesoramiento individual: rasgo-factor, toma de decisiones, conductista, evolutivo, ecléctico, racional emotivo, realista, existencial, centrado en el cliente, análisis transaccional, psicoanálisis y gestáltico. Asimismo, Crites (1981) se ocupa de los enfoques sobre la base de la explicación psicológica, siendo las teorías en las que se apoya: rasgo psicológico, psicodinámica, Rogers (centrado en el cliente), conductual y evolutiva.

Según Dixon y Glover (1984), quienes analizan en forma metateórica las formulaciones acerca de los consejos utilizando los enfoques centrados en el cliente, gestáltico, conductista, cognitivista y conductual cognitivo.

Por último, la autora suscribe a la división de enfoques que realiza Rivas (1988), ya que se evalúa como el más adecuado para comprender los fundamentos

de cada uno y su relación con el contexto en el que fueron desarrollados. Varias veces se ha mencionado, que esta es la perspectiva que se ajusta más al presente trabajo.

3.1.7.1. Distintos Factores en la Decisión Vocacional.

3.1.7.2. Factores Casuales o Fortuitos (Teoría Del Azar)

El principio subyacente es que la decisión vocacional es el producto del azar: se escoge una carrera sin una conciencia plena previa, más por resultado de causas accidentales que por premeditación. La decisión vocacional se presenta como resultado de una serie de eventualidades y circunstancias imponderables. Esta explicación y justificación de la elección vocacional algunas veces puede encontrar comprobación en elecciones específicas hechas por algunas personas, que sólo pueden decidir si parten de circunstancias accidentales y bajo el predominio de una lógica de control externo. Es necesario que estos factores casuales sean controlados al máximo tratando de que su impacto sobre la decisión vocacional sea lo más acotado posible. Representantes de esta tendencia son Miller y Form (1964).

3.1.7.3. Factores Económicos (Ley de la Oferta y la Demanda)

El presupuesto subyacente es que la libertad de los sujetos para elegir profesiones está sujeta a los beneficios económicos que potencialmente estas tienen la capacidad de reportar. La orientación, de acuerdo a esta perspectiva, consistiría en entregar información lo más completa posible sobre las condiciones que ofrece el mercado de trabajo en cada una de las áreas y ramas. A esto debe añadirse la instrucción que se necesita para cumplir con las demandas de una posición laboral o empleo y el costo e inversión de tiempo de dicha instrucción. El representante de esta vertiente es Castaño (1983).

3.1.7.4. Factores Sociológicos

El presupuesto subyacente a la decisión vocacional de un individuo está influida por la cultura y la sociedad donde éste ha crecido. La familia, la institución escolar, el entorno cultural constituyen variables de determinación social que tienen un rol sustancial destacado en el proceso decisorio y en la elección final de la carrera que hacen los individuos.

El estrato social al cual se pertenece se vuelve un determinante relevante en los proyectos vocacionales de los sujetos. Una de las intervenciones relevantes a desarrollar en un plan de orientación, está relacionada con el descubrimiento y el entendimiento de los factores socio-culturales que toman parte en la toma de decisiones de los individuos. Representantes de esta corriente son: Rivas (1980), que plantea cuatro aportes a la perspectiva sociológica:

1. Las condiciones sociales son factores que intervienen sobre la elección de las alternativas ocupacionales
2. El estrato social restringe el límite de aspiraciones y el rango de las elecciones ocupacionales.
3. El hogar, los roles ocupacionales o laborales allí presentes, en conjunto con los estereotipos creados por los medios de comunicación colocan presión sobre el individuo para adoptar determinados roles.
4. El factor económico predispone la elección de ocupación. En síntesis, esta es otra variable que no se puede pasar por alto al momento de estudiar el proceso vocacional y la decisión por una ocupación.

3.1.7.5. Factores Psicológicos

Estas perspectivas coloca la atención en los elementos internos presentes en la decisión vocacional. En este enfoque encontramos un grupo de autores que han supuesto la orientación como un acontecimiento preciso que se da en un momento específico. Dentro de esta línea se hace referencia a la teoría de rasgos y factores, el enfoque psicodinámico y el enfoque tipológico de Holland (1997); y un

segundo bloque de autores que piensa la decisión vocacional como un encadenamiento de pasos sucesivos, que se emplaza a lo largo de una serie de instancias del sujeto. Dentro de esta perspectiva se puede mencionar los aportes de Ginzberg (1972) y Super y Bachrach (1957).

3.1.7.6. Enfoque de Rasgos y Factores

El postulado fundamental es que la intervención de los profesionales de la Orientación Vocacional busca ajustar los rasgos de la personalidad a los requisitos que demanda una profesión. Basado en los supuestos de Parsons (1909):

1. Cada sujeto pertenece a un sistema único de rasgos invariables susceptibles de ser medidos y cuantificados.
2. Cada rol laboral o profesional tiene un modelo único de requerimientos de características también mensurables necesarios para desempeñar una ocupación exitosamente.
3. Es posible adecuar y hacer corresponder los rasgos individuales con los requisitos laborales, se trataría de adecuar aquellos con las demandas de las ocupaciones.

3.1.7.7. Enfoque Psicoanalíticos

Los factores que determinan la elección de una vocación son personales y vienen establecidos por los mecanismos defensivos, sublimación, identificación, rasgos de personalidad, contundencia del yo, y las necesidades básicas. La decisión vocacional es considerada un evento o suceso, que acontece en un determinado instante de la vida.

Bordin, Nachman y Segal (1963) idearon un sistema que se basa en una reducida cantidad de profesiones (contabilidad, trabajo social y plomería) y extrapolaron las características generales y metodología a las otras profesiones. Bordin (1968) se propuso entender el desarrollo de una vocación tomando como base los supuestos psicoanalíticos.

3.1.7.8. Enfoque de las Necesidades

Presupuesto fundamental proviene de la perspectiva del psicoanálisis de la personalidad y la teoría de la satisfacción de necesidades de A. Maslow. Se investiga la hipótesis de la unidad de la personalidad y la clasificación profesional, persigue plantear un vínculo entre el comportamiento vocacional y el desarrollo de la personalidad, específicamente entre el comportamiento vocacional las vivencias familiares iniciales y la satisfacción de las necesidades.

Ejemplos de esta escuela son Anne Roe y Siegelman (1964). Afirman que la orientación vocacional se sustenta en lo siguiente:

1. Las vivencias infantiles estructuran la personalidad del sujeto; las relaciones padre-hijo exponen un rol importante en la decisión vocacional.
2. La decisión vocacional se orienta a satisfacer las necesidades relacionadas con las experiencias infantiles, por medio de los entornos laborales.
3. Cada individuo viene al mundo con un contenido genético, desarrollado en un entorno y ambiente que entrega sentido a sus capacidades e intereses. En resumen: la trayectoria de vida durante la infancia del sujeto, bajo el entorno familiar, van anticipando de manera inconsciente, la futura decisión vocacional. Los aportes de esta perspectiva sobre el desarrollo profesional sobresalen en la clasificación en dos dimensiones las profesiones y la justificación para el diseño de instrumentos. Es una perspectiva que comprende la vocación como un proceso y reúne criterios del crecimiento en todo el recorrido vital.

3.1.7.9. La Perspectiva del Concepto de Self

El concepto de self o sí mismo tiene muchos significados, los que dependen del marco conceptual con el que se trabaje; no obstante, es el encuadre fenomenológico más tomado en el ámbito de esta disciplina. Donald Super (1964) vinculó la noción de self con la elección de vocación, afirmando que el concepto de sí mismo y el concepto de sí mismo vocacional, se van articulando el uno al otro. El proceso a través del cual se origina esta estructura consta de: la

emergencia del concepto de self, el pasaje del concepto de sí mismo a concepto de sí mismo vocacional y, luego, el vínculo de sí mismo a través del ejercicio del oficio.

Super (1964), afirma que el concepto de self se genera durante el transcurso de la subjetividad a través de instancias:

1. Instancia de Exploración (vinculación del sujeto con el entorno del que emergen conductas individuales).
2. Instancia de Autodiferenciación (en cuanto el individuo crece se va diferenciando de los objetos y otros individuos).
3. Instancia de Identificación (aproximación del individuo a objetos e individuos que le generen gratificación).
4. La puesta en práctica de funciones (el funcionamiento durante la vida del sujeto de diferentes funciones que le van entregando una imagen de quién es).
5. La evaluación de los resultados (enfrentamiento con la realidad para una corroboración del sí mismo).

Super y Cols (1963), entregan una explicación a la traslación del concepto de sí mismo mediante las siguientes etapas:

- a. Exploración (descubrimiento y valoración de las habilidades individuales frente a las demandas profesionales).
- b. Auto diferenciación (reconocimiento de las fronteras de la persona).
- c. Identificación (con determinadas áreas profesionales afines con el concepto de self).
- d. Realización de funciones (la vivencia en diferentes actividades y acciones va otorgando claridad a la decisión vocacional).
- e. Evaluación (examinación de la consistencia entre el concepto de self y aquello demandado por la ocupación por la que se decidió).

Según Super (1964), el concepto de sí mismo tiene repercusión en la decisión vocacional porque:

1. Las decisiones pre-ocupacionales, ocupacionales y post-ocupacionales se realizan en relación del concepto de sí mismo.
2. Un concepto de self objetivo y lógico, es vuelto preferencia profesional y se realiza en decisiones consistentes.
3. El nivel de introyección del autoconcepto a la ocupación determina una decisión correcta y satisfacción profesional.

Super utilizó los principios de la psicología diferencial y fenomenológica para describir el proceso de orientación. Para dicho autor la elección vocacional es un proceso que se realiza a través de los años. Los supuestos básicos de la teoría de Super (1990) son los siguientes: el proceso vocacional se centra en el desarrollo y la realización del concepto de sí mismo, ya que al hacer una elección vocacional el individuo le atribuye una característica personal a la profesión elegida. Asimismo, la madurez vocacional se encuentra representada por la congruencia entre el comportamiento vocacional individual y la conducta vocacional esperada.

En este sentido, el autor infiere que el desarrollo vocacional es un aspecto general del desarrollo del individuo, por este motivo la elección vocacional se construye con una serie de eventos que suceden durante la vida del individuo y, a la misma vez, responde a la etapa donde se encuentra ubicado el sujeto. Super y Bohn (1973) distinguen las siguientes etapas en relación con la edad cronológica del sujeto, en el proceso vocacional:

- Etapa de crecimiento (0 a 14 años).
- Fantasía (necesidades y representación de rol 4 a 10 años).
- Intereses (aspiraciones y actividades pre-vocacionales 11 a 12 años).
- Capacidades y aptitudes (habilidades y requisitos ocupacionales 13 a 14 años).

- Etapa de exploración (15 a 24 años).
- Tentativa (15 a 17 años).
- Transición (17 a 21 años).
- Ensayo (22 a 24 años).
- Etapa de establecimiento (25 a 44 años) en un campo ocupacional.

Tiene sub etapas:

- Ensayo (28 a 30 años).
- Estabilización (31 a 44 años).
- Etapa de mantenimiento (45 a 64 años).
- Etapa de decadencia o desaceleración (65 y más).

Super (1990: 121) identifica las 5 etapas con las siguientes tareas vocacionales o de desarrollo:

1. *“Cristalización de una preferencia (14 a 18 años).*
2. *Especificación clara de la preferencia (18 a 21 años).*
3. *Puesta en marcha de una preferencia (21 a 24 años).*
4. *Estabilización en la preferencia elegida (25 a 35 años).*
5. *Consolidación del estatus dentro de la ocupación (35 y más).”*

Asimismo, para Súper (1990: 124) existen dos modelos de carrera profesional. En primer lugar, el modelo de *enrejado*, que es la representación del mundo laboral enrejado en tres dimensiones, a saber:

- *“Niveles ocupacionales*
- *Campos ocupacionales*
- *Tipos de empresa”*

En segundo lugar, el modelo de arco iris, o del desarrollo de la vida como carrera (Super y Bohn, 1973). En dicho modelo se intenta entrecruzar la teoría de los roles con las etapas del desarrollo. Plantea que en la medida que el sujeto se desarrolla en sus aspectos profesionales y vocacionales, representa diferentes roles en cinco escenarios. La dinámica de los roles constituye el ciclo vital. Para Super y Bohn (1973), los modelos de carrera ayudan a la predicción de la conducta vocacional.

En síntesis, Super (1990: 130-139) resume en las siguientes 10 proposiciones su abordaje de la orientación vocacional:

- 1) *“Las personas difieren en sus habilidades, intereses y en su personalidad.*
- 2) *En virtud de estas características son aptas para un variado número de ocupaciones.*
- 3) *Cada una de esas ocupaciones requiere un patrón típico de habilidades, intereses y rasgos de personalidad, que permiten una amplia gama de ocupaciones para cada individuo y una variedad de individuos para cada ocupación.*
- 4) *Las competencias y las preferencias vocacionales, las situaciones en las cuales la gente vive y trabaja, así como el concepto que de sí mismo se tiene, cambian con el tiempo y la experiencia. Esto hace que la adaptación y la toma de decisiones sean un proceso continuo.*
- 5) *Este proceso se resume en una serie de períodos que se caracterizan por el crecimiento, la exploración, el establecimiento y el retiro.*
- 6) *La naturaleza de los patrones de las carreras, esto es, el nivel ocupacional de un trabajo, está determinado por el nivel socio-económico de los padres del individuo, por la capacidad mental,*

por las características de la personalidad y por las oportunidades a que cada persona esté expuesto.

7) El desarrollo en las etapas de la vida puede ser guiado para facilitar el proceso de maduración de las habilidades e intereses hacia la ayuda del conocimiento de la realidad y al desarrollo del concepto de sí mismo.

8) El proceso de desarrollo vocacional es esencialmente el desarrollo del concepto de sí mismo. Este concepto es el producto de la interacción de las aptitudes, de la composición neural y endócrina, de la herencia, de las oportunidades que se tengan en la vida y del nivel de aprobación manifestado por superiores y compañeros en las tareas desempeñadas.

9) El compromiso entre el individuo y los factores sociales, entre el concepto de sí mismo y la realidad, está presente en todos los papeles que el individuo desempeñe.

10) La satisfacción en el trabajo y en la vida depende de la cantidad de salidas adecuadas que el individuo encuentre para sus habilidades, intereses, rasgos de personalidad y valores.”

Algunos autores que ejemplifican este enfoque son Donald Super (1951-1953-1963-1984), Osipow (1976), Castaño (1983), Brown y Brooks (1984), los españoles Rodríguez Espinar y Garanto (1993).

3.1.7.10. Enfoques Evolutivos o de Desarrollo

Los fundamentos de esta perspectiva conciben la decisión vocacional como un proceso constante que sucede a lo largo de los estadios de la vida del sujeto; este, a través de este recorrido va tomando constantes decisiones, en la medida en que se va desarrollando personal y colectivamente.

Los seguidores de esta escuela son H. D. Carter (1940), Ginzberg y Cols (1951), Super (1964).

Esta perspectiva produjo aspectos tales como la madurez de la vocación, estadios de desarrollo, modelos profesionales, instrucción para la carrera.

El asesoramiento vocacional moderno surge en el momento en el cual la Psicología Vocacional organiza teóricamente la evolución y el desarrollo de la conducta vocacional. El período moderno del asesoramiento puede, por tanto, enmarcarse principalmente dentro de este enfoque al que se conoce como evolutivo.

Es muy importante decir que, en líneas generales, se considera a la conducta vocacional como una manifestación más del desarrollo personal y del proceso de socialización. Este hecho está en directa relación con los planteamientos sobre ciclo vital³ cuantiosos en Psicología Evolutiva. Antes de que tomara fuerza este enfoque evolutivo, no se estudiaba la evolución de *toda* la conducta como un fenómeno psicológico global, sino que se prefería encarar el tema retrospectivamente, sin finalidad prospectiva. A partir de ahora, la maduración, la preparación y el desarrollo como conceptos, se dirigen más a mejorar la conducta vocacional futura.

Asimismo, se debe mencionar que la adopción de este enfoque no se traduce en una ruptura con los enfoques precedentes. De la teoría del rasgo psicológico se toma la medición, como una manera de objetivar parte del

³ El término original es *Life span* y proviene de inglés.

comportamiento vocacional. Principalmente en la interpretación del sentido del desarrollo y de la plenitud personal a través de la reformulación del concepto del *self* es que se incorporan elementos rogerianos a este enfoque. Además, no se deja de tener en vista los condicionamientos sociales y económicos exteriores que influyen muchísimo en la conducta vocacional que desarrolla occidente.

Crites (1974: pp. 118) se refiere a que el enfoque evolutivo introduce la dimensión temporal en el asesoramiento y hace posible que todos los cambios de la conducta -sea del tipo que sea, no necesariamente vocacional-, pueden ocurrir a lo largo de una *dimensión continua*, la vida del hombre. Esta formulación es realmente clara a la hora de especificar el asesoramiento vocacional evolutivo, la idea de continuidad es lo destacable.

De aquí en más, se han tomado los aportes que han hecho a este enfoque evolutivo los autores Ginzberg y Super principalmente. El mayor esmero está puesto en describir la postura de Super, a quien se le debe el haber promovido la mayor cantidad de investigaciones que toman como referencia la realización completa del individuo en la dimensión temporal y las consecuentes decisiones vocacionales.

En principio, de los aportes de Ginzberg y asociados. Se han reseñado a continuación los supuestos básicos de la teoría vocacional que sostienen estos autores (Ginzberg y cols., 1943).

Primero, afirman que la elección ocupacional es un proceso evolutivo, no una decisión aislada, sino una serie de decisiones tomadas a lo largo de los años. Cada paso del proceso de decisión se relaciona de manera específica con los anteriores y con los que le siguen. Por otra parte, el proceso es “altamente irreversible” y esto se debe a que cada actividad vocacional que se realiza en esta secuencia evolutiva depende de tres cosas: la edad cronológica, el desarrollo del individuo y sus condiciones.

Por último, el proceso de elección ocupacional desemboca en un compromiso. Cuando el sujeto encuentra su equilibrio en relación a los factores

que influyen en su decisión vocacional, experimenta un compromiso vocacional con la elección vocacional. Sumado a esto, otro aporte de Ginzberg y asociados consiste en haber establecido una serie de períodos evolutivos con conductas vocacionales diferenciadas según la edad de los consultantes.

Una característica importante de los períodos es que resultan generalizables a cualquier individuo, no importa su sexo o condición económica:

El primer período abarca desde el nacimiento hasta los 12 años aproximadamente y se da en llamar *período fantástico*. Aquí lo vocacional se asocia con los deseos infantiles. En palabras de Rivas (1988: 136), “*Se efectúa una traslación desde sus necesidades e impulsos lúdicos a las elecciones profesionales*”.

Se continúa en el *período tentativo*, que comprende desde los 12 a los 17 años. En esta etapa no existe el grado de realismo necesario para hablar de planes vocacionales maduros. La elección que puede tomarse en este período no lleva entonces implícita la idea de compromiso y permanencia. Como último estadio de este período puede nombrarse a la *transición*, que se da casi a los 17 años y es causa del comienzo de la incorporación del realismo que ya se ha mencionado.

Por último, el *período realista*. Éste se desarrolla aproximadamente desde los 18 años hasta pasados los veinte años. Es de destacar que las pulsiones sexuales *in crescendo* y la idea de formar pareja son uno de los motores del planteamiento vocacional realista. Es en esta etapa en la cual los jóvenes comienzan a sentir que deben elegir bien, pues se dan cuenta, en parte, de las consecuencias que una mala elección puede acarrear.

Las opciones que se plantean son cada vez más restringidas. El período puede finalizar o no con la concreción de especialidad profesional.

No está de más decir que hay otros autores que han utilizado una división en períodos evolutivos para explicar el desarrollo vocacional. Entre ellos tenemos especialmente a Tiedeman y O’Hara (1959), quienes han introducido sólo

pequeñas variantes en cuanto a la clasificación en períodos hecha por Ginzberg y asociados.

Los aportes de Super al enfoque evolutivo del desarrollo vocacional han sido tan importantes que algunos autores lo consideran sinónimo del enfoque evolutivo. En dos grandes temas se puede dividir a la obra de Super. El primero es el concepto de sí mismo junto con las etapas del desarrollo vocacional y el segundo tema a tratar es la madurez vocacional.

Super y Bachrach (1957) creen que el eje principal de un trabajo en esta materia debe ser el carácter de desarrollo evolutivo de la experiencia global - social, personal e intelectual- del sujeto. Asimismo, son partidarios de la idea de que tanto los factores biológicos como los económicos y sociológicos interaccionan de forma tal de influir en el desarrollo vocacional, y lo hacen de acuerdo al peso que tenga cada uno sobre el individuo, que vive de una manera determinada, en un momento determinado.

3.1.7.11. Enfoque Evolutivo de E. Ginzberg

Este autor postula en un principio que la decisión vocacional es un trayecto que se sitúa en el período comprendido entre la pubertad y la juventud (10-21 años). Es un recorrido que no se revierte. Una vez que se ha decidido y se ha iniciado una instrucción específica, no es sencillo acudir a otra alternativa. La decisión vocacional culmina en una transacción entre las necesidades del sujeto y las realidades que le otorga el contexto.

Posteriormente en 1972, Ginzberg realiza algunos cambios en sus planteos originales, e indica que:

1. La decisión vocacional es un proceso que transcurre durante todo el trayecto vital del sujeto.

2. La elección vocacional se esta determinada por una multitud de informaciones y el acomodamiento de las necesidades a las realidades ocupacionales del individuo.

3. Debe establecerse una constante adaptación y balance entre opciones, capacidades y requerimientos del trabajo.

4. Le da relevancia a los factores socioeconómicos de la familia y la comunidad.

5. Se refiere a desarrollo vocacional y no a decisión vocacional.

Establece tres instancias de desarrollo vocacional:

- a.** Período infantil (0 a 11 años): empieza a tomar contacto con la realidad objetiva.
- b.** Período tentativo (12 a 8 años): reconocimiento de intereses y capacidades tiene cuatro sub-períodos:
 - b.1. Interés (11 a 12 años): se decide en función del atractivo directo.
 - b.2. Capacidades (12 a 14 años): conciencia de la relevancia de las habilidades y de su rol en la decisión vocacional.
 - b.3. Valores (15 a 16 años): delimitación de los valores y de que hay ocupaciones que ponen el foco en valores intrínsecos o extrínsecos.
 - b.4. Transición (17 a 18 años): registro de la realidad del campo laboral, de la formación y necesidad de instrucción, de su autonomía e independencia frente a los adultos.
- c.** Etapa realista (18 a 25 años): elecciones y realización de un plan de carrera. Tiene 3 instancias:

- c.1. Exploración: el joven toma conciencia sobre lo que puede y desea.
- c.2. Formalización: identificación con una ocupación luego de evaluar el suceso o fracaso en ella.
- c.3. Particularización: se da la decisión ocupacional *per se*.

3.1.7.12. Teoría Psicodinámica

Este enfoque del asesoramiento tiene sus raíces en la teoría psicoanalítica y sus elaboraciones sobre la conducta humana tienen que ver con necesidades y motivos. Las teorías psicodinámicas son a su vez elaboraciones conceptuales acerca de la *personalidad*. Existen dos perspectivas que han tenido la mayor aplicación en Psicología Vocacional para estas formulaciones: las Teorías de la Necesidad y Motivos Humanos y, el Psicoanálisis freudiano ortodoxo.

En esta parte del trabajo, se ha prestado atención a los autores que han desarrollado la teoría psicodinámica. Los aportes de Bordin, y posteriormente, los aportes de Anne Roe.

Según Beck (1973: 55), este enfoque que comienza con Freud representa una etapa “prescriptiva” del asesoramiento. Este autor, además, se encarga de reconstruir el marco sociocultural norteamericano en el que tuvo lugar el surgimiento y desarrollo de lo psicodinámico. Es importante destacar la cualidad de simpleza que la sociedad toda y los psicólogos le atribuyeron a esta teoría. La aparente facilidad de esta teoría para comprender en profundidad cualquier comportamiento explica, en parte, que se difundiera con mucho éxito en variados ambientes, sobre todo entre los psicólogos norteamericanos.

En palabras de Rivas (1988: 85)

“El enfoque psicodinámico es quizá el más comprensivo y globalista de la Psicología Vocacional, no en vano acude a la explicación de la personalidad apelando a lo más profundo del comportamiento analizable desde las elaboraciones verbales que realiza el sujeto de su

conducta, buscando explicaciones y justificaciones que no están a la vista para el propio sujeto”.

Se entiende, entonces, que esta fundamentación teórica sirviese de excelente sustento para los psicólogos como profesionales, les proporcionó una buena metodología de trabajo.

Asimismo, la teoría psicodinámica no supuso el abandono total de la teoría del rasgo, sino que implementó modificaciones en esta última, incluyendo aspectos claves de la vieja teoría en la nueva. Como ejemplo notable, se menciona que la noción del rasgo fue sustituida por el concepto de “estrato” o “estructura dinámica” para la explicación de la conducta. Tampoco se sustituye la idea de ajuste persona-trabajo, pero sí se focaliza en el ajuste personal, y se pone en segundo plano el ajuste laboral. Sin olvidar, sin embargo, la estrecha relación que existe entre ambos.

Para finalizar la introducción al enfoque, se puede decir que el mismo no se apoya en un soporte estadístico sólido como lo hacía el enfoque desde la teoría del rasgo. Es más plástico y posee una capacidad descriptiva de tipo evolutiva y cualitativa.

En una somera revisión de los fundamentos teóricos de este enfoque. Se transcribe una cita de Freud (1989: 187):

“Ninguna otra técnica de orientación vital liga al individuo tan fuertemente con la realidad como la acentuación del trabajo, que por lo menos lo incorpora sólidamente a una parte de la realidad humana, a la comunidad humana (...). La actividad profesional ofrece particular satisfacción cuando ha sido libremente elegida, es decir, cuando permite utilizar mediante la sublimación, las inclinaciones preexistentes y tendencias instintivas evolucionadas (...). No obstante, la inmensa mayoría de los hombres sólo trabajan bajo el imperio de la necesidad”.

Los supuestos teóricos de este enfoque son realmente muy amplios y han sido en parte bien referidos por Freud en su pasaje. Se puede enumerar los más importantes: ajuste individual más o menos armónico del sistema interno personal del sujeto -yo, superyo, ello-, mediatización de las vivencias de la actualidad en función de las vivencias de la infancia, interacción con el medio ambiente, existencia de conflictos en cuanto a la autoaceptación, expresión externa y autoconocimiento, presencia de interacción personal intensa, fundamentalmente a través de la comunicación verbal y, existencia de mecanismos de defensa.

Las teorías de la necesidad y motivos humanos que se han mencionado al comienzo del apartado como una de las bases teóricas, junto con el psicoanálisis, son las que se relacionan más fuertemente con las aportaciones de Bordin en esta materia. El psicoanálisis no sirve para facilitar la elección vocacional, sino que la misma es una parte acotada del comportamiento global que sólo es necesario conocer y tratar con el fin de acceder a la ayuda vocacional, en caso de ser este punto problemático. Es decir, la idea subyacente se presenta en el contacto como profesionales con esta área, ese acercamiento se da de manera secundaria, es decir, los partidarios del psicoanálisis a ultranza creen que el asesoramiento vocacional es una más de las facetas en la que se puede poner a prueba la teoría analítica.

Bordin, junto con Nachmann y Segal (1963) propusieron un marco conceptual más ambicioso para tratar la conducta vocacional con base en el psicoanálisis. El aspecto más saliente del enfoque analítico aplicado a la moderna consideración del desarrollo de la carrera se puede resumir en un pasaje de Bordin (1968: 66): *“La participación de la personalidad en el trabajo y en la carrera, está enraizada en el juego de la vida humana”*. En esta afirmación está implícita una insistencia en la evolución personal como determinante de la teoría psicodinámica.

Respecto del proceso técnico del asesoramiento, podemos decir que en los términos que venimos desarrollando, se toma a la situación vocacional como una buena ocasión para lograr cambios personales de importancia y alcanzar una

entidad personal. En cuanto al asesor, éste es en un comienzo pasivo, pero luego va cobrando de a poco un papel más activo e interpretativo. Por último, es necesario apuntar que el proceso en sí no tiene un punto final definitivo y que las técnicas de entrevista y exploración psicológica son las más importantes para llevar a cabo el proceso.

Roe y Siegelmann, 1964 sostienen que la elección vocacional se basa en lo siguiente: en primer término, las experiencias de la infancia modelan la personalidad del individuo; las relaciones padre-hijo cumplen un papel importante en la elección vocacional. En segundo término, la elección vocacional consiste en satisfacer las necesidades vinculadas a las experiencias de la infancia, a través de los ambientes laborales; y en tercer término, cada sujeto nace con una carga genética, desarrollada en un contexto y ambiente sociocultural que sirve de base a sus habilidades e intereses. Las experiencias vividas en la infancia por el sujeto, bajo un clima familiar, van configurando de forma inconsciente la futura elección vocacional.

Las aportaciones de este enfoque a la orientación profesional se destacan en la clasificación bidimensional de las ocupaciones y en la fundamentación para el diseño y la elaboración de instrumentos.

Roe y Siegelmann, 1964: 33):

“En nuestra sociedad, no existe ninguna situación tal que sea capaz de ser potencialmente fuente de satisfacción de todos los niveles de necesidades, como ocurre con la profesión; en nuestra cultura, el status social y económico radican más en la profesión que en ninguna otra cosa, incluso la riqueza. Ello explicaría por sí solo el interés de la cuestión”.

Roe ha puesto acento en la *teoría* de la personalidad y la clasificación ocupacional. Su objetivo fue ver el conjunto vocacional en términos de sus vinculaciones con las diferencias individuales en las variables físicas, psíquicas y las experiencias del entorno. Siguiendo a Rivas (1988: 99), se ha considerado este

aporte lo suficientemente importante como para incluirlo dentro de las menciones en este capítulo.

3.1.7.13. Enfoque Rogeriano

Los postulados de Rogers se refieren a la relación de ayuda global, y no profundizan acerca de la ayuda vocacional, que es el tema de este trabajo. De hecho, existen diferentes enfoques y teorías vocacionales en las que se incluye la obra de Rogers. Según Shertzer y Stones (1972), representa la corriente de asesoramiento de orientación afectiva, cercana al punto de vista psicoanalítico y existencial. Por su parte, Tolbert (1982) le adjudica una orientación existencial y fenomenológica. Por último, Castaño (1983) la ubica en el humanismo psicológico.

Por su visión global, entre otras cosas, los diferentes autores no han reparado en la Teoría Rogeriana como base de un enfoque de ayuda vocacional. Sin embargo, la autora coincidiendo con Rivas (1988) se ha decidido incluir una sección para describir un enfoque importante, que encaró por vez primera el desplazamiento de la responsabilidad del proceso de ayuda en el consultante. Es decir, la toma de decisiones es fundamentalmente obra del sujeto que está siendo asesorado. Este aporte se considera demasiado valioso como para dejarlo fuera del análisis.

Asimismo, la influencia de Rogers, como bien dice Rivas (1988), es más bien indirecta sobre las actitudes que tendrá el profesional cuando deba enfrentar cualquier relación de ayuda psicológica. Es indudable que esto afectará a la forma en que el orientador se plantee la toma de decisiones.

Además de haber sido sumamente influyente en los planteamientos de los psicólogos de hace algunas décadas, la teoría rogeriana es tenida en cuenta en modernos enfoques del asesoramiento.

Las formulaciones rogerianas específicas para la Psicología Vocacional se pueden resumir en (Rivas, 1988):

1. A diferencia de la teoría del rasgo o la teoría psicodinámica, la teoría de Rogers propone un cambio radical en cuanto al carácter directivo predominante de estas teorías. Rogers se inclina por un asesoramiento “no directivo”.
2. La responsabilidad de todo el proceso de ayuda está puesta en quien ha pedido la ayuda, de ahí que el asesoramiento rogeriano se conozca como “centrado en el cliente”.
3. La clave de la ayuda y del asesoramiento se encuentra en la comunicación humana.

Es importante decir que desde la perspectiva de Rogers, coincidente en este aspecto con los psicólogos psicodinámicos, es innecesaria la distinción entre asesoramiento y psicoterapia. Ambos son parte del proceso de ayuda humana, *son lo mismo*.

Las raíces de los postulados rogerianos hay que buscarlas en el existencialismo europeo. Además, Rogers es un muy buen traductor del pensamiento existencialista de Sartre a la Psicología Vocacional y tiene el mérito de hacer, por vez primera, operativos esos principios filosóficos. La idea de la libertad humana, el significado de la elección en la conducta libre, el sentido evolutivo y constructivo de la experiencia y la existencia humana como un hacerse a sí mismo libremente son algunas de las ideas sartreanas que se pueden ver claramente plasmadas en la teoría de Rogers.

El “concepto de sí mismo” y la “autorrealización” rogerianos son dos ideas derivadas del existencialismo que son la base del enfoque rogeriano del asesoramiento. El *self* es para Rogers la meta de la vida personal, por el que la persona se esfuerza, es el objeto percibido en un campo fenoménico, formado por las vivencias y autopercepciones.

Por otra parte, la autorrealización comprende en una visión global, la intención de desarrollar todas las capacidades que tiendan a potenciar el organismo, siendo este concepto crucial para el comportamiento personal.

Si se considera que el self se desenvuelve en un entorno socializado y experiencial, conforme transcurra el tiempo, el individuo logrará una madurez vocacional en la sociedad en la que vive, hasta lograr vivir con plenitud sus juicios y decisiones. A este respecto, Rogers expresa (Rogers, 1988: 43):

“Esta teoría es básicamente fenomenológica y reposa en el concepto del yo como construcción teórica explicativa. Describe el punto final del desarrollo personal como una congruencia básica entre el campo fenoménico de la experiencia y la estructura conceptual del yo, situación que, de alcanzarse, expresaría el máximo en la adaptación orientada de manera realista, lo cual representaría el establecimiento de un sistema de valores individuales que presenta una considerable semejanza con el sistema de valores de cualquier otro miembro bien adaptado de la raza humana”.

Por lo que se ha expuesto, Rogers plantea un asesoramiento genérico y globalista basado en una teoría ideográfica de la personalidad individual, apelando a la responsabilidad del individuo en la toma de decisiones. En este marco teórico, el objetivo del asesoramiento es la madurez e independencia por alcance de la plenitud del asesorado, como persona libre y responsable. Es por ello que, en ciertas situaciones, el diagnóstico psicológico puede ser innecesario para la psicoterapia y hasta volverse un obstáculo para el proceso terapéutico o bien por la falta de fiabilidad en el diagnóstico o por el establecimiento de una barrera entre el profesional y el asesorado que desequilibra la relación interpersonal.

3.1.7.14. Enfoque Conductual-Cognitivo

“Ni el conductismo ni el cognitivismo descienden a considerar la conducta vocacional como un problema teórico, sino en todo caso, una vertiente aplicada de sus elaboraciones. Si a ello unimos la dificultad para separar en la práctica, tanto muchas de las recientes formulaciones, como de las aplicaciones en psicología vocacional, optamos por caracterizar la síntesis de estas dos concepciones del

comportamiento, como la forma más actual de plantear el asesoramiento vocacional” (Rivas, 1988: 133).

Con esta cita se introduce la necesidad de buscar una corriente de fundamentos teóricos procedentes del conductismo y cognitivismo al servicio de la Orientación Vocacional, con un aporte mayor de técnicas prácticas. Este enfoque está promoviendo la investigación moderna de la psicología vocacional, incorporando supuestos teóricos con el conocimiento cabal de que el hecho vocacional es una interacción de un individuo con su medio profesional inmediato. La finalidad del proceso entonces es poder brindar una solución al problema vocacional específico que el individuo que consulta tenga. En una primera etapa, el objetivo inicial será el de la determinación explícita de los aspectos que afectan el problema vocacional individual, favoreciendo el ordenamiento claro de los elementos que intervienen como fase previa a la fijación de metas puntuales. En una segunda etapa, el objetivo recaerá sobre la búsqueda de una congruencia vocacional que funcione como guía para la toma de decisiones futuras a corto, mediano y largo plazo.

Este enfoque, como su nombre lo indica, se sirve de dos corrientes psicológicas teóricas: el conductismo y el cognitivismo.

El conductismo teórico tiene por exponentes de referencia a Krumboltz y Baker, los cuales plantean un análisis experimental de la conducta y deducir desde allí los métodos y técnicas que sean más eficaces en relación a la problemática vocacional. El problema genérico que Krumboltz se plantea es la indecisión o decisión vocacional que el individuo debe afrontar a la hora de resolver problemas. El diagnóstico de la situación vocacional se fundamenta en la teoría asociacionista, las leyes de aprendizaje social. Para los teóricos de esta corriente lo crucial es el proceso que lleva a la solución del problema planteado.

Por otra parte, el cognitivismo contribuye al enfoque que se ha venido desarrollando por la insuficiencia que el conductismo plantea en lo referente a excluir a los datos internos del individuo, considerando únicamente los datos

procedentes de los comportamientos observables. Las ideas que emanan del cognitivismo se trazan delineando conceptos en los que el pensamiento es cognitivo pero es inferible de la conducta e involucra un conjunto de operaciones tendientes a resolver problemas.

Desde esta perspectiva, el problema vocacional va a ser tratado tanto sobre la base de los datos que surgen de la observación de la condición del asistido así como también de aquellos inferidos de las elaboraciones mentales que el individuo lleva a cabo hasta tal punto que, lo más importante y decisivo del problema vocacional, va a estar dado por cómo el propio individuo percibe su problema, cuáles son sus metas más internas y sus alternativas más próximas.

El asesoramiento vocacional para este enfoque es un proceso de exploración y clarificación de ciertas situaciones como la especificación de las metas, asunción de responsabilidades, el aprendizaje de nuevas destrezas, con el fin de lograr una mayor claridad para la resolución del problema vocacional en sí. Es preciso delimitar el asesoramiento vocacional de forma muy concreta y para poder realizarlo es muy importante recurrir a la entrevista así como a instrumentos valiosos en la adquisición de información que sea útil para el desarrollo del proceso.

Cuando intentamos definir un proceso técnico de asesoramiento para este enfoque, es posible desdoblarlo en varias etapas, entre las cuales encontramos las siguientes: la *definición del problema* vocacional, la *delimitación de la situación* problemática, la *solución* de estrategias para la fijación de metas, la *realización*, la *toma de decisiones efectivas* y la *evaluación del proceso* de resolución y de sus resultados.

Sobre este andamiaje técnico del enfoque, cabe destacar que, por parte del asesorado, prima la voluntad y aceptación personal de la situación problemática y del proceso mismo de asesoramiento, con confianza hacia el mismo, mientras que de parte del profesional, es indispensable la capacitación técnica para estructurar el proceso de cambio de modo exitoso y una correcta y seria evaluación como control de la eficacia de las acciones del individuo a largo plazo. En definitiva, el asesor

conduce el proceso de comunicación, favoreciendo la reestructuración personal y planteando posibles planes de acción en función de las metas que, junto con el asesorado, se vayan delineando.

3.1.8. Procedimientos de Asesoramiento Vocacional

Para la guía de prácticas efectivas en el campo de la elección de carreras y la Orientación Vocacional, y a fin de que el proceso se realice con equilibrio y justeza, se han propuesto seguir los siguientes principios según los autores Rose y Meyer, (2002):

1. Proveer múltiples medios de representación para dar a los jóvenes varias vías de adquirir información y conocimiento (por ejemplo, instrucciones para rendimiento y métodos laborales, muestras de trabajos, inventarios estandarizados, selecciones situacionales están disponibles en una diversidad de formatos).
2. Proveer múltiples medios de expresión para que los jóvenes tengan alternativas y puedan demostrar lo que saben (por ejemplo, se pueden probar sus capacidades online, tanto en el plano escrito como el oral, como a nivel gráfico y visual).
3. Proveer múltiples medios de compromiso, para despertar interés, ofrecer desafíos y aumentar la motivación de los jóvenes (por ejemplo, es posible, ver escuchar y usar las propias manos y el cuerpo en plataformas digitales orientadas a la evaluación del proceso de selección, y a guiar el proceso seleccionando áreas de interés o curiosidad).

A partir de estas premisas, se facilita el acceso y la participación de los involucrados, y se fomenta una selección afín con los intereses y las demandas de los jóvenes, además de ser un importante campo profesional para quienes se

dedican a ofrecer servicios vinculados a la orientación y la evaluación vocacional. Se busca adoptar un enfoque que incorpora prácticas inclusivas en búsqueda de la optimización del proceso y los resultados individuales. En efecto, se consideran diversos estilos de aprendizaje, con lo cual se puede mejorar la planificación y programación del proceso, individualizándolo y personalizándolo para obtener una máxima eficacia en la selección. Se apunta a fortalecer el desarrollo humano (mejorando la madurez, autoestima, autodeterminación y responsabilidad personal de las personas), a través de una vocación seguida con amor y dedicación (Sánchez García, 2003).

El asesoramiento vocacional se concibe como una facilitación, en el marco de un proceso encaminado a facilitar al asesorado la toma de decisiones de forma personal, autónoma y autorresponsable. En otros términos, el asesor no es un individuo que "aconseja" desde su saber, sino alguien que se compromete a colaborar con la persona en la búsqueda compartida de soluciones sin sustituirla. La función del asesor será, por tanto, proporcionar información apropiada (o la guía para su búsqueda) y pertinente en cada caso, y orientar al asesorado en el análisis y valoración de la misma.

De lo anterior se desprende que el asesoramiento, así entendido, puede, y debe considerarse como un proceso de solución de problemas, en el que el asesor colabora activamente guiando al asesorado en cada una de las siguientes fases (Martínez García, 1998: 39):

- 1ª Identificación y definición apropiada.
- 2ª Búsqueda y selección de estrategias.
- 3ª Análisis valorativo de cada una de las estrategias.
- 4ª Adopción de la estrategia más adecuada al caso.

Desde esta concepción del proceso de Orientación Vocacional, se entiende que el asesoramiento debe llevarse adelante como un proceso educacional-constructivo; es decir, un proceso que tiene como meta la optimización de los procesos educativos y que parte de la base de que ello implica la máxima comunicación y cooperación de los agentes involucrados, así como la adopción de un enfoque esencialmente preventivo (Monereo y Solé, 1996).

Desde los supuestos que se han planteado con anterioridad, el asesoramiento vocacional constituye una actividad integrada en el conjunto de la acción orientadora y tutorial, que tiene como fin proporcionar ayuda y guía personalizada en la solución autónoma de problemas relativos al desarrollo vocacional. No obstante, del mismo modo se entiende que esa personalización ha de llevarse a cabo, en el ámbito educativo, en dos niveles operativos claramente diferenciados, tal como señalan Vidal y Manjón (1997):

- a) *Asesoramiento Vocacional Generalizado*: Para llegar a responder a las necesidades de asesoramiento de todos y cada uno de los alumnos es necesario, al igual que en la enseñanza, la existencia de un primer nivel que "sirva" a la mayoría de ellos y cuya ejecución corresponda a los profesores y tutores (Santana y Álvarez, 1996). Es decir, que es necesario el diseño e implantación de programas de asesoramiento de carácter general, incluso inmersos en el curriculum, para los alumnos del nivel medio.
- b) *Asesoramiento Individualizado*. Desde el punto de vista vocacional, es una realización que debería estar precedida por el asesoramiento generalizado que es propio de los grupos sociales, entre ellos la escuela. Este tipo de asesoramiento debería ser el último escalón dentro de la función de asesoramiento que es propia de los orientadores escolares. El asesoramiento individualizado o counseling ha sido entendido siempre como un proceso de ayuda solicitada, que podría ser matizada como ayuda

aceptada, aunque el alumno no lo haya solicitado. El asesoramiento individualizado de un alumno puede llegar a producirse por tres vías diferentes:

- Porque él mismo lo solicite.
- Porque el tutor/tutora lo derive hacia el orientador.
- Porque sea detectado por el orientador como sujeto de alto riesgo.

Los mismos autores sostienen que el asesoramiento vocacional, tanto generalizado como individualizado, debe ser desarrollado teniendo en cuenta los siguientes aspectos (Vidal y Manjón, 1997: 77):

- 1) *“Un proceso de ayuda que oriente en la solución autónoma y responsable de problemas: puede que un problema no se solucione, pero el asesoramiento ha de contribuir a que el proceso seguido redunde en una mayor madurez del alumno frente a su decisión vocacional.*
- 2) *Un proceso planificado siguiendo las etapas propias de todo proceso de solución de problemas y toma de decisiones.*
- 3) *Como parte integrante (y coherente, por tanto) del conjunto de medidas educativas dirigidas al alumno.*
- 4) *Como una actividad de "segundo escalón", que nunca debe suplir, sino complementar al resto de medidas de personalización más generales.*
- 5) *Un proceso voluntariamente aceptado por el alumno sin presiones, ya sea porque surge de una petición propia, ya porque profesores y/u orientadores han llevado a cabo una labor de conciliación previa acerca de una necesidad real, pero no sentida como tal por parte del alumno.”*

Williamson (1965), fue quien impulsó el diagnóstico como elemento esencial del asesoramiento. Para ello distinguió cuatro tipos de sujetos: en primer lugar a los que se sienten capaces de realizar una elección; en segundo lugar, a aquellos que demuestran dudas o inseguridad para la toma de decisiones; en tercer lugar, los poco prudentes para elegir; y por último, los que presentan desacuerdo y discrepancia entre sus capacidades y los requisitos de las ocupaciones. Además, este autor, determinó las fases de la orientación, las cuales se puede diferenciar en seis etapas

1. Análisis (recogida de información).
2. Síntesis (estructuración coherente de los datos).
3. Diagnóstico (revisión y contrastación de los datos).
4. Prognosis (predicción).
5. Orientación (ayuda individual para lograr ajuste).
6. Seguimiento (ayuda continua del sujeto).

Uno de los enfoques teóricos que más se ha utilizado en los últimos años es el basado en la toma de decisiones. La National Vocational Guidance Association (N.V.G.A.) define la toma de decisiones como *"el proceso para ayudar a las personas a tomar decisiones satisfactorias"*. Este proceso se realiza a través de la exploración y clasificación de valores personales, el uso de información de sí mismo y del contexto, del reconocimiento de la necesidad de tomar una decisión, de la prevención de las consecuencias posibles de cada elección, del proceso de toma de decisiones y de la evaluación de las consecuencias de las mismas.

En este enfoque se entiende a la toma de decisiones como un elemento vital del desarrollo vocacional, en otras palabras, la elección vocacional es contemplada como una actitud y como un proceso cognitivo continuo, alimentado por la información sobre la realidad personal, educativa y vocacional. Por este motivo, se interpreta a la toma de decisiones de la carrera como un proceso secuencial y racional, donde la persona puede procesar información y alternativas relacionadas con la carrera.

En cuanto al paradigma conductual-cognitivo aplicado a la orientación profesional, se cristaliza a través del enfoque del aprendizaje social de Bandura (1997). Este enfoque postula que la toma de decisiones efectiva depende de la oportunidad y destreza que el individuo maneja para adecuar los modelos de auto esfuerzo interno con los de su ambiente. Por otra parte, es trascendental que cada individuo comprenda cuáles son los factores que determinan sus modelos de elección y la posibilidad de aumentar el rango de las alternativas posibles. Finalmente, el aprendizaje social considera la libertad como la posibilidad real de alternativas y el derecho a ponerlas en práctica; la libertad será mayor o menor dependiendo de las competencias que posea el sujeto para enfrentar la realidad.

Los aspectos que influyen en la toma de decisiones, bajo este enfoque, son (Bandura, 1997: 191-215):

- *“Los componentes genéticos y habilidades especiales: el individuo nace con unos códigos genéticos que al interaccionar con el ambiente hace que se desarrollen habilidades.*
- *Las condiciones y acontecimientos ambientales, debido a la acción humana o a fuerzas naturales*
- *Las experiencias de aprendizaje instrumentales, es decir, la acción del individuo con el medio para producir consecuencias y las experiencias de aprendizaje de tipo asociativo o vicario, es decir, aprender de los ejemplos de los modelos reales o ficticios”.*

Las destrezas para asumir las tareas están relacionadas con:

- *“Reconocer una situación importante de decisión.*
- *Definir la situación a decidir de forma adecuada y realista.*
- *Examinar y evaluar de forma realista los valores personales, intereses y destrezas.*
- *Generar una variedad de alternativas*
- *Buscar la información necesaria para cada alternativa.*

- *Determinar la fiabilidad para hacer la toma de decisiones.*”

3.2. Conducta Vocacional

Desde una perspectiva diversa, Sánchez García (2003) reconoce en el enfoque psicodinámico la explicación de la elección vocacional partiendo de factores endógenos o internos del individuo, que de algún modo dan cuenta de la conducta vocacional del sujeto. En este enfoque se le da mucha importancia a la satisfacción de las necesidades. Para las teorías psicodinámicas, la conducta vocacional se encuentra relacionada a la sublimación de los impulsos infantiles para satisfacer necesidades.

Según Schein (1977), las decisiones vocacionales comienzan en una edad temprana y van configurándose durante varios años. Para este autor, los individuos evolucionan desde nociones generales a más específicas. Como se planteó con anterioridad, Super (1990) entiende que la elección vocacional es evolutiva, por ello, la elección vocacional es el resultado de todas las experiencias evolutivas de la personas.

En psicología vocacional se ha relacionado la persona y el ambiente a fin de determinar cómo los factores personales y ambientales influyen en la conducta vocacional del sujeto.

Existen distintos aspectos cruciales importantes en la conducta vocacional, por ejemplo: los biodatos, la madurez vocacional, los intereses vocacionales, la autosuficiencia vocacional, la personalidad, las aptitudes y destrezas, los estilos individuales de aprendizaje, el prestigio ocupacional y la información.

Se han analizado los aspectos más importantes de la conducta vocacional. En primero lugar, los biodatos vocacionales. Estos son acontecimientos biográficos referidos a hechos del pasado que brindan información sobre la historia y las experiencias del individuo. Para Gunter y otros (1993), los biodatos son la información que ofrece el individuo sobre su propia historia y su influencia en la conducta vocacional. En cada uno de ellos se le confiere importancia a las

experiencias vividas por el individuo respecto al desarrollo vocacional y la toma de decisiones.

Por este motivo, Rivas (1995: 118) cita a Lipset y afirma que en relación con el “efecto decisivo del bagaje histórico, los factores familiares, educativos y otros en la elección vocacional de los individuos”, los enfoques teóricos sobre la Orientación Vocacional apuntan hacia la influencia de las experiencias ambientales (la familia, la escuela, la comunidad, la sociedad, la religión, el grupo de iguales) en el desarrollo vocacional del sujeto.

Si se toma a los biodatos como indicadores de la conducta vocacional, entonces, se acepta que las vivencias de una persona y la manera como las enfrenta predicen su conducta futura. No obstante, por su poca objetividad y fiabilidad, los biodatos han sido cuestionados.

Rivas (1995) toma los siguientes biodatos como referentes vocacionales:

- **Datos demográficos**, como ser el sexo, la edad, el lugar de nacimiento, etc. Los datos demográficos han sido tratados, como indicador de conducta vocacional, por Ginzberg (1951) y Super y Bohn (1973). Dichos autores, han establecido etapas del desarrollo vocacional en relación a la edad. Por su parte Shinar (1975), a partir de datos demográficos, como ser el género, estableció que existían más carreras para hombres que para mujeres. para hombres, por ejemplo, las carreras eran: la minería, la construcción, la pesca, etc. Entre las carreras típicas de mujeres se encuentran, la docencia, la enfermería, la bibliotecología, etc. Otro autor que realizó un índice preferencial de acuerdo al sexo fue Busot (1995). Para este autor, las carreras neutras son: la abogacía, la medicina, la administración comercial, la contabilidad pública, la economía y las ciencias puras.
- **Prestigio ocupacional:** para Hodge y otros (1966), los factores que contribuyen al prestigio de una ocupación son: la forma como

la ocupación se articula a la división del trabajo, como ser, público, privado, especializado, de producción, de servicios, etc. La cantidad de influencia que generan las actividades de la ocupación, por ejemplo, responsabilidad, subalternos, impacto en las decisiones. los rasgos de las personas que escogen una ocupación, el nivel cultural, la destreza, las condiciones físicas. Y por último, la cantidad de recursos que la sociedad pone a disposición de quienes ejercen la ocupación, esto se traduce en sueldo, beneficios, equipos, etc.

- **Familia:** para Roe (1964), el estilo de la crianza influye en la elección vocacional de los individuos. Por su parte, Super (1973) considera que la familia cumple un papel relevante en la elección vocacional porque, proporciona a los niños la identificación o rechazo del modelo que le presentan los adultos. A la misma vez, la familia, crea y fomenta necesidades, como son los afectos, las relaciones, la comunicación entre padre e hijo, la cual genera necesidades satisfechas y no satisfechas que inciden en la conducta vocacional del joven. La transmisión de un sistema de valores, el cual crea preferencias, opciones, e inclinaciones a la hora de tomar decisiones. A la misma vez, la familia, le brinda al sujeto un cúmulo de experiencias, las cuales desarrollan su personalidad, la responsabilidad, la puntualidad, planificación, etc. Además, los recursos económicos con los que cuenta la familia, condicionan el aprendizaje, los juegos, el entretenimiento, y el uso del tiempo libre. Por último, el estatus social y cultural de la familia, determina los niveles de aspiración y hasta de profesión de los hijos.

“La influencia familiar es el resultado de un juego muy complejo entre factores activos y pasivos, formales e informales, y sociológicos, psicológicos y económicos. El estatus socioeconómicos de la familia, que incluye la educación, los

ingresos, el status ocupacional de los padres, al igual que el orden de nacimiento y el sexo de los hermanos, son fuentes de influencia pasiva. Las actitudes de los padres, los valores y la conducta concerniente a la socialización ocupacional de los niños son variables activas que generan efectos más directos” (Auster y Auster, 1983: 253-263).

- **Valores, preferencias, opiniones:** respecto a los valores, Super (1973) afirma que son objetivos del sujeto obtener para satisfacer sus necesidades. Los valores muestran actitudes muy arraigadas a la conducta motivacional, e influyen enormemente en las decisiones personales y las vocacionales del sujeto. Nevill y Super (1962) realizaron una escala de valores que constituye un inventario de valores laborales.

Asimismo, se toman en cuenta en la conformación de la conducta: atributos personales, ocio, educación escolar, hábitos y actitudes, salud, relaciones humanas.

Otro aspecto importante en los indicadores de conducta vocacional es la madurez vocacional. En cada etapa de la vida de un sujeto se presentan tareas vocacionales que se necesitan realizar con éxito o dominio, para progresar en su desarrollo vocacional. Para Super (1973), los indicadores de la madurez vocacional son:

- La planificación de carrera
- La exploración de carrera
- La toma de decisiones
- La información del trabajo
- El conocimiento de la ocupación preferida.

Entiende la madurez vocacional, como el lugar que ocupa un individuo dentro del continuo del desarrollo vocacional.

Rivas (1988) sostiene que la madurez vocacional no es un constructo que depende exclusivamente del individuo, sino que más bien tiene mucho que ver con el tipo de experiencias y servicios que la escuela le preste al individuo. La conducta vocacional dirige los intereses del individuo, siempre ha estado presente en el asesoramiento vocacional, y se relaciona con la decisión y el análisis de la elección.

El asesoramiento vocacional, en un principio, se centró en la elección vocacional, con lo cual los intereses de los individuos fueron el centro principal de la investigación del asesor. Sin embargo, según Rivas (1988) el concepto de interés vocacional va a ocupar un lugar destacado en las intervenciones de los profesionales, si bien es compartido con otros conceptos también importantes como la percepción cognitiva de los valores de trabajo, la historia personal, etc.

En cuanto a los intereses vocacionales los estudiosos de este indicador de la conducta vocacional han planteado su acuerdo con respecto a (Rivas, 1995: 93-98):

“Primero, se considera a los intereses vocacionales como motivadores y reforzadores de la conducta vocacional del sujeto.

Segundo, el cultivo en el tiempo libre y en el trabajo se convierte en interés, y la atribución de un interés a una persona reúne información sobre ella e implica hacer predicciones sobre su conducta futura.

Tercero, el interés fundamentalmente se aprende en interrelación con el ambiente; por lo tanto, es factible la intervención en esta parcela.

Y por último, los intereses presentan diferencias con relación al sexo de los sujetos. Mientras que los hombres parecen estar más interesados por áreas científicas y técnicas, las mujeres lo están más por las humanidades, sociales y artísticas.”

Asimismo, en la psicología vocacional se han estudiado las posibles relaciones que existen entre la personalidad y la elección, o bien, el rendimiento vocacional. Por esto, para Rivas existe un perfil de personalidad más o menos específico para cada profesión y los individuos que tienen éxito profesional se caracterizan por reunir una serie de rasgos que favorecen dicho éxito con independencia de la ocupación ejercida.

Del mismo modo, el logro vocacional depende de la presencia de un tipo de motivación orientada al éxito frente a la motivación orientada hacia el temor al fracaso. Por último, el autoconcepto, es la percepción que el individuo tiene de sí mismo y de la profesión elegida. En la actualidad, se sabe que el desarrollo vocacional no puede ser reducido tan solo a un indicador y que el autoconcepto vocacional resulta insuficiente para explicar la complejidad de la conducta vocacional.

Adoptar una postura holística con respecto a la determinación de los constructos vocacionales y de las estrategias a utilizar en el asesoramiento de la conducta vocacional, resulta hoy una decisión sana, se hace necesario poder modificar las variables conductuales que dificulten el éxito vocacional y es preciso atender y estimular todo lo que lo favorezca. Es más apropiado hacer una asistencia global de la personalidad para asesorar el desarrollo vocacional, que emprenden el estudio particular de cada constructo de la personalidad.

En conclusión, sólo a través de una intervención holística de Orientación Vocacional es posible guiar el desarrollo vocacional, en este sentido, es necesario ampliar el aspecto de la conducta del sujeto si se pretende implementar una asesoría de acuerdo a las necesidades individuales y sociales.

Es preciso considerar que existen también enfoques no psicológicos dentro del campo de la Orientación Vocacional, a los cuales se le atribuyen las conductas vocacionales, factores externos al individuo, los cuales son difíciles de controlar. Entre estas teorías se destacan:

- Teoría del Azar. El supuesto básico de esta teoría es que la elección vocacional se debe al azar, es decir, se elige una carrera a partir de una serie de circunstancias y acontecimientos imposibles de predecir (Miller y Form, 1964).
- Factores Económicos. Dicha teoría se encuentra basada en la ley de oferta y demanda. El supuesto básico es que la libertad de los individuos se encuentra sujeta a que le reporten beneficios económicos. La Orientación Vocacional se debe realizar informando las condiciones del mercado laboral. En síntesis, se puede decir que el factor económico no explica por sí solo una elección vocacional, pero sí influye.
- Factores Sociológicos. La elección vocacional de un sujeto se encuentra influenciada por la cultura y la sociedad donde se desarrolla. En este sentido, la familia, la escuela, la cultura son determinantes sociales que influyen en el desarrollo vocacional y en la elección de la ocupación que realizan los individuos. Asimismo, la clase social es un elemento determinante y significativo en los planes vocacionales del individuo. Rivas (1980: 47) plantea cuatro aportes al enfoque sociológico:

1. *“Las condiciones sociales son factores que accionan sobre la escogencia de opciones ocupacionales.*

2. *La clase social limita el nivel de aspiración y las posibilidades de las elecciones vocacionales.*

3. *El hogar, los roles profesionales, los medios de comunicación son medios de presión sobre el individuo.*

*4. El factor económico facilita o limita la decisión vocacional.
En síntesis este es otro factor que no se puede obviar a la hora de estudiar el desarrollo vocacional y la elección vocacional.”*

3.3. El Proceso de Elección Vocacional

El proceso de elección vocacional está íntimamente ligado a la historia personal del sujeto, al conjunto variado de personas y situaciones particulares de vida. Se entiende que no existe “la vocación” como “iluminación” o “llamado”, ni siquiera la religiosa, pues se piensa como un proceso de construcción, de una decisión que se va elaborando lo largo de la historia personal y tiene que ver con el esfuerzo por integrar la dinámica de experiencias, pensamientos y sentimientos, la interrelación con otros, y con el proyecto elegido. La elección vocacional implica, un proceso evolutivo, un aprendizaje complejo en el que necesariamente una persona, progresivamente, deberá tomar conciencia de sí mismo, de sus relaciones con los demás y con el mundo que lo rodea. Esta toma de conciencia se asocia intrínsecamente con lo que se denomina “identidad” (Aparicio y Garzizzi, 2006).

Los jóvenes deben realizar una toma de conciencia para integrar en su historia vocacional factores internos, personales, intereses, capacidades, experiencias vividas, ideas previas, mitos y creencias, prejuicios, entre otros.

Examinar factores externos, obtener información en profundidad de las carreras de interés. Conocer el plan de estudios, campo laboral, incumbencias profesionales del área, entre otros temas de búsqueda.

Es también fundamental un análisis realista del contexto social, conocer las condiciones actuales de empleo en relación con las diferentes carreras de interés y averiguar sobre la proyección de la profesión de acuerdo con esta sociedad globalizada.

Del mismo modo, el análisis debe ahondar en las propias variables personales, económicas, geográficas, educativas, es fundamental tener en cuenta la propia realidad para que el proyecto profesional sea viable de ser alcanzado.

En otros términos, para concretar la elección, los jóvenes deben contar con información sobre sí mismos y sobre el mundo laboral, sobre sus intereses y competencias, del mismo modo, conocer las competencias exigidas en el mundo laboral actual, y sobre su realidad personal. Para que una intención de futuro pueda considerarse un proyecto, se requiere de una reflexión triple: sobre la situación presente, sobre el futuro deseado y sobre las acciones que se deberán implementar para lograrlo. (Medina, L. G. y Perichon, A. M., 2008: p.91-92)

La elección de una carrera es un proceso marcado por las representaciones que circulan en la sociedad acerca de esa carrera. Aisenson y Aisenson (2000), en ese sentido, señala que la elección de los estudiantes recibe la influencia de una serie de factores como la descripción de las tareas involucradas en sus futuros empleos, el nivel de prestigio o de esfuerzo que comporta, además de la independencia profesional que permitía.

La toma de decisión, como se ha visto con anterioridad, es un proceso complejo en el cual el individuo identifica y evalúa cursos de acción alternativos y elige la implementación de alguno de ellos. Las estrategias que intervienen en la toma de decisiones pueden observarse en los llamados “estilos de decisión”, los cuales constituyen maneras únicas, propias del individuo que se halla en situación de decidir. Casullo y Cayssials (1996: 140) han distinguido los siguientes tres tipos de estilos básicos de toma de decisiones:

- *“el estilo racional: comporta evaluaciones sistemáticas y lógicas;*
- *el estilo intuitivo: comporta sentimientos, fantasías y reacciones afectivas; es impulsivo antes que racional;*

- *el estilo dependiente: comporta la no asunción de responsabilidades personales predominando la confianza en quienes le rodean.”*

Por su parte, Aparicio y Garzizzi (2006: 55) elaboraron un modelo de análisis, considerando indicadores de procesos vocacionales maduros o integrados según el nivel de presencia de:

- *“Procesos completos, es decir, que incluyen factores tanto internos como externos (aptitudes, experiencias de aprendizaje vinculadas a la elección y/u otros, así como información realista y clara del plan de estudios de la carrera elegida y de su campo ocupacional).*
- *Consciencia del origen del proyecto vocacional de una manera clara y profunda.*
- *Existencia de expectativas y aspiraciones en relación con la carrera de un modo claro y realista.*
- *Grado de involucramiento en la situación, lo que revela autoconocimiento.*
- *Capacidad de expresión clara del proyecto como historia vocacional.”*

La posibilidad de articular el proyecto de futuro se vincula con indicadores de madurez personal, de autonomía, de riqueza psíquica, de reconocimiento, de utilización del capital cultural y social para afrontar la elección. Así, los jóvenes que logran anticipar y explorar el contexto en el cual se van a insertar y poseen una adecuada información, construyen estrategias positivas para afrontar el proceso de

elección vocacional. Otros, en contrapartida, arriban a esta etapa desprovistos de herramientas psico-socio-cognitivas, a lo que se suman factores de base, socioculturales y estructurales negativos, que obstaculizan y dificultan el proceso (Aisenson, 1998).

Ahora bien, no sólo los jóvenes son demandantes de Orientación Vocacional. En la tarea profesional, un individuo de cualquier edad puede solicitar la intervención del profesional de la orientación. La demanda plantea un interrogante sobre sí mismo y la necesidad de ampliar la información sobre los entornos educativos y laborales, buscando dar pasos significativos en la construcción de su proyecto de vida.

Según Marina Müller (2003) hubo un gran cambio recientemente en cuanto al público que demanda orientación vocacional. Hace unas décadas, cuando eran los comienzos del pensamiento clínico sobre la orientación vocacional profesional en la Argentina, la consulta, en su mayor medida, era casi exclusiva por parte de los adolescentes entre los 16 y 18 años, aquellos que estaban a punto de completar los estudios secundarios. En menor medida, dice Müller, se realizaban actividades de orientación para chicos que finalizaban el ciclo primario (por lo general, pre-púberes de 11 a 13 años) en escuelas de la Provincia de Buenos Aires, donde se encontraba el cargo de “Asistente Educativo” al cual se le delegaba esa tarea, entre otras responsabilidades propias de la orientación educativa.

Según Müller, fue en la década de los '90 donde, de la mano de profundas transformaciones en el mercado laboral y componentes culturales de nuestra sociedad, aumenta exponencialmente la demanda de estudiantes universitarios que quieren producir giros en su carrera, y buscan entonces re-orientación vocacional (Müller, 2003). También se comprueba personas empleadas que no tenían estudios y deciden comenzarlos, empleados que quieren cambiar hacia otra área de trabajo o personas desempleadas que comienzan orientación para contribuir a su ingreso al mercado laboral.

Según la misma autora, esta decisión va más allá de encontrar una carrera o un empleo satisfactorio. Se trata antes bien de una búsqueda personal en que la persona da un sentido a su experiencia vivida en el pasado junto con su experiencia por vivir. El sujeto es capaz de una intencionalidad y de una narrativa, aunque de continuo guarde opacidades, desconocimientos acerca de su ser, su querer, sus motivos, sus potencialidades, su futuro.

“Y hacerlo desde lo central de su ser y su vivir, desde aquello que llamamos subjetividad, como centro de enunciación, de conciencia de sí, de lugar de opciones y construcción y realización de proyectos”. (Müller, 2003: 2)

3.4. Nuevas Tendencias en el Campo de la Orientación Vocacional

Los diferentes cambios que se han producido tanto en los conceptos teóricos, como en lo económico y social, han determinado que las disciplinas científicas estén experimentando un proceso de cambio y transformación.

En el campo de la Orientación Vocacional se visualizan dos tipos de cambios: el primero se relaciona –tal como lo señala Durant (2002)- con el hecho de que estamos frente a un nuevo paradigma en el cual se supone que hay que reconsiderar ontológicamente la realidad de la sociedad. Esto implica para la Orientación Vocacional la creación de nuevos escenarios para la interacción interdisciplinaria y transdisciplinaria mediante una nueva dialéctica interdependiente.

Desde esta perspectiva, se asume un profesional que actúe como Orientador que sea capaz de repensar la Orientación Vocacional, admitir sus nuevos valores y pensar en términos colectivos y globales.

Debe ser un profesional capaz de revisar los aspectos ontológicos, epistemológicos y metodológicos de la Orientación Vocacional, que sustenten el ejercicio de nuevos roles y la generación de nuevos espacios para su praxis profesional.

El segundo tipo de cambio, en opinión de Tractenberg, Streumer y Van Zolingen (2002), se refiere a cambios en el mundo del trabajo -por ejemplo, la necesidad de alcanzar nuevas cualificaciones, los índices de desempleo, nuevas organizaciones y trabajos; cambios en la educación (aumento de la matrícula escolar, mayor demanda en la educación de adultos, nuevas demandas vinculadas con las destrezas y las nuevas tecnologías de la información)- y cambios en el uso del tiempo libre.

El tránsito por los años 80' y 90' trajo aparejado cambios muy profundos a nivel mundial en los campos de innovación tecnológica, en el modelo productivo y, dentro de ese contexto, en el proceso de trabajo en su esencia, el cual es sin duda alguna regido por factores múltiples. Entre estos encontramos la globalización de la economía, la privatización, la movilidad, los espacios económicos multinacionales, y los valiosos recursos informáticos en constante avance y superación.

Es por ello que, frente a esta nueva forma de concepción del trabajo, el servicio de Orientación Vocacional se amplía para atender múltiples necesidades de la población, de diferentes franjas etarias, con una mirada multicultural. Esto es un punto clave para el desarrollo de la actividad de aquí en más. Toda esta nueva mirada de la orientación se enfoca a pensarla como parte del desarrollo integral de un ser y no como una mera orientación al momento de ingreso a una profesión dada. Es más, el enfoque actual mundial es de naturaleza continua a lo largo de diversas edades y en distintos momentos de la vida del individuo.

De acuerdo con Müller (1994: 22), los jóvenes construyen sus procesos de elección vocacional en un contexto caracterizado por rasgos de la cultura posmoderna, entre los que se encuentran:

“el predominio de la tecnología y de la imagen, nuevos lenguajes (pérdida del texto), cultura “light” en las relaciones interpersonales, relativismo en diferentes esferas: personal, social, moral. También, la sociedad actual se destaca por el descreimiento frente a los sistemas de ideas y valores

privilegiados durante largo tiempo, centración del sujeto en el presente, dificultades en la proyección a largo plazo, a lo que se suma, por otro lado, la desvalorización del pasado.”

A esta problemática común a diversos contextos, se agregan las características de la realidad argentina de los últimos años (Aparicio y Garzuzzi, 2006).

Por un lado, el “quiebre” histórico ocurrido con la crisis de los años 2001-2002, reflejado por la pérdida de vigencia de valores e instituciones tradicionales, entre ellos el trabajo, la escuela, la familia. En el ámbito laboral, predomina la desocupación, inestabilidad, incertidumbre. En el plano institucional, la educación es hoy más un símbolo de status que un factor asociado a inserción, realización y progreso profesional. La cultura del esfuerzo ha cedido paso a otros valores de tipo cortoplacista, al exitismo, al consumismo, a lo mediático. Por último, la familia ofrece hoy pocas oportunidades para la contención afectiva de los jóvenes si tenemos en cuenta la crisis sufrida por los mismos adultos bajo el actual contexto socioeconómico. Es en este entorno donde nuestros jóvenes deben desarrollar sus procesos de elección vocacional.

A partir de este cuadro de situación, es posible plantear que en la contemporaneidad la elección vocacional se ve dificultada no solamente por los acelerados cambios históricos, sociales y generacionales sino, también, por el conjunto de características culturales que configuran la sociedad actual. En este sentido, la elección vocacional sufre no sólo las presiones subjetivas y familiares, sino las que proceden del ámbito escolar y de las propuestas culturales y sociales.

Ante las decisiones vocacionales-ocupacionales, encontramos las limitaciones sociales y económicas, la falta de oportunidades, la escasa información sobre estudios, ocupaciones y perspectivas laborales, el alto costo de algunos estudios, la carencia de centros de estudio regionales, la subocupación de profesionales, etc. (Müller, 1999).

Resulta interesante asimismo abordar lo planteado por el Dr. John D. Krumboltz de la Universidad de Stanford en la conferencia inaugural del Congreso de la Association for Educational and Vocational Guidance (IAEVG) celebrada en Suiza, donde indicó que para estos nuevos tiempos es necesario hacer nuevas consideraciones relacionadas con los objetivos de la Orientación Vocacional y que además debemos tomar muy en cuenta los eventos fortuitos u oportunidades que se dan alrededor de las personas. Desde hace un tiempo atrás, Krumboltz - conjuntamente con otros autores- viene tratando de desarrollar lo que han denominado la Teoría de la Casualidad Planificada (Planned Happenstance Theory). Esta teoría surge como una modificación o enmienda a la teoría del aprendizaje en la Orientación Vocacional presentada por el autor en 1996 y la cual era una ampliación de la Teoría del Aprendizaje Social en la Toma de Decisiones Vocacionales presentada por Krumboltz en 1979. Las proposiciones básicas en estas tres propuestas se mantienen y rezan que (Mitchell, Levin y Krumboltz, 1999, p. 116-117):

- *“Los humanos nacen con características y predisposiciones diferentes en un tiempo y en un espacio específico que ni siquiera sus padres pueden predeterminar.*
- *Además de eso crecen en un ambiente en donde ocurren muchos eventos fortuitos que proporcionan innumerables oportunidades de aprendizaje, tanto positivas como negativas. Los individuos pueden además generar estos eventos y pueden capitalizarlos para así maximizar sus posibilidades de aprendizaje.*
- *El trabajo del orientador/a es facilitar el aprendizaje de destrezas, intereses, creencias, valores, hábitos de trabajo y cualidades personales que capacitan a cada persona (orientando, usuario, cliente, etc.) para crear una vida satisfactoria en un mundo laboral constantemente cambiante.”*

Dentro de las ideas propuestas por el Dr. Krumboltz en su conferencia se destacan (Mitchell, Levin y Krumboltz, 1999, p. 116-117):

- *“El objetivo de la Orientación Vocacional es crear una vida satisfactoria, no tomar una decisión vocacional.*
- *Los tests estimulan el aprendizaje, no deciden una ocupación.*
- *La Orientación debe estimular las acciones exploratorias.*
- *Maximizar los beneficios de eventos no previstos u oportunidades fortuitas que se presentan en la vida diaria.*
- *La Orientación Vocacional debe preparar para aprovechar los eventos no previstos u oportunidades fortuitas.*
- *La ansiedad y la indecisión vocacional son situaciones normales. Tomar innumerables decisiones facilita el proceso de aprendizaje.*
- *Los orientadores/as vocacionales deben ayudar a los individuos orientados a aprender como beneficiarse de las oportunidades o eventos fortuitos.”*

Claes (2003) señala que el reto para la Orientación Vocacional es considerar el contexto y la complejidad de la persona, en su totalidad. Dentro del contexto en el cual se realiza la Orientación Vocacional es preciso considerar las tendencias que se manifiestan en el mercado laboral. Para Claes existen cuatro tendencias básicas: la movilidad, la feminización, la empleabilidad y la selección del empleado. La movilidad se refiere al número de empleados, a la rotación de los mismos y a la flexibilidad en el trabajo realizado. Los empleados pueden aprovechar esta movilidad para adquirir diversas experiencias en el desempeño laboral. La feminización se refiere al hecho de que las mujeres están ocupando diversas formas de trabajo, y esto está elevando los denominados valores femeninos en el mundo del trabajo. Estos valores femeninos incluyen: buenas relaciones, cooperación, vivir en una zona agradable, y permanencia en el empleo (Hofstede, 2001), benevolencia y criterios de seguridad (Schwartz, 1994) (ambos autores citados por Claes, 2003).

A diferencia de esto, los valores masculinos señalados por esos mismos autores son: los retos, las promociones, el reconocimiento, el dinero y los bienes materiales. Es de suponer, entonces, que en la práctica de la Orientación Vocacional el género representa una variable importante a considerar. La empleabilidad refiere a las habilidades y las oportunidades que tienen los empleados para obtener y mantener un trabajo y la selección del empleado se refiere a que los futuros empleados consideran puntillosamente lo atractivo que puedan tener las empresas antes de ingresar a ellas.

Otro aspecto a considerar en el contexto sugerido, tal como lo señala Van Esbroeck (2002), es que los orientadores no deberían solamente ayudar a los orientados a desarrollar proyectos personales de carrera sino que también deberían ayudarlos a enfrentarse con los criterios de participación formal e informal en las organizaciones. Este contexto, señalado anteriormente, debe ser considerado con atención al involucrarse en un proceso de Orientación Vocacional.

Haciendo referencia a otro documento presentado y aprobado en el marco del Congreso Internacional celebrado en Suiza, se menciona el relacionado con Las Competencias Internacionales para los profesionales de la Orientación Educativa y Vocacional (2003), donde se especifica que los profesionales del ámbito de la Orientación Vocacional deben poseer como una competencia básica en el campo vocacional, un conocimiento actualizado relacionado con lo educacional, el entrenamiento laboral, tendencias en el mundo laboral, el mercado de trabajo y aspectos sociales y normativos del trabajo.

En la actualidad, la Organización Internacional para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE), tanto como la UNESCO, aconsejan la unión de responsabilidades entre las autoridades laborales y las educacionales. Ambas entidades proponen un currículum básico para la profesión de orientador y señalan la extensión del servicio a toda la población y no sólo a sujetos con conflictiva decisional, del mismo modo, sugieren a los gobiernos la dotación de infraestructuras amplias, humanas y materiales, para el afianzamiento del servicio.

En cuanto a la información, en los últimos años, apoyada en el desarrollo y expansión de los medios masivos de comunicación (tecnología y marketing), llega a los jóvenes a través de las pantallas y de la gráfica. Los medios se han incorporado a sus experiencias personales, acompañando los procesos de socialización, modificando los imaginarios, ofreciendo referentes sociales de éxito o fracaso, valores y modelos. El mundo del estudio y del trabajo se han vuelven cada vez más transparentes: ya no se “habla de”, ahora “se ve” (Del Compare, 1998: 23).

A este respecto, cabe considerar que pareciera que los jóvenes llegan al proceso de orientación mucho más informados; sin embargo, no siempre esto es así. En primer lugar, la experiencia de quienes se desempeñan en el campo de la Orientación muestra que dicha información suele ser fragmentada y confusa. A ello se suma que, con alta frecuencia, es asimilada con poco procesamiento y confrontación, o sea, poco análisis. En segundo lugar, la inmensa información acaba por convertirse en desinformación. La dosificación de los contenidos de la información es una necesidad; de lo contrario existe un doble riesgo. Cuando la información es escasa, desorganizada o confusa, la ansiedad que produce la falta de conocimiento apareja valoraciones y creencias distorsionadas o prejuiciosas sobre la realidad; por el contrario, cuando el volumen de los datos es sobreabundante, la obtención de información relevante y significativa se ve dificultada por el exceso y/o la saturación (Aparicio y Garzizzi, 2006).

3. 5. La Orientación Vocacional y la Psicología Vocacional

Rivas (1988) se acerca a una definición del concepto que se ha desarrollado en esta sección y dice sobre la Orientación Vocacional:

“Implica la acción y proceso de ayuda vocacional, encaminados a favorecer y lograr la satisfacción de una persona concreta en el mundo del trabajo adulto, a través de la elección de los estudios o preparación adecuadas, y que proyectan su vida desde el momento en que toma determinadas decisiones con repercusiones futuras de mayor o menos permanencia y envergadura”.

Desde los diferentes nombres que se le dan a este concepto (orientación vocacional, asesoramiento vocacional, entre muchos otros) pueden ser abordados en el marco de una rama del estudio del comportamiento que se llama, como ya dijimos en páginas anteriores, Psicología Vocacional. Los primeros trabajos en esta rama de estudio fueron llevados a cabo por el estadounidense Parsons (1909). Las elaboraciones fundamentales se pueden apuntar, como señala Rivas (1988):

- Se pretende dar asistencia vocacional a los desempleados y a quienes han abandonado la instrucción educacional obligatoria, con el fin pragmático de encontrar un trabajo que contemple sus posibilidades y sus necesidades;
- Se pretende dignificar el trabajo y se trabaja en pos de la estimulación productiva de modelo capitalista y de división del trabajo;
- La competitividad entre individuos es importante a la hora de promover la movilidad social;
- La psicología que se practica se apoya en una importante instrumentación cuantitativa, tratamiento empírico y formulación experimental de la conducta;
- Todo asesoramiento vocacional se da en el marco de valores democráticos socialmente asentados y teniendo en cuenta la descentralización y flexibilidad de los sistemas educativos federales.

Todas estas notas caracterizan a la Psicología Vocacional estadounidense que, por cierto, se ha extendido por todo el mundo a lo largo del siglo XX. Sin embargo, es de extrema importancia tener en cuenta que, en países no anglosajones como el nuestro, la aplicación de la Psicología Vocacional y sus supuestos deben ser adecuada de manera tal de estar en armonía con el contexto sociocultural que caracteriza al país.

La Psicología Vocacional habla de asesoramiento vocacional, y se ha adherido a esta denominación para mantener las raíces genuinas del término que

expresa la relación de ayuda vocacional. Asimismo, el término respeta y se ajusta a la idea de las actividades de ayuda que se realizan en el contexto de la conducta vocacional, tanto respecto del asesorado como de la finalidad que se tiene, siempre en el mundo laboral organizado al que se dirige.

3.5.1. Asesoramiento Vocacional. Precisiones Conceptuales

Aquí retomaremos la idea que esbozamos brevemente, con anterioridad, acerca del término “asesoramiento vocacional” diferenciándolo de las otras denominaciones que se evocan con frecuencia y precisaremos el concepto en sí.

En primer término, como especifica Beck (1973), la relación de ayuda en la conducta vocacional desde la concepción directiva no es sino una de las posibles opciones y, ni la más justificable ni la más fértil en términos de resultados ni en elaboraciones científicas. Es decir, se inclina por una postura no directiva de la Orientación Vocacional. El término asesoramiento vocacional es la traducción del vocablo inglés “counseling”, que, literalmente significa “consejo⁴ en español. Sin embargo, al hablar de consejo vocacional se estaría incapacitado de especificar las funciones y actividades que bajo ese término pueden colocarse. Sumado a esto, el término consejo está estrechamente relacionado con la Psicología Clínica, y por ende hace referencia a aspectos de tipo terapéutico. Sin embargo, la metodología clínica no es el planteamiento habitual de la relación de ayuda. También se debe señalar que un consejo es algo que cualquier individuo podría dar, en caso de ser necesario, y no se asocia plenamente con la responsabilidad que implica la ayuda vocacional.

En contraposición, el asesoramiento se relaciona con un pedido a una persona preparada para esa actividad, responsable en ese sentido por las consecuencias derivadas de las acciones realizadas en virtud de la información que fue capaz de suministrar gracias a su formación. Esta responsabilidad es producto

⁴ “Consejo. (del latín *consilium*). Parecer o dictamen que se da o toma para un fin”. Enciclopedia Concisa Sopena, Vol. 2. Ed. Ramón Sopena S.A, Barcelona, 1980.

de la calidad de información brindada a quien está asesorando y del planteamiento de opciones a seguir en vista del caso particular.

El asesoramiento vocacional se vincula en simultáneo con varias cuestiones.

Son necesarios los hechos: 1) La existencia de un asesorado que se plantee un problema de decisión entre varias alternativas; 2) que ese alguien tenga la libertad necesaria para pedir la ayuda del asesor; 3) el problema concreto del asesorado debe resolverse mediante un proceso de intercambio de información e interacción entre asesor y asesorado; 4) es necesario que sea estructurado y dirigido por expertos asesores; 5) la responsabilidad del asesor radica en la calidad de la información suministrada a quien a él ha acudido; 6) la exclusiva responsabilidad del asesorado para la toma última de decisiones respecto de su problema concreto y para la puesta en hechos de su decisión.

En este orden de cosas, remitiéndose a Super (1981), este se refiere a que los problemas vocacionales y los personales son diferentes, pero interactúan entre sí y es tarea psicológica el desentrañar las diferentes esferas de relación. Comienza a entreverse que la tarea de teorizar acerca del asesoramiento vocacional no resulta sencilla.

Se ha realizado una distinción entre el asesoramiento vocacional del que se viene hablando y la orientación educativa.

La orientación educativa tiene lugar cuando existe un problema específico en relación con el aprendizaje escolar. Para solucionar este problema concreto deberían disponerse normas para fijar un plan de actuación tendiente a superar las dificultades. Es decir, la orientación será en este caso directiva y el niño debe someterse a las indicaciones por el tiempo que dure el proceso de superación de las dificultades. Este no es el caso del asesoramiento, en esencia no directivo.

Smith (1955, pp. 156), English (1958, pp. 127), Wrenn (1965, pp.237), Shertzer y Stones (1972, pp. 37 y siguientes), asignan al asesoramiento diversas funciones que, en referencia al asesoramiento vocacional.

Se puede calificar como psicológico a: el planteamiento de la conducta vocacional como núcleo del problema de una individuo en particular; la actividad que entre asesor y asesorado se desarrolla cuando llevan a cabo una comunicación e intercambio de información con el objeto de resolver el problema en cuestión. Las técnicas e instrumentación utilizados -tests, evaluación subjetiva, entrevista-. La comprensión y elaboración del propio individuo de su situación personal, que se pretende derive en una toma de decisiones *promovidas* por el proceso de ayuda-vocacional, que impulse a la toma de decisiones propias y en ejercicio de su subjetivismo.

A pesar de que la orientación vocacional es un concepto general y abarcativo, tiene una gran incidencia y aplicación en torno a la adolescencia. Como dice R. Bohoslavsky (1984):

“En el adolescente, como en cualquier persona, reina una enorme confusión respecto de todos estos problemas, pero en él es seguramente más intensa, porque cada uno de ellos está en relación con los vínculos manifiestos y no manifiestos que tenga con los otros. El quién cree que es supone una identidad con otros, reales o fantaseados; también el quién quisiera ser o no quisiera ser, quién se permite ser, quién no se permite ser, etcétera, tienen que ver con identificaciones con los otros. Si hay confusión es porque hay confusión en las identificaciones introyectivas con los otros”.

En la adolescencia y primera juventud la situación de elección vocacional es más problemática y, como apunta Jones (1984, pp. 240), el proceso de orientación no es una cuestión temporal sino de demanda evolutiva. Opina asimismo que el papel del asesor vocacional es a) dar soporte a los adolescentes en transición que necesitan información respecto a sí mismos y a su medio vocacional próximo y futuro; b) ayudar a formular planes responsables y c) favorecer la toma de decisiones que afectan a su desarrollo personal y profesional.

Por su parte, Jepsen (1984, pp. 139) propone como supuestos de la orientación vocacional que la persona sea activa, la sucesión de cambios es discontinua y, el desarrollo constituye un proceso autoconstructivo.

Finalmente, Rivas (1988, pp. 32) define asesoramiento vocacional como:

“...el proceso de ayuda técnica solicitado por una persona en situación de incertidumbre, estructurado adecuadamente para lograr el mejor desarrollo de la carrera personal, facilitando y clarificando cuanta información relevante sea precisa para la evaluación de sus experiencias y la toma de decisión eficaces. Este proceso parte del análisis de la realidad personal tal como la percibe el individuo, de los hechos y actividades vocacionales que favorecen los planos a corto, medio y largo plazo, proponiendo los reajustes, actividades, etc., que el proceso va requiriendo y a los que el sujeto libre y progresivamente se va comprometiendo”.

4. Marco Teórico - Situación Actual de la Orientación Vocacional.

Introducción

En este capítulo se propone presentar un panorama amplio de diversos aspectos de la Orientación Vocacional en la República Argentina de los últimos años. Se ha comenzado con una exposición de la situación mundial en materia de orientación con el objeto de situar el análisis en un contexto mucho más extenso, que trasciende las fronteras de nuestro país. Luego se ha pasado a desarrollar algunos aspectos generales de la orientación en la Argentina y se propone una necesidad de vinculación entre la educación y la orientación para enfrentar los desafíos impuestos por la situación mundial y por la evolución de la sociedad. Por último, se ha hecho referencia a la experiencia argentina en materia de orientación, incluyendo un ejemplo práctico de investigación en la actividad que otorga muchos datos para tener en cuenta. Se ha podido demostrar que existe investigación al respecto “puertas adentro” y que se está intentando establecer una base de datos poderosa en esta materia con el fin de mejorar la calidad de la orientación que se brinda en Argentina.

4.1. Situación actual en la Argentina

Se sabe que el sistema educativo argentino no es restrictivo en lo que respecta a elecciones de carrera una vez finalizada la escuela media, las restricciones en muchas ocasiones están dadas por el marco socio-económico que impone limitaciones importantes al acceso a una capacitación terciaria o universitaria. La orientación vocacional y ocupacional tiene entre sus objetivos principales auxiliar a los jóvenes a identificar sus intereses, como expone Aisenson (2002) En palabras de Aisenson:

“Son objetivos de la orientación vocacional y ocupacional ayudar a los jóvenes a identificar sus necesidades; ampliar sus conocimientos del mundo del trabajo y las diferentes posibilidades; construir proyectos y estrategias personales, aprender a tomar decisiones reconociendo los diversos factores que influyen en la situación y prepararse para las transiciones a enfrentar y los cambios”.

Es un hecho que la orientación en Argentina se enfrenta a una compleja trama de obstáculos. Hay una ausencia muy grande de políticas en el área por parte de los organismos centrales de educación, la política económica carátula de "gasto" a la inversión en educación. Así, el desarrollo de programas de orientación seguirá siendo sostenido más por el esfuerzo e interés de los docentes, directivos e instituciones, que por la presencia de políticas de los organismos centrales tanto nacionales como provinciales.

4.1.2 Situación actual Mundial

El tránsito por los años 80' y 90' ha traído aparejado cambios muy profundos a nivel mundial en los campos de innovación tecnológica, en el paradigma productivo y, en este contexto, en el proceso de trabajo en su esencia, el cual es sin duda alguna es regido por múltiples factores. Entre estos encontramos la globalización de la economía, la privatización, la movilidad, los espacios económicos multinacionales, los fenómenos de mayor acceso de la mujer, así como las edades más avanzadas dentro del mercado laboral.

Dentro de este contexto más moderno del trabajo, éste sufre una transformación y se redimensiona como referente importantísimo en la vida de las personas, como fuente básica de la identidad, de ingresos y de posición en la escala social. Determinadas anomalías en el mundo del trabajo, como pueden ser el desempleo y el subempleo, entre otros, afectan los aspectos estructurales de la organización social. Con ello repercuten en los derechos humanos: integridad, educación, salud, y desde ya, identidad personal.

Hoy en día la Orientación Vocacional es concebida en tres áreas principales (Watts, 1995): La orientación personal y social, la cual incluye problemáticas de desarrollo personal, a modo de lograr una interiorización del pasado del individuo y una comprensión global del mismo; la Orientación Educativa, que se enfoca en la problemática del aprendizaje si lo hubiere y las elecciones referidas a la educación y, finalmente, la Orientación

Vocacional/Profesional que tiene por fin ayudar a las personas en sus elecciones laborales, ocupacionales y profesionales.

A este respecto la mayoría de los países prestan servicios de Orientación Vocacional, personal y laboral a jóvenes a través de programas que delinean un eje de trabajo que consta de una serie de fases. La primera es la fase de autoconocimiento, se sigue una segunda fase de exploración educativa y ocupacional y, por último una tercera etapa de planificación profesional. Estos programas suelen ejecutarse en escuelas y en otros organismos de acceso para la comunidad de manera gratuita. En el caso de los adultos no hay todavía consenso acerca de la gratuidad de estos servicios.

La aplicación de estos programas de orientación en doce países de la Unión Europea arroja resultados que se manifiestan en tres tendencias claras:

- ✓ La orientación adopta una forma continua de proceso y permanente, desde una instancia de formación temprana como lo es la escuela primaria hasta el período de transición a la vida adulta y profesional, acompañando al individuo en el desarrollo de su carrera.
- ✓ La orientación es abordada desde múltiples perspectivas, múltiples intervenciones en las cuales participan organismos y redes de personas diversos, formando un gran grupo de contención y ayuda del individuo.
- ✓ El individuo deja de ocupar un lugar pasivo en el proceso de orientación y pasa a ser un protagonista activo.

En este estado de cosas, resulta necesario corregir el rol llevado a cabo en el proceso por parte del orientador.

Es evidente que ya no resulta útil un orientador que aborde la problemática del asistido de modo monodisciplinario. Por el contrario, es menester que el orientador tenga un enfoque amplio proveniente de múltiples disciplinas, que alcance a comprender la complejidad de la problemática social post-industrial. Esto último es importantísimo ya que los jóvenes no poseen las mismas

necesidades e inquietudes de los adultos en relación al mercado laboral. Mientras los jóvenes precisan ampliar su auto-conocimiento para determinar sus aspiraciones y transformarlas en decisiones respecto de la dinámica laboral, los adultos, muchos de ellos ya insertos en el mercado laboral, requieren, en cambio, reorientarse para adaptarse a los cambios naturales del mercado así como a la adquisición de nuevas competencias.

En nuestro hermano país Uruguay, el Dr. Juan Hebert Elizalde, luego de estudiar exclusivamente el campo de la educación privada y encuestar a cerca de 1.000 alumnos y entrevistar a 30 docentes, constató que hay desconocimiento acerca de la importancia de asesorarse y contar con información adecuada antes de elegir el futuro educacional. Del mismo modo, confirmó que el diálogo con padres y docentes sobre este tema no era tan frecuente, además comprobó que los educadores se autoevaluaron no estar capacitados para orientar a los adolescentes a elegir un futuro trayecto académico. Asimismo, en la misma investigación realizada por el Dr. Elizalde se comprobó que la mitad de los adolescentes entre 15 y 19 años piensa que le llevará más de 20 años a Uruguay ser un país "desarrollado", lo que en sus palabras, es difícil imaginar un futuro auspicioso individual para ingresar al mundo adulto.

Se debe destacar que en la actualidad la orientación y la consulta vocacional se refieren al proceso de ayuda a las personas de modo que, a través del esclarecimiento de un proyecto más amplio de vida, puedan establecer metas, objetivos, planificar, elaborar estrategias y, fundamentalmente, tomar decisiones. Esto se puede alcanzar si el orientador se adentra en los aspectos más íntimos del individuo (su historia, su familia, su grado de instrucción, etc) de modo de llevar a cabo una preparación adecuada para lograr el desarrollo de su carrera y su inserción laboral y social.

Para concluir, se ha de señalar que la tarea más importante a desarrollar por un orientador es, sin duda, la de presentarle al individuo un espectro de opciones amplio para que éste pueda desarrollar un proyecto de vida.

4.1.3. Desarrollo de la Orientación Vocacional en la Argentina

En este apartado se han esbozado algunos aspectos del desarrollo de la Orientación Vocacional en nuestro país, siempre desde un lugar amplio, se ha tenido en cuenta todo lo señalado anteriormente acerca del panorama mundial en la materia.

A diferencia de lo que ocurre en la mayoría de los países de Europa, en Argentina la Orientación Vocacional y Ocupacional no ha sido incorporada a la educación. Es decir, hasta hoy, ambas han estado desacopladas.

Muchos estudiosos de la Orientación Vocacional y de su evolución en el mundo moderno han realizado denodados esfuerzos para lograr que, desde los colegios, hospitales, y universidades se instale esta problemática como eje central de una sociedad. Se debe destacar que en la actualidad, el país no cuenta con eficaces programas para el desarrollo vocacional en las instituciones educativas y carece también de políticas públicas que promuevan un acceso irrestricto a la orientación por parte de los jóvenes y/o adultos. Del mismo modo que no existe una adecuada implementación de estos programas, es cierto que tampoco existe una variedad de posibilidades formativas actualizadas para los orientadores, lo cual sin duda alguna, se traduce en detrimento de un servicio profesional en la tarea.

En el país, el término “Orientación Vocacional” se refiere normalmente al proceso que realizan los jóvenes muy cerca de la culminación de la escuela media, cuando se enfrentan a la exigencia de la elección vocacional. También se refiere a la reorientación que se brinda para el joven que abandona o cambia de carrera.

En la mayoría de los casos un proceso de Orientación Vocacional de estas características, culmina con la elección por parte de quien requiere ayuda. No es un dato menor que del total de jóvenes que acuerdan en participar de estos procesos, una fracción considerable elige como si ello se tratara de un devenir natural de las cosas sin real convencimiento, bajo cierta presión social, sin tener muy en claro cuáles son sus metas. En ocasiones expresan su desencantamiento

con los resultados obtenidos en el proceso. Este tipo de elecciones no debería conformar al orientador, ya que, al cabo de un tiempo, el joven retorna a un punto inicial de indecisión con el agregado de una sensación de frustración por el tiempo que ellos consideran “perdido”.

Es muy habitual que los jóvenes adolescentes se planteen conflictos en relación a qué camino tomar y, es necesario intentar que vivan este proceso desde una perspectiva diferente, no conflictiva: la de la experiencia y su inevitable aprendizaje. Este proceso de aprendizaje de la experiencia puede ser logrado de modo individual o, en ciertos casos, con la ayuda de un orientador profesional.

La ansiedad de los adolescentes relacionada con la toma de decisiones, puede encontrar un paliativo cuando el joven ingresa a un proceso de Orientación Vocacional. El mismo conduce al joven a pensar junto con el profesional en un proyecto de trabajo y/o estudio en relación con un proyecto de vida.

Es así como muchas áreas de intervención se abocan a resolver en el adolescente el conflicto de la toma de decisiones sin considerar como parte del mismo otros tópicos que forman parte de este campo tan importante, como son la conciencia de las competencias personales, la inserción en el primer trabajo, la problemática de la desocupación, las posibilidades de un individuo a estudiar, entre otras. Esta práctica tan sesgada de la orientación es un punto a resolver. Se debe, trabajar sobre esta cuestión con el fin de ampliar el marco de aplicación de la orientación.

Asimismo, otro tema no menor tiene que ver con la necesidad de trabajo en conjunto: no sólo el joven y el profesional están involucrados, sino también la familia y el contexto social del individuo que requiere ayuda del orientador. Es decir, si bien la orientación y en su proceso es puntal, no es suficiente para alcanzar el éxito. Es necesario, también contar con el adecuado contexto familiar que brinde apoyo y contención. En el mismo sentido, el contexto socio- cultural debe invitar a que se exploren nuevos ámbitos, se adquieran experiencias desde el aprendizaje, se facilite establecer vínculos con sus pares e incite a la fluida

comunicación con los adultos, y, sobretodo, fomente la confianza en sus competencias personales y en su potencial.

Ahora bien, ¿cómo se inserta la Orientación Vocacional en el contexto educativo?

Si bien la escuela es el ámbito por excelencia de socialización y escolarización de niños y jóvenes, no resulta ámbito suficiente para lograr la formación completa de un individuo. Se trata entonces de completar la educación formal con otro tipo de formación que permita a quien la recibe adquirir destrezas y competencias. No se debe olvidar que estas competencias se obtienen de varios ámbitos diversos como los circuitos recreativos, deportivos, etc. La influencia de ámbitos externos a la escuela en el logro de nuevas competencias para el individuo, se adquirirían en el mundo postescolar, y no son estáticas sino que van mutando según las exigencias del mundo laboral y profesional. Se desprende de aquí la necesidad de una ampliación de las oportunidades de asimilación de nuevas capacidades. La flexibilidad y la posibilidad de adaptación a las exigencias imperantes en el mundo cambiante, no sólo están relacionadas con los saberes formales sino también con los no formales. Es así como los desafíos pueden ser respondidos a través de trabajos multidisciplinarios que estimulen y formen al individuo a lo largo de su infancia y adolescencia.

El nuevo paradigma productivo representa y plantea cambios en la formación y es imperioso que la Orientación Vocacional en Argentina atienda esa dinámica para poder intervenir adecuadamente. Pensar y actuar de modo integral permitirá mostrar otras posibilidades de acceso al trabajo para muchos jóvenes que finalizan la etapa de escolaridad obligatoria. En la actualidad son exiguas las posibilidades, al carecer de un programa integrado entre la escolaridad, la orientación y la inserción laboral. En muchos casos, los jóvenes hacen la entrada al mundo del trabajo sin ninguna conducción, en un estado de vulnerabilidad que los coloca en circuitos laborales marginales y les produce sensaciones de frustración e inconformidad.

A partir del panorama argentino en materia de orientación se desprende la necesidad de repensar y recrear la manera en cómo se lleva a cabo el proceso de orientación, cómo se piensa el mismo, a quién va dirigido, en qué ámbitos y con qué herramientas se instrumenta. Del mismo modo, es imperioso repensar el rol del orientador en el paradigma actual.

Entonces, ¿qué y cómo se puede hacer para revertir en cierta manera la Orientación Vocacional en la Argentina?

Una forma es incorporar en la escuela formal la Orientación Vocacional, brindando la oportunidad a todos los adolescentes y jóvenes a buscar sus propios intereses, a clarificar valores, a conocer y valorar sus capacidades para logra una percepción positiva de sí mismo. Descubrir el propio potencial y reconocerlo como recursos personales.

En este punto la Orientación Vocacional en un papel protagónico estaría habilitada para desarrollar programas integrales que permitieran la articulación de la escuela, los jóvenes y el contexto laboral presente.

En el mismo sentido la Dra. Mirta Gavilán dice:

"La orientación vocacional ocupacional actual no es sólo para tomar decisiones frente al mundo educativo y laboral, sino muy especialmente para elaborar un proyecto de vida. Muchas veces las personas pueden elegir no elegir, o esperar cierto tiempo hasta su elección definitiva, o realizar un proyecto solidario, o comenzar un microemprendimiento, o realizar un viaje antes de comenzar sus estudios formales"

Por otra parte, la Orientación Vocacional debe ser capaz de ayudar a mejorar la formación de los jóvenes ampliando sus recursos personales, maximizándolos y capacitándolos para alcanzar un trabajo, con lo cual se lograrían evitar condiciones de marginalidad. El rol del orientador actuando como nexo,

vinculando al joven, su entorno y el mundo laboral actual. Facilitando un aumento de la posibilidad de inclusión social, fortaleciendo la autoestima en la que se incluye: confianza, sentido crítico, autonomía y valores éticos.

Es responsabilidad del orientador en tanto que profesional investigar los problemas que existen en la sociedad e intentar desarrollar una técnica efectiva para abordar aquellos puntos de competencia en su trabajo.

Como hace referencia Aisenson et al. (1998: 23):

“Esto implica un trabajo interdisciplinario que incluye la evaluación de nuestra tarea, para contribuir a mejorar las condiciones de vida de nuestra sociedad”.

4.1.3.1. El CBC. Contribución a la Orientación del Joven

El Ciclo Común Básico (CBC) consiste en el primer año de todas las carreras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Incorporado en 1985 para sustituir a anteriores exámenes de ingreso, está conformado por dos materias universales (Introducción al Pensamiento Científico y Sociedad y Estado), dos establecidas de acuerdo a la orientación de la carrera y otras dos específicas de la carrera propiamente. Sus propósitos son entregar una instrucción básica total e interdisciplinaria, estimular el pensamiento crítico, fortalecer metodologías de aprendizaje y colaborar con una formación ética, ciudadana y democrática. Con más de 59 mil ingresantes en el año 2009 es la unidad académica con mayor matrícula de la UBA y ha dado cabida a más de 1.200.000 estudiantes en todos sus años de operación. Forman parte de sus plantillas unos 3.000 docentes distribuidos en 17 sedes distribuidas a su vez en Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

Desde el mes de mayo del 2009, se sumó al clásico periodo de inscripción entre los meses de octubre y noviembre, un periodo de inscripción entre los meses de mayo y julio que fue dispuesto por primera vez para otorgar la posibilidad de iniciar la cursada del CBC en el segundo cuatrimestre del año lectivo. Además se alargó el periodo de inscripción al primer cuatrimestre a los meses de Febrero y Marzo.

Este ciclo está constituido por dos cuatrimestres de tres materias cada uno. Aprobar las materias de este ciclo es requerido de forma compulsiva para inscribirse en cualquier carrera de la Universidad. Las estadísticas oficiales enseñan que sólo el 47% de las personas que ingresan a una carrera aprueban el CBC tomándose un solo año, mientras que otro 30% lo termina en un año y medio. El límite superior de permanencia en el CBC como estudiante regular es de 3 años, que se pueden administrar tal como le plazca al estudiante. No es requerido ser estudiante regular para rendir exámenes del CBC. Es posible también cursar materias por el sistema UBA XXI o rendirlas en condición de estudiante libre.

Desde su fundación fue objeto de críticas y polémicas, y planteos de transformación. Más allá de cualquier tipo de crítica, resulta fundamental su funcionamiento, debido al cada vez más preocupante deterioro de la educación de nivel medio en la Argentina. El Ciclo Común Básico es un instrumento igualador para que todos los alumnos alcancen el primer año de la carrera con el nivel adecuado, tanto de su carrera elegida, como de cultura general, rasgo particular que presentan generalmente los estudiantes de esta institución, la más importante de toda la Argentina. En varias facultades hubo modificaciones del concepto de CBC. La Facultad de Medicina incorporó un sistema de ingreso paralelo, el *Curso Preuniversitario de Ingreso* (CPI). Por su parte, la Facultad de Ciencias Económicas incorporó en 1997 el llamado *Ciclo General* en sustitución del CBC, que dura dos años y también dispone tres materias por cuatrimestre.

Los objetivos específicos que persigue el CBC son los siguientes:

- Que el estudiante consolide sus conocimientos y capacidades en el empleo de diversos códigos y en la manipulación de información.
- Contribuir a una elección de carrera ajustada a su vocación, desde la perspectiva personal, y hacia un futuro desempeño profesional vinculado con la comunidad.
- Que el estudiante asuma el compromiso del aprendizaje de forma que su educación universitaria tenga un carácter permanente.

- Que el estudiante aprenda la utilidad y relevancia del trabajo grupal e interdisciplinario.
- Que el estudiante de sus primeros pasos en el pensamiento científico de diversas disciplinas y en la interpretación de sus principios fundacionales filosóficos, epistemológicos y metodológicos.
- Que el estudiante desarrolle una visión interdisciplinaria en relación a las distintas áreas del conocimiento.
- Que el estudiante se aproxime a los problemas reales con una mirada sistemática y metodológicamente válida.

Para el cumplimiento de estos objetivos, el CBC constituye el primer espacio al que se acerca un estudiante universitario. El CBC tiene un sentido orientador, que se sostiene en las metas enunciadas anteriormente. De este modo el estudiante podrá vincularse con responsabilidad con una carrera específica después de un año de experiencia universitaria, habiendo vivido numerosas oportunidades de explorar el terreno de la disciplina elegida y ejercicio de las distintas especialidades, así como observar las posibilidades laborales efectivas para los egresados a través de las medidas en las que tiene un involucramiento activo la Dirección de Orientación al Estudiante(DOE), del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires.

Las asignaturas que se ofertan en el CBC están organizadas tanto desde una perspectiva disciplinaria como interdisciplinaria. De acuerdo a éste último enfoque se trabajan temas o analizan problemas de diversa naturaleza y origen. Esta variedad de perspectivas intenta facilitar el camino del estudiante para permitirle ir más lejos del paradigma enciclopedista y desarticulador del conocimiento, así como hacia la producción de una visión holística y abierta a los problemas de nuestra realidad y del país.

4.1.3.2. El Departamento de Orientación Vocacional de la UBA

El Departamento de Orientación Vocacional de la UBA, actual Dirección de Orientación al Estudiante, del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires fue creado en 1956 con el auspicio de UNESCO y un esquema significativamente precario. A lo largo del año 1958 se instrumentaron en él una serie de transformaciones, tanto en lo relativo a modalidades como a estándares de acción que fueron formalizados a comienzos de 1959. El propósito, con la administración de Risieri Frondizi en el puesto de rector, era de mejorar deficiencias en la operación y en la oferta de contenidos académicos. El punto de inicio estuvo en la evaluación de que la universidad debía cambiar para convertirse en un motor de estímulo de las transformaciones sociales, incluyendo la examinación de las necesidades de trabajadores especializados y la delimitación del tipo de profesionales que demandaba la comunidad. Para este fin era necesario orientar a los jóvenes hacia las carreras con fines sociales, sin interponerse en la libre decisión de los estudiantes e instruirlos en esa dirección (Frondizi; 1971).

Como resultado de la publicidad y éxito de sus actividades, comenzó a dar atención a una creciente cantidad de demandas de información y asistencia al abrirse cada período lectivo. Paralelamente, gran parte de sus profesionales se desplazaban a las instituciones de enseñanza media para prestar orientación a los estudiantes que asistían a su último año. Además de brindar servicio de orientación a estudiantes, padres y docentes, fue publicada la Guía del Estudiante y se emplearon los medios masivos de difusión para divulgar información sobre su materia de ocupación.

En ese momento no había otro departamento ni en Argentina ni en Sudamérica que diera atención en forma integral a las consultas de los futuros ingresantes, ni que sirviera como ejemplo institucional. Los futuros estudiantes, previo a que iniciase funciones el Departamento, en el caso de que se encontrasen indecisos en cuanto a su opción de carrera, debían caminar las Facultades procurando obtener información, la que terminaba demostrándose insuficiente y

mal organizada. Esto conducía en muchos casos a la falta de ánimo y abandono de la búsqueda. (Frondizi; 1971). En esa trayectoria, los aspirantes a entrar a la Universidad sólo hallaban los planes de estudio que no permitían anticipar ni el futuro profesional ni los enfoques y orientaciones de las diversas disciplinas. Esto implicaba que en muchos casos la decisión se efectuara por influencia de los familiares, prejuicios o nociones preconcebidas.

No había sitio especializado al que dirigirse para que alguien escuchara dudas o atendiera los interrogantes de un momento crucial en la trayectoria vital. Tampoco había disponibles profesionales formados para atender este tipo de consultas de forma especializada. La Carrera de Psicología había sido creada recientemente y las elaboraciones en el campo de la Orientación Vocacional o Profesional eran muy incipientes y con perspectivas limitadas. No existían aún herramientas ajustadas con baremos locales para tests psicométricos, para el estudio de capacidades, indicadores de desempeño académico, intereses, capacidad intelectual o actitudes, ni estudios proyectivos que contribuyeran a un diagnóstico psicológico.

Con la fundación del Departamento, y en la asociación entre la demanda y las posibilidades efectivas, no se pretendía organizar la atención vocacional a la totalidad de los estudiantes secundarios. Este propósito iba más allá las posibilidades materiales y el ámbito de dominio de la institución, pero a la vez se estaba indicando una necesidad en la que se debía trabajar: la configuración de técnicas e instrumentos adecuados para las necesidades del momento (Tavella; 1962).

Al mismo tiempo, se tenía conciencia -las herramientas y actividades que se propusieran en el primer momento iban en ese sentido- en dejar asentada la relevancia de no intervenir en forma coercitiva, respetar lo propuesto por los estudiantes, indicando la trascendencia de contar con una dependencia de competencia técnica y de compromiso político con el proyecto de país y de Universidad.

El Departamento de Orientación Vocacional fue un catalizador de varios procesos. Se fortificó como un espacio para la evolución de disciplinas y profesionales -psicólogos y pedagogos esencialmente- como lugar de instrucción teórica y práctica y de consolidación para un perfil académico. Reunió contribuciones de diferentes campos y teorías, en un intercambio entre experiencias dispersas y nuevos papeles laborales y sociales.

En lo que respecta a alumnos y egresados de Psicología, posibilitó acciones vinculadas con la aplicación de herramientas para el diagnóstico -técnicas proyectivas⁵ y estudios mentales- y el tratamiento de dificultades de aprendizaje desde un enfoque clínico, desplazando a docentes y médicos que hasta el momento operaban en forma directa sobre estos temas. Marcó un límite para un campo específico. Serían los psicólogos y los pedagogos universitarios, aquellos formados y habilitados para esta actividad, con conocimientos y educación apropiada, que conducirían a la exclusión de otros agentes con intervención hasta entonces: médicos, trabajadores sociales y docentes con alguna especialización.

4.2. Articulación necesaria entre la educación y la Orientación Vocacional para enfrentar nuevos desafíos. Introducción

Aquí se ha hecho referencia primero a cómo se ha ido modificando el lugar de la Educación y de la Orientación Vocacional en Argentina en relación con su historia es decir, se ha realizado un análisis de la transformación en el caso particular estas disciplinas teniendo en cuenta el contexto social, económico y político donde se ha producido el cambio.

⁵ María Rosa Caride de Mizes dice: *“Las Técnicas Proyectivas se ubican en el amplio marco de la evaluación psicológica y pretenden dar cuenta de la constitución de la organización psíquica del sujeto. Los instrumentos proyectivos se valen de diferentes tipos de herramientas: técnicas gráficas, verbales y lúdicas, con la finalidad de investigar las distintas estructuras clínicas. A partir de la unión del psicoanálisis y la psicología surgen dichos instrumentos que en sus comienzos (1939) tenían como objetivo la exploración de la personalidad”*. (2008, pp. 2)

4.2.1. Articulación necesaria entre la educación y la Orientación Vocacional para enfrentar nuevos desafíos.

Desde comienzos del siglo XIX cuando se produce la victoria de un movimiento revolucionario de la educación cuyas premisas eran la integración y el crecimiento nacional, surge la *concepción optimista de la educación* con la convicción de que sólo el desarrollo educacional es el pilar de la modernización del país y el bienestar del pueblo. Ya a partir de fines de siglo XIX, el papel de la escuela se encontraba en gran expansión debido a motivos fundamentalmente políticos y no tanto económicos, si se tiene en cuenta que la principal prioridad era la integración de poblaciones que vivían en regiones sumamente diferenciadas económica, social y culturalmente.

Este proceso de escolarización vino acompañado de la incorporación de los valores y las pautas de comportamiento que traían consigo las clases inmigrantes. Este complejo esquema tenía por fin dotar de un grado razonable de consenso y hegemonía al Estado emergente. A modo de ejemplo de aquellos primeros atisbos del sistema educativo nacional en la Argentina se puede citar la imposición de un conjunto de rituales para el reconocimiento de los símbolos patrios y próceres de nuestra historia.

Con el advenimiento de la primera guerra mundial y posteriormente la crisis del '29, el papel de la educación en nuestro país fue enfocado con más fuerza a quedar al servicio del modelo económico, desempeñando la escuela una función integradora y formadora de jóvenes que desempeñaran el rol de recursos humanos calificados para la incipiente industria.

En un inicio, la escuela y la educación se sustentaban en concepciones desarrollistas en las cuales "...la visión era que la educación era el motor principal de la movilidad social ascendente de la población y del crecimiento económico del país" (Germani, 1973).

No obstante, esta visión no fue sostenida a lo largo de los años y "... los recursos destinados a la educación ya no significaban solamente un aporte a la

formación e integración cultural del país y de sus habitantes y a la conformación de la ciudadanía (...) Se transformaron en una inversión individual y social cuyo rédito era posible calcular a través de fórmulas matemáticas” (Filmus, 1993).

Conforme se iba produciendo esta transformación en el espíritu de la educación, era posible ver cómo el incremento de la matrícula estudiantil en todos los niveles, ponía de manifiesto el aporte mayúsculo que la educación hacía al desarrollo económico y a la modernización del país.

En la década del '70 se comienza a evidenciar un profundo quiebre en la función social de la educación lo que provoca el inicio en la crisis educativa, en un contexto social que mostraba fuertes retrocesos en materia económica nacional. Envuelta en ese entramado y ante los problemas que enfrentaba la nación, la educación y su presupuesto ya no representaban una prioridad ni un beneficio a corto plazo. En lo referente a lo social, para usar palabras de Filmus (1993) la movilidad social ascendente se reciente y comienza a desaparecer conformándose una estratificación social cada vez más rígida. La tendencia se ubica hacia la estamentalización de acuerdo con la concepción weberiana.

Se vislumbra día a día el contraste entre una realidad en la que se desvalorizan las certificaciones educativas en el mercado de trabajo, y la educación, por lo que se llega a denostar la concepción acerca de que la promoción social está íntimamente vinculada al nivel educativo alcanzado. Se trata de un circuito en el cual va perdiendo fuerza y efectividad el valor del esfuerzo intelectual. Esto es sumamente importante y es un hecho que incluso hoy en día sigue vigente.

Ahora bien, la paradoja central de esta situación de vacío educativo se desarrolla al mismo tiempo que los cambios mundiales elevan al conocimiento a la categoría de “factor principal de la competitividad de las naciones en los inicios del siglo XXI” (Filmus, 1993). En opinión de A. Toffler (1992) en referencia al conocimiento, señala que su valor queda demostrado en cuanto reduce la necesidad de materias primas, trabajo, tiempo, espacio y capital, constituyéndose en el recurso central de la economía avanzada.

En definitiva, el desarrollo tecnológico en nuevos campos a explorar quedará reservado para aquellos lugares en los cuales se halle un recurso humano calificado para tal fin y según Thurow (1993) donde se encuentre la capacidad cerebral para aprovechar ese recurso humano calificado. Estas reflexiones hacen pensar en los países que tienen que tomar la importante decisión de erigir un estado dispuesto a invertir en la formación de recursos humanos, con el objetivo de planificar a futuro el desarrollo del país. La articulación de estos objetivos más que complementarse se retroalimentan.

En esta situación, el mercado de trabajo en la actualidad cuestiona el papel del sistema educativo. El acceso al conocimiento y a determinadas competencias -no sólo el acceso a la escuela- es visto ahora como el elemento decisivo para participar activamente en los nuevos procesos productivos. Ante la pregunta ¿cuál es el tipo de conocimiento o competencia que desarrolla la educación? La respuesta a esta pregunta parece ser el punto focal a resolver en este contexto complejo y heterogéneo.

En la actualidad la educación formal se encuentra en un lugar de desconexión con las competencias necesarias que los jóvenes deben desarrollar para adquirir la participación activa e inserción en el mercado laboral.

Es en este punto precisamente donde los profesionales dedicados a la Orientación Vocacional tiene un doble desafío: por un lado guiar a los jóvenes en el análisis de las posibilidades a futuro y, en segundo lugar, transmitir el valor que tiene el conocimiento, y de que manera su posesión brinda mayores perspectivas de inserción laboral en el exigente mundo de hoy.

4.3. La experiencia Argentina en Orientación Vocacional. Introducción

Se han desarrollado diferentes aspectos de la Orientación Vocacional en Argentina y su relación con los modelos productivos y con la historia. Asimismo, se han detallado las estrategias que utilizan los orientadores para realizar la tarea orientadora. Se ha tomado en cuenta en este apartado el proceso de orientación que

utiliza, la entrevista, la información y el psicodiagnóstico como herramientas de aplicación en Orientación Vocacional.

4.3.1. La experiencia Argentina en Orientación Vocacional.

Un proceso de orientación muy difundido es el que utiliza como herramientas: la *entrevista*, la *información* y el *psicodiagnóstico vocacional*

La primera es una técnica muy influyente en el proceso. En este modelo, la entrevista de orientación opera como una entrevista psicológica, la cual así concebida no representa una recopilación de datos previamente establecidos sobre el historial de vida del entrevistado sino un todo. La entrevista como resultado de la interacción del orientador y el entrevistado resulta ser dinámica y está determinada por el vínculo que se establece entre ambos.

En relación al objetivo de la entrevista como tal, López Bonelli (López Bonelli, 1995: 54) señala:

“Cuando afirmo que el objetivo fundamental del proceso de entrevistas es la resolución de la problemática vocacional, entiendo, como lo he venido expresando, que el entrevistado - individuo o grupo- recupere su capacidad de resolver. Se trata de restablecer la confianza, movilizand o la capacidad de autonomía.”

Para alcanzar tal fin es preciso que la entrevista utilice la *técnica focal*. Por técnica focal se entiende la interpretación esencial en la que se centraliza el proceso, privilegiando esta acepción entre otras, si las hubiere. Lo más importante en estos términos es no desviarse del foco, guiando al entrevistado hacia el conocimiento de sí mismo y del motivo de la consulta, la elección de la carrera y la ocupación.

Durante el proceso de la entrevista, el orientador está haciendo una apreciación constante de los acontecimientos, aunque no lo haga de forma explícita y verbal de alguna manera se encuentra interviniendo siempre. La intervención verbal debe darse sólo cuando la comprensión de la situación y la devolución por parte del orientador resulte útil al entrevistado. “Un índice fundamental de guía de la interpretación es siempre el beneficio del entrevistado y no la descarga de una ansiedad del entrevistador” (Bleger, Jose, 1971). La interpretación debe envolver un amplio espectro y no quedar ligada a una paráfrasis de privilegio como lo es la interpretación transferencial en la técnica psicoanalítica.

Desde un punto de vista eminentemente didáctico, se puede dividir al proceso de la entrevista en varios momentos:

- La pre-entrevista
- La apertura
- Acontecer propiamente dicho
- El cierre
- La post-entrevista

La preentrevista, como su nombre lo indica es el momento previo a la entrevista propiamente dicha, abarca desde el pedido de consulta a la apertura del proceso. En esta etapa convergen las expectativas del entrevistador y las del entrevistado, se evalúan los datos que poseen ambas partes y se resguardan, hasta el momento donde en la entrevista frente a frente se podrán constatar o no los preconceptos formados.

Una vez que el entrevistado y el entrevistador se ven por primera vez, se da comienzo a la apertura, esta es una etapa particularmente significativa ya que se establece la comunicación entre las partes. Este primer momento puede acarrear ansiedad del entrevistado, es entonces el orientador profesional en su tarea quien debe observar el lenguaje gestual, corporal, la escucha, en síntesis, apreciar el todo de lo que ocurre durante ese momento.

A este respecto López Bonelli señala lo dicho por Bohoslavsky:

“Bohoslavsky establece un paralelo entre el modo como el adolescente se relaciona con el orientador, representante del mundo de los adultos, y la forma en que afrontará la elección de la carrera, la vida universitaria, etc. La apertura de la entrevista seguramente dramatiza el modo como el adolescente fantasea su ingreso a la universidad aun cuando no tenga información de cómo se ha de desarrollar el proceso de orientación vocacional. Este primer contacto, de características tan especiales, es esencial para evaluar el manejo de la ansiedad frente a situaciones nuevas” (López Bonelli, 1995: 87).

El acontecer propiamente dicho en una entrevista resulta estar íntimamente ligado a los objetivos específicos de la elaboración de la identidad vocacional, elección de la carrera y proyecto futuro. Es en este momento cuando tanto entrevistador como entrevistado investigan verdaderamente. Por su parte, el entrevistador pone a prueba su comprensión de las distintas conductas del entrevistado, y este explora sus fantasías, temores. En la interacción entre ambos, durante el proceso de Orientación Vocacional, es donde se instala el diseño del proyecto futuro del entrevistado, que contiene su camino a la universidad, la elección de la carrera como posibilidad de profesión futura, el ingreso al mundo adulto, entre otros temas. Por lo tanto, la entrevista de orientación es fundamentalmente prospectiva, es decir, dirigida desde el presente hacia un futuro mediato e inmediato, es muy importante que el orientador tenga presente el punto focal de la misma y no, ya que, de lo contrario estaría cambiando su rol.

Boholavsky dice al respecto:

“...si el psicólogo no advierte claramente la diferencia entre una entrevista de orientación vocacional y una entrevista psicoterapéutica,

su rol estará distorsionado, y por ende la operatividad de su tarea, alterada” (Bohoslavsky,1975: 176).

Posterior al acontecer de la entrevista se produce el cierre de la misma, es de ese modo que se posibilita al entrevistado tomar conciencia de lo trabajado y seguir procesando lo hablado sin presencia del orientador hasta un nuevo encuentro con el profesional. Al transcurrir del proceso cuando este está resultando efectivo, al correr de las entrevistas, es entrevistado quien realiza una reflexión de cada entrevista. El cierre final del proceso, esta marcado por la elección de la carrera, la elección de un área de preferencia o bien la clarificación del motivo latente de consulta, y de no ser de Orientación Vocacional amerita la derivación a un terapeuta.

Finalizada las entrevistas, se realiza la evaluación por parte del profesional del material obtenido en cada encuentro, la post-entrevista. En esa etapa se efectúa la interpretación o análisis de todo aquello que al orientador le resultó significativo. La interpretación en este tipo de entrevistas está centrada en los contenidos específicos que se relacionen con la elaboración de la identidad, y los posibles factores que incidan eventualmente e impidan la toma de decisión.

Una variante o complemento de la técnica de entrevistas durante un proceso de orientación vocacional es la *entrevista de grupo familiar*. Consiste en una entrevista del grupo familiar –con presencia del consultante-. Esta técnica tiene su mayor aval en los orientadores profesionales adherentes a la teoría sistémica.

La segunda herramienta o recurso que utilizan los orientadores en un proceso es la información.

Los adolescentes, en su mayoría, al momento de la elección de carrera, muestran carencias a nivel de la información. Ese es uno de los motivos por los

que la Orientación Vocacional debe ser la disciplina que ayude a subsanar esta falta que en muchos casos se traduce en informaciones erróneas, que los adolescentes traen y se transfieren y persisten como mitos culturales de generación en generación.

Según López Bonelli (1995), la información ocupacional engloba a los diferentes recursos y técnicas empleados para transmitir información. Entre ellos se pueden nombrar las guías de carrera y de universidad, planes, documentos informativos y campos ocupacionales, entre otros. Según la misma autora, la información desempeña un papel crucial y por tanto un proceso de orientación es incompleto si no está provisto de información. Ésta tiene como fin fundar la comprensión de los papeles ocupacionales y educativos y favorecer las experiencias ocupacionales del estudiante. Asimismo, se instrumenta con técnicas pedagógicas, a las que se puede entender como medios de información, y se sirve de diversas formas documentales.(López Bonelli, 1995)

La importancia de la información en un proceso de orientación ha sido explicitada en esta cita de López Bonelli (1995: 98):

“la información vocacional, en la medida en que interviene en un proceso esencialmente dinámico como es el de la formación de las imágenes profesionales ligadas al desarrollo de la identidad vocacional, se va interiorizando a lo largo de la historia personal del estudiante”.

La tercera técnica de este tipo de proceso de orientación es el Psicodiagnóstico⁶.

⁶ El Psicodiagnóstico es un área de la Psicología que jamás estuvo en discusión, tanto desde su etimología (Psico = psiquis, logos= conocimiento), como del reconocimiento social y jurídico de la legitimidad de esta práctica. Paradójicamente es el área más invadida por personas sin título de grado o de quienes poseen títulos afines y no tan afines. (del Código de Ética propuesto por ADEIP -Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico-

En primer lugar, *psicodiagnóstico* es un concepto referido al diagnóstico de las enfermedades, síndromes o alteraciones mentales. Este concepto, que cobró protagonismo primeramente en el ámbito de la psiquiatría, también fue usado en psicología, donde se ha preferido reemplazarlo por el de *evaluación psicológica*, quedando psicodiagnóstico más restringido al ámbito médico. Sobre la etimología de la palabra, se puede decir que es un compuesto de tres vocablos griegos, que se traduce como “*conocer a fondo el alma*”.

Sin duda, al estar vinculado en sus orígenes al psicoanálisis, el psicodiagnóstico se ubicó entre la ciencia y la opinión. En los inicios, predomina la experiencia del investigador y lo cualitativo frente a lo cuantitativo, intentando pronosticar la evolución a partir de la observación y del registro. Es importante aclarar que todo aquello se lleva a cabo desde la prominencia de los aspectos negativos y las conductas patológicas, descuidando otros aspectos.

Más tarde, cuando James McKeen Cattell introdujo los *test psicológicos* el psicodiagnóstico se orientó de una forma diferente a como venía desarrollándose. Se le pudo dar una visión más funcionalista y psicométrica que abrió la posibilidad del divorcio entre conceptos psiquiátricos y psicológicos. Es desde esta perspectiva que el psicodiagnóstico puede inscribirse en el proceso de orientación como una herramienta de trabajo, como un recurso del cual solo el profesional habilitado puede hacer uso, para contribuir al proceso de ayuda al consultante.

4.3.2 Investigaciones en Orientación Vocacional en la Argentina. Introducción

En este apartado se ha realizado una descripción detallada de los aspectos generales de la investigación realizada en la Universidad de Lujan en la Provincia de Buenos Aires, Argentina y de las características de los orientadores entrevistados. Se ha brindado información sobre los servicios de orientación que brindan los orientadores en las instituciones donde desarrollan tareas. Asimismo, se ha efectuado una descripción del perfil de la población atendida y cuales son las

modalidades de atención más utilizadas. En el mismo sentido, se han planteado los problemas relacionados con los procesos de orientación que se llevan a cabo y se ha hecho una evaluación del trabajo desarrollado a partir de los datos proporcionados por los investigadores de este proyecto de investigación en Orientación Vocacional en el país que se ha tomado como ejemplo. Se ha decidido incluir estos datos por considerar que es sobre esta base como pueden analizarse en profundidad lo expuesto en las anteriores secciones y conocer más acerca del contexto y la situación real del país en la temática.

4.3.2.1. Investigaciones en Orientación Vocacional en la Argentina.

En la Universidad Nacional de Luján en la Provincia de Buenos Aires, Argentina se ha llevando a cabo en la cátedra *Taller I: orientación educacional y vocacional*, a cargo de la doctora Diana Aisenson, y los licenciados Fernando Imbroscia y Diego Siniuk, un estudio que tiene por objeto conocer los servicios de orientación ofrecidos a los jóvenes por el sistema de educación secundaria. El mismo está enmarcado en una investigación a nivel nacional desarrollada por la Asociación de Orientadores de Universidades Nacionales de la República Argentina y el aporte esperado es crear la primera base de datos sobre la prestación de servicios de orientación en Argentina. La misma forma parte de una investigación mayor realizada en el marco de AOUNAR, la Asociación Argentina de Orientadores Vocacionales de Universidades Nacionales, investigación sobre la orientación vocacional en las Escuelas secundarias de la Argentina, en la que participaron once universidades públicas.

La información obtenida es esencial para elaborar políticas públicas adecuadas en este campo de trabajo, así como para mejorar la calidad y la accesibilidad de los servicios a todos.

Para la obtención de los datos, se ha utilizado un cuestionario conformado por preguntas derivados de numerosas fuentes (otras encuestas utilizadas en Canadá, el Reino Unido y USA; comunicaciones de educadores, etc.) este fue ajustado en alguno de sus ítems con el fin de adecuarlo a la situación argentina. La administración de este cuestionario tiene como objetivo cubrir todos los dominios

pertinentes a la intervención en Orientación Vocacional y Ocupacional, entre los que se encuentran: las características y problemas de la población que se atiende, las particularidades de la institución donde se desempeñan los orientadores, las tareas de los orientadores, su formación, los recursos materiales, sus relaciones con los centros de empleo, los problemas que se presentan, resultados, obstáculos, instrumentos de la orientación, evaluación, supervisión, calidad del servicio y promoción. Asimismo, otra de las metas que se quiere alcanzar con la administración de ese cuestionario es abarcar un gran número de casos geográficamente dispersos con una apreciable economía de medios, y por ello es que resultó la metodología más adecuada para acceder a los principales datos de la investigación.

Más específicamente, el cuestionario está compuesto por 66 Items, y se encuentra dividido en 8 secciones, y, lo que es muy importante, es anónimo para así favorecer la libertad y sinceridad en la expresión de los encuestados.

Las metas a alcanzar a partir de los resultados se enumeran en el proyecto de investigación⁷ y vale la exponerlos aquí:

1. Conocer las características de los servicios de orientación brindados en las escuelas.
2. Averiguar cuáles son las necesidades en materias de orientación de la población que asiste a los establecimientos educativos con el objeto de diseñar programas específicos para su abordaje.
3. Saber cómo se distribuye la demanda del servicio y describir las características profesionales y de formación de los orientadores.
4. Describir las áreas donde se desarrolla la orientación vocacional.

⁷ "LA ORIENTACION VOCACIONAL EN LA ARGENTINA", Universidad Nacional de Luján, Departamento de Educación: División Psicología Taller I: Orientación Educacional y Vocacional. Equipo de investigación: Prof. Dra. Diana Aisenson (Directora), Lic. Fernando Imbrioscia (investigador), Lic. Diego Siniuk (investigador).

5. Indagar sobre los recursos (económicos, materiales, etc.) con que cuentan los orientadores para realizar su tarea, y así poder recomendar determinada toma de medidas tendientes al mejoramiento de la calidad de los insumos de los mismos.
6. Mejorar el diseño de programas de formación y actualización de recursos humanos, posibilitando estudios comparativos con otros países.

Se administró el cuestionario a una muestra aleatoria por conglomerado entre los meses de marzo y julio del 2000. Se muestreó el 20% del listado total de escuelas públicas de nivel medio de los distritos escolares de Luján, Merlo, Moreno, Morón e Ituzaingo, comprendiendo un total de 23 escuelas medias elegidas mediante el método de azar sistemático. La zona es en su mayor parte suburbana y rural, ubicada en la provincia de Buenos Aires. La provincia posee aproximadamente nueve millones de habitantes, que representan el 30% del total de la población del país. La localidad de Luján, la más distante, se encuentra a 75 km. del centro de la Ciudad de Buenos Aires, y Morón, la más cercana, a 25 km. La muestra abarca así una extensión lineal de 50 km. de zona suburbana.

Es interesante exponer los resultados preliminares más significativos que han sido obtenidos bajo este proyecto, todavía en desarrollo. Hay varios aspectos a tener en cuenta.

En materia de políticas institucionales y recursos económicos y materiales se puede decir que si bien la orientación de los jóvenes en Argentina se encuentra mencionada en el texto de la ley Federal de Educación como un derecho irrenunciable, sus finalidades no han sido especificadas por los organismos centrales de educación. En la escuela media, las finalidades se asocian más con los objetivos y políticas particulares de cada institución educativa. Por su parte, un 74% de los orientadores han dicho que hay una presencia de políticas o normas sobre orientación en sus instituciones, y al mismo tiempo han indicado que sus

directores y superiores son conscientes de la importancia del rol de la orientación también en un 74%.

Según los encargados del proyecto, al tratarse de políticas de orientación de las escuelas mismas, y no contando con un presupuesto específico asignado por los organismos centrales, las actividades de orientación sufren las consecuencias en la práctica misma. Esto se refleja en que únicamente el 27% de las instituciones han otorgado espacios adecuados para la práctica de la orientación, y el 30% de las escuelas no posee un plantel de profesionales capacitados para brindar el servicio de orientación adecuadamente. Asimismo, los recursos de personal dedicado a orientación y el presupuesto para materiales e instrumentos no cambiaron en el período 1998-1999 en el 70% de los casos, y lo que es más alarmante: el 46% de los orientadores se inclinan por pensar que la orientación no tiene un presupuesto específico asignado por la escuela. Sólo un 13% de los entrevistados vio aumentar su presupuesto para orientación. El 48% de los orientadores trabaja *ad honorem* y el otro 52% percibe la suma de \$500 en promedio por quince horas semanales de trabajo.

En cuanto a los resultados en lo que respecta al perfil de los orientadores, la instrumentación que utilizan, sus funciones y la formación que han recibido, es destacable el predominio de los orientadores de sexo femenino.

En lo concerniente a la edad, alrededor del 43 % tiene entre 25 y 44 años. El 91 % realiza sus actividades de orientación en instituciones educativas de nivel medio. El personal asignado exclusivamente para la implementación de actividades de orientación representa el 39% del total. El restante 61% alterna las intervenciones en orientación con las de su función principal.

Con respecto a la función de los orientadores, se vio que ellos se dedican la mayor parte del tiempo a la ejecución de tareas de orientación propiamente dicha, siendo bajo el tiempo dedicado a las tareas administrativas asociadas e implícitas en el proceso orientativo. En orden de prioridad las tareas de orientación resultaron ser: la orientación personal, la orientación escolar y, por último, la orientación profesional.

Sumado a lo que se viene diciendo, las tareas de asesoramiento se distribuyeron por orden de importancia entre: la elección del estudio y del trabajo, el mejoramiento de las competencias y, en último término, el desarrollo de un plan de acción para la carrera. Los orientadores tienen una participación activa en la gestión e implementación de programas (82,6%), y no tanto en las labores administrativas como inscripción de consultantes (17%), preparación de informes (4%), o la recomendación del destino de los gastos (4%). Asimismo, el 70% de los orientadores busca documentación sobre los programas y los servicios que necesitan los consultantes y un porcentaje menor del 35% está vinculado a organismos del área de trabajo y empleo, y recibe información en forma periódica sobre el tema. Por último, un 61% de quienes desempeñan el rol de orientador informa sobre educación, formación y empleos.

Por otra parte, cabe mencionar que entre los instrumentos utilizados por los orientadores se destacan las clasificaciones descriptivas de profesiones, las listas de empleos vacantes en bolsas de trabajo, previsiones del mercado de mano de obra, e índices de programas de institutos y universidades de Argentina. Un dato importante es que los sistemas informatizados son utilizados por el 25% de los orientadores entrevistados, los tests de aptitudes por aproximadamente el 21%, los test de intereses por el 12%, y los tests de personalidad por el 8,7%. Es un dato significativo que sólo un cuarto de la población de orientadores se maneje con herramientas informatizadas, muy instaladas en la sociedad actual y de suma utilidad en ámbitos muy diversos entre los que se encuentran las actualizaciones de datos y la mejora en formación a través de la educación a distancia. Incluso la informática es de utilidad, en cuanto a la provisión de un medio para lograr la aplicación de orientación vocacional en lugares inaccesibles para los métodos tradicionales y procurar que ésta llegue a ámbitos lejanos.

En cuanto a la formación de los orientadores, los resultados mostraron que existen diversos niveles de formación entre los entrevistados: el 61% posee título terciario, el 35% título universitario, y el 4% restante posee ambos títulos. Otro dato significativo, la gran mayoría tiene una formación no universitaria. No se menciona en la muestra la formación o especialización de posgrado.

Entre los principales campos sobre los que los orientadores han recibido formación, se deben mencionar, en orden decreciente de importancia los siguientes:

1. Competencias básicas en entrevistas.
2. Orientación para grupos de personas.
3. Información sobre las carreras y las profesiones disponibles
4. Orientación profesional.

Además, un 40% de los entrevistados destacó que en el año 1999 realizó cursos o talleres de formación con un promedio de 35 horas cursadas. Según su punto de vista, es menester que el Ministerio de Educación sea responsable de la prestación de los programas de formación para orientadores, en vez de ser las asociaciones profesionales de orientación, los empleadores, las universidades y los profesorado los encargados de esta tarea. Señalan también que son las universidades las que proponen actualmente formación en orientación en mayor grado. En cuanto a asistencias a congresos y/o jornadas, los datos recolectados arrojan que el 48% de los orientadores son partícipes de los mismos.

En cuanto a las técnicas aplicadas, los orientadores encuestados consideraron que era necesario obtener mayor capacitación sobre todo en las aptitudes de trabajo de personas discapacitadas, la búsqueda de empleo, las condiciones laborales de las profesiones, descripciones de las profesiones, entre otras.

En la escuela media las prácticas de orientación están dirigidas a la población de la misma, -alumnos y familia-, no accediendo a estas actividades otros grupos de la comunidad. La modalidad de atención es grupal en el 39% de los casos, individual en el 17% de los casos, y mixta en el 44% restante. Principalmente son los profesores y las autoridades de la escuela los que derivan a los consultantes a un servicio de orientación. Los orientadores se sirven de afiches, cartelera comunitarias, contacto directo y anuncios en las clases de los docentes para difundir las actividades que realizan en materia de orientación. Los servicios se ofrecen a pedido de los alumnos en la minoría de los casos, por lo que se puede

decir que el enfoque de la tarea es sin duda preventivo. Es muy importante tener en cuenta que un gran porcentaje de los orientadores entrevistados señalan que la prestación de sus servicios es sensible a la diversidad cultural (82%), reconocen que las cuestiones sociales puedan tener incidencia sobre los consultantes (alumnos) y demuestran ausencia de prejuicios referidos al género, al vocabulario y a la apariencia personal.

En su opinión, las expectativas más grandes de los consultantes están centradas en el aumento de la propia autoestima, acerca de los empleos posibles y la adquisición de competencias en la búsqueda de un empleo. Del mismo modo, requieren el esclarecimiento de los propios intereses, actitudes y aptitudes e información sobre las opciones de las carreras.

Los orientadores expresaron que los interrogantes principales de la orientación que transmiten los jóvenes están en la búsqueda de empleo, los problemas familiares y las patologías asociadas a las drogas. En cuanto a los factores relevantes asociados a los consultantes, los orientadores encuestados manifestaron que una dificultad adicional se constituye la falta de confianza en sí mismos, la idea de una baja expectativa de éxito, sentimiento de falta de apoyo de los demás, y dificultades prácticas para cumplir con las tareas asignadas durante las actividades de orientación. Otros factores externos que los orientadores asociaron a dificultades que atraviesan a la población encuestada son: el desempleo, los problemas económicos y las responsabilidades familiares.

Los orientadores manifestaron las dificultades que también inciden en el servicio de orientación. El 52% de los entrevistados se refirió a la cantidad demasiado numerosa de consultantes que incide en la atención, en desmedro de una atención más personalizada. La propuesta que consideran resolvería en parte ese problema, es la incorporación de más personal, la revisión del tiempo dedicado a cada intervención grupal, la optimización de la formación, la provisión de recursos para brindar la orientación y, por último, ampliar los horarios de atención.

Con todo lo dicho hasta aquí, ya somos capaces de realizar una evaluación del servicio de orientación que se brinda en un lugar específico de nuestro país: ciertos partidos de la Provincia de Buenos Aires. Se debe tener cuidado si se quieren extrapolar

Los datos obtenidos en esta investigación sobre una población determinada llevan a conclusiones que no deben desprenderse del contexto y las circunstancias sociales, económicas, políticas e históricas de la misma. De lo contrario se corre el riesgo de llegar a generalizaciones inadecuadas, que pasan por alto las particularidades de cada problemática en materia de orientación.

Es en estos términos se hará la siguiente interpretación de los resultados.

En primer lugar, un porcentaje superior al 80% de los orientadores declara no hacer una evaluación sistemática de la orientación o del asesoramiento que ofrece, siendo este hecho, un punto a modificar por cualquier plan de mejoramiento integral de los servicios de orientación vocacional. Sin embargo, el 35% considera que por lo menos el 70% de la población que atiende ve satisfechas sus expectativas o sus objetivos ulteriores. Este dato es subjetivo, ya que no se encuentra en ninguna base de datos y no se encuentra asociado a ningún estudio en esta materia.

Respecto de la calidad de los servicios de orientación que se ofrecen, el 74% de los encuestados afirma que su institución hace todo lo posible para asegurar que los espacios sean lo suficientemente amplios como para ser brindados a todos los estudiantes que lo soliciten, que la información que se brinda sea lo más exacta posible, que los programas que utilizan estén actualizados regularmente a fin de corresponder con las realidades del mercado de trabajo, y que los materiales y recursos sean modernos y se disponibles para los orientadores.

En cuanto a la calificación sobre la calidad de la orientación que se ofrece, a juicio de los orientadores, calificaron como “buena” en un 52% de los casos, “regular” en un 22% y “mala” sólo en un 8%. Incluso el 57 % señala que la calidad de la orientación brindada permaneció igual durante el período 1998-1999,

mientras que sólo un 9% de los entrevistados considera que la misma empeoró y el restante 34% señala que mejoró. Estos datos en materia de calidad de la orientación son significativos en cuanto dan muestra de un porcentaje mayoritario de orientadores que demuestran estar conformes con el servicio que se brinda. Eso no impide que expresen la necesidad de realizar modificaciones, a fin de mejorar la calidad en la atención personalizada y en un sentido más amplio perfeccionar el proceso de orientación en su conjunto.

5. Marco Teórico - Internet. La Red de Redes

La característica más saliente de este nuevo paradigma tiene que ver con la idea de Red. Una red es mucho más que un adminículo de pesca, pero éste da una idea gráfica de a qué se refiere con redes en general: una red constituye una trama en la que hay puntos de interconexión (los nudos o nodos de la red) en los que se entrecruzan líneas diversas. Hay redes de muchos tipos, redes de desagüe, redes ferroviarias o de transporte en general, redes de asistencia social y, claro, redes de información. Internet es justamente eso, una enorme red de información cuyos nodos son los portales en los que se intercambian información, pero también bienes, constituyendo un espacio virtual de interconexiones personales, empresariales y de todo orden.

5.1. Globalización y Sociedad de Consumo

La globalización surge como un fenómeno de la economía mundial, pero que no obstante ha trascendido completamente lo puramente económico, afectando aspectos fundamentales de la vida social, como la cultura y la ideología imperante. Desde la última década, América Latina se enfrenta al desafío que implica la integración a la economía mundial en el contexto globalizado y la búsqueda de un ordenamiento diferente y una nueva orientación de sus programas de desarrollo. La construcción de un estilo de desarrollo para los países de la región implica profundas transformaciones económicas, políticas, sociales y, sin lugar a dudas, de los valores culturales esenciales al interior de las comunidades latinoamericanas.

La globalización es un fenómeno nuevo, pero al mismo tiempo de carácter muy antiguo. Es decir: la globalización en tanto que prodigio de universalización de ciertos criterios y valores, como un acortamiento de distancias es antiquísima, se puede pensar en la “globalización” que implicó el desarrollo del transporte a vapor ya hace más de un siglo. La conquista de América fue también, un proceso de fusión de las culturas de occidente y de los aborígenes. El imperio romano es probablemente la muestra más notable de globalización en la antigüedad, sólo

comparable al helenismo consecuencia de las conquistas de Alejandro Magno. No obstante también hay algo novedoso en el actual proceso denominado globalización que hace a sus características particulares relacionado fundamentalmente con la revolución en el ámbito de las comunicaciones. (Castells, 1996).

En el período previo al surgimiento de la globalización, el comercio internacional poseía características bien distintas de las actuales.

El comercio internacional consiste en el conjunto de intercambios comerciales de mercancías, bienes y servicios entre distintos estados nacionales. Moguillansky (1999) señala que, por ese entonces, los capitales poseían escasa o nula movilidad transnacional (es decir, un capital era de una determinada nación o de otra) en tanto que en la actualidad dicho movimiento se ha acentuado notoriamente (la mayor parte de los grandes capitales resultan así transnacionales).

Cada día es más evidente el surgimiento de novedosas formas de interacción tecnológica, económica, comercial y cultural que, de alguna manera, generan e impulsan a su vez las innovadoras formas de organización y comunicación propias de la globalización. Este proceso se retroalimenta, de manera que las tendencias generadas por las cambiantes tecnologías son rápidamente asimiladas por las distintas fuerzas vivas de la sociedad generando demandas de más nueva tecnología.

La sociedad, las sociedades, se han informatizado masivamente, el nivel de acceso a los medios de comunicación como el Internet atraviesan todas las fronteras y llegan a los más recónditos lugares del mundo. Naturalmente son muchísimos los excluidos de la tecnología y, consecuentemente de la sociedad y esta cuestión constituye una preocupación que excede con mucho el ámbito intelectual. En cualquier caso, la globalización es un fenómeno que por su alcance y características conforma una realidad palpable y de consecuencias ineludibles.

Vista bajo esta perspectiva, se hace manifiesto que el fenómeno de la globalización es un proceso que es necesario estudiar y comprender. Tanto para

maximizar sus beneficios, vinculados a los procesos de integración y desarrollo de comunidades aisladas, como para minimizar sus desventajas, por ejemplo: la homogeneización de los individuos que lleva a la pérdida de singularidades valiosas, y la reproducción y universalización de la violencia (Nosnick, 2002).

Los aspectos positivos de la globalización se vinculan con la integración del mundo en base al desarrollo tecnológico y la transmisión de información. Este fenómeno de integración ha reducido las distancias y borrado muchas de las diferencias entre sociedades distintas, dando lugar a la conformación de lo que Marshall McLuhan denomina una *Aldea Global* (McLuhan y Fiore, 1995). En otros términos, la aldea global es un orden planetario en el que se da una mayor cercanía entre los seres humanos, tanto de carácter geográfico, como psicológico. Dicha cercanía se refleja en la aparición de una conciencia comunitaria a nivel mundial, fortaleciendo la idea de integración y homogeneidad de los individuos dentro de una idea de comunidad mundial.

Por otro lado, no todos los efectos de la globalización son tan afortunados. La apertura de los sistemas ha traído aparejadas consecuencias no previstas a nivel económico, de comercio exterior y de rediseño organizacional, quedando grandes sectores de la población mundial excluidos de los beneficios del modelo vigente. Pequeños productores y comerciantes fijados a viejas usanzas se enfrentan al dilema más elemental de este tiempo: adaptarse o perecer.

No se puede dejar de lado el hecho de que la doctrina económica que se ha impuesto en casi todo el orbe, otorga al mercado un rol fundamental en la asignación y distribución de recursos y determina la vinculación de un país con la economía internacional. Este consenso se extiende también al respecto del papel de las empresas privadas y la iniciativa individual en la economía.

Lo mismo ocurre en el ámbito laboral, afectando a los trabajadores, pues adquirir habilidades y conocimientos para sobrevivir en un mundo altamente tecnificado y resulta ser el desafío mayor que se presenta en este proceso. Justamente, capacitar mano de obra para los actuales requerimientos de la producción, es el desafío fundamental de las instituciones educativas de los países

latinoamericanos. Si bien la educación siempre ha sido y sigue siendo una preocupación constante de la sociedad, en la época de la globalización, se ha elevado su importancia al punto de resultar determinante en la capacidad productiva, riqueza y ventaja competitiva, ya sea en el nivel individual, en el de las organizaciones o el de las naciones. Constituyéndose así en un bien: el llamado *capital intelectual*.

La sociedad post-industrial (como ha dado en denominarse a la actual) nacida en la era de la informática se caracteriza y da identidad a partir de concepciones vinculadas a la actividad educativa: Sociedad de la Información; la Sociedad del Conocimiento; la Sociedad de las Organizaciones y la Economía de los Servicios, la Sociedad Informatizada, en el sentido de que todos los estamentos sociales hacen uso de herramientas informáticas (Bueno Campos, 2002). Esta caracterización obedece no sólo a la importancia y valoración del conocimiento, la posesión y utilización de la información existente, sino también a la abundancia y extensión del conocimiento. La información no sólo es un bien valioso, sino que es también, uno imprescindible y sobreabundante.

De acuerdo con la propuesta de Castells (1996), el impacto de Internet y las nuevas tecnologías ha sido tan profundo que ha generado en todo el mundo un cambio de paradigma tecnoeconómico, conformando en sus rasgos la base material de una nueva sociedad, que él denomina *sociedad red*.

La idea de paradigma se relaciona íntimamente con la de comunidad, un paradigma es por un lado un conjunto de modelos de realización, de corrección, de ideales, y por otro una serie de reglas implícitas del cómo hacer, que orientan a los sujetos respecto de cuáles son los modos legítimos para resolver problemas. De esta manera, la idea de un nuevo paradigma tecnoeconómico se refiere a un diferente(al anterior) conjunto de reglas e ideales acerca de qué técnicas y tecnologías son deseables o necesarias para alcanzar metas determinadas, pero además que incluye qué metas son las que se deben alcanzar.

Es de así que, como señala Bruner (1998), "el concepto de globalización procura dar cuenta de la novedad de un capitalismo que ha extendido sus límites

hasta los confines del planeta, envolviéndolo en la lógica de los mercados y las redes de información". A continuación se expondrá sintéticamente algunos de estos rasgos que no sólo condicionan las formas en que se pueden hacer negocios y transmitir conocimientos en la sociedad posmoderna sino que establecen las nuevas maneras de pensar, de relacionarse y de establecer comunicación entre individuos. Estos rasgos son tan dominantes que han alterado profundamente los mecanismos y medios de acción e interacción personal, social y comercial.

La sociedad de la información se caracteriza porque en ella:

- La información cumple la función de materia prima del paradigma tecnoeconómico; la tecnología y la información interactúan, incidiendo mutuamente la una sobre la otra.
- La mayoría de las instituciones oficiales y privadas vinculadas a la existencia individual y colectiva de las personas se encuentran directamente influidas por esta tecnología.
- La morfología de red tiene la flexibilidad necesaria para reconfigurarse en una sociedad caracterizada por el cambio permanente y la fluidez organizativa. Hasta ahora parece estar bien adaptada a la interacción de creciente complejidad.
- La confluencia e integración creciente de tecnologías específicas en un sistema unificado. Así, por ejemplo, la microelectrónica, las telecomunicaciones, la opto electrónica y las computadoras conforman los sistemas de información.
- Por último, la tecnología de la información evoluciona hacia la apertura de una red de tipo multifacético y polivalente. Siendo así sus cualidades fundamentales, además de su carácter integrador, la complejidad y la interconexión.

A pesar de que la integración tecnológica, informativa, económico-comercial y las oportunidades de desarrollo y reinención de empresas, instituciones y organizaciones en general tienen sus propias barreras de entrada - por lo que la apertura queda relegada a un plano teórico-, es posible detectar una

percepción y un creciente consenso de que la modernidad ha traído la forma de globalización.

La mundialización o globalización, según se elija el origen francés o anglosajón del término, se caracteriza entonces por el enorme aumento de la fluidez de los intercambios, tanto de productos comerciales como intelectuales, entre distintas economías y sociedades tendiendo a converger en una integración mundial. Este fenómeno se manifiesta fundamentalmente, en lo que se refiere a la integración comercial y legislativa, en la formación de bloques y uniones internacionales, como la Comunidad Económica Europea (EU), el NAFTA, el mercado común del sur (MERCOSUR) y el más reciente UNASUR⁸, también en un conjunto de prácticas informales, con el consiguiente desplazamiento de las fronteras físicas e intelectuales.

Los riesgos que supone este proceso de internacionalización de bienes, servicios e información, afectan en gran medida a la idiosincrasia de las comunidades locales. Las particularidades de cada cultura, los rasgos idiosincrásicos, los ritmos propios tienden a desdibujarse como consecuencia de la penetración de un conjunto único de imágenes dominantes de éxito realización y pertenencia. El lugar para la diferencia queda, muchas veces, relegado al carácter de lujo o fetiche de las culturas y clases dominantes o al de “atractivo turístico” en los demás casos. La naturaleza cultural adquiere así el color propio de un artificio, cada vez más parecido a una impostura que a algo constituyente del ser propio de los sujetos.

Dicha tendencia no es sólo cultural, sino que se advierte, en gran medida, en el ámbito laboral, debido a una estandarización y homogeneización de

⁸ Unión de Naciones Suramericanas, nuevo modelo de integración que incluye todos los logros y lo avanzado por los procesos del Mercosur y la Comunidad Andina, así como la experiencia de Chile, Guyana y Suriname. Busca el desarrollo de un espacio integrado en lo político, social, cultural, económico, financiero, ambiental y en la infraestructura. El objetivo es favorecer un desarrollo más equitativo, armónico e integral de América del Sur. (Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas. Brasilia, 23 de mayo de 2008)

exigencias que en algunos casos, sobretodo en países latinoamericanos agrava la situación para los trabajadores. En este sentido, la unificación de modelos de producción y estilos de vida, hace vislumbrar un camino sin retorno y en continua profundización (Negro Ponte, 1995).

En cuanto a los lineamientos de la política internacional vinculados a la sociedad de la información, los países líderes -Estados Unidos, los que conforman la Unión Europea o ya sea el Grupo de los 8-⁹, han destacado cinco aspectos fundamentales en lo que refiere a la construcción y regulación de las redes masivas de comunicación (Bocco, 2000):

- la inversión privada,
- la libre competencia,
- la regulación flexible,
- el acceso abierto y
- el servicio universal.

Esos cinco aspectos tienen un significado bastante claro, plantean las condiciones de libre mercado en lo referente a la constitución de la información. Estas mismas condiciones que en lo comercial apuntan a la libre competencia en lo político apuntan también al ideal democrático.

Ahora bien, dada esta innegable importancia de las redes en la formación de la geografía cultural y productiva en el globo, se puede plantear la cuestión acerca de cómo debe o puede ser regulado este desarrollo.

Se pueden considerar dos alternativas básicas: por un lado, se presenta como alternativa la intervención de los estados nacionales, o bien organismos internacionales que, “desde fuera”, regulen los contenidos y las reglas de juego de

⁹ Se denomina G8 (Grupo de los 8) al grupo de países industrializados del mundo cuyo peso político, económico y militar es muy relevante a escala global. Está conformado por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia.

las redes; por otro lado, se encuentra la posibilidad de dejar librado el futuro de “La Red” a su propio desarrollo, es decir, al desarrollo según sus reglas de juego internas.

Dejar librada la construcción de redes de información a sus propias reglas (al mercado) conlleva un riesgo: que si sus tendencias son de tipo monopolista y esto no se visualiza a tiempo, el resultado puede ser contrario al esperado, no sólo para la información sino para la sociedad toda. Si la tendencia del propio desarrollo de las redes llevara a la concentración en un reducido grupo de servidores o un único servidor, éste controlaría qué se publica, qué se puede decir, qué pertenece a la Red -y por tanto qué ocurre-. Éste reducido grupo tendría el poder para ejercer un dominio peligroso para cualquier sociedad democrática y pluralista.

Por otra parte, un control o dominio excesivo del estado, los estados o ciertas organizaciones internacionales, de los contenidos y desarrollos que las redes pudieran tener parece conllevar riesgos parecidos -un monopolio de la información es igual de peligroso cuando el poder se encuentra concentrado en un organismo privado como en una entidad pública-

Obviamente, los matices oscilan entre planteos que se sustentan en las reglas del libre mercado para la construcción de redes de información y en el comercio, posiciones que permiten entrever una concepción que no quiere dejar al azar, o al mercado el futuro de las comunicaciones y la economía.

Estas tendencias opuestas no son por completo excluyentes y, es dable pensar que una salida ecuánime consistiría en encontrar un equilibrio entre el dominio estatal con la planificación absoluta, por un lado, y, por otro, la libre concurrencia con un destino signado por las tendencias de los grupos poder.

Internet puede definirse como una interconexión de redes informáticas que permite a las computadoras conectadas comunicarse directamente entre sí. Esta palabra suele referirse a un acoplamiento en particular, abierto al público, la cual es capaz de conectar tanto a organismos oficiales como educativos y empresariales.

La definición de Internet se relaciona también con el concepto “*autopista de la información*” debido a que es una “ruta” en donde puede encontrarse casi todo lo que se busca.

Asimismo, Internet posee un funcionamiento que puede resultar bastante complejo para quienes no estén familiarizados con la informática. Se trata de un conjunto de redes locales que están conectadas entre sí a través de una computadora especial por cada red. Estas interconexiones se llevan a cabo utilizando varias vías de comunicación, entre ellas es posible mencionar: las líneas de teléfono, los enlaces por radio y la fibra óptica; los diferentes tipos de servicios proporcionados utilizan diferentes formatos.

5.2. Historia de Internet: Su Influencia Cultural y Social

La evolución de la Informática, entendida como la ciencia del tratamiento automático de la información, y su propagada utilización en la última década, son algunos de los fenómenos de mayor influencia en los vertiginosos cambios sociales que se están viviendo.

Existe un criterio que califica a este estadio como “sociedad de la información” o “sociedad pos- industrial”, en la cual se potencian los progresos técnicos, los cuales se concretan a costa, a favor o en contra del usuario anónimo, destinatario de la “red de redes”.

Internet se conoce comúnmente con el nombre de "red de redes", pero es importante destacar que Internet no es un nuevo tipo de red física, sino un método de interconexión. En la Comunidad Europea se afirmó que la “red de redes es el símbolo de la convergencia entre las industrias y las telecomunicaciones, la informática y el contenido” y “una de las principales piezas de la infraestructura mundial de la información”, “potente foco de influencia en los ámbitos social,

educativo y cultural, con implicancias económicas inclusive, a través del revolucionario comercio electrónico”¹⁰

Se ha divulgado un mito según el cual el origen de Internet se encuentra en un proyecto militar estadounidense surgido en la década del 60, a partir de la búsqueda de modos de supervivencia a una hecatombe nuclear. Lo cierto es que Robert Taylor, director de la IPTO (Oficina de Tecnologías para el Procesamiento de Información), en una época en la que no se producían computadoras a gran escala, se le ocurrió conectar entre sí las computadoras de sus contratistas para distribuir mejor los recursos informáticos. Taylor se basó en las ideas expuestas por J.C.R. Licklider en sus artículos “Man-Computer Symbiosis” y “The Computer as a Communication Device” (La computadora como dispositivo de comunicación). La primera red experimental que propuso Taylor contaba de cuatro nodos, proyectándose elevarla a doce una vez llevada a la práctica. En veinte minutos y por un millón de dólares se decidió desarrollarla. Fue el Departamento de Defensa de los Estados Unidos quien puso el dinero, y de allí surge la confusión de que el origen tuvo motivos militares.

Siguiendo el concepto de evolución se puede establecer que Internet, fruto de este proyecto de Taylor, diseñado y llevado adelante por numerosos ingenieros e investigadores, permite transmitir y acceder a textos, imágenes y sonidos, en otras palabras, trae a los hogares, dentro de un océano inmenso de información por el que circulan toda clase de navegantes simultáneamente, por ejemplo, periódicos permanentemente actualizados, una enciclopedia, la página personal de un profesor, un banco de datos, una bolsa de trabajo, un buzón de correos interactivos y, en definitiva, un contacto permanente con un número cada vez mayor de interlocutores, físicos o institucionales.

No hay datos fiables de los usuarios, pero una cifra realista y tal vez conservadora oscilaría en torno a los 2.000 millones de internautas, pese a la

¹⁰ Comunicación al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social y al Comité de las Regiones. Bruselas 16/10/1996. http://www.aui.es/biblio/documentos/eu_contenidos.htm

vulnerabilidad actual de la red. Se trata, pues, de un fenómeno de carácter universal aunque es cierto que hay zonas en el mundo todavía muy desconectadas, particularmente en el continente africano.

Con respecto a la omnipresencia de la Web en todos los estamentos sociales, cabe en principio aclarar en qué consiste técnicamente. Entonces se puede plantear que como la mayor red de ordenadores del planeta, Internet es una red de redes -redes locales y de área amplia- que se encuentran interconectadas, tal como se colige del origen inglés de la palabra (interconexión: “internet” en inglés), y que permite compartir información, recursos y servicios. Para ello utiliza determinados protocolos o acuerdos de comunicación entre computadoras que permiten establecer una comunicación sin restricciones.

Actualmente, una de las metáforas con las que se define el nuevo paradigma comunicativo que representa Internet es la de “superautopista de la información”. Desde esta perspectiva, Internet ha adquirido fundamental relevancia en torno a la sociedad informatizada del presente a raíz de las infinitas oportunidades que ofrece para la actualización e intercambio de conocimiento entre sus usuarios, la compra-venta y el mercadeo de productos, la generación de nuevos servicios para el ser humano y la posibilidad de "navegar" en búsqueda de todo tipo de información.

En cuanto a su impacto sociocultural, Internet ha cambiado absolutamente la totalidad de los hábitos de los seres humanos, sobre todo en lo concerniente al consumo de información. El correo no se utiliza de la misma manera, las películas no se alquilan con tanta frecuencia en los videos clubs sino que se “bajan” de Internet; el diario y la radio se escucha desde las computadoras. Estos hechos no son casuales; Internet se dispone a apropiarse de casi todos los mercados, ya que son cada vez más las personas que poseen conexión a la web. Años atrás, era probable encontrar individuos sin cuentas de e-mail, actualmente eso es casi imposible que ocurra.

La definición de Internet asegura que ésta ha sido revolucionaria, pero no proporciona información sobre su futura evolución, y esto se debe a que esta

herramienta es bastante impredecible. Lo que sí es posible afirmar es que los costos para su conexión serán cada vez más accesibles y por eso se convertirá en el principal medio masivo de comunicación a escala planetaria. Allí se encuentran combinados todos los servicios necesarios y que, hasta el día de hoy, debemos diferenciar; se estima que también serán más económicos los dominios y que la mayor parte de la publicidad se transmitirá hacia los blogs, comunidades y sitios que estén mejor optimizados.

El desarrollo de la nueva comunicación virtual que permite la expansión de Internet ha modificado los objetivos y las conductas de los individuos y las organizaciones humanas, tanto en el campo comercial como en el institucional. Esta comunicación mediada por la computadora posee características propias y peculiares que obligan a sus participantes a ejercitar sus competencias comunicativas dentro del marco del intercambio de mensajes e imágenes vía mail, a través del chateo o la discusión en foros, todas aquellas opciones comunicativas que ofrece el ciberespacio virtual. Hoy en día, para ser un usuario competente de Internet es preciso conocer y aprender los modos de comunicación que se establecen a través de la red.

Los avances tecnológicos progresivos que se han ido implementando a partir de la labor de numerosos científicos e investigadores han impulsado nuevos alcances y posibilidades para las TICs, y se han creado nuevas aplicaciones superadoras del espíritu inicial de Internet, las cuales propician el acercamiento y la comunicación intensiva entre los usuarios de la red. A partir de esta noción, los seres humanos que ingresan en esta red no sólo son entes procesadores de información (productores o recopiladores), sino que también son seres sociales. De este modo focalizan el debate en las posibilidades y oportunidades de socialización y comunicación que brindan las nuevas tecnologías como factores determinantes que hacen que un individuo ingrese a Internet, pasando a ser la metáfora vital de la red, según esta concepción, la de “comunidad o multitud virtual”.

Si se toma el esquema básico de la comunicación Emisor-Mensaje-Receptor, y se establece el feedback o retroalimentación como estructura

fundamental del proceso comunicativo, la comunicación que se establece a través de Internet debería ser igualitaria y horizontal, con emisores y receptores que controlan el flujo de mensajes por igual. A este respecto, se debe considerar que en el ámbito del ciberespacio, el flujo de información depende en gran medida de los propietarios de los canales de difusión, tal como sucede en otros medios de comunicación -televisión, prensa, radio, etc.-. Así, por ejemplo, las políticas particulares del mega-buscador Google incidirán notablemente en la información que circula en la red.

En este sentido, se considera que la propiedad de los medios de difusión constituye una poderosa arma de control de la información que circula en la sociedad, y que con ella se puede manipular la cosmovisión del mundo que tiene la gente, incidiendo notoriamente en su vida cotidiana, e influyendo desde luego en su sociabilidad y disposición psíquica.

Si bien en el entorno del ciberespacio hay una estructura básica desigual en cuanto obedece al flujo de información, en el marco del chateo, se supone que esto no debería suceder, y que se establece una comunicación con feedback entre los cibernautas participantes. Las causas de esta estructura desigual en el esquema Emisor-Mensaje-Receptor que es posible percibir en Internet, quizá estén en la subyacente publicidad comercial que prevalece en todos los ámbitos de la red, cualquiera sea el campo semántico del ciberespacio que se aborde (hasta los sitios .org, contienen mecanismos que comercializan productos).

La interacción entre personas por medio de las redes telemáticas puede producirse en forma sincrónica -mediante la videoconferencia o el chat-, y asincrónica -a través del correo electrónico y los foros de debate-. En principio, la comunicación sincrónica, propia del chat o de algunos foros interactivos, se define a partir de la extensión breve de los mensajes que se intercambian y el requerimiento de un feedback instantáneo. En el siguiente cuadro es posible visualizar el modo de comunicación a que da lugar cada recurso tecnológico, según sea sincrónico o asincrónico:

Tabla 1: Tipos de comunicación en Internet

Comunicación	Asincrónica	Sincrónica o En tiempo real
Uno-a-Uno	Mensajería personal	Teléfono
	Correo electrónico	Fax
Uno-a-Muchos	Conferencia electrónica	Diálogo interactivo Retransmisión TV vía satélite
	Vídeo	(Broadcast)
Muchos-a-Muchos	Conferencia electrónica	Radio
		Videoconferencia
		Videoteléfono
Uno-a- Información	Conferencia electrónica de solo lectura.	Audioconferencia gráfica Conferencia electrónica de solo lectura.
	Vídeo	Vídeo
	Programa multimedia	Programa multimedia

Fuente: Rosenberg 2001

El crecimiento y desarrollo de Internet ha sentado pautas en el campo de las comunicaciones y la información, y su amplia difusión le otorga una categoría especial en la vida actual.

La red de redes contiene enormes volúmenes de información presentada en los más disímiles formatos; abarca temáticas tan diversas que cubre casi todas las ramas del conocimiento; brinda herramientas de búsqueda de información desconocidas hasta su aparición, tales como los motores de búsqueda; ofrece foros democráticos y dinámicos para la publicación y difusión de información; ofrece servicios originales, entre los cuales destaca el correo electrónico. En fin, los beneficios de este medio son palpables y reconocidos a nivel mundial. No obstante, para utilizarlo existen algunos problemas, de ahí que sea necesario considerar sus puntos vulnerables. Entre estas dificultades se puede mencionar lo variable de la calidad de la información; las deficiencias en la precisión y la recuperación de las

búsquedas efectuadas en los motores disponibles y el desarrollo caótico, gigantesco, rápido y espontáneo de los recursos y programas electrónicos (Mackinson, 2005).

5.3. Desarrollo e Incidencia de las Tics e Internet en el mundo actual

Las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) agrupan los elementos y las técnicas utilizadas en el tratamiento y la transmisión de la información, principalmente de informática, Internet y telecomunicaciones.

Los usos de las TICs no paran de crecer y de extenderse, sobre todo en los países ricos, con el riesgo de acentuar localmente la brecha digital y social, y la diferencia entre generaciones. Desde la agricultura de precisión y la gestión del bosque, a la monitorización global del medio ambiente planetario o de la biodiversidad, a la democracia participativa (TICs al servicio del desarrollo sostenible), pasando por el comercio, la telemedicina, la información, la gestión de múltiples bases de datos, la bolsa, la robótica y los usos militares, sin olvidar la ayuda a los discapacitados (ciegos que usan sintetizadores vocales avanzados), las TICs tienden a tomar un lugar creciente en la vida humana y el funcionamiento de las sociedades (Proyecto Equal Kideitu, 2007).

El desarrollo de Internet ha significado que la información esté ahora disponible en muchos sitios. Antes la información estaba concentrada, la daban los padres, los docentes, los libros y otras publicaciones. La escuela y la universidad eran los ámbitos que concentraban el conocimiento. Actualmente se han roto estas barreras y en Internet hay más acceso a la información. El principal problema, empero, es la calidad de esta información. También se ha agilizado el contacto entre personas, y las relaciones comerciales.

En parte, las nuevas tecnologías son inmateriales, ya que la materia principal es la información; permiten la interconexión y la interactividad; son instantáneas; poseen elevados parámetros de imagen y sonido. Al mismo tiempo, suponen la aparición de nuevos códigos y lenguajes, la especialización progresiva

de los contenidos en base de la cuota de pantalla (rompiendo con el paradigma de la cultura de masas) y dando lugar a la realización de actividades hasta hace poco tiempo inimaginables.

Los requisitos para la construcción de una sociedad del conocimiento van más allá de la infraestructura moderna para hacer que los servicios de Internet sean convenientes y accesibles para todos; no alcanza con brindar el acceso, sino que es necesario que la información esté organizada de manera tal que sea localizable y útil. La mayor accesibilidad y transparencia en torno a la información que han facilitado las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs), ha permitido que quienes producen información y aquellos que la reciben, utilicen la web y el correo electrónico de manera activa para informar, difundir, crear redes, animar foros y debates (Mackinson, 2005).

De acuerdo con Castells (1996), la denominada revolución tecnológica basada en tecnologías de información está modificando la base material de la sociedad. Los ejes de este cambio serían el cambio social, la transformación tecnológica y la variación de patrones de producción de una economía interdependiente y regida por una sociedad del conocimiento. Esta sociedad tiende a bipolarizarse entre la red y el yo. Desde esta postura, lo específico de la identidad pasa a ser la fragmentación social.

El manejo de Internet requiere cierto grado de especialización por las características singulares del medio (búsqueda, rapidez, resolución, etc.). Por otra parte, la diversidad de culturas que confluyen en la red hace que Internet tenga un alto impacto cultural que plantea las bases del desarrollo de importantes transformaciones cualitativas de los procesos de comunicación y del pensamiento humano. Como se ha señalado con anterioridad, las transformaciones que está sufriendo la sociedad como consecuencia del desarrollo científico y tecnológico originan demandas que trascienden en diversos ámbitos. Esto tiene que ver con la lógica del cambio permanente como regla intrínseca del sistema cultural contemporáneo. El cambio permanente en cuanto a innovación científica, tecnológica y de nuevos conocimientos, precisamente, implica que tener vigencia

en Internet exige una transformación permanente a las organizaciones, e incluso a las personas. Hoy las tecnologías son consumidas de manera *apasionada* (Gil Juárez, 2003)

La retroalimentación que asegura Internet procede de su interactividad. En efecto, el éxito de la red se basa en las amplias posibilidades que ofrece a los usuarios de intercomunicarse. En cualquier circunstancia se puede emitir una opinión, difundir una información o respuesta a cibernautas específicos. Se presenta así un flujo de información bidireccional, donde el emisor y el receptor se encuentran en el mismo plano y bajo las mismas condiciones. La ventaja de la interactividad es lo que permite al público ser algo más que un receptor pasivo, y actuar por sí mismo, influyendo en mayor medida en los acontecimientos.

De cualquier modo, El desarrollo tecnológico de los últimos años ha impulsado una expansión de los medios de comunicación, produciéndose un cambio en el sentido y los propósitos de la comunicación. Los modelos y las teorías de la comunicación, hasta ahora, muestran que su objetivo esencial es la expresión de un mensaje que refleja un interés u objetivo concreto del emisor, y que este interés u objetivo es influir o persuadir al receptor de algo cuyo efecto o reacción en este último conviene al primero, el emisor. Dicho más concretamente: hasta aquí la comunicación se inicia porque un emisor quiere algo del receptor. La actitud es utilitaria, aunque pueda ser legítima y variada -el emisor puede informar, educar, intentar vender algo o entretener al receptor- (Wolf, 1987).

En todo caso, en la coyuntura actual prevalece la premisa de que el que no es competitivo muere, o por lo menos está en serio riesgo de subsistencia, y esto no es un aspecto pasajero o que afecta a ciertos sectores o ámbitos de la sociedad, parecería haber condicionado toda una nueva forma de convivencia a quien pretenda insertarse en el juego del sistema del mundo globalizado.

Dentro de la coyuntura mundial, donde los avances tecnológicos y los grandes medios de comunicación de masas definen la información que circula en la sociedad y transmiten mensajes y valores acordes con sus propios intereses, necesariamente surge una concepción de la comunicación diferente, que contemple

al receptor como protagonista de la comunicación. Básicamente, desde esta perspectiva la comunicación es la relación entre personas o grupos que comparten experiencias, conocimientos, sentimientos. No se trata simplemente de un emisor que habla y un receptor que le escucha pasivamente. No sólo se expresan los comunicadores para que los destinatarios reciban sus mensajes, todos tienen la oportunidad de ser tanto emisores como receptores, es decir, todos los sujetos son interlocutores.

A partir del nuevo paradigma de la globalización, las teorías evolucionan a la par de los sistemas de comunicación, y las nuevas invenciones van modificando los esquemas comunicativos. En cualquier caso resulta evidente el desarrollo del proceso de integración en los últimos años. En la década del ochenta existían por separado los servicios de telefonía, transmisión de datos, filodifusión facsímil, telealarmas y servicios móviles -entre ellos, los teléfonos celulares-. Es aquí donde surge el mensaje de texto vía electrónica como un nuevo tipo de texto escrito, sujeto al análisis a partir de su inmediatez y de su concisión, que de algún modo reflejan a la sociedad articulada en red, como lo está a través de Internet (Sanz, 1998). En la década del noventa se han ido integrando paulatinamente todos esos servicios y los nuevos que han ido surgiendo como videoconferencias o la transmisión de datos a alta velocidad a medida que se ha ido aumentando el ancho de banda de las distintas redes.

Lo cierto es que nos hayamos inmersos en un mundo globalizado, donde la primacía de los medios de comunicación, sus avances y alcances, ha actuado a favor de un consumismo que ya estaba presente antes de la explosión de Internet y de los mensajes de texto vía celular. La humanidad se encuentra seducida y atravesada por la hiperrealidad que se puede hallar en el Ciberespacio o hipnotizada por un aparato celular, dentro de un escenario caracterizado por la simulación, donde los signos enmascaran y esconden la ausencia de una realidad profunda o se viven “guerras virtuales”.

Desde un criterio psicocomunicacional, el consultar un programa de estudios a través de Internet hace a nuevas prácticas sociales que suponen la

aparición de un espacio de relación donde se disuelve la noción tradicional de espacio-tiempo y la comunicación se rige más por la interactividad que por un criterio lineal. En tal sentido, Internet, por ejemplo, pasa de ser una noción que define a una tecnología de la información, y deviene en una tecnología social que satisface necesidades sociales e individuales. En la sociedad en red se advierte una crisis del yo individualista que cada vez más está conectado indefinida e incontrolablemente.

Algunos factores cruciales que hacen a esta diferente estructuración de la subjetividad e intersubjetividad tienen que ver con la ausencia de cuerpo y con la reducción de la comunicación al registro de la escritura. El Dr. Maldavsky, señala *“la subjetividad implica nexos con la pulsión, con la realidad y también con el superyó”* (Maldavsky, 1997, Cap.4 , Pag. 95)

Otras diferencias que pueden establecerse entre la comunicación virtual y la vida cotidiana son: el sentido de privacidad y propiedad, la voluntad en la construcción de la identidad, la virtualidad del cuerpo, la disociación del sujeto de su estado emocional y una mayor posibilidad de conductas desadaptativas.

En la sociedad actual de la era digital, se privilegia la imagen por sobre las palabras, predominando en los espacios virtuales, realidades artificiales creadas tecnológicamente, en el uso de los multimedia, entendiéndose por éstos el uso de la imagen, el sonido y la palabra, integrados en un mismo instrumento tecnológico. De acuerdo con Sartori (2002), mediante la práctica del telever y videover la sociedad digital internaliza la realidad, pero esta forma artificial de aprenderla, tiene efectos reales sobre los seres humanos. Esta forma en que arribamos a la información y a la comunicación, trastoca nuestras vidas en lo cultural, lo social y lo cognoscitivo.

5.4. La Orientación Vocacional en Internet

Se pretende vincular esta nueva tecnología a las prácticas de Orientación Vocacional (en lo que se denomina ciber orientación) indagándose en el estudio de la factibilidad y alcance empírico de la utilización de herramientas tecnológicas como Internet en la Orientación Vocacional.

En la actualidad se han desarrollado sistemas interactivos que permiten a los estudiantes –y al público en general- establecer un diálogo personal con la computadora, acceder de forma rápida a una gran cantidad de información sobre ocupaciones, carreras y oficios, responder preguntas sobre intereses y preferencias y efectuar una comparación entre el mundo personal y el mundo ocupacional para tomar decisiones sobre el futuro desarrollo profesional. En efecto, el proceso de toma de decisiones vocacionales puede hoy apoyarse en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Esto es lo que se conoce como ciber orientación. Mediante estas tecnologías, se pueden realizar las siguientes acciones vinculadas con la toma de decisión respecto de la carrera profesional a seguir (Fabier Dubois, 2003: 24):

- *“Informarse sobre distintas carreras.*
- *Comparar programas educativos.*
- *Recibir información sobre becas y ayudas para el ingreso y la formación.*
- *Explorar el campo de las opciones profesionales.*
- *Determinar si se cuenta con las habilidades requeridas para una ocupación.*

- *Explorar las ocupaciones que se ajustan a nuestros intereses y estilo de vida.*
- *Aprender a tomar decisiones mediante la ayuda de la computadora.*
- *Aprender estrategias de búsqueda de empleo.*
- *Reorientar la vida profesional.”*

Entre los programas de ciber orientación se destacan el *Career Navigator*, que evalúa intereses y valores del individuo, enseña técnicas de comunicación y estrategias concretas para la búsqueda de empleo, y el programa *Counselor's Coach*, que ayuda en el entrenamiento del orientador. Por su parte, también es ampliamente utilizado el Savi 2000, que contiene una evaluación de intereses y preferencias, una evaluación aptitudinal, una base de datos ocupacionales, una base de datos educativos en el ámbito de universidades y de información profesional. Otros programas de interés son el TIPS, de tres módulos: uno de demanda de empleo, otro de habilidades y un tercero, de capacidades, que se ha implementado en Holanda. En el Reino Unido el más extendido es el DISCOVER para adultos, cuyo contenido está reflejado en 6 módulos: aceptar el cambio, auto-evaluación, identificación de alternativas, información ocupacional, toma de decisiones, planes educativos, conseguir un trabajo.

En Latinoamérica, en Uruguay específicamente, se implementó en el año 2001, la versión inicial de un Programa Educativo dedicado a la Orientación Vocacional en Internet: www.tuvocacion.com.uy. El proyecto se desarrollo en 1281 páginas estáticas en formato HTML. El objetivo del Programa fue utilizar los desarrollos de la tecnología para brindar un rápido y fácil acceso a los jóvenes de todo el país. El Dr. Juan H. Elizalde, uno de los responsables del Programa dice :

“...esperamos que este lugar en Internet, signifique no solamente un servicio a la comunidad, sino también estimule nuevos desarrollos que le den a la Orientación Vocacional el sitio que se merece” (pp.276)

En este sitio se accedía a información sobre 250 roles ocupacionales. Se hacía una descripción sencilla de profesiones y oficios. También se informaba sobre planes de estudio, requisitos de ingreso tanto en instituciones públicas como privadas.

El Dr. Elizalde agrega en referencia a las necesidades que se plantean en Uruguay:

“La necesidad de desarrollar Programas de Orientación Vocacional a escala Nacional ha sido una preocupación constante de educadores, psicólogos y autoridades de enseñanza en los últimos cuarenta años.” (pp.273)

El principal desafío que enfrentan los educadores en la actualidad es utilizar las TICs e Internet para poner al servicio de los jóvenes sistemas de información que les permitan acercarse al mundo del trabajo para efectivamente convertir la sociedad de la información en una sociedad del conocimiento. Muchas universidades están incorporando tecnología en la modalidad de cursos, diplomados y programas de formación académica a distancia, entre los cuales ocupan un papel preponderante los sistemas de orientación educativa.

Los sistemas de ciber orientación surgieron ante la imperiosa necesidad de explorar de una manera más amplia y flexible el imaginario construido en torno a las profesiones, apegándose la mayoría a los principios de la Teoría General de Sistemas (TGS). La TGS, en un sentido amplio, se define como una forma sistemática y científica de aproximación y representación de la realidad y, al mismo tiempo, como una orientación hacia una práctica estimulante para formas de trabajo transdisciplinarias. La TGS surge como un mecanismo de integración entre las ciencias naturales y sociales, y se constituye en un instrumento básico para la formación y preparación de científicos en diversas áreas disciplinares. El principio

básico que caracteriza a la TGS es su perspectiva integradora (Arnold y Osorio, 1998).

El propósito de la Teoría General de Sistemas no es buscar analogías entre las ciencias, sino tratar de evitar la superficialidad científica que ha estancado a diversos campos investigativos. Para ello emplea como instrumento modelos utilizables y transferibles entre varios continentes científicos, toda vez que dicha extrapolación sea posible e integrable a las respectivas disciplinas.

Entre los programas que se diseñaron y construyeron desde la perspectiva de la TGS se destaca el SPEC, en el cual se integran de manera armónica cuatro elementos esenciales, a saber (Nava, 2004: 15):

1. *“Los elementos sociológicos, a través de la incorporación de las teorías del imaginario social como factor determinante en la construcción de las instituciones (Castoriadis, 1997) -las profesiones son construcciones imaginarias-*
2. *Los elementos psicológicos, representados por la relevancia que tienen los procesos de identificación en la formación y búsqueda de la identidad ocupacional y de entre ellos la influencia de los padres (Castoriadis, 1990) como proveedores de los modelos de identificación para los hijos.*
3. *El entorno socioeconómico y cultural representado por el contexto laboral, la información profesiográfica, las variables macro y microeconómicas que inciden en el empleo de los profesionales y el desarrollo de las comunidades.*
4. *La tecnología de la información que actúa como plataforma integradora.”*

El programa está diseñado como un sistema de orientación que propone el auto-análisis y la reflexión, no le dice al sujeto qué estudiar, sino que lo guía para

que explore y aclare su imaginario, navegando en el mundo profesional a través de su incursión en las diferentes familias profesionales, y de esta manera tome una decisión más informada. A partir de los resultados que arroja una encuesta indagatoria de intereses profesionales que el sujeto realiza de manera interactiva en SPEC, el sistema le indica la familia o familias profesionales con las que logró un mayor grado de identificación. Las principales familias de profesiones que contempla el sistema son: Científica, Informática, Técnica Especializada, Asistencial, Humana, Artística, Histórica, Musical, Literaria, Empresarial, Educadora, Persuasiva.

Una vez que el sujeto conoce a su o sus familias, se le presenta uno a uno, a cada miembro (profesión) de estas familias, para que elija -de manera interactiva- las profesiones con las que tiene un mayor grado de afinidad o un mayor grado de identificación ocupacional o profesional. Cada una de las profesiones que se le presentan al sujeto para que realice su elección, presenta los siguientes elementos informativos (Nava, 2004):

1. Una breve descripción o perfil de la profesión
2. La imagen de una persona en acción profesional (representando el rol correspondiente a la profesión).
3. Una síntesis del campo laboral de la profesión.
4. Una lista de las principales materias del plan de estudios.
5. Una lista de universidades en que se puede estudiar la profesión, conteniendo las direcciones de Internet con la información de esas universidades (nacionales o extranjeras), a las que tiene acceso de manera instantánea.
6. Una breve descripción del horizonte y la perspectiva de la profesión.
7. La familia profesional correspondiente.

Una vez que el usuario selecciona las profesiones de su gusto, a través una secuencia de análisis profesiográfico y visual, el sistema le pide que acomode como quiera las imágenes que representan a los profesionales en acción, incluida una imagen suya –real o ficcional- sobre un plano dado. Con base en el acomodo de las profesiones que el sujeto haya realizado, se determina el orden de sus preferencias y el sistema brinda un informe con sus resultados (en página web y en papel) con las profesiones seleccionadas. Además, le propone un método de análisis para que elija su carrera universitaria, y lo pone en contacto de manera inmediata con las universidades e instituciones terciarias que imparten las profesiones seleccionadas mediante vínculos de Internet.

Cabe considerar que el sistema descrito ha sido evaluado a fin de probar su confiabilidad, la que depende de tres factores principales (Nava, 2004: 19):

1. *“El grado de madurez alcanzado por el sujeto al momento de utilizar el SPEC. Los intereses profesionales no necesariamente siguen un proceso de maduración paralelo al desarrollo cronológico.*
2. *La actitud de apertura por parte del sujeto de la orientación para aclarar y, en su caso, modificar el imaginario social construido en torno a las profesiones.*
3. *El grado de cultura profesiográfica alcanzado al momento de utilizar el SPEC (o en su defecto, el grado de interés mostrado para indagar más acerca de las profesiones).”*

El nivel de confiabilidad del sistema SPEC es muy alto por dos razones fundamentales: una, su probada eficacia (en 250 casos) para dar apoyo al sujeto maduro con elementos útiles de decisión para elegir su carrera; la segunda, su capacidad para identificar a aquellos sujetos que no han alcanzado la madurez y a

los que tienen apatía y desinterés por el estudio (que necesitan un programa de orientación personal) (Nava, 2004).

En un futuro se proyecta la utilización del hipertexto como herramienta para el asesoramiento vocacional, así como también las nuevas metodologías multimedia, hipermedia y la inteligencia artificial.

Otro de los programas reconocidos en orientación y realizado para utilizar en computadora es el SOVI-3 (Fogliatto, Hermelinda - Pérez, Edgardo), se trata de un sistema que evalúa las potencialidades psicológica de los orientados, vinculadas carreras, y que proporciona información ocupacional muy pertinente (Cortada de Kohan, 2004). El SOVI 3 se fundamenta en el marco teórico de la teoría social cognitiva (Bandura 1997) que delimita la auto eficacia (una dimensión crítica de este modelo) como los valores de la persona acerca de sus habilidades para alcanzar determinados grados de rendimiento y los intereses como matrices de preferencias por actividades asociadas con carreras.

6. Ciber Psicología

La evolución de las nuevas tecnologías ha conducido al desarrollo de modalidades de terapia psicológica a la distancia, también conocida como ciberterapia psicológica. Se trata de un método para el tratamiento de pacientes a la distancia y con la intermediación de las TICs. La base de este procedimiento lo constituyen los diferentes canales de intercambio que posibilita la cibernética: el chat, el mail, la mensajería instantánea, video conferencia, entre otros

La tendencia empezó a delinearse en Estados Unidos en el año '96. De ahí esta novedosa modalidad de tratamiento se comenzó a difundir en dirección hacia Europa y, en los últimos años a Latinoamérica, donde Brasil es el principal país en el que se ha instalado.

Aunque se trate de un método terapéutico que tiene otro objetivo diferente al de la orientación vocacional vale la pena ser mencionado a manera de antecedente. Según muchos especialistas, la terapia a distancia es útil para dar respuesta a problemas del momento como el estrés laboral, existencial, angustia, y sobre todo problemas relacionales.

La ciber terapia trabaja con un formulario estandarizado, que debe ser completado para identificar el problema. Posteriormente, el especialista se encarga de analizar la información y después, en un tercer momento, se acuerda el canal por el que se llevará a cabo el tratamiento. La última instancia es la de evaluación y seguimiento del caso, que puede durar meses una vez finalizada la terapia. La duración de la misma queda a criterio del psicólogo.

La ventaja fundamental que posibilita este modelo es que hay personas que no poseen fácil acceso a un consultorio psicológico. Ya sea por problemas de traslado o lejanía, porque viven en ciudades o localidades que carecen de profesionales de la psicología, o porque tienen rechazo de encontrarse cara a cara con un profesional. Esta modalidad terapéutica también es requerida por personajes de notoriedad pública de alta exposición que optan por este tipo de consulta para resguardar su identidad.

Otro de los componentes diferenciales que tiene este tipo de práctica es la efectiva administración del tiempo personal, en cuanto que la redacción de un mail puede llevar el tiempo que el paciente considere necesario y ser enviado cuando lo desee. Los profesionales abocados a esta práctica señalan la contribución de la no presencia del terapeuta para que la gente se exponga más, tenga una relación más directa con sus problemas.

Uno de los principales cuestionamiento que se le hace a este tipo de práctica es que no se logra establecer un vínculo de cercanía y confianza como el que puede crearse cuando un paciente se sienta frente al psicólogo. Sin embargo, hay profesionales psi que sostienen que es posible construir a través de Internet relaciones interpersonales altamente satisfactorias. Por ahora, no hay argumentos lo suficientemente contundentes como para considerar inviable el establecimiento de una provechosa relación terapéutica por este canal, siempre y cuando se realice de manera éticamente responsable.

Algo insospechado que se descubrió sobre la marcha, a través de su utilización, fue la relevancia y beneficio de la consulta por mail. Se halló y luego comprobó que la palabra escrita tiene un efecto terapéutico que no posee palabra inscripta en la oralidad. El método escrito permite un proceso de reflexión donde el paciente siente que descarga y encuentra alivio, sin atravesar el estrés que puede suponer el decir las cosas cara a cara.

Los métodos a distancia pueden ser aplicados por muchas escuelas de psicología, pero no tienen sentido para la práctica psicoanalítica. El psicoanálisis por Internet no pareciera tener cabida, ya que en la misma doctrina y ejercicio del psicoanálisis se requiere la presencia física del analista. El sentido hermenéutico permite el conocimiento y la interpretación para determinar el significado exacto de las palabras mediante las cuales se ha expresado un pensamiento, puede ser aplicad a un texto.

Por otra parte, no todas las afecciones y padecimientos emocionales o psíquicos pueden ser tratados por Internet. Los psicólogos coinciden en que hay patologías que no se pueden atender por este medio, como aquellas relacionadas

con adicciones, o patologías más severas como esquizofrenias por ejemplo, donde el paciente necesita un trato personalizado y presencial.

Entre las ventajas se señala también que el ciberespacio resulta el lugar ideal para el objetivo de alcanzar la abstinencia y neutralidad, es decir, que terapeuta y paciente no mantienen otro tipo de vínculo, más que el propio del proceso terapéutico que llevan adelante.

Los profesionales que cuestionan y están en contra del método aseguran que es muy probable que funcione como una terapia de autoayuda, pero no como un método terapéutico pues no se alcanza a concretar la alianza terapéutica entre el paciente y el profesional.

Reconociendo las diferencias, se presenta a modo de antecedente de la incipiente ciber psicología y de la ciber orientación vocacional, sin olvidar las particularidades de esta última.

6.1. Ética en Internet

De George (2006) sostiene que la ética se puede definir como un intento sistemático para lograr que nuestra vida haga sentido en sus experiencias individuales y sociales, de forma tal que determine las reglas que deben gobernar la conducta humana, los valores que merecen ser perseguidos y los caracteres que ameritan ser desarrollados en la vida.

La ética o filosofía moral se ocupa de aquello que moralmente bueno o malo, correcto o incorrecto. La discusión de la ética es tan amplia que se puede dividir en ramas. Algunas de estas ramas son:

- a. **Ética Descriptiva:** Esta ética se relaciona y apoya en gran medida a la antropología, sociología y psicología. Consiste en estudiar y describir la moralidad de los individuos, la cultura o la sociedad. Un estudio descriptivo no intenta obtener conclusiones de lo que es realmente bueno o malo, correcto o incorrecto. Por lo que más bien trata de describir y estudiar el

comportamiento de las personas sin llegar a una conclusión de cuál debe ser el comportamiento correcto.

- b. **Ética Normativa:** La Normativa se construye en la presunción que provee la **Ética Descriptiva**, pero a diferencia de la esta, la normativa sí intenta ofrecer y justificar un sistema moral coherente y su investigación pretende llegar a conclusiones acerca de que cosas son buenas o malas y que acciones son correctas o incorrectas. Además, busca llegar a implantar un comportamiento final que sea universal o aplicables a cualquier persona.
- c. **Meta ética:** Es el estudio de la **Ética Normativa**. En ocasiones se le conoce como **Ética Analítica** ya que se relaciona directamente con el análisis de la ética. La Meta ética maneja el significado de términos morales y con la lógica del razonamiento moral, lo que la relaciona al uso lingüístico.

En la actualidad, la ética juega un papel muy importante en el debate y quehacer público. Por esta razón el estudio de la ética se ha convertido en un fenómeno social con aspectos académicos, de negocios, sociales y gubernamentales. Por su importancia el término se ha convertido en uno muy complejo, y requiere que los estudiosos formulen soluciones innovadoras, a los diferentes problemas y asuntos que se nos presentan. La ética es una cuestión muy importante en Internet.

Frecuentemente se dice que Internet es "el medio que canaliza todos los medios", "espacio libre para la libertad de expresión", "el medio que modificó la vida de los seres humanos", y referencias que manifiestan fascinación antes que objetividad y rigor. Se debe considerar que todas las relaciones y la interactividad que ocurre en Internet son realizadas por individuos que trasladan a este medio su ética y cultura para participar de intercambios con otros. Por lo tanto, la investigación sobre la ética en Internet debe orientarse a partir de dichas relaciones, tradiciones culturales y costumbres de la vida cotidiana en los diferentes países del mundo.

Internet en Latinoamérica es un medio con muchas restricciones. Se conoce que en Latinoamérica, sólo el 10 o 15 % del total de la población, tiene

acceso a Internet y utiliza servicios a través de este medio. De esta proporción de usuarios, el 80% reside en México, Argentina y Brasil, y de este 80%, el 60% es exclusivamente el aporte brasilero. El panorama de los servicios electrónicos en América Latina no sólo no es atractivo en la actualidad, sino que se estima que no lo será durante los próximos 5 años.

6.1.2. Internet como Espacio Público

La noción de espacio público fue incorporada al debate desde hace mucho tiempo por teóricos de la comunicación, como Habbermas, y su utilización en las ciencias políticas ha sido muy conveniente y provechosa. Se entiende por espacio público todo lugar en donde se debaten, tratan o intercambian ideas sobre cuestiones de interés público y donde se toman decisiones que repercuten sobre el conjunto de la comunidad. Este espacio presenta la característica de valerse de códigos éticos y normas que regulan la organización en la participación y los intercambios.

Internet presta su interfase a la constitución de un espacio público, incluso mucho más que el grado en que los medios de comunicación tradicionales lo hacen. Tanto Internet como los medios tradicionales ofrecen una variedad de contenidos, imágenes sobre objetos sociales, opiniones e interpretaciones posibles de la realidad que enriquecen (o empobrecen) a la opinión pública. La toma de decisiones se establece en la medida en que los medios fijan, en la mayoría de los casos, la agenda pública que mantiene los temas de interés social actualizados.

Internet constituye un espacio público, donde miembros de comunidades se encuentran e incluso dan nacimientos a nuevos círculos y contactos; grupos de aficionados a temáticas varias, programadores, participantes de foros de opinión y debate, miembros de organizaciones políticas u ONG's, miembros de grupos diversos, colectivos artísticos, ciudadanos de las ciber-ciudades, en fin, todos con intereses particulares que hallan en el medio la utilización hecha a su medida.

6.1.3. Comunidades de Internet

Los participantes de las comunidades en Internet se someten -aunque estén más o menos concientes de ello- en su vida cotidiana a códigos de ética que fundamentalmente se sustentan en el respeto al otro y a su diferencia. Estos códigos marcan un espectro que avanza desde no agredir a terceros, hasta respetar la privacidad e intimidad del otro. Ahora bien, si se acuerda que en la vida en cualquier comunidad es fundamental la ética para asumir responsabilidad por los actos individuales, entonces en cualquier espacio que sea escenario de relaciones interpersonales se deben ejercer códigos éticos que incentiven esta conducta acorde y permitan la consecución de la intervención y actividad de todos los interesados.

Por este motivo es que existe la ética en Internet. El primer problema que emerge es de qué modo conjugar en un espacio común las éticas de las sociedades nacionales -también grupos de referencia y círculos sociales y culturales- con idiosincrasias distintas. Es relevante y necesaria la responsabilidad social del usuario, de las organizaciones que ofrecen servicios en Internet y del Estado.

6.1.4. Parámetros de Ética y Responsabilidad Social en Internet

En vistas de conformar una clasificación explicativa, los contenidos en Internet se pueden dividir en dos grupos:

- Con fines lucrativos (es decir, en cuanto producto); y,
- Para fines informativos o de asistencia y asesoramiento.

El primer grupo se encuentra de lleno en el terreno económico y se regula por medio de convenios controlados entre los agentes intervinientes y el Estado. El segundo grupo es el objeto de interés y ha sido, en el pasado, el terreno de los medios de comunicación tradicionales.

Internet como medio de comunicación, en el que los usuarios exploran en busca de información y asesoramiento, posee objetivos prioritarios para mantener y estimular el orden en la participación e intercambio, que quedan expuestos en los contenidos que se ofrecen. A nivel internacional existen coincidencias sobre algunas tendencias y lineamientos para regular el contenido de los servicios brindados por Internet.

Dichos lineamientos pueden ser sintetizados de la siguiente manera:

- Multiplicidad de puntos de vista y opciones para el usuario. A este punto suele contribuir la naturaleza misma de Internet con su acceso múltiple, irrestricto y prácticamente libre.
- Diversidad cultural, incentivada en los medios tradicionales por el sistema de cuotas de espacio entregados a servicios o contenidos de bien social o comunitario. Este aspecto se hace urgente en Internet y requerido para la diversidad de puntos de vista y contenidos, para la participación de las ONGs y organizaciones de bien comunitario en el espacio público y para el incentivo de las identidades culturales.
- Reglas de interés general, aquellas sugeridas para servicios a la comunidad. Si Internet es aprovechado por usuarios y organizaciones, un medio de asistencia a la comunidad para solucionar problemas de todo tipo en situaciones especiales.
- El derecho de réplica ante cualquier difamación y la visibilidad y posibilidad de contacto de quienes administran las páginas web. Existen maneras en Internet para hacer llegar a aquel que sea responsable de la difamación una réplica, así como para advertir a más usuarios.

6.2. Los Jóvenes y el mundo del trabajo

El desarrollo humano se divide tradicionalmente en cuatro períodos: infancia, niñez, adolescencia y madurez. La adolescencia es un período de cambio y ubica a los sujetos en la situación de tener que elegir, de tomar más decisiones y

de acercarse más a la actuación responsable e independiente, la que los adultos tienen como meta e intentan inculcar como ejemplo. Desde un enfoque de desarrollo humano y salud integral, existen determinados factores y características que pueden influir positiva o negativamente en la evolución o desarrollo de la adolescencia, entre los cuales se destacan los siguientes (Donas, 1995: pag.109):

- *“El contexto internacional.*
- *El contexto ideológico.*
- *Los medios de comunicación de masas.*
- *La estructura social y los valores de la sociedad.*
- *El modo de producción dominante.*
- *La educación.*
- *El trabajo.”*

Todos estos factores producen efectos sobre la familia, la ocupación del tiempo libre y los amigos que tienen los adolescentes. En función del entorno familiar y social, los adolescentes podrán desarrollar un estilo de vida de bajo o alto riesgo, con respecto a posibles desarreglos o no en el plano afectivo, de la conducta, de aprendizaje y de la educación; y a estar expuestos o no a problemas que se relacionan con la violencia social y ecológica, accidentes, muerte, drogas, entre otros (Kazdin, 1997).

Ahora bien, si la adolescencia es concebida como una etapa, ésta puede hacerse corta, en aquellos casos en donde se comienza a trabajar precozmente; o bien, ampliarse en aquellas otras situaciones donde la independencia se posterga hasta edades más avanzadas, a causa del mayor tiempo que se toman los jóvenes para preparar su inserción socio-laboral (Donas, 1995). Cuando la familia ha ido cumplido su función de apoyo facilitará al joven la construcción de su propia identidad (Alvarez, L. H, 2003).

En los últimos años, a partir de las transformaciones socioeconómicas producidas desde la hegemonía de la globalización como sistema y modelo sociopolítico a nivel mundial, particularmente en los países pobres de América

Latina, los adolescentes de los estratos socioeconómicos más bajos se han visto impulsados a una temprana edad al mercado laboral, para contribuir al sostenimiento familiar. Esta situación se agudiza en países con estructuras productivas en estado recesivo, como es el caso de muchos países de Latinoamérica.

Los Programas de ajuste implementados reorientaron el modelo de desarrollo hacia las exigencias de la economía global, lo cual ha generado un recorte del gasto público, afectándose, principalmente las áreas de la salud, educación, subsidios alimentarios y servicios sociales dirigidos hacia los grupos más vulnerables de la sociedad.

Por su parte, los adolescentes trabajadores, al no contar con una preparación técnica o profesional acorde con el progreso tecnológico y las exigencias del mercado laboral, se ven obligados a desempeñarse en cualquier tipo de actividad, muchas veces en condiciones inadecuadas y ambientes riesgosos, en extenuantes jornadas laborales, con salarios bajos y en horarios que provocan que la mayoría de ellos abandonen el sistema educativo formal; situación que limita sus posibilidades de desarrollar un proyecto de vida (Alvarez, 1992).

Dentro de este panorama contextual, los adolescentes, como grupo etario, se enfrentan a una "crisis de oportunidades" que limitan su realización personal, lo que hace necesario considerar las condiciones de preparación y de inserción del joven al mercado laboral, pues ambos factores determinan las posibilidades de dicha realización, las cuales se traducen en la existencia de espacio para el ascenso social y para el mejoramiento de su calidad de vida.

A partir de estas consideraciones generales, se debe tener presente el vínculo que se establece entre el trabajo y la educación como factores que influyen directamente en el desarrollo del adolescente. Todos los aspectos considerados hasta aquí permiten abordar la adolescencia como un proceso integral, que al igual que el desarrollo humano, depende de factores de orden psicológico, político, económico, biológico, ecológico, entre otros, que adquieren características propias, según cuál sea la estructura social y cultural que rodea al adolescente. Mientras los

adolescentes vean restringidas sus oportunidades para desarrollarse en forma integral y desplegar su potencial, mientras no puedan tener una vida productiva y creativa que les asegure el acceso a los recursos indispensables para lograr –o al menos procurar hacerlo- su proyecto de vida y su bienestar general, el problema de la delincuencia juvenil seguirá vigente. Por otra parte, se debe considerar que los hechos que ocurren durante la adolescencia afectan y comprometen la vida adulta de las personas (Barceló, 1996).

Se ha visto que durante siglos la modernidad se mostró incapaz de visualizar positivamente a los jóvenes, recluyéndolos en un campo de significado que los asociaba con lo inconcluso, lo problemático, lo inacabado. Desde esta perspectiva, la juventud ha sido tradicionalmente invisibilizada en sus capacidades transformadoras, por los enfoques propios de estos dos paradigmas que asociaban la juventud con un período de preparación para la vida, o bien con la idea de problema.

Por un lado, el énfasis puesto en la juventud como un período meramente preparatorio se manifestaba, por ejemplo, cuando el sistema educativo hablaba de educandos, sin registrar integralmente a los jóvenes como personas.

Por otro lado, en el paradigma que corresponde a la conceptualización de la juventud como un período-problema, los jóvenes han sido reconocidos de forma peyorativa y descalificante. Se generalizaba como un problema social el hecho de ser joven, lo que despertaba en la sociedad reacciones de temor y rechazo.

Ambas posiciones han contribuido históricamente a generar problemas de comunicación y bloqueos generacionales. La imposibilidad de generar espacios de interacción inter-generacional respondió tradicionalmente en gran parte a estas conceptualizaciones negativas de la juventud que predominaron a nivel social.

Por estas razones, para instalar políticas y programas de juventud es necesario romper con los preconceptos y sus peligrosas consecuencias. Los jóvenes pueden generar poder por la negativa, como un mecanismo de auto-afirmación, de negación de la desvalorización.

Si se ha provocado la exclusión social, la visibilidad que se requiere incluye las interacciones violentas, las apariencias desafiantes, la defensa de la territorialidad del cuerpo -cuyo ejemplo más visible son los tatuajes y piercings- y la de espacios que los jóvenes hacen suyos cuando la sociedad los margina (Krauskopf, 1996).

Los jóvenes que se sienten privados de reconocimiento positivo, al no ser escuchados, al sentirse desvalorizados, suelen construir poder e identidad en el rostro indignado o atemorizado de quienes los censuran. La perspectiva estigmatizada de la juventud como problema social tiene entonces un efecto boomerang.

Una inclusión positiva desde una perspectiva diferente a la tradicional que tantos problemas sociales ha generado, sería promover no sólo modalidades representativas de participación, propias del mundo adulto y pensadas desde esta lógica, sino generar y crear espacios de interacción y creatividad efectivos, en muchos casos culturales y/o artísticos, en los que no se bloqueen las auténticas formas de expresión que los jóvenes y adolescentes proponen a una sociedad que, en muchos casos, desconoce la novedad de lo que ellos buscan generar.

A partir de la inclusión de una noción de juventud ciudadana, que permite reconocer el valor de los jóvenes como sectores más flexibles y abiertos a los cambios, expresión clave de la sociedad actual.

Uno de los elementos propios de este nuevo paradigma en lo que refiere a la juventud es la comprensión de los jóvenes como productores de cultura. La reapropiación de significados realizada a partir de las construcciones culturales de importantes sectores juveniles se expresa en los ámbitos éticos, políticos, artísticos, y en la producción de conocimiento. Los medios de comunicación, las redes de información, las industrias culturales, los procesos de consumo y la presencia en el espacio virtual son fundamentales en la producción de subjetividades contemporáneas.

En este marco, las manifestaciones culturales específicas de los jóvenes son, cada vez más, espacios de participación considerados valiosos, que expresan a la juventud como sujeto social, con una voz legítima y autónoma capaz de dar forma a una estética y una ética propia y renovadora. De acuerdo con UNICEF, las culturas juveniles poseen saberes y prácticas potenciales que pueden contribuir a la sociedad en general (Marín y Muñoz, 2002).

Dadas las nuevas condiciones del mundo actual, cuya injerencia es evidente en las relaciones laborales, es preciso redefinir la concepción vigente acerca del nuevo rol del trabajo en este contexto. Conviene tener en cuenta que las condiciones y el medio ambiente de trabajo (CyMAT) no son estáticos sino que evolucionan constantemente.

Por su parte, Neffa las define de la siguiente manera:

“Las condiciones y medio ambiente de trabajo están constituidas por un conjunto de variables que, a nivel de la sociedad en su conjunto, de establecimiento o de la unidad de trabajo, de manera directa o indirecta, van a influir sobre la vida y la salud física y mental de los trabajadores insertados en su colectivo de trabajo, influencia que va a depender en cada caso de las respectivas capacidades de adaptación y de resistencia a los factores de riesgo” (Neffa, 1985: 187)

El impacto de la globalización y la rápida evolución de los sistemas de producción han dado como resultado por un lado nuevas oportunidades, y por otro, una serie de problemas que surgen de la adaptación a los cambios vertiginosos. Mientras que los efectos positivos consisten en la aparición de nuevos productos, las nuevas tecnologías, los nuevos espacios para la creación de riqueza, y nuevas formas de poner en común el conocimiento y de establecer nexos entre las distintas comunidades, los efectos negativos de la globalización en el mundo del trabajo suelen ser asociados con la desocupación y la exclusión. Muchas personas son excluidas dentro del proceso de desarrollo y su acceso al mismo depende de nuevos factores condicionantes, como por ejemplo sus habilidades y competencias, sus conexiones, todos estos factores distribuidos sin equidad (Rodgers, 2002).

Las empresas competitivas han recurrido a la aplicación de diversas estrategias en el proceso de adecuación a las nuevas condiciones. De esta forma (Rodgers, 2002: 183):

- *“Han actualizado sus estructuras, (la modernización de las mismas, su aplanamiento y simplificación).*
- *Han introducido mejoras tecnológicas,*
- *Han reconocido la importancia de disponer de “talento humano” para el logro de sus objetivos.”*

Todas estas acciones han repercutido en la vida laboral, algunas en mayor grado que otras. Es evidente que las exigencias han cambiado. La transformación del mundo del trabajo requiere la revisión de determinados conceptos, como por ejemplo el de productividad.

El conocimiento -en toda su dimensión- será uno de los principales motores de la productividad. Por lo tanto, en el nuevo escenario del desempeño, el incremento de conocimientos, además de favorecer mejores resultados en la empresa, facilitará el aumentar de las capacidades con las cuales la organización podrá competir mejor.

Los nuevos modelos globales e integradores de la problemática del hombre en situación de trabajo tienden a considerar múltiples factores interrelacionados para dar cuenta de la calidad de vida laboral ante un entorno cambiante. En los últimos tiempos, ha habido cambios en lo que se refiere a la comprensión y conceptualización de la juventud. Los jóvenes, tradicionalmente pensados como seres inconclusos, o problemáticos, han sido reconocidos cada vez más como actores protagónicos en la renovación permanente de las sociedades, especialmente en el contexto de la globalización. Las aceleradas transformaciones sociales generan una preocupación creciente acerca de la necesidad de contar con sujetos capaces de aprender y repensar de manera flexible comportamientos y actitudes. Por estos motivos, hoy la juventud es considerada un eje central de las nuevas

estrategias de desarrollo, mucho más que en el pasado, siendo prioritario fomentar su inserción en los mercados laborales (Rama, 2000).

6.3. Campo del conocimiento

En este apartado se han detallado numerosos enfoques teóricos los que han realizado aportes valiosos a la psicología vocacional. Consideramos, en este punto, de fundamental importancia, sintetizar la posición de la autora al respecto. El campo del conocimiento que se mueve, desde donde desarrolla su trabajo como autora, docente e investigadora es el coaching educacional ocupacional.

El coaching educacional ocupacional está centrado en los modelos conceptuales del coaching y en sus metodologías y en los aportes de la Psicología Humanista y de la Psicología Cognitiva.

Las metodologías del Coaching se enfocan hacia las soluciones y se orientan hacia los resultados. Potencian la autonomía y la creatividad. Hacen hincapié en el conocimiento como medio para cambiar la conducta. Se basan en el hecho de que gran parte de nuestras limitaciones están en nosotros mismos, en los pensamientos que tenemos acerca de lo que sucede y de la realidad.

La Psicología Humanista procura la *consideración global de la persona y la importancia de sus aspectos existenciales* como la libertad, el conocimiento, la responsabilidad, la historicidad. La meta de la Psicología Humanista es la *realización de todo el potencial humano a partir de la toma de conciencia de sí mismo, dando prioridad a las emociones*.

La Psicología Cognitiva encargada del estudio de la cognición, es decir de los procesos mentales implicados en el conocimiento. Partiendo de la base que el hombre organiza su experiencia a través de esquemas cognitivos, modelos internos por medio de los cuales percibe, codifica e interpreta la información que recibe de sí mismo y del mundo que lo rodea. Las cogniciones desempeñan el papel de mediadores entre el estímulo y la

respuesta y pueden modificar el contenido de la percepción otorgándole un sentido positivo o negativo a la experiencia.

Uno de los postulados rectores del coaching es la afirmación que la persona tiene en sí misma el potencial y las competencias necesarias para ir en busca de aquello que se propone.

El coaching educacional ocupacional es un nuevo modelo de gestión que permite descubrir el potencial que la persona tiene, para que de esta manera pueda hacer un despliegue estratégico del mismo y lograr los objetivos que en su vida se propone. Esta nueva propuesta de intervención aplicable a aquellas personas que se encuentran al momento de elegir una carrera o ingresar al mundo laboral. Ofrece una nueva visión: la Orientación Vocacional Ocupacional como un proceso de coaching en el cual el orientador asume frente a la persona o grupo un rol diferente: el de coach. (Medina, L.G – Perichon, A.M, 2008).

El coach actúa como un guía activo facilitando el aprendizaje de estrategias para que la persona pueda lograr los objetivos educacionales y laborales fijados. La incentiva para que se haga cargo de su futuro actuando de manera proactiva. "*Más que enseñar, un coach ayuda a aprender*". (Whitmore, J., 2000)

El coach mantiene una alianza basada únicamente en las necesidades de la persona y en lo que ella desea alcanzar. No dice a la persona lo que tiene que hacer, sino que la ayuda a desarrollar más y mejores recursos. En el marco de una relación intersubjetiva entre el coach y la persona, se crea un espacio de confianza, un clima de alianza que estimula la libre expresión de pensamientos y sentimientos. Según Carl Rogers, uno de los fundadores del enfoque humanista, la *empatía*, la *aceptación positiva* y la *autenticidad o congruencia* son características necesarias para lograr el éxito de la comunicación entre el cliente y el profesional. Mediante un método basado en la escucha activa se genera el feedback que posibilita la unión y el trabajo fecundo. A través de un enfoque mayéutico y dialéctico se promueve la adquisición de nuevas perspectivas y de una mayor coherencia de pensamiento para adquirir mejores y más eficaces maneras de actuar. Juntos, la persona y el coach y conformando un equipo se fijan objetivos y se diseña un plan de acción para conseguirlos.

7. Marco Teórico - Resumen

En la primera parte del Marco Teórico se han enfocado los conceptos básicos relacionados con la Orientación Vocacional, los enfoques teóricos y prácticos que lo conforman como el resultado de la historia particular del individuo. Se ha tenido como punto de partida el concepto de la Orientación Vocacional como una parte integral dentro del proceso educativo de los individuos. La misma como finalidad de facilitar dentro de ese proceso educativo una ayuda que conduzca al individuo a encontrar la máxima concordancia posible entre sus capacidades, actitudes, valores e intereses, y las aptitudes necesarias para las diversas opciones que presenta el mundo laboral en el que el individuo se halla inserto, de tal manera que se encamine hacia la autorrealización personal.

Del mismo modo, y acordando con la definición de Rivas, se ha definido lo vocacional como una faceta del desarrollo psicosocial, un proceso psicológico - afectivo, cognitivo y comportamental- de carácter gradual, que lleva al individuo a su plena socialización a través del empleo del tiempo útil o productivo, por medio de su inserción en el mundo laboral u ocupacional.

En la segunda parte del marco teórico se ha procedido a analizar la situación mundial de la Orientación Vocacional, como puerta de entrada al análisis de la situación de la misma en Argentina. Se ha explicado la experiencia argentina en la tarea orientadora y se ha expuesto casos concretos.

Así mismo, se ha dado cuenta de la Orientación Vocacional, su historia, evolución y los principales aportes teóricos realizados en la Argentina por referentes importantes en la disciplina como Aisenson, López Bonelli, Müller, entre otros. Este análisis de la orientación en el país ha permitido el acercamiento al objetivo general del trabajo desarrollado: el estudio de las consultas sobre Orientación Vocacional a través de Internet.

En la tercera parte del capítulo se ha ingresado en otro elemento focal de esta investigación: Internet, y se procedió a analizar este fenómeno como una

consecuencia necesaria del surgimiento de la sociedad del conocimiento y del desarrollo experimentado por las tecnologías de la información.

Finalmente se ha analizado, desde el punto de vista teórico, la relación entre la Orientación Vocacional e Internet, algo que resulta fundamental para la resolución del objetivo propuesto. De ese modo, en ese apartado se ha focalizado la exposición sobre diferentes programas de ciber orientación existentes y se ha realizado una descripción de su funcionamiento y aplicaciones.

Pensamos que toda investigación siempre tiene cuestionamientos, e interrogantes sobre cuanto mas se podría estudiar o abordar al respecto. En nuestra investigación hemos establecido objetivos que marcan que se pretende con la investigación. El valor de la información recolectada lograda como consecuencia de esta investigación exploratoria sirve para familiarizarnos con este fenómeno relativamente desconocido: la conjunción de la orientación vocacional e Internet.

Entendemos las limitaciones de este estudio pero estamos convencidos que esta investigación es potencialmente importante para futuros estudios, ya que facilita llevar a cabo una investigación más completa respecto a este contexto en particular, investigar e identificar nuevos problemas que se presenten relacionados al tema.

8. Metodología

8.1. Tipo de Diseño

El tipo de investigación a realizar es de tipo exploratorio, descriptivo y correlacional.

8.1.1. Unidades de Análisis

Jóvenes residentes en la República Argentina entre 17 y 19 años que consultan a través de Internet.

8.1.2. Variables

Tipo de consulta.

Edad.

Género.

Región

8.1.3. Criterio de Selección de Casos

Jóvenes de 17 a 19 años que consultan sobre Orientación Vocacional a través de Internet en el período de 1 al 30 de Marzo de 2007. El sitio web fue creado por una empresa de Telefonía e Internet que invitaba al acceso y la consulta gratuita sobre Orientación Vocacional.

8.1.4. Participantes

Sobre un número total de 960 consultas, fueron seleccionados para la muestra aquellos consultantes que tuvieran entre 17 y 19 años. Quedando así integrada la muestra por 422 sujetos de ambos sexos: 236 mujeres (55.9%) y 186 hombres (44.1%). La mayoría de ellos de la Provincia de Bs. As. (58.5%), de la Ciudad Autónoma de Bs. As. (14.7%), y de Mendoza (8.1%). El resto se distribuía entre distintas provincias (ver anexo tabla 1.1).

8.1.5. Procedimiento

La totalidad del universo de consultas recibidas y atendidas a través de Internet fue de 960. La edad de los consultantes fue entre 12 y 45 años.

El análisis de los datos, se acotó la investigación que fundamenta el trabajo de esta tesis, las consultas que remiten al rango etáreo entre 17 y 19 años.

El trabajo de investigación surgió a partir de un trabajo realizado por la autora para la empresa Telefónica Argentina, específicamente para su producto Speedy, servicio de Internet. La autora fue asesora en la campaña publicitaria “No seas Beto”, la misma iba dirigida a los jóvenes y el tema era la elección de carrera. Para ello la empresa creó especialmente un sitio web, de acceso gratuito. En este sitio se podía tomar un “Test Vocacional”, nombre comercial con el cual se designó un programa informatizado, que permitía a la persona que ingresaba, indagar intereses y conocer sus “áreas educacionales de mayor interés”. Este “Test” fue creado en co autoría por la investigadora y tiene como base de fundamentación una herramienta probada y validada: El Inforientador® de Carreras y Profesiones². En el mismo sentido, en el sitio web se creó un espacio denominado Consultas a un Asesor. Dichas consultas estuvieron también a cargo de la autora. El periodo en que este programa y el sitio web estuvieron disponibles del 1 al 30 de marzo del 2007. Entraron al sitio más de 70.000 personas. El período en que se habilitaron las Consultas al Asesor fue de 2 semanas. El universo³ de consultas sobre orientación vocacional fue igual a 960. El total de consultas realizadas entre el rango etario de 17 a 19 años fue de 422.

8.1.6. Análisis estadístico

Para la parte descriptiva del trabajo se utilizarán gráficos, frecuencias expresadas en porcentajes y distribuciones de frecuencias

Para los aspectos de asociación entre variables se utilizará la prueba de chi-cuadrado. Se

² Autoras: Liliana G. Medina – Ana María Perichon Bs. As. 2006. 3. Ed. 2011. Actualmente en proceso de tomas de prueba en Brasil. Ha sido traducido y adaptado al portugués por convenio con la Universidad de Puerto Alegre.

³ Universo, hace referencia a la totalidad de las 960 consultas

utilizará también esta prueba aún cuando una de las variables sea la edad, debido a que si bien dicha variable siendo cuantitativa, permitiría en principio otros cálculos estadísticos, optamos por chi-cuadrado teniendo en cuenta la escasa cantidad de valores (tres: 17, 18 y 19), que presenta la variable edad en la muestra. Para los análisis se utilizó el programa estadístico SPSS 15.0.

8.2. Instrumentos

Para realizar este estudio se codificaron los datos y así obtener una descripción más completa de éstos y generar un mayor entendimiento del material analizado (Sampieri, 2004), en este caso las consultas realizadas por Internet.

Se han planteado categorías *a priori* para resumir la información e interpretar el texto. Se ha realizado una división conceptual, una clasificación a partir del texto y con el material que se contaba se efectuó una primera división en categorías.

El instrumento que se ha construido, lo denominaremos OVI -Orientación Vocacional por Internet- tiene un propósito exclusivamente clasificatorio; no es un instrumento que busque medir un constructo, ni tampoco exactificar un término empírico.

Este instrumento -OVI- puede ser de utilidad tanto para futuras consultas de Orientación Vocacional a través de Internet, como para recabar información relevante en una entrevista presencial de Orientación Vocacional.

La primera clasificación que se ha realizado con la totalidad de las consultas fue en dos Categorías generales según el tipo de Consulta.

Para ello se determinaron dos Tipos de Categoría, las cuales denominamos: Tipo Informativo y Tipo Orientativo. Tal como señalan Coleman y Unran(2005) la codificación en el primer nivel es predominantemente concreta e involucra identificar propiedades y datos. En este primer nivel llamado de codificación abierta (Esterberg, 2002) al ir codificando el material se analizó tal

como se recolectó en el campo (consultas de los jóvenes a través de Internet) aunque las expresiones sean gramaticalmente incorrectas, la estructura incoherente, haya faltas de ortografía e incluso términos vulgares, se van identificando las categorías, a las cuales se les ha asignado un código (Sampieri, 2004). A través de la comparación, cualidades similares se han ido generando las categorías. Se debe recordar que las categorías se etiquetan con el fin de que el análisis sea más manejable, además como forma de distinguir una categoría de otra (Sampieri, 2004).

La Categoría 1, se etiquetó como consultas Tipo Informativo.

Se han agrupado todas las consultas que demandan información la cual podría obtenerse por medios disponibles en la actualidad como sitios web de las universidades, de información educativa, buscadores de Internet, guías de estudio gráficas y on line, revistas especializadas gráficas y electrónicas, folletería de las instituciones educativas, entre otros.

La Categoría 2 se etiquetó como consultas Tipo Orientativo.

Se han agrupado todas las consultas que demandan de una orientación, asistencia o guía, por desorientación, múltiples intereses a ningún interés, temores ante la elección, dudas de la elección realizada, dudas acerca de las propias capacidades e inseguridad del interés en la carrera elegida, entre otros temas.

Se ha continuado con el proceso en cada categoría y a partir del análisis de unidades de contenido se han generado subcategorías. Coleman y Unrau (2005) señalan que *pequeñas* categorías pueden *ensamblar* dentro de categorías más amplias e inclusivas. Este es el caso para las subcategorías dentro de la Categoría 1 Tipo Informativo. Se identificaron con letra y número, con el fin de distinguir una de otra. (Sampieri, 2004)

En la Categoría 1 las Subcategorías que se han incluido según los siguientes temas de consulta:

TEMA 1.- T1. Carreras Universitarias y Terciarias

TEMA 2.- T2. Años de Duración de las Carreras. Asignaturas que contienen

TEMA 3.- T3. Lugares e Instituciones Educativas. Privadas y Públicas. Presencial, semipresencial y a distancia

TEMA 4.- T4. Estudios fuera del País

TEMA 5.- T5. Estudios dentro del País pero fuera del lugar de residencia habitual

TEMA 6.- T6. Áreas de Interés y Carreras Afines.

TEMA 7.- T7. Campo Laboral de las Carreras de Interés.

En la Categoría 2 las Subcategorías que se han incluido según los siguientes temas de consulta:

TEMA 8.- T8. Indecisión entre dos o más carreras o áreas de interés

TEMA 9.- T9. Desorientación. Ningún interés definido.

TEMA 10.- T10. Múltiples intereses

TEMA 11.- T11. Validez y/o reconocimiento

TEMA 12.- T12. Salida laboral y/o la Recompensa Económica

TEMA 13.- T13. La Situación Personal Socio-económica

TEMA 14.- T14. Temores y Dudas

TEMA15.- T15. Otros Temas

Con la finalidad de encontrar la relación entre las consultas, se han interpretado las mismas, lo cual permitió poner en evidencia de manera consistente (Sampieri, 2004) la relación con los esquemas iniciales de categorización. En esta labor de encontrar sentido y significado a las consultas en relación con cada tema codificado, cada consulta ha sido agrupada bajo el nombre del tema o subcategoría asociada.

8.2.1. Categoría 1 Tipo Informativo

Se concentraron según el tema de Consulta en 7 Temas (T1. a T7.):

TEMA 1 -T1. Carreras Universitarias y Terciarias

Refiere a todas las consultas que incluyan preguntas relacionadas con el tipo de carrera ya sea de grado, universitaria o de pre grado y terciarias. Especializaciones.

TEMA 2 -T2. Años de duración de las carreras. Asignaturas que contienen.

Refiere a todas las consultas que incluyan preguntas con respecto a los años de duración de las carreras, las asignaturas que la conforman. Preguntas específicas sobre asignaturas correspondientes a alguna carrera determinada.

TEMA 3 -T3. Lugares e Instituciones Educativas. Privadas y Públicas. Presencial y a distancia

Refiere a todas las consultas que incluyan preguntas con respecto a lugares e instituciones universitarias y/o terciarias donde dictan carreras específicamente consultadas. Aranceladas o gratuitas, públicas o privadas. Diferencias en el desarrollo de la carrera. Validación de las carreras en las Instituciones universitarias o terciarias privadas. Prestigio de Instituciones universitarias o terciarias públicas y privadas. Consultas que refieren a las diferentes modalidades de cursada, presencial, semipresencial, a distancia. Validación y reconocimiento de las Instituciones.

TEMA 4 -T4. Estudios fuera del País

Refiere a todas las consultas que incluyan preguntas sobre lugares, instituciones y carreras para estudiar, o en estudio, fuera del País.

TEMA 5 -T5- Estudios dentro del País pero fuera del lugar de Residencia permanente.

Refiere a todas las consultas que remiten a traslados a otras regiones, provincias, localidades, etc., dentro del territorio de la República Argentina. Integrando esta categoría las diferentes motivos que inducen al traslado, a saber: no se dicta la carrera elegida en el lugar de residencia habitual; elección de una universidad con sede en otro lugar que el de residencia habitual; por trabajo; por cambio familiar de residencia, etc.

TEMA 6 - T6. Áreas de Interés y Carreras Afines.

Refiere a todas las consultas que incluyen temas relacionados con las carreras que integran las áreas de interés del consultante. En el mismo sentido, consultas acerca de las carreras elegidas en que áreas se incluyen, y sobre otras opciones en las áreas de interés del consultante.

TEMA 7- T7. Campo Laboral de las Carreras de Interés.

Refiere a todas las consultas que incluyen temas relacionados a carreras y su campo laboral; el desarrollo en la práctica profesional; a las opciones de desempeño profesional; las áreas de incumbencia laboral y opciones laborales para los profesionales de las carreras de interés.

8.2.2. Categoría 2 Tipo Orientativo

Se concentraron según el tema de Consulta en 8 Temas (T8 a T15):

TEMA 8 - T8. Indecisión entre dos o más carreras o áreas de interés

Refiere a todas las consultas que especifiquen interés por dos o más carreras específicas, y/o dos ó más áreas de interés y se consulte acerca de ellas.

TEMA 9 - T9. Desorientación. Ningún interés definido.

Refiere a todas las consultas que no presenten ningún interés definido ni en áreas ni en carreras. Todas las consultas que expresen desconcierto, confusión, desinterés, en referencia al que hacer, a la elección, al estudiar.

TEMA 10 - T10. Múltiples intereses

Refiere a todas las consultas que expresen más de dos intereses ya sea en carreras o áreas. De igual modo incluye la variedad de intereses en modalidad de estudio, tipo de universidades, años de duración, etc.

TEMA 11 - T11. Validez y/o reconocimiento

Refiere a todas las consultas que expresen dudas o requieran especificación sobre reconocimiento o validación social sobre carreras, instituciones educativas, reconocimiento oficial del título, etc.

TEMA 12 - T12. Salida laboral y/o la Recompensa Económica

Refiere a todas las consultas que incluyan temas relacionados con la salida laboral que la carrera de interés puede brindar y/o la retribución económica. Del mismo modo, la búsqueda de carreras, sin especificar, que otorguen reconocidos beneficios económicos, demanda laboral, inserción laboral inmediata. Consultas que enuncien como interés prioritario y/o único interés la obtención de un beneficio económico importante.

TEMA 13 - T13. La situación personal socio-económica

Refiere a todas las consultas que incluyan temas relacionados con la situación personal en el ámbito social: carreras no reconocidas oficialmente, no aceptadas por los padres, perjuicios familiares, etc. En lo económico: carreras que solo se imparten en universidades privadas y se enuncia la imposibilidad de costear los aranceles. Consultas referidas a becas, subsidios, etc. Consultas que manifiestan el interés en carreras que no se dictan en la ciudad donde se reside habitualmente, opciones y alternativas.

TEMA 14 - T14. Temores y Dudas

Refiere a todas las consultas que incluyen temas relacionados con el temor a fracasar, a desilusionar a los padres, a elegir mal, a arrepentirse, etc. Consultas que manifiestan dudas sobre la carrera elegida, la universidad, sobre las propias capacidades, sobre la inserción laboral de la carrera elegida, sobre el futuro, etc. Así mismo dudas acerca de la orientación vocacional (también llamados tests) sobre su validez y/o efectividad.

TEMA15 - T15. Otros Temas

Refiere a todas las consultas que incluyan temas que no han sido contemplados en los 14 temas anteriores.

En este estudio nos resulta fundamental darle sentido a las descripciones de cada categoría y subcategoría. La presencia de cada categoría implica ofrecer la descripción de cada categoría, y luego registrar la frecuencia con la cual aparece en el material analizado (Sampieri, 2004).

8.3. Instructivo para el empleo del Instrumento de Clasificación -OVI-

Como se ha dicho precedentemente, para la construcción del Instrumento de Clasificación -OVI- se ha realizado la codificación de los datos. Se han registrado los datos y se le ha asignado un símbolo que los represente, en síntesis, se han codificado, ya que es necesario para analizarlos cuantitativamente.

Las unidades de análisis o registro constituyen los segmentos de las consultas que son caracterizados para ubicarlos dentro de las categorías.

Las unidades se caracterizan en Categorías y/o Subcategorías como se muestra en el ejemplo en la figura 1.

8.3.1. Ejemplos de aplicación del Instrumento de Clasificación -OVI-

Análisis de contenido

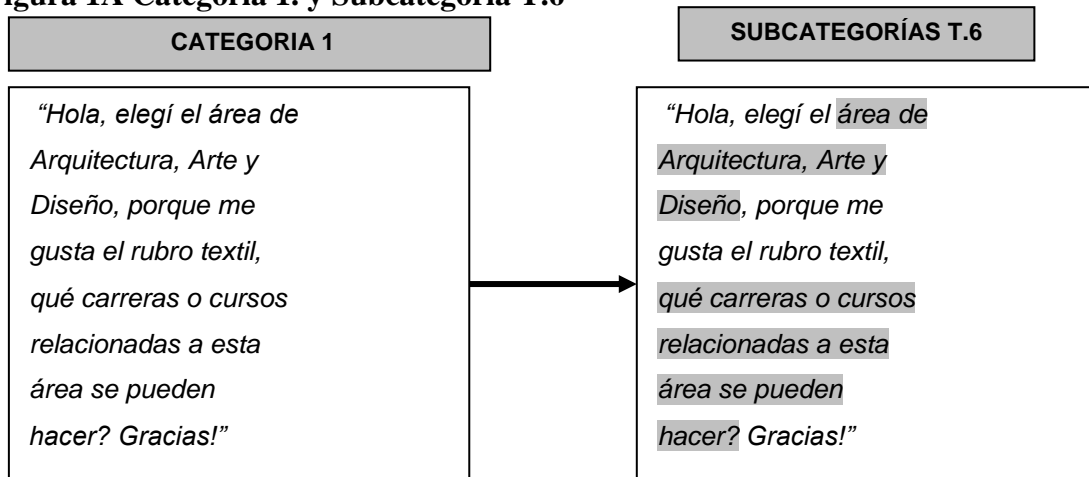
Se presenta a continuación como se ha efectuado por medio de la codificación, el proceso en virtud del cual las características relevantes del contenido de consulta se han transformado en unidades de análisis que permiten su descripción y análisis precisos.

Se muestran ejemplos de diferentes Categorías y Subcategorías, diferentes combinaciones, y cómo se ha realizado el análisis del contenido partir de la aplicación del Instrumento de Clasificación construido.

8.3.1.1. Ejemplo Consulta de Categoría 1 Tipo Informativo y Subcategoría T.6

La Subcategoría T.6 refiere a todas las consultas que incluyen temas relacionados con las carreras que integran las áreas de interés y carreras afines al área. Como se muestra en la figura 1A

Figura 1A Categoría 1. y Subcategoría T.6

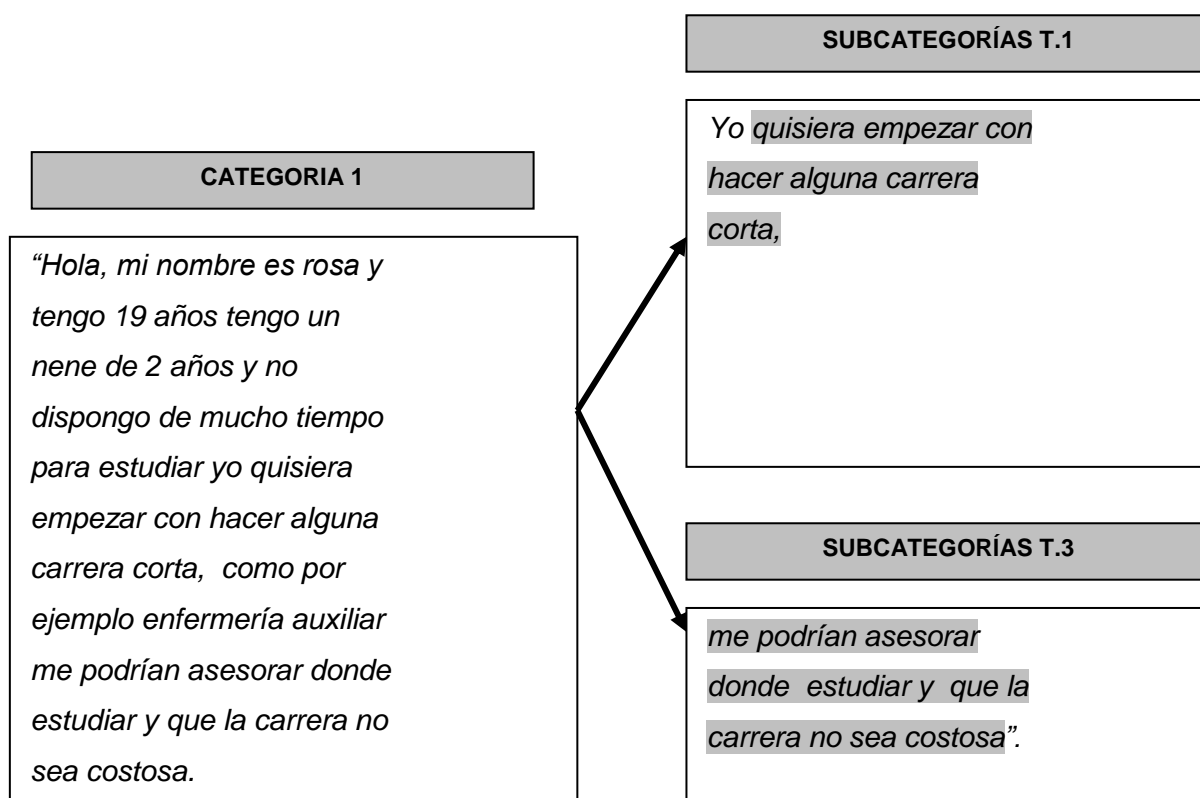


8.3.1.2. Ejemplo Consulta Categoría 1 Tipo Informativo y Subcategorías T.1 y T3.

Esta consulta contiene dos Subcategorías.

La Subcategoría T.1 refiere a las consultas sobre carreras universitarias y terciarias y la Subcategoría T.3 a consultas referentes a lugares e Instituciones Educativas, privadas y públicas; y sus modalidades de cursada tanto presencial y a distancia. Tal como se muestra en la Figura 1B

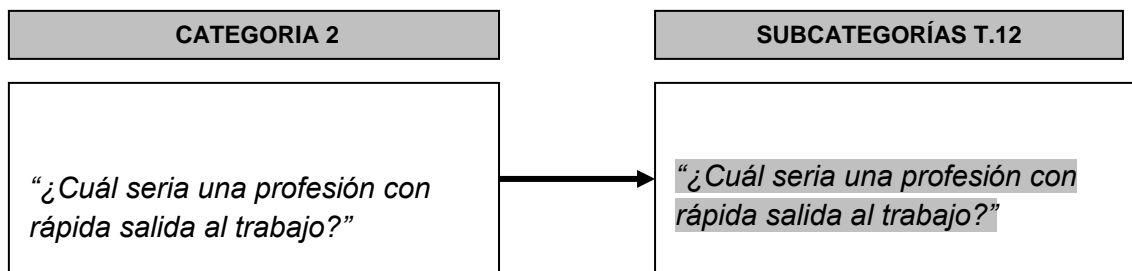
Figura 1B- Categoría 1. - Subcategorías T.1 y T.3



8.3.1.3. Ejemplo Consulta Categoría 2. Tipo Orientativo y Subcategoría T.12.

La Subcategoría T.12. Refiere a consultas relacionadas con la búsqueda de carreras, pueden ser sin especificar, la salida laboral y/o la recompensa económica, la demanda laboral, la inserción inmediata. Como se muestra en la Figura 1C

Figura 1.C- Categoría 2. y Subcategoría T.12



8.3.1.4. Ejemplo Consulta Categoría 1 Tipo Informativo y Subcategorías T.1 y T.7

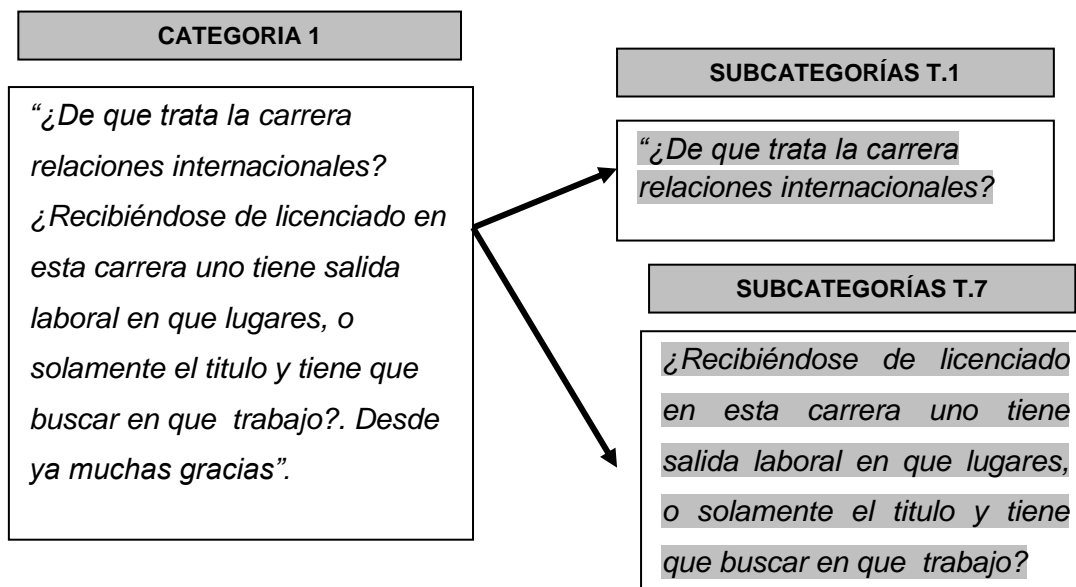
Se presenta una consulta combinada de una Categoría y dos Subcategorías.

Subcategoría T.1. Carreras Universitarias y Terciarias, refiere a todas las consultas que incluyen preguntas relacionadas con el tipo de carrera y sus características.

Subcategoría T.7. Campo Laboral de las Carreras de Interés, refiere a todas las consultas que incluyen temas relacionados a carreras y su campo laboral, las opciones laborales para los profesionales de las carreras de interés.

Como se muestra en la figura 1.D

Figura 1. D. Categoría 1 Tipo Informativo y Subcategorías T.1 y T.7

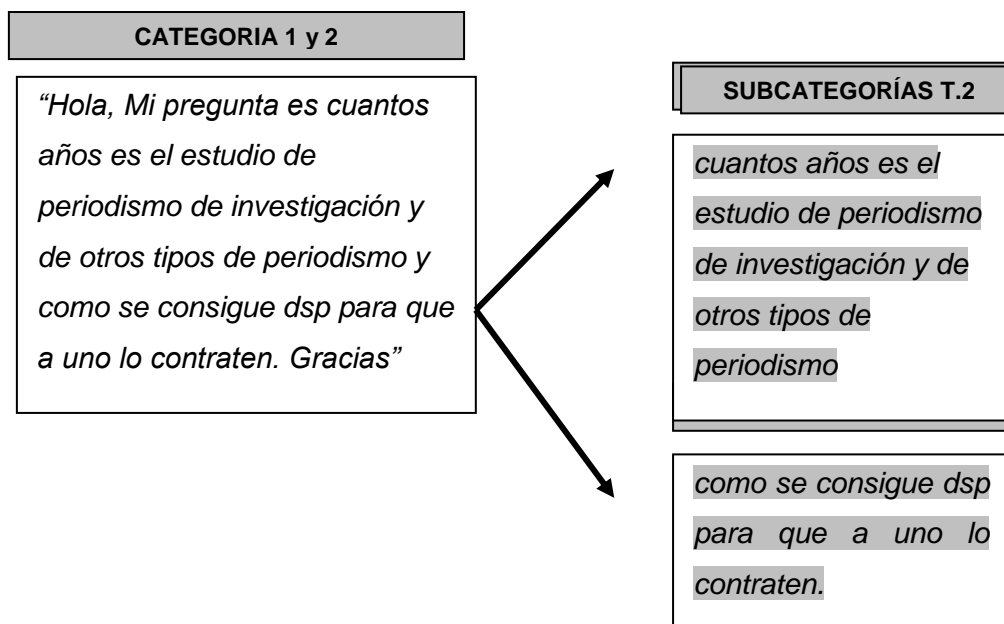


8.3.1.5. Ejemplo Consulta Categoría 1. Tipo Informativo y a la Subcategoría T.2 y Categoría 2 y Subcategoría T.12

En este caso es una consulta combinada. Pertenece a la Categoría 1. Tipo Informativo y a la Subcategoría T.2 que refiere a los años de duración de las carreras, y a las asignaturas que contienen. Del mismo modo otra parte de la consulta pertenece a la Categoría 2 y a la Subcategoría T.12 que remite a consultas sobre salida laboral y/o la recompensa económica.

Se muestra en la figura 1E

Figura 1E- Categoría 1 y Subcategoría T.2, y Categoría 2 y Subcategoría T.12



8.3.1.6. Ejemplo Consulta Categoría 1. Tipo Informativo y a las Subcategorías T.1 y T.7 y Categoría 2 Tipo Orientativo y Subcategoría T.14

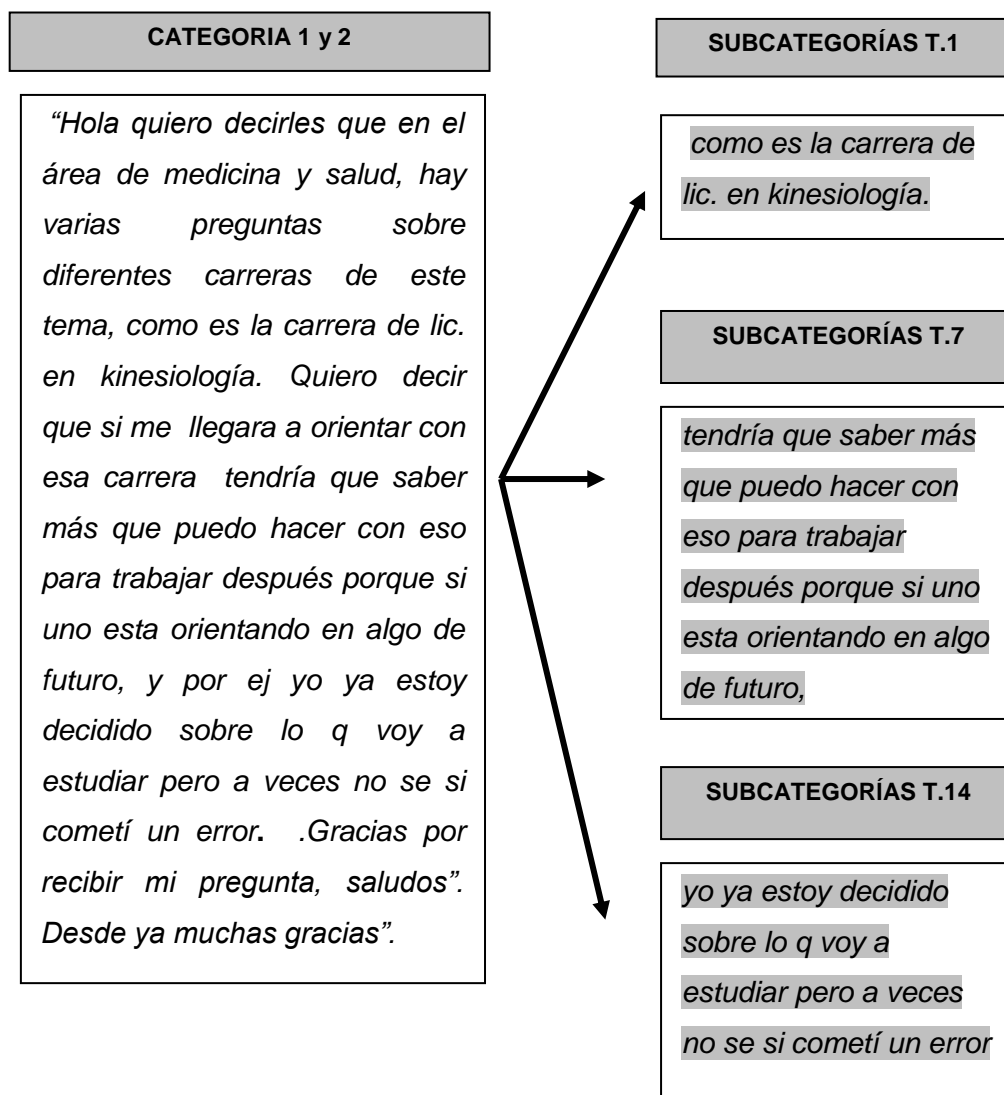
Este es otro ejemplo de consulta combinada entre dos categorías y varias subcategorías.

Categoría 1 y Subcategoría T.1, refiere a Carreras Universitarias y Terciarias; y la Subcategoría T.7, refiere a consultas sobre campo Laboral de las carreras de interés.

En la última parte de la consulta se manifiesta la duda, el temor a equivocarse, que pertenece a la Categoría 2 Tipo Orientativo y la Subcategoría T.14.que refiere a Temores y dudas.

En la figura 1F se muestra

Figura 1.F- Categoría 1 y Subcategorías T.1 y T.7 y Categoría 2 y Subcategoría T.14



8.3.1.7. Ejemplo Consulta Categoría 1 y Subcategoría T.5; y Categoría 2 y Subcategoría T. 13

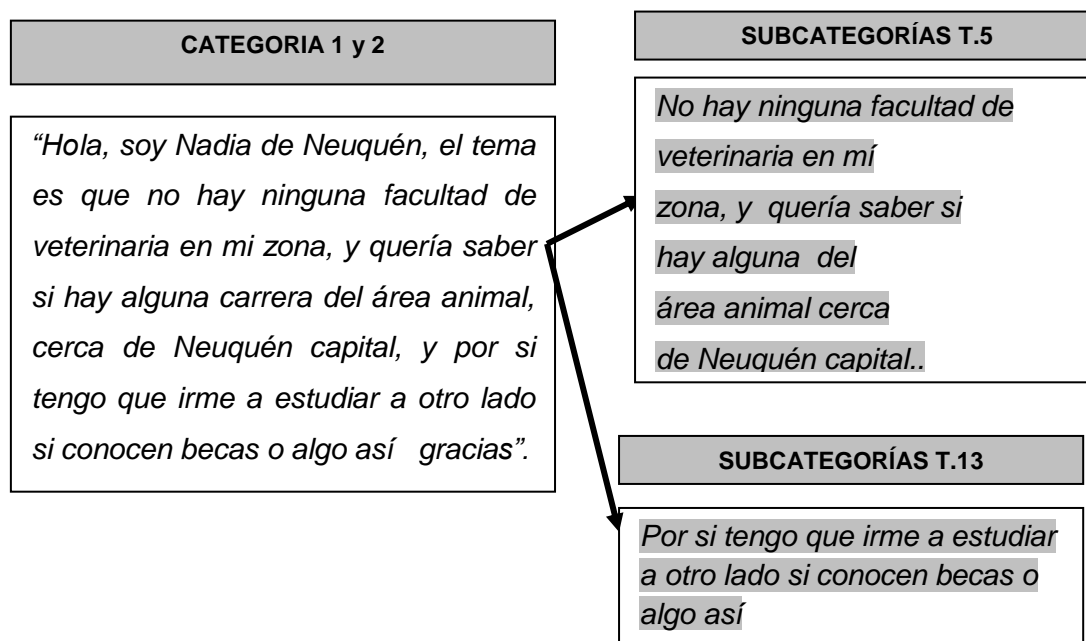
Este es una consulta que se registro de manera significativa en jóvenes que viven en el interior del país y que o bien no tienen universidades en su localidad o bien las universidades que tienen próximas no tienen las carreras en las que están interesados. Se manifiesta una preferencia por permanecer estudiando en el sitio donde residen habitualmente.

En la consulta se encuentra la Categoría 1. y la Subcategoría T.5, refiere a todas las consultas que remiten a traslados a otras regiones, provincias, localidades, etc., dentro del territorio de la República Argentina. Integran esta categoría las consultas que refieren a diferentes motivos que inducen al traslado, a saber: no se dicta la carrera elegida en el lugar de residencia habitual; elección de una universidad localizada en otro lugar que el de residencia habitual; por trabajo; por cambio familiar de residencia, etc.

En la parte de la consulta que pertenece a la Categoría 2 y Subcategoría 13, refiere a todas las consultas que incluyan temas relacionados con la situación personal, en lo económico, refiere a becas, subsidios.

En la figura 1.G se muestra el procedimiento para el análisis.

Figura 1G. Categoría 1 y Subcategoría T.5; y Categoría 2 y Subcategoría 13



8.4. Resultados Esperados

Los resultados esperados como conclusión de la investigación cuyas líneas se han presentado en las páginas previas son múltiples.

En primer lugar y como corolario de los capítulos del Marco Teórico o conceptual, se espera haber argumentado de modo convincente acerca de la posibilidad de compatibilizar los requisitos disciplinarios de la Orientación Vocacional y los recursos tecnológicos de la época actual. En segundo lugar, confiamos en que podremos mostrar aquí algunos de los posibles beneficios de esta asociación entre los fines de la disciplina y los medios actualmente disponibles. A partir del análisis de la muestra de 422 consultas de Orientación Vocacional realizadas por Internet, se analizan los resultados de la investigación empírica realizada que apuntan a corroborar la amplitud de la demanda de Orientación e Información Vocacional.

Del mismo modo, el resultado implica una caracterización de los sujetos que consultan en Internet por Orientación Vocacional y una clasificación de las consultas.

Sabemos que es difícil que los resultados obtenidos en un estudio cualitativo, en particular, puedan transferirse a otro contexto. Lo que si es posible que parte de estos o su esencia puedan aplicarse a otros contextos (Williams, Unran y Grinnell, 2005). El problema estudiado en este caso nos puede dar pautas para tener una idea general y la posibilidad de aplicar ciertas soluciones en otro ambiente (Sampieri, 2004). Los resultados de este estudio no pueden generalizarse a todos los jóvenes residentes en la República Argentina, mucho menos a los jóvenes residentes en Latinoamérica. Si puede ser una contribución a un mayor conocimiento del fenómeno.

La transferencia nunca será total, porque no hay dos contextos iguales (Sampieri, 2004), pero aún en esa transferencia parcial se pueden establecer algunas pautas para futuros estudios sobre la Orientación Vocacional por Internet, aunque estos estudios se efectúen en cualquier otra parte del continente

En cuanto a la utilización de los recursos tecnológicos hoy disponibles, tentativamente podemos decir que podría ser una herramienta valiosa al servicio de los orientadores y de todas las personas que a lo largo y ancho del país que demandan consultas relacionadas con la elección de carrera. Esta investigación permitirá realizar un análisis de las características de las consultas de los jóvenes, las edades y lugares del país donde se presentan las mayores demandas de Orientación Vocacional. En cuanto al beneficio teórico que la investigación puede reportar, es el que cabe esperar de un análisis exploratorio y de una revisión crítica de la bibliografía actual sobre estos temas. Este valor intrínseco se incrementa, en este caso, debido al escaso desarrollo que en el ámbito nacional tienen esta clase de investigaciones de consultas realizadas a través de Internet.

Finalmente, la justificación última de la investigación residiría en pensar la posibilidad de proyectar la incorporación de la Orientación Vocacional en el contexto prácticamente universal de Internet. Por otra parte, porque podría estimular el desarrollo de otros estudios afines que apunten a expandir el alcance de la Orientación Vocacional a públicos que hoy no pueden acceder a ella. Un estudio sobre estas cuestiones permitiría elaborar propuestas para subsanar las actuales deficiencias.

9. Análisis de Datos

Tomando la totalidad de las consultas y no únicamente las edades entre 17 y 19 años (ver anexo tabla 1.2):

Se observa que el rango de edad en el cual se registraron consultas vocacionales, estuvo comprendido entre los 12 y los 47 años (a esta última edad se registró una consulta).

Como dato interesante se hace notar que el 46% de las consultas se registran en el rango de edad que comprende los estudios secundarios, mientras que el 54% de las consultas restantes ocurren una vez concluida la edad de educación secundaria.

La mayor cantidad de las consultas tienen lugar en dos años de la escuela secundaria, los que se concentran entre los 16 y 17 años (que corresponderían de manera aproximada a 4to y 5to año del colegio secundario). A los 16 años se registra el 15% de las consultas, mientras que a los 17 años la cifra asciende al 21,6%. Luego se registra una cifra bastante alta a los 18 años, con 14,2% (cerca al registro a la edad de 16 años). Altos porcentajes se registran también en las edades siguientes de 19, 20 y 21 años. En algunas ocasiones la decisión de hacer consultas de orientación se da como producto de marchas y contramarchas, de fracasos o desilusiones con carreras elegidas en una primera instancia.

Casi el 80% de la muestra esta compuesta por personas hasta 21 años inclusive; y si llegamos hasta los 30 años tenemos al 96.5% de los sujetos. La menor edad a la que hubo consultas fue a los 12 años con 8 sujetos, y la mayor edad a los 47 años con una sola consulta.

El porcentaje de consultas se mantiene alto entre los 21 y 25 años, siendo de 17,2% (el límite superior de este rango es la edad promedio en que los estudiantes finalizan su carrera universitaria). Recién a partir de los 26 años comienza a disminuir significativamente el porcentaje de consultas, siendo de 5% entre los de 26 a 30 años y de 3,5% entre los mayores de 31.

En el segmento superior de jóvenes de ambos sexos, es decir entre los 21 a los 35 años, encontramos diferentes tipos de problemática más estructurales y en algunos casos relacionados con la inserción laboral.

Entre los adultos que consultan se expusieron temas relacionados con la modificación profunda en el área de desempeño, vicisitudes en relación a los campos laborales, o cambios de orientación desde una misma profesión, en qué, dónde y cómo trabajar.

Tomando únicamente a los jóvenes entre 17 y 19 años:

La mayor proporción de mujeres que realizan consultas de Orientación Vocacional coincide con el dato que señala que las mujeres son mayoría en la matrícula universitaria en general. No obstante, según un relevamiento realizado por el Ministerio de Educación de la Nación en el año 2006 en todas las universidades nacionales con excepción de la UBA se obtuvo que el 52% de los inscriptos en las carreras consideradas en el estudio (Medicina, Comunicación, Psicología, Derecho, Administración, Informática y Contabilidad) eran mujeres. Desde la generación nacida en la década de 1950, las mujeres ingresan más que los hombres en los estudios superiores, se gradúan en mayor medida, y con mejores calificaciones.

El 52% de mujeres como estimativo de la matrícula en general frente al 56% que se registra entre quienes consultan por orientación nos lleva a creer que hay una mayor preferencia de las mujeres a realizar este tipo de consultas. No es el objetivo del estudio explicar las razones de esta propensión entre las mujeres por sobre los hombres. No obstante se pueden realizar algunas inferencias por las cuales se produce este fenómeno. Los nuevos roles que desarrolla la mujer en la sociedad impuestos por las transformaciones en los modelos socioeconómicos son una exigencia a la mayor capacitación y se refuerza el apremio en el mercado laboral en contraposición con los modelos tradicionales de identidad femenina. Al mismo tiempo las mujeres se inscriben en el ciclo productivo profesional en búsqueda cada vez más frecuente de obtener éxito profesional y autonomía económica, aunque aún persisten contradicciones y diferencia entre el rédito

económico que obtiene en un mismo puesto de trabajo una mujer y un hombre. Son también contradictorios los mensajes que la sociedad envía a la mujer, por un lado se le refuerza la búsqueda del éxito en la vida profesional y por otro se espera que no descuide su rol dentro del contexto familiar.

La edad de consulta es levemente superior en los hombres (ver anexo tabla 2); existiendo una asociación estadísticamente significativa entre sexo y edad de consulta: $\chi^2(2) = 10.52$; $p = .005$. Esto da una idea de que en las mujeres la consulta de orientación se hace con más previsión. Posiblemente, existe un mayor rechazo entre los varones a buscar asistencia y lo hacen más como un último recurso.

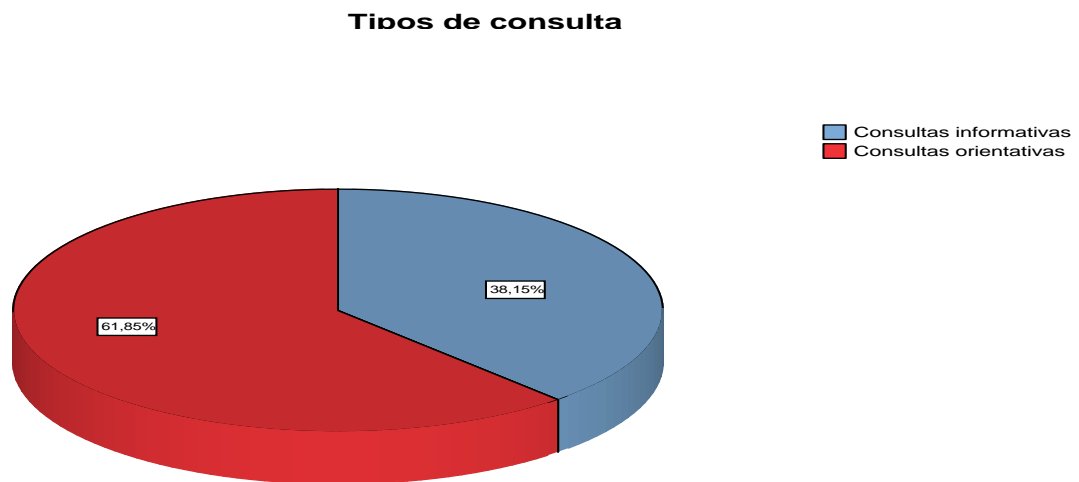
Aunque el porcentaje poblacional en Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires representa el 65% de la población total del país, el porcentaje de consultas de orientación recibidas allí es significativamente mayor: 73.22% (309 consultas) [$\chi^2(1) = 12.54$; $p < .001$] (ver anexo tabla 3). Esto da una idea de que en Capital Federal hay una importante concentración de estudiantes y de carreras y centros de estudios. Esto hace que aumenten las consultas de orientación en estas ciudades.

Posiblemente, Buenos Aires y ciudad de Buenos Aires demuestre también una concentración de profesionales dedicados a la orientación vocacional que hace que el interés por esta asistencia aumente en estas ciudades. En tercer lugar, Mendoza presenta casi un 8.1% de las consultas.

El dato conduce a pensar también las diferencias en la decisión vocacional entre habitantes de grandes centros urbanos y pobladores de localidades menores o ambientes semi-rurales o rurales. En las grandes urbes se desarrollan ambientes más liberales y la ocupación suele ser pensada en el marco que delimita la comprensión de la profesión liberal. En localidades menores del interior o en poblaciones de carácter semi-rural o rural, la vocación es una decisión menos libre, con más condicionamientos familiares -por ejemplo, continuar un negocio, actividad o conocimiento que suele transmitirse tradicionalmente de generación en generación-, o condicionamientos del medio -por ejemplo, los estudios de

agronomía o similares entre habitantes rurales-. El menor grado de libertad en la decisión disminuye las consultas en relación a los centros urbanos de tamaño significativo.

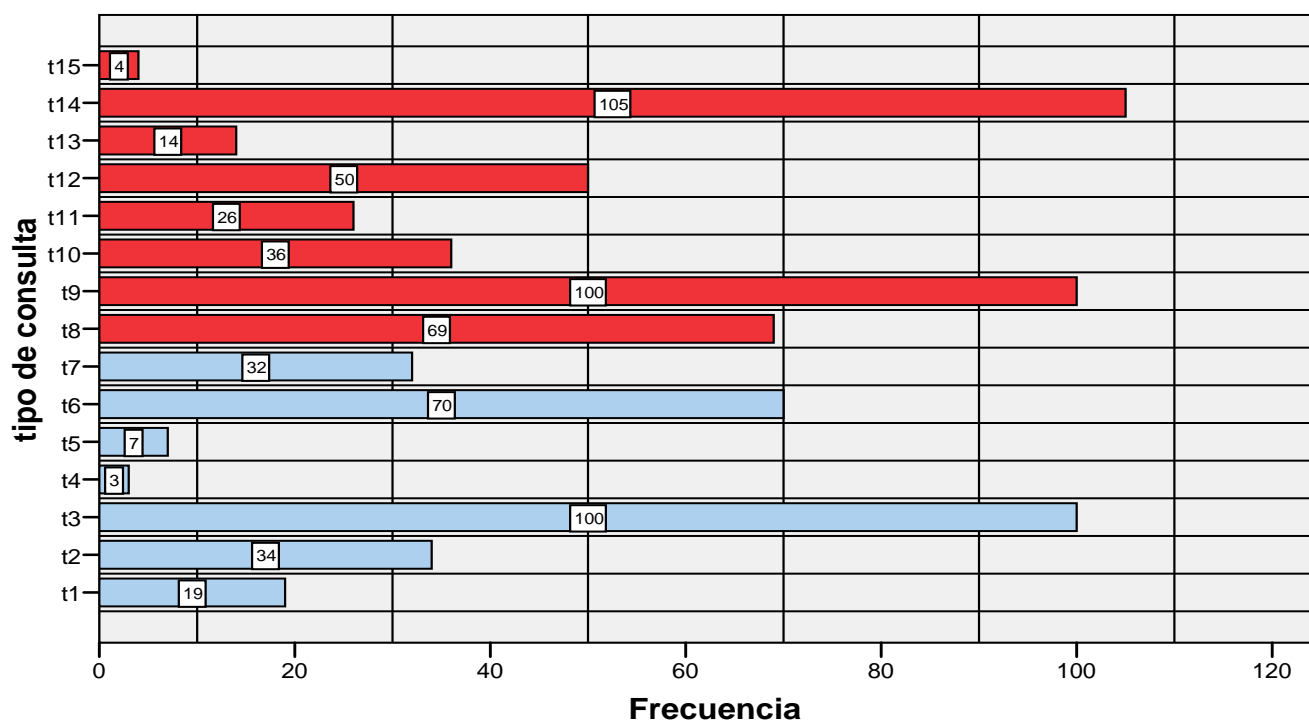
Este gráfico demuestra que cerca del 62% de las consultas tienen relación



con la orientación antes que con la mera entrega de información sobre carreras y programas.

A continuación se muestra la proporción en que acontece cada uno de los tipos de consultas.

tipo de consulta



Se observa que la mayor cantidad de consultas se concentra en T3 (demanda de información) que hace referencia a la necesidad de obtener información sobre Instituciones y lugares donde se dictan carreras específicas que interesan a quien consulta; y las T9 y T14 (demanda de orientación) que hacen referencia respectivamente a la incapacidad de tomar una decisión y a los miedos y temores sobre los futuros posibles (ver anexo tabla 4).

Con respecto al fenómeno del miedo en el momento de la elección, este temor es frecuente en los jóvenes cuando están próximos a terminar el colegio secundario y se encuentran forzados a tomar una decisión que repercutirá sobre su vida. El sentirse preparado para decidir por los venideros 6, 7 u 8 años está condicionado por numerosos factores que van desde la formación que se obtuvo en el marco de la familia, la instrucción escolar, el entorno social, las modas, los ejemplos que proporciona el medio para seguir, el peso específico de la dimensión de presente y futuro, el conocimiento más o menos profundo sobre sus capacidades, las perspectivas sociales oscilantes. Está la propia trayectoria vital en juego, la supervivencia material, la conformidad de los demás, un juicio positivo o

negativo que nuestra futura actividad puede traer para nuestro círculo más cercano y para el resto. Hay que tomar dimensión del temor existencial que la decisión conlleva. Al mismo tiempo, el miedo también puede explicarse porque el seguir una carrera es visto como excluyente de otras decisiones de vida, como formar una familia o inclinarse por actividades artísticas no formalizadas.

Con respecto a la consulta por indecisión, este es uno de los problemas más recurrentes con los que se enfrenta la orientación, casi la marca de una época.

Uno de los mayores inconvenientes en el ámbito de la Orientación Vocacional hoy en día (y que por eso ha sido tan estudiado) es el debilitamiento de la seguridad de la elección, comprendida como el grado de decisión que exhiben los sujetos al realizar las elecciones vocacionales (Gómez & Rivas, 1997), lo que se suma a la escasez de investigaciones, teorías y herramientas que permitan diagnosticar considerando variables y escenarios latinoamericanos. Esto sería útil para diferenciar (y por lo tanto ofrecer una asistencia y orientación diferenciada) a los estudiantes seguros de los inseguros en términos de vocación. Este problema es realmente grave ya que la mayoría de los individuos están insertados en una sociedad donde se necesita tomar decisiones y muchas de ellas pueden estar vinculadas con la elección de carrera o profesión. La referida indecisión se relaciona al mismo tiempo con el bajo rendimiento académico, modificaciones de carrera, e inclusive, el abandono total de la educación (Aguilar, Pacheco, Andrade, Vargas, Gutiérrez, & Zetina, 1992)

La realidad de nuestro medio y contexto es sumamente diferente a la de los países desarrollados, como lo indican algunos autores que han hecho estudios en el contexto latinoamericano (Valenzuela & González, 1993) quienes realizaron una investigación con estudiantes universitarios en el que hallaron que estos se encuentran desmotivados, con ambigüedad en sus objetivos, desorganizados en sus conductas y hábitos de estudio, desprolijos en sus modalidades de trabajo y con serias restricciones en las capacidades de lectura y redacción.

Las personas indecisas además de demostrar altos niveles de dependencia, también suelen acusar no poseer la información suficiente sobre ellas mismas y

sobre los diferentes campos de trabajo, para no olvidar la dificultad para resolver problemas y conflictos psicológicos. La investigación señala que los individuos con alta autoestima suelen con más frecuencia culminar sus estudios universitarios lo que demuestra mayor decisión al realizar elecciones (Barret & Tinsley, 1977).

El fenómeno en Latinoamérica parece mostrar una cara nítidamente *tercermundista*: la auto-estima de sus jóvenes se configura un poco en espejo de las condiciones sociopolíticas de los lugares donde habitan, es decir, países menos estables y menos valorados en el concierto internacional en donde, de la misma manera, el conocimiento científico es menos valorado y los aportes al conocimiento de los profesionales obtienen menor reconocimiento oficial.

El problema se acentúa en el instante que los jóvenes seleccionan una carrera sin demasiada convicción en la elección, ya sea porque no solicitaron asistencia ni orientación, o no encontraron a menudo porque no están disponibles los servicios necesarios para la orientación de los estudiantes, antes que ingresen a las universidades argentinas. Es relevante llevar adelante investigaciones vinculadas con la seguridad de la elección vocacional. En sustento a esto se han diseñado herramientas de diagnóstico en relación a la indecisión sobre la vocación y las profesiones, basado en una perspectiva multidimensional.

Los tipos de consultas que son menos requeridos son T4 y T5, es decir, requerimiento de información sobre carreras en el exterior o en el país pero fuera del lugar de residencia. En términos relativos, existe poco interés a nivel de estudios de grado por salir a estudiar fuera del país.

De acuerdo a datos obtenidos de relevamiento estadístico brindados por los organizadores del evento Expo Cursos en el Exterior revelan que cada año existen alrededor de 1800 jóvenes en dejan el país para realizar estudios prolongados en el exterior. El 65% de los interesados son mujeres y el 76% del total de los jóvenes se sitúa en la edad entre 20 y 30 años. En lo relativo al grado de educación, el 43% no ha culminado el nivel universitario y el 41% lo ya lo terminó y se inclina por la opción de cursos de posgrado u otro tipo de cursos. Los cursos de idiomas son los que tienen el mayor atractivo y capacidad de

convocatoria, ya que el 45% de los jóvenes interesados en cursar estudios en el exterior dicen querer realizar cursos de lenguas extranjeras. De entre esta cifra, la mayoría, el 74% se inclina por estudiar inglés; el 36% portugués; el 34% francés, y el 31% italiano. Las lenguas que han mostrado el mayor desarrollo en los últimos años son el chino y el japonés, con 7% y 5% de inclinación respectivamente.

El 28% de los interesados en estudiar en el exterior se orienta hacia posgrados, el 24% becas y pasantías, el 16% programas de perfeccionamiento o focalización en una materia, el 10% programas *online*, el 10% MBA, el 9% intercambios con colegios de nivel secundario y el 6% estudios de grado.

En otros países de Latinoamérica, los estudiantes están en la búsqueda de carreras universitarias, pero en la Argentina la educación universitaria es de calidad y no es cara, y por eso la búsqueda se orienta más hacia posgrados y en menor medida a estudios de grado universitarios. Esto también ofrece una explicación de por qué a la edad en que se finaliza la secundaria y que mayoritariamente se consulta por orientación son pocos los que están pensando en cursar estudios en el exterior.

Los MBA son particularmente codiciados por personas cuyo propósito de carrera es ocupar posiciones vinculadas con la administración y liderazgo en los negocios. Los estudios de perfeccionamiento son para especialistas en áreas específicas, por lo que ese dato valoriza mucho más la importancia el destino elegido, en cuanto que sea una institución cuyo nivel de especialidad en el campo sea comprobable.

Otra variable que presenta escaso nivel de consultas es T.13, es decir consultas de tipo orientativo que refieren a la posición socio-económica, el status de un profesional que se dedique a ese campo de estudio. Sobre esto se infiere que en la actualidad en las consultas se comprueba que ha disminuido la presión de los padres, la familia para que se elijan carreras tradicionales. Ha aumentado considerablemente la oferta educativa en relación a las carreras no tradicionales así como la inserción laboral de los profesionales que han obtenido esos títulos. La confianza de los padres y de los mismos jóvenes por la salida laboral aumenta y se

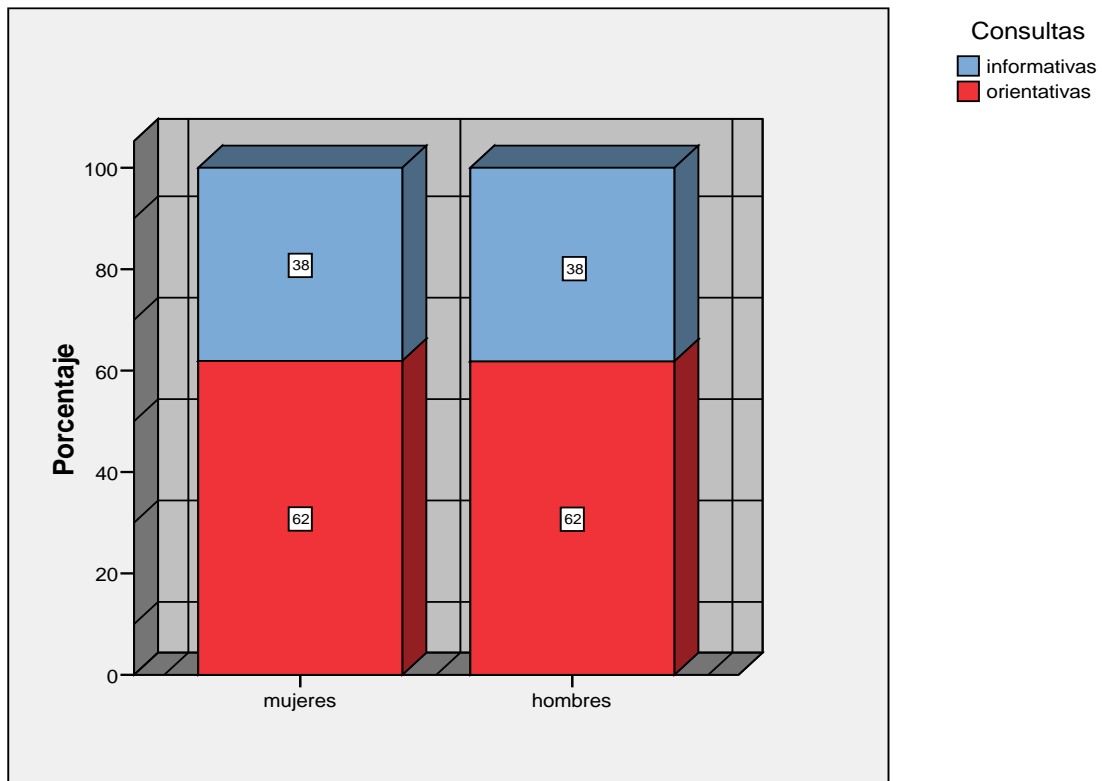
elige esos estudios. Aunque no se puede ignorar que en el país todavía se eligen mayoritariamente carreras tradicionales como derecho, medicina, contaduría o psicología. Han aumentado considerablemente las carreras creadas recientemente, con salidas laborales escasamente convencionales y asociadas a campos productivos o de servicios en vías de crecimiento y que van atrayendo paulatinamente el interés de los jóvenes.

Un relevamiento realizado por D'Alessio para un diario porteño en más de diez universidades públicas y privadas exhibe que los intereses de los jóvenes se ha diversificado notablemente con el tiempo: musicoterapia, enfermería, nutrición o en técnico en producción musical, biotecnología, producción de artes digitales, entre otras, son objeto habitual de consultas y de la predisposición de los estudiantes. Aunque es habitual que los jóvenes y los padres tengan dudas e interrogantes por la salida laboral de las carreras más nuevas. Algunas instituciones, incluso, han considerado una buena idea desde el punto de vista del marketing, y como organización de las actividades didácticas, celebrar reuniones informativas orientadas a los padres.

Para citar un ejemplo de este crecimiento de las carreras no tradicionales en las universidades privadas las carreras vinculadas con la música, tales como composición, dirección coral, dirección orquestal, interpretación musical, entre otras- registran cada año un crecimiento de la matrícula cercano a un promedio de 40%. En crecimiento son seguidas de cerca por publicidad, con 35%. Una de las manifestaciones más claras de esta transformación en que se desestiman las preocupaciones por la convencionalidad lo constituye el hecho de que el número de inscriptos en derecho es ligeramente mayor al de algunas ingenierías innovadoras, como la de medio ambiente o agropecuaria. En tanto, ha aumentado notablemente la matrícula de carreras no tradicionales como artes electrónicas o psicomotricidad, especialmente ganando público entre profesores de educación física o gente que pensaba estudiar ese profesorado. Con menor ritmo, pero de forma constante, están aumentando los inscriptos en las carreras que se orientan a nuevos sectores productivos, como biotecnología, automatización y control -cuyos

estudiantes avanzados tienen continuas ofertas de trabajo- e ingeniería en alimentos.

Este crecimiento de la tendencia hacia lo no convencional no va en desmedro de la matrícula de las carreras tradicionales. En el Ciclo Básico Común (CBC) de la UBA, las carreras tradicionales son las primeras en cuanto preferencia, y ha sido así por años (aunque en los últimos tiempos están sufriendo notorios descensos). Lentamente, se registra un crecimiento acentuado de la matrícula de otras carreras, que no exhibían tanta demanda antes, como ingeniería civil, ingeniería mecánica, bioquímica y artes. En las universidades privadas encabezan el listado de preferencias de las carreras tradicionales, psicología, arquitectura y abogacía, seguidas por comercio exterior, hotelería e ingeniería.

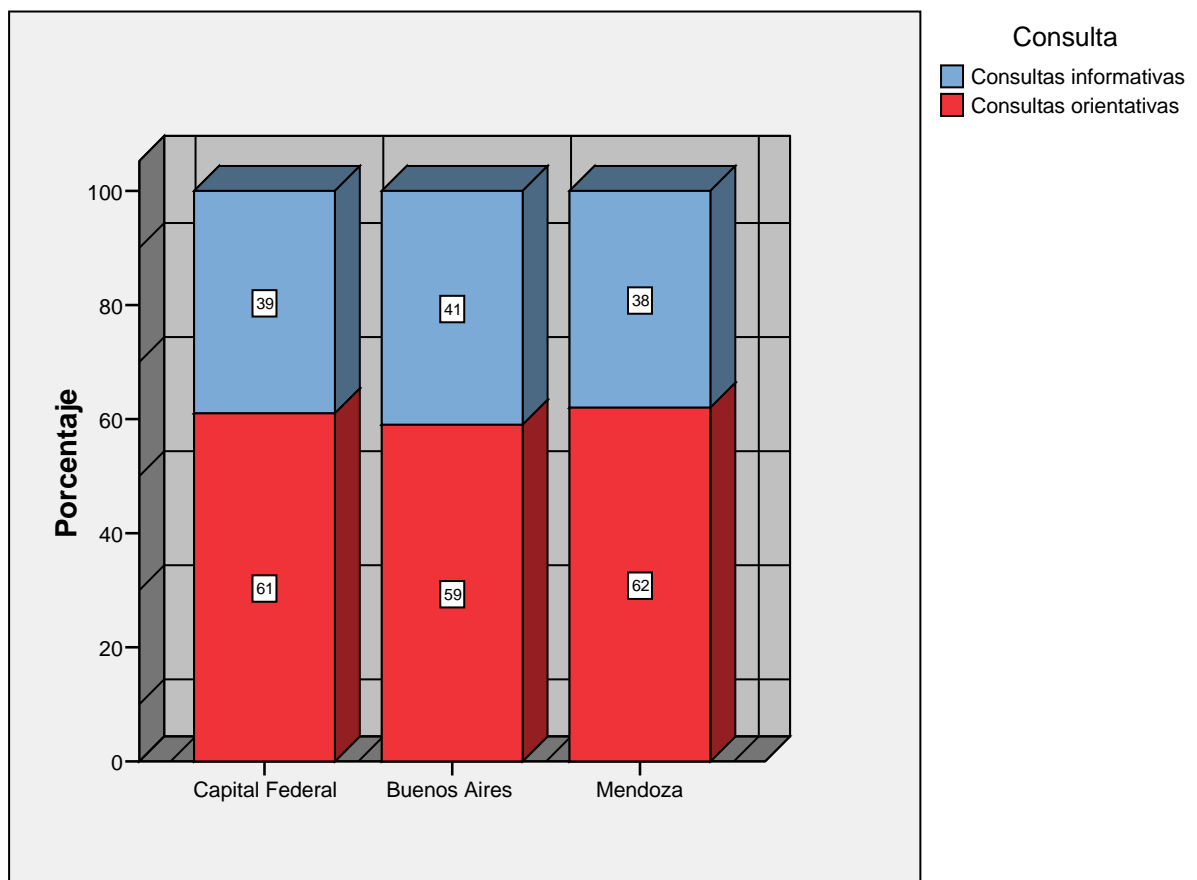


No se observan diferencias entre los sexos en las consultas según sean de Tipo Informativo- Categoría 1 y el Tipo Orientativo-Categoría 2: chi-cuadrado (1) <.000; p = .994 (ver anexo tabla 5)

En hombres y mujeres se observa la misma proporción de necesidad de consulta por información y orientación.

Se ha establecido, con anterioridad, que entre mujeres y varones sí se registran diferencias en una leve inclinación mayor de las mujeres a consultar.

Diferencias entre Categorías de consultas entre Capital Federal, Buenos Aires y Mendoza



No se observan diferencias entre los tres principales lugares de consultas (Capital Federal, Buenos Aires y Mendoza) en las consultas según se sean de Tipo Informativo- Categoría 1 y el Tipo Orientativo-Categoría 2: chi-cuadrado (2) = .161; $p = .923$ (ver anexo tabla 6)

En los habitantes de los tres lugares se registra la misma proporción de necesidad de consulta por información y orientación.

9.1 Análisis de la Información Obtenida en las Consultas

9.1.1. Consultas en referencia a las Carreras Cortas

Una de las preocupaciones que más se repiten en las consultas agrupadas en este tipo es la búsqueda de carreras cortas, las mismas son las que tienen 2 a 3 años de duración. Las carreras de grado requieren un mínimo de 4 años.

En el caso de las universidades públicas y con la existencia de Ciclo Básico Común (en la UBA) al igual que varias universidades provinciales se añade un año más de cursada en relación con las carreras que ofrecen las universidades privadas.

A menudo, la búsqueda de carreras cortas está motivada por la escasez de tiempo que se dispone para estudiar (tiempo que se reparte entre trabajo, familia) por otro lado, el tema económico influye en la elección por el dinero que se requiere para afrontar estudios de muchos años.

- *“Hola, mi nombre es rosa y tengo 19 años tengo un nene de 2 años y no dispongo de mucho tiempo para estudiar yo quisiera empezar con hacer alguna carrera corta como por ejemplo enfermería auxiliar me podrían asesorar donde estudiar y que la carrera no sea costosa”.*

En otros casos se percibe al estudio en contrapartida al trabajo, desde un enfoque pragmático o en situaciones en que una dedicación horaria significativa al trabajo se hace ineludible.

- *“Hola, yo soy Daniela tengo 17 años, este es mi último año en el Secundario, y la verdad es que me encuentro bastante indefinida a nivel carrera, y a veces me pongo a pensar y pienso que quizá va a ser mejor que trabaje y que si estudio, haga una carrera corta. No sé qué hacer. Me gusta estudiar, pero no sé qué hacer. Si me responden se los agradecería gracias”.*

También cuando se busca una carrera corta para no restarle espacio a la dedicación laboral actual:

- *“Desde que terminé quinto estoy trabajando pero ahora me gustaría hacer algo corto de administración y que me permita trabajar en una oficina. Estoy trabajando en un local de ropa y quiero cambiar”.*
- *“Hola... muy bueno este espacio! Quisiera conocer dónde puedo realizar cursos o estudiar alguna carrera a corto plazo sobre diseño gráfico (o afín). El tema es que no dispongo de mucho tiempo semanal, porque trabajo, como para embarcarme en una carrera de grado o de mucha carga horaria. Me conviene hacer algún curso en instituto privado? Donde puedo conseguir datos sobre estos lugares? Yo vivo en San Martín. Gracias”.*
- *“Me llamo Maximiliano tengo 19 años me faltan 2 años para terminar la secundaria pero por trabajo no me dan los horarios habrá lugares donde hacer los dos años en uno”.*

Hay otro tipo de menciones sobre las carreras cortas que no parecen estar vinculadas a ninguna necesidad concreta por escasez de tiempo o por congeniar con el trabajo, sino que no tienen un motivo explícito y podrían estar asociadas a una simple desmotivación por el estudio:

- *“Me gustaría elegir una carrera que no sea muy larga y que no tenga mucha matemática o mejor que no tenga”.*

9.1.2. Consultas con intereses diferentes o superpuestos

En muchas ocasiones las consultas tienen que ver con la co-existencia simultánea de varios intereses vocacionales. Se demanda la asistencia para encontrar una carrera o estudio que pueda unificar intereses:

- *“Mi inclinación es mas hacia el diseño y lo social, quiero saber si hay una mezcla entre esas dos áreas. Este año empiezo comunicación social con orientación a publicidad en la UBA, me pareció que esta carrera mezcla el diseño , a través de publicidades etc., con lo social, que estaría representado con el estudio de los que perciben la publicidad, además de que me gusta la fotografía, de ahí mi resolución. También pensé en diseño grafico pero me pareció que tiene demasiadas materias relacionadas con la tecnología y matemáticas, por lo que no me convenció. Quiero saber si estoy equivocado con la elección de mi carrera o si hay otra carrera que este relacionada con mis intereses. Muchas Gracias”.*
- *“Me llamo María Sol y tengo 17 años. Estoy entre la carrera de Diseño Grafico y Maestra Jardinera. Me gustaría saber un poco más de que se trata”.*
- *“Estoy entre diseño de parques y jardines o diseño industrial, la verdad son 2 carreras completamente diferentes y me gustaria si me pueden decir bien de que se trata la carrera diseño industrial. Y que materias hay referidas a la naturaleza... Desde ya muchas gracias.. Espero su respuesta”.*
- *“Estoy muy indecisa con que carrera seguir. Yo tengo como gustos leer y viajar. También presento interés en historia, biología, computación y deportes como el basket y el futbol. Sin embargo yo quiero seguir una carrera como kinesióloga o ingeniera en informática. Se muy bien q son 2 carreras muy distintas, pero me estuve informando y son las que me interesan”.*

9.1.3. Consultas que presentan desconocimiento sobre descripción/ contenido general de las carrera de interés

Otro de los motivos de consulta que se presentan es el desconocimiento sobre los contenidos, programas, materias de las carreras de interés. Esto ocurre cuando el joven conoce la carrera sólo por el nombre (algo que se visualiza recurrentemente) sin profundizar en los contenidos. Los títulos, el marketing, y los profesionales de las carreras suelen tener más resonancia que las materias que la conforman.

- *“A mi me gusta todo lo q sea animales y esas cosas, y tenia pensado seguir biología marina pero no estoy muy seguro de que se trata esa carrera, (...), me podrías decir bien de q se trata la carrera y cuantos años”.*
- *“Hola como va ... quería saber bien qué es lo que hace un INGENIERO EN INFORMATICA? en que trabaja y todo que me cuenten un poco. Muchas gracias chauuuu!”*
- *“En que consiste el trabajo de un Asistente social?”*
- *“Hola, soy wendy y me gustaría saber donde puedo encontrar mas información sobre la carrera de imagen publica. todo mundo me ha dicho que estudie diseño de modas pero no es lo que realmente quiero. A lo que me refiero es saber lo que saben en el programa 'no te lo pongas' (what not to wear) de people and arts. Gracias”.*
- *“Hola. Soy Florencia. Me interesa el Área de Ciencias sociales. Temas relacionados con Empresas, no con la salud. Me gustaría que me envíes información de la carrera de recursos humanos. En que universidad es mejor seguirla? Gracias espero respuesta”.*
- *“De que se trata la psicología y en que se puede trabajar, igualmente en la administración de empresas”.*
- *“Me gustaría saber mas específicamente q estudiar, a mi me gustaría seguir relaciones publicas?...pero como saber si es para mi y si voy encaminada?”*

En muchas oportunidades los jóvenes están interesados en un estudio por una experiencia personal o algún suceso en su vida, pero desconocen si el contenido de la carrera realmente puede cumplir con sus expectativas:

- *“Hola tengo 19 años y trabajo en una cabina de peaje, al ver muchas veces accidentes que fácilmente podrían evitarse me empecé a interesar en la seguridad vial. Quería saber si es una buena carrera para estudiar y si tiene salida laboral. Gracias”.*
- *“Hola, me llamo Ezequiel, yo quería comentar que me interesa el área de dirección de televisión o cine, pero no estoy muy informado del tema, aunque se que me gusta ya que he visto como se trabaja, y he conocido a un director, gracias a un proyecto estudiantil me gustaría saber donde puedo estudiar el mejor lugar. Gracias”*

9.1.4. Consultas sobre intereses en Áreas Educativas, desconocimiento o indecisión sobre carrera del área.

Otro de los tópicos que se registra en las consultas, aunque con menor frecuencia, es el joven que se siente atraído por un área educativa aunque no ha podido decidir una carrera en particular o no conoce las carreras que integran el área.

- *“Que carreras hay en el área del turismo y yo creo que a mi me gusta eso, me pueden decir alguna relacionado al turismo”.*
- *“Yo pienso seguir en la universidad de la matanza la carrera de ingeniería en sistemas o ingeniería en informática, la causa de mi indecisión es q no se concretamente cual es la diferencia entre estas dos carreras, ya q las dos poseen hasta el mismo titulo intermedio,, me gustaría q me especifiquen bien cual es la diferencia entre ambas carreras,, y cual es la salida laboral q tendría con cada una*

*de ellas al concluir las recibíendome o sea de q podría trabajar?...
Muchas Gracias”*

- *“Me gusta mucho la informática y domino varios aspectos de ella bastante bien; pero no se si seguir Analista de sistemas o Ingeniería en informática. ¿Cuales son las diferencias?”*
- *“Me gusta todo lo relacionado con lo social..pero no conozco muchas carreras asociadas a ello... podrían mencionar algunas?”*

9.1.5. Consultas por desconocimiento de la existencia de una carrera específica

Esto ocurre cuando se tiene interés en una o varias áreas, ampliando el campo de interés, y se consulta la existencia de una carrera específica que resuma todos los intereses que el joven ha expresado.

- *“No hay ninguna carrera de diseño 3d o programación de video juegos?”*
- *“A mi me interesa mucho ser azafata, pero, ¿es una carrera?”*

9.1.6. Consultas sobre características de una carrera de interés.

Cuando se consulta porque se desconoce sobre la carrera de interés, duración, validez del título, incumbencia y las implicancias que esto puede tener.

- *“Hola, la carrera de martillero publico es terciaria o universitaria?.....a su vez, se puede ser perito siendo martillero? gracias!!!”*

9.1.7. Consultas sobre Instituciones donde se puede estudiar una carrera de interés

- *“Me gustaría seguir la carrera de sexólogo pero no se los pasos a seguir ni en que universidad consultar... no se bien como son los pasos de la materia”.*
- *“Hola me llamo Florencia tengo 18 años... quería saber donde puedo estudiar despachante de aduana que sea publico...y si me pueden dar información de la misma. vivo en buenos aires zona sur... desde ya muchas gracias”*

9.1.8. Consultas que revelan inquietudes acerca de la carrera de interés

- *“Hola tengo 17 años y voy a empezar la carrera de historia en la UBA, me gustaría saber si el CBC es tan difícil como dicen todos? y también sobre la dificultad de la carrera”.*

9.1.9. Consultas acerca de la duración de la carrera de interés

La preocupación por la duración de la carrera se manifiesta por diferentes motivos: la inserción laboral, el tiempo que hay que dedicarle al estudio, la inversión económica necesaria.

- *“Hola, Mi pregunta es cuantos años es el estudio de periodismo de investigación y de otros tipos de periodismo y como se consigue dsp para que a uno lo contraten. Gracias”*
- *“Hola soy Anabella y tengo 17 años tengo que decidir que carrera voy a seguir pero no tengo idea, me gusta la carrera administración de empresas, me podrían decir cuanto tiempo dura el estudio de esa carrera y que universidad seria mejor para que vaya a estudiar. Muchas gracias... Anabella”*
- *“Quisiera estudiar para poder enseñar teatro, ¿dónde y cuántos años son?”*

- *“Me gusta mucho el tema de la medicina, me gustaría se pediatra ¿cuanto dura la carrera de pediatría?”*
- *“Hola soy macarena. y yo quería estudiar administración de empresas o contabilidad. pero no se cuanto dura mas o menos y donde puedo estudiar! y también que carreras existen para este tema. muchísimas gracias..!”*

9.1.10. Consultas sobre las asignaturas de la carrera de interés

A menudo las asignaturas generan más dudas que la carrera misma y su descripción, cuando se conoce en profundidad el programa de una carrera, se observa con bastante frecuencia que la carrera se descarte porque se produce un desinterés en la disciplina a partir de conocer las materias que la integran.

- *“El problema que tengo, es que me gusta mucho el trabajo de un Ingeniero en informática, pero las materias que hay en la carrera, no me agradan demasiado, es un problema serio?...”*
- *“Hola mi nombre es Martín tengo 17 años y tengo pensado estudiar programador de sistema, quisiera saber ¿q materias tengo q cursar, y en cual universidad podría estudiar? muchas gracias “.*

9.1.11. Consultas sobre las especializaciones de la carrera de interés

Es bastante habitual que los jóvenes consultes sobre especializaciones sin haber comenzado la carrera, se piensa en una carrera de interés a partir de la especialización. A veces desconocen que esta se decide en una instancia avanzada de la carrera, o al finalizar la misma. Esto ocurre con mayor frecuencia en estudios como los de derecho y medicina.

- *“Hola que tal... voy a seguir derecho en la UBA , sin embargo realmente no se que rama me conviene o me gustaría hacer. Me gustaría cuales son las especializaciones de esta carrera. Muchas gracias”.*
- *“Hola tengo 17 años, y a mi me gustaría ser abogado y quiero saber como puedo definir que rama de esta carrera podría seguir”.*
- *“Estoy estudiando psicología, y me gusta...pero no sé q rama seguir, porque no me quiero quedar solamente con psicología... quiero elegir una especialización... psicología jurídica, saben exactamente de que se trata?”*

9.1.12. Consultas sobre ubicación preferencia por una localización

Es motivo de consulta preguntar por una determinada carrera dando prioridad o poniendo como condición una ubicación prefijada del establecimiento de enseñanza. Se observa esto tanto cuando los estudiantes viven en provincias del interior y la elección de la carrera se acota a la oferta de la universidad de su zona de residencia, también se observa este tipo de consultas desde el conurbano bonaerense (oeste, sur o norte) y los jóvenes desean asistir a una institución en la misma zona donde viven.

- *“Hola. Estoy cursando la carrera de Ingeniería Aeronáutica en la UTN Facultad Regional Haedo. Yo soy de capital, y la verdad, me queda bastante lejos. Quisiera saber si se dicta la carrera en alguna otra institución nacional (no privada) en capital o al menos más cerca que Haedo. Muchas Gracias”.*
- *“Hola me llamo Florencia tengo 18 años ... quería saber donde puedo estudiar despachante de aduana que sea publico..y si me pueden dar información de la misma. vivo en buenos aires zona sur... desde ya muchas gracias”.*

- *“Hola...soy Priscila..yo soy una gran admiradora de los deportes (en especial del fútbol) y por ende quería seguir la carrera de periodismo deportivo. Yo vivo en avellaneda..y quería saber en donde podría estudiar. gracias!”*
- *“Hola, soy Lautaro, tengo 18, y quería estudiar la licenciatura en publicidad. Quisiera que me cuenten en que lugares, además de la UAI puedo estudiarlo...soy de la zona sur del gran buenos aires. gracia...nos vemos...”*
- *“Hola que tal quiero preguntar simplemente para seguir la carrera de director y productor de cine en la provincia de san miguel de Tucumán por que no encuentro donde poder hacerla desde a muchas gracias por la respuesta”.*

“Hola soy Gaby tengo 19 años y quiero estudiar la carrera de medicina, el problema que tengo es económico, y me gustaría que me recomienden universidades que no sean tan caras y dentro de la provincia de Buenos Aires. Gracias!!!”

9.1.13. Consultas que manifiestan preferencia por una institución pública

La preferencia por estudiar en una institución superior o terciaria pública se relaciona tanto con la necesidad de evitar el arancel de una institución privada, como por una evaluación de calidad o prestigio y en otros casos por decisiones ideológicas.

- *“¿Dónde puedo estudiar teatro en un lugar que no sea privado?”*
- *“¿Qué referencias me pueden dar acerca de la carrera de Psicopedagogía en la UNLZ? Estoy buscando un lugar de jerarquía, en lo posible estatal, para comenzar a estudiar la carrera el año próximo. Gracias”.*

9.1.14. Consultas que manifiestan preferencia por estudios a distancia

Se ha registrado una consulta relacionadas con la posibilidad de realizar una carrera a la distancia, dentro del universo de consultas. Si bien la edad no está dentro del rango etario contemplado para la investigación, se ha decidido su inclusión por ser el único caso.

Se relaciona con una persona que ya estaba activo en el mercado de trabajo y no disponía de tiempo suficiente para realizar estudios presénciales.

- *“Tengo 44 años, por cuestiones de la vida nunca terminé el secundario debo el último año. Estoy trabajando en un banco y para ascenso tengo que cursar alguna carrera de gestión de negocios o comercialización, puedo empezar ahora algo de esto en estas condiciones? y por Internet? dispongo de poco tiempo”.*

9.1.15. Consultas sobre estudios fuera del país. Sin especificar destino de preferencia

Se manifiesta en la consulta el deseo de estudiar fuera del país, pero no se tiene preferencia por ningún destino en particular.

- *“Hola soy Fernanda y aun estoy en la secundaria y tengo 200 de coeficiente intelectual según el ultimo test que me realice. Me gustaría estudiar algo relacionado con la ciencia. Como podría hacer para estudiar medicina fuera del país?”*
- *“Hola, tengo particular facilidad para la computación y también suelo tomar liderazgo en cuanto a equipos de trabajo se trata. También tengo interes en la física y me gusta el tema de programación de videojuegos. Qué carrera sería apropiada?... Dónde podría estudiar, en el extranjero, que no sea tan caro y estén a la vanguardia? Si mi tema va por la computación, no voy a estudiar en argentina... Gracias y saludos!*

9.1.16. Consultas sobre estudios fuera del país. Con destino específico de preferencia

En estas consultas se manifiesta como primera elección el destino en el exterior donde se quisiera viajar a realizar estudios, aun sin estar seguro de la carrera que se va a estudiar.

- *“Soy de nacionalidad boliviana y estudie mis estudios secundarios en mi país de origen. mis padres están en este país pero me gustaría que me recomienden alguna carrera en la cual yo pueda viajar a Bolivia o a cualquier país de Sudamérica ¿que me recomiendan??”*
- *“Me encanta todo eso, soy de Uruguay pero me gustaría estudiar en buenos aires, que me recomendas??... estuve buscando en Internet y encontré la UCA y la UBA, me podrías explicar un poco?.. y equivalencias tendría con la secundaria terminada en mi país (Uruguay),, gracias”*
- *“Donde puedo encontrar información sobre becas para estudiar en el exterior ? (EEUU preferentemente)”*

9.1.17. Consultas sobre el ejercicio de una profesión en el exterior

Las consultas en estos casos están dirigidas, no a un estudio específico en el exterior, sino al ejercicio de la profesión fuera del país.

- *“Me encanta abogacía, y me dijeron que puedo hacer como una especie de curso o algo así de diplomacia-- después de recibirme, y quería saber si por ejemplo me voy al exterior si podría trabajar de lo que este especializado, en donde este, o de ultima que carrera que sea algo por el estilo me podrían recomendar para que pueda ejercer en el exterior, que debería estudiar?”*
- *“Hola soy Walter, estoy en 1º año de Ingeniería Civil en la Universidad Nacional de La Plata, (...), y también quiero saber si*

esta carrera de Ing. civil es demanda para trabajar fuera de argentina. Gracias”.

- *“Estoy terminando la escuela secundaria la cual tiene titulo técnico de electricista con base en electrónica... a mi me encanta la electrónica pero no le veo otra profesión mas que arreglar televisores. y quisiera saber si el estudio de la electrónica tiene una salida laboral mas amplia y mas importante como trabajos en Europa o algo así”*
- *“Hola soy Renzo y me gustaría mucho estudiar abogacía, el problema es q me gustaría irme afuera del país y trabajar en Europa, pero con esta carrera es prácticamente imposible, de que podría trabajar en Europa si me recibo de abogado???. Gracias”.*

9.1.18. Consultas que Estudios dentro del País pero fuera del lugar de Residencia permanente

Los jóvenes que vive en el interior del país y que o bien no tienen universidades en su localidad, o las universidades que tienen próximas no tienen las carreras en las que están interesados consultan para informarse de otras posibilidades. Entre las consultas recibidas hay de la región del NEA (Salta, Tucumán etc.), del Centro del país (LA Pampa, Punta Alta etc.) y de la Patagonia (Neuquén etc.). Se observa la preferencia por permanecer estudiando en el sitio donde se ha crecido.

- *“Hola. Mi nombre es Candela y me anoté en el cbc para seguir actuario. Pero la razón por la cual me anoté en esta carrera es que licenciatura en estadística solamente la dan en Rosario. Quería saber si hay alguna facultad o universidad que la de en bs.as o si en todo caso puedo hacer el cbc acá y después viajar a rosario. Muchas gracias”*

- *“Hola, soy Nadia de Neuquén, el tema es que no hay ninguna facultad de veterinaria en mi zona, y quería saber si hay alguna carrera del área animal, cerca de Neuquén capital, muchas gracias”.*
- *“Hola, mi nombre es Andrea y me quisiera estudiar diseño publicitario y me gustaría saber en donde podría hacerlo, ya que trate de averiguarlo y no conseguí saber en donde puedo hacerlo, Soy de Tucumán. Chau”*
- *“Hola me llamo Sebastián y quiero estudiar ingeniería automotriz y no se donde. Yo soy de san miguel de Tucumán. Me preguntaba si me podrían dar información sobre donde puedo estudiar esta carrera en el país. Me apasionan los autos y todo lo que tenga que ver con ellos. Gracias!!!”*
- *“Hola soy Carla y estoy en ultimo año de secundaria, tengo 17 años. siempre me fascino la medicina, es por esto que creo que es mi carrera a seguir, el problema es la cantidad de obstáculos, el primero es que vivo en Jujuy y estudiar esta carrera significa irme a otra ciudad y no se si podré”.*
- *“Hola soy Belén tengo ganas de estudiar despachante de aduana y comercio exterior o una licenciatura en administración de empresas necesito saber en donde se estudian y con que materias cuenta cada una de estas carreras .Además tengo un interés por saber si dan becas ya que necesitaría una para irme a estudiar sola ye que vivo en un lugar en donde esta carrera no se encuentra”.*

9.1.19. Consultas sobre las carreras del Área de Interés

Estas consultas se relacionan con aquellos jóvenes que manifiestan un área de interés pero no están seguros o no conocen sobre las carreras que en particular. Estas consultas se agruparon según las áreas que más se reiteraron.

Área de Salud.

- *“Hola mi nombre es Mirta y si bien me gusta medicina y salud me gustaría saber bien en que área, seria mas útil estudiar algo... GGRACIAS!!!”*
- *“Hola quiero decirles que en el área de medicina y salud, hay varias preguntas sobre diferentes carreras de este tema, como es la de lic. en kinesiología. Quiero decir que si me llegara a orientar con esa carrera tendría que saber más que puedo hacer después porque si uno esta orientando es algo sobre su futuro, y por ej yo ya estoy decidido sobre lo q empecé a estudiar pero a veces no se si cometí un error .Gracias por recibir mi pregunta, saludos”.*

Área de Diseño/ Comunicación

- *“Hola soy diego, mi me gusta la arquitectura el diseño grafico y cosas similares. quisiera saber mas de esas para saber que debo estudiar. Gracias”*
- *“Me gusta el área de comunicaciones pero como se que carreras tiene para elegir? :S”*
- *“Hola! se q tiro para arquitectura, diseño, y arte .. pero.. cual debo elegir???? todas me gustan!!!! contesten!! gracias!!”*
- *“Hola, elegí el área de Arquitectura, Arte y Diseño, porque me gusta el rubro textil, qué carreras o cursos relacionadas a esta área se pueden hacer? Gracias!”*

Área Arte

- *“Hola! Tengo 17 años y me encanta la música. Cantar, bailar y componer son las cosas que más me gustan hacer en la vida. Y me gustaría que carrera podría seguir en relación a mis intereses para crecer más profesionalmente. Muchas gracias!”*
- *“Se que me gusta el teatro, estudio teatro, pero no se si realmente podré vivir de teatro es una área muy difícil de conseguir trabajo, que otra ramas de carreras están cerca o referidas a esta disciplina? Saludos”.*
- *“Hola, soy Débora, estoy en el ultimo año de secundaria, me apasiona dibujar y todo lo que tenga que ver con el arte pero no encuentro una carrera que pueda seguir en relación a eso. Me podrías aconsejar algunas carreras relacionadas en la que pueda tener una salida laboral?”*

Área Biología/ Química

- *“Realmente me gusta la bioquímica.....pero no encontré nada relacionado con esta carrera ...si me puedes ayudar en algo en el área de bioquímica te agradeceré mucho...realmente ...lo que me interesa mas es la salida laboral de las carreras ..Especialmente en bioquímica gracias. Espero alguna respuesta”.*
- *“Hola, quiero saber donde puedo estudiar una carrera referida a los alimentos, así como asistente en alimentos o licenciatura en alimentos... no ingeniería... gracias!”*
- *“Para bióloga donde puedo estudiar o me gustaría ser cuidadora de animales en un zoo, que carrera debería seguir para conseguir ese fin, onda Steve Irwin”.*

9.1.20. Consultas donde se manifiesta dudas sobre la salida laboral de las carreras de interés.

Muchos jóvenes tienen dudas sobre el desarrollo profesional de la carrera que les interesa, a que se dedican después de egresar, si hay demanda laboral, si es amplio y si la carrera habilita a un ascenso de posición.

- *“Hola me gustaría que me den un poco mas de información acerca de como se pone en practica la ingeniera civil en la argentina. En q campos actúa y de q manera, o sea para que sirve. Muchas gracias”.*
- *“Soy estudiante de la carrera de sistemas de información, me gustaría saber en qué lugares voy a poder desempeñar mi profesión”.*
- *“Soy estudiante de ciencias políticas termine el CBC y estoy por entrar en el primer año de la carrera y pienso seguir la orientación en relaciones internacionales pero me gustaría saber de que puedo trabajar en el ámbito privado teniendo este titulo desde ya muchas gracias”.*
- *“Me gustaría estudiar Diseño de interiores, ¿quería saber si esta carrera tiene una buena salida laboral?”*
- *“Hola mi nombre es Pablo, soy técnico electrónico actualmente estoy en segundo ano de ing. electrónica, después de transitar la carrera me pareció un poco monótona y te encierra en un circulo netamente técnico y no te da ningún perfil comercial que hoy en día es necesario, a diferencia de Ing. industrial que te da un aspecto mas global con una orientación gerencial. mi consulta es la siguiente ing. industrial tiene campo de desarrollo en la actualidad económica del país, o es mas bien una carrera mix que te enseña un poco de todo pero no te especializas en nada. desde ya le agradezco su respuesta”.*

- *“Hola como va ... quería saber bien qué es lo que hace un INGENIERO EN INFORMATICA? en que trabaja y todo que me cuenten un poco. Muchas gracias chauuuu!”*
- *“Hola soy Juan, tengo 17 años y quiero estudiar biología, pero luego donde podría trabajar ?gracias x la ayuda”*
- *“Cuál sería una profesión con rápida salida al trabajo?”*

9.1.21. Consultas que manifiestan una autoevaluación de competencias

Hay jóvenes que manifestaron en la consulta la evaluación de destrezas, y competencias que poseen y que les gusta utilizar. Se observó en este tipo de consultas la demanda de información sobre carreras que pudieran permitirle desarrollar esas habilidades que evalúan poseer.

- *“Yo dibujo desde siempre quiero trabajar profesionalmente que puedo empezar a estudiar. ”*
- *“Hola! Soy Luciana, tengo 18 y quisiera saber que podría ofrecermela carrera de hotelería y turismo para realmente verificar si es lo que llama a mi vocación. Me gusta muchísimo realizar viajes y tengo buena memoria y creo que combinado con mi trabajo podría ser mi respuesta, pero se que no solo eso es lo que abarca este campo. Desde ya muchas gracias por su tiempo!!!”*
- *“No se que hacer, me encanta escribir y según mis amigos escribo bien, me gusta lengua..pero no quiero terminar siendo profesora, y no conozco ninguna profesión con eso.. además me gustan las relaciones humanas pero no se que tipo de trabajo podes adquirir con ese titulo.. si me pueden ayudar mejor”*

9.1.22. Consultas sobre carreras que sean complemento de la actividad laboral actual

Si el joven ya se encuentra realizando una actividad laboral, puede tener el interés en ampliar sus conocimientos y profesionalizar su tarea actual y consulta sobre carreras que puedan cubrir esas expectativas.

- *“Actualmente mi familia tiene un emprendimiento de servicios de Internet, Hosting, mails, registraciones de dominios, y me gustaría especializarme en esto. El problema es que no sé qué estudiar, si ventas u otra cosa? ya que me gustaría dedicarme a esto. Gracias”.*

9.1.23. Consultas que manifiestan indecisión

Estas consultas manifiestan la dificultad de resolver la elección entre dos o más carreras, o intereses. Cuando se trata de carreras múltiples, la situación de elección se vuelve más compleja y en algunos casos se expresa una verdadera confusión ya que se evidencia la falta de una exploración profunda y seria de los propios intereses.

9.1.24. Entre dos intereses

- *“Hola, ¿que tal? mi nombre es Pablo tengo 17 años curso el 5to año de la secundaria y quería saber mas o menos que orientación vocacional podria escoger ya que estoy en duda... las profesiones son: psicología y psicopedagogía desde ya muchas gracias!”*
- *“Mi problema es que este año empecé a estudiar administración hotelera; y en quince días comienzo el curso de guardavidas. Desde los 12 años entreno en un equipo de natación y no me gustaría alejarme del tema de la pileta ya q trabaje durante 6 veranos en una colonia de vacaciones. Mi problema es la disconformidad de mi carrera; pero a su vez no quiero optar por*

el profesorado de ed. física ya q no me gusta la estructura de la cursada- que debo hacer”.

- *“Me gustaría estudiar para veterinaria pero también me gusta la abogacía no se como resolver esta problema desde ya muchísimas gracias!”*
- *“Hola soy erica me gusta mucho psicología pero las facultades publicas no me quedan cerca, las que están cerca no las puedo pagar...por eso me tire para el lado de informática aunque no me fascina lo mismo que me fascina psicología...y no se que hacer, quiero estudiar psicología las universidades publicas están lejos y no me gusta viajar...y no se qué hacer? qué hago? qué elijo? qué me conviene?”*
- *“Hola soy Alejandro tengo 17 años y quisiera saber que variedad de carreras tengo en el área de informática...y también de medicina...pequeña diferencia ... no me decido muy bien... tengo mucha afinidad con la pc y una adicción a las series de medicina...”*
- *“Yo tengo un gran problema no se si elegir psicología o psiquiatría??? Me gusta lo social pero también me atrae la medicina ¿Como puedo solucionar mi problema?”*
- *“Me gusta cs. políticas pero no su desempeño. Al revés que con abogacía. Qué me conviene?”.*
- *“Tengo 17 años y todavía no me decido, me gusta psicología y administración de empresas me pueden ayudar a decidirme?”*

9.1.25. Múltiples intereses

- *“Estoy indecisa con mi carrera (diseño de indumentaria),por que me gusta mucho pero también me llama mucho la atención la*

arqueología y la historia del arte. Me gustaría recibir mas información sobre estas carreras, para ver que es lo que mas me llena y tomar una decisión... y también quiero empezar a trabajar...así que se me complica un poco. y en que facultades se dictan estas carreras???"

- *“Estoy en ultimo año d la secundaria, pero me gustaría saber que puedo estudiar Me gusta la comunicación, pero también me gusta la arquitectura Puedo estudiar arquitectura y simultáneamente estudiar diseño d interiores?”*
- *“Bueno mi pregunta básicamente se dirige, es que si sigo bien por el camino de la odontología. Estoy en primer año a punto de pasar a segundo, a mi en realidad me gusta todo lo que se relaciona con la medicina pero tmb me gustaría seguir la licenciatura en ciencias políticas. Por eso me gustaría que me dirigieran si sigo con la carrera, que por ahora me esta yendo bien...pero a veces tengo dudas?”*
- *“Si me conviene de lleno a la publicidad y si se gana bien o implementar marketing, tambien me encanta dirigir, guión, películas, creatividad me tengo fe .q negocio o profesión me conviene y si se puede combinar que sale? la formula del éxito???"*
- *“Hola tengo 19 años. Estudio Abogacía, me va más o menos. Observe que no disfruto estudiando esa carrera, lo hago de manera forzada. Realmente me gusta dibujar, algunas veces escribir cuando me surgen ideas. También me gusta investigar sobre hechos paranormales. Que me aconsejaría? Gracias!!!”*

9.1.26. Ningún interés definido.

Estas consultas manifiestan no tener un interés definido, demandan asistencia para resolver la confusión que en ocasiones se produce frente a la

multiplicidad de opciones y cuando no se ha explorado en la búsqueda del propio interés.

- *“Ayelen, 17 años... tengo dudas entre varias áreas, y no se cual seguir. Como estuve mirando todas las que me interesan y sigo con las mismas áreas entre las cuales dudaba. No me podrían decir como puedo saber cual de ellas es la mas conveniente para mi?”*
- *“Mi pregunta es la siguiente si tengo afinidad con muchas cosas que es lo mejor para mi????”*
- *“Hola soy ari! tengo 17 años y estoy terminando tercero de polimodal... no se que hacer... me inclino mas por matemática... pero igualmente no se... le agradecería si me puede dar alguna que otra palabra de aliento...muchas gracias!”*
- *“Hola en realidad no estoy ni cerca de decidirme por una carrera.....que hago? no se que me gusta, o no me gusta nada..... help!”*
- *“No puedo encontrar ninguna carrera que vaya conmigo. No me llama la atención nada. De chica quería ser médica forense pero ya no me llama la atención y medicina es demasiado larga y no quiero ser médica tampoco. No sé qué hacer”.*

9.1.27. Desorientación

Consultas que expresan el sentimiento experimentan muchos jóvenes al momento de elegir la carrera, manifiestan que la decisión les genera tensión, no hay un interés definido y la presión que sienten al momento de la elección los paraliza.

- *“Estoy perdido no se q estudiar yo trabajo pero me falta estudiar para estar 10 puntos pero no se qué??”*

- *“Yo quiero saber q es lo q realmente me gusta pero no consigo saberlo, me pueden ayudar”.*
- *“Qué carrera me recomendás? la verdad que no se que hacer”*
- *“Me encantaría encontrar mi vocación y realmente estoy desorientada me pueden ayudar???”*
- *“Tengo 17 años este año termino el colegio y no se qué hacer por favor ayuda!!!!”.*

9.1.28. Urgencia para decidir

Muchos jóvenes en el último año de la escuela media no sólo experimentan la presión por que la decisión que tomen será para el resto de sus vidas sino que también sienten la urgencia de la elección.

- *“Estoy en el ultimo año de la secundaria y no se que seguir me gusta la historia, los museos, pero no quiero ser profesora, no me gusta enseñar y las carreras que hasta ahora vi o no tienen salida laboral o son profesorados. No me queda mucho tiempo para decidirme y no se que voy hacer ¿como puedo decidir?...”*
- *“Hola yo soy Nicolás y tengo 17 años pero a pesar de que este año termino no se que decidirme a estudiar por que este año ya tengo que decidirme y de todo lo que me gusta las cosas no se unen por ningún lado que puedo hacer ¿? desde ya muchas gracias”.*

9.1.29. Demanda de Orientación Vocacional

Estas consultas manifiestan la demanda explícita de asistencia profesional para poder elegir. Se solicita Orientación Vocacional o la aplicación del “tests vocacional”.

- *“No sé que estudiar. Y si Tienen idea de algún test vocacional que me pueda ayudar? o algo más efectivo para saber que puede llegar a ser lo que me interesa. Gracias”*
- *“Hola, me llamo Rocío, Tengo 18 años y me interesa la docencia en escuelas secundarias pero no se si realmente es lo q tendría q seguir ya q me interesan varias carreras relacionadas y estoy un poco confundida.....además de esta pag. ¿dónde puedo buscar una orientación vocacional para decidirme?”*
- *“Soy Denise, me hice el test, pero no entiendo el resultado.. necesito un tests para saber que carrera me conviene... por favor, Ayuda, No quiero ser Beto...”*
- *“¿Cómo se que es lo que realmente quiero estudiar? me gustan mucho los animales, pero se que no podria ser veterinaria xq no tendría el valor de jugar con la vida de un animal. Pensé en biología, me gusta mas lo relacionado con el mar, biología marina, pero tampoco me mudaría al sur, me decidí por zoología, pero también me gusta demasiado todo lo relacionado con la ecología... ¿como puedo hacer para decidirme donde puedo hacer un test?”*

9.1.30. Validez y/o reconocimiento

En estas consultas se reitera la necesidad de conocer sobre el reconocimiento de la institución.

- *“Tengo casi decidido estudiar Administración de Empresas, me podrían recomendar alguna Universidad? Estoy entre la Uba y la Uade. Cual tiene mas validez? Gracias”.*
- *“Hola soy Sofía. Quiero estudiar medicina forense . que universidad me recomendarías que tenga mas reconocido el titulo?”*

- *“Hola soy francisco, tengo 17 años y tengo ganas de estudiar periodismo deportivo.. me gustaría que me asesoren en algún buen lugar, no muy caro y q se enseñe muy bien desde ya muchas gracias =)”*
- *“Quise dar el examen para protesista dental en la uba y es un absoluto disparate!! algunos me decían que venían a dar el examen desde hace 5 años porque necesitaban el título si bien sabían la carrera. Es un enorme filtro burocrático, solo entra entre el 5% u 7% de los postulantes. Alguno me dijo que de 8000 aspirantes entran entre 60 y 80 personas!!! que por lo que observe es muy factible. Sin contar que muchos de ese pequeño porcentaje entran por acomodo de algún conocido. Me pregunto si habrá alguna institución seria y de excelencia que a un precio módico de la carrera, ya que conozco algunas pero son excesivamente caras. Gracias y saludos...”*
- *“Yo estudio publicidad, y la carrera es terciaria, pero el nivel me parece muy bajo, y quiero saber si debo cambiarme a otra facultad, ah estoy en segundo año”.*
- *“Hola tengo 17 años, y estoy empezando a ver en que carrera me voy a anotar. Me encanta ingeniería industrial, pero me parece que esta muy poblada. Debo dejar de seguir lo que me gusta, por hacer otra cosa que no tanta gente este estudiando? y otra preguntas mas. Estoy entre decidirme de entrar en el itba o en la uba? son dos cosas completamente diferentes, pero quiero saber que en realidad es mejor. Gracias”*
- *“Hola soy Ramiro tengo 17 años. Tengo ganas de estudiar Marketing. Lo que me gustaría saber si es más recomendable estudiar Administración de empresas haciendo luego un posgrado en marketing estratégico como para ampliar mis conocimiento administrativos, o bien estudiar la carrera Marketing con un posgrado en administración. Además quisiera saber que universidad me recomienda para esta*

carrera, ya que la UBA no la tiene, tengo recomendación de la uces pero me gustaría conocer su opinión. Desde ya muchas gracias”.

Como casos aislados hay jóvenes que se preocupan por la validez internacional de una carrera o su adecuación y reconocimiento para mujeres:

- *“Veronica 19la carrera de licenciatura en administración hotelera y turismo.....es valido internacionalmente o solo sirve para el pais?”*
- *“Hola me llamo erica soy de quilmes, y yo le quiero preguntar que me conviene mas... Estoy segura que quiero ser abogada penalista, pero la mayoría me dice que tendría que hacer lo civil, que no es para mujeres lo penal? Porque la verdad que si me dicen eso es porque ven a la mujer con muy pocas posibilidades en ese ámbito... Porque? Gracias. Besos”*

9.1.31. Consultas referidas a la salida laboral y/o la recompensa económica

En estas consultas refieren a la preocupación de los jóvenes por la salida laboral de las carreras, por la posición económica que suponen pueden alcanzar con la carrera elegida, y el nivel de ingresos que pueden obtener ingresos. También se hace referencia a la obtención de una profesión de rápida inserción laboral.

- *“Hola soy Maria Eugenia, tengo 19 años, y la verdad es que todavía no me decido en que estudiar. Me gusta todo lo q tiene que ver con lo social, como psicología, psicopedagogía, relaciones laborales, recursos humanos, etc, pero lo que sucede es que son carreras que creo no te dan mucha plata. Qué les parece?”*
- *“Tengo 17 años y me gustaría saber que profesión hay en la que se pague bien se usen computadoras o armen planos y si hay que estudiar mucho no me importa o trabajar mucho”.*

- *“¿Cuál sería una profesión con rápida salida al trabajo?”*
- *“¿De que trata la carrera relaciones internacionales? ¿recibiéndose de licenciado en esta carrera uno tiene salida laboral instantánea, o solamente el título y tiene que buscar el trabajo?. Desde ya muchas gracias”.*
- *“¿Qué posibilidades laborales te da la carrera Artes, voy a estudiar en la UBA y la carrera ciencia política? gracias”.*
- *“Hola me llamo Walter y te quería preguntar si licenciatura en ciencias políticas en el futuro tiene una buena salida laboral”.*
- *“Me gustaría seguir diseño de indumentaria, ¿ me puede brindar esta carrera una salida laboral en el futuro o es cuestión de suerte ?”*
- *“¿Tengo buena salida laboral en el área de alimentos?”*

9.1.32. Consultas referidas a la situación personal socio-económica

En estas consultas se manifiesta una mala situación económica, escasez de recursos que condicionan la elección.

- *“Me encantaría ir a la facultad de Ciencias Naturales, pero en el pasado por problemas económicos no me permitieron terminar la secundaria. Hoy tengo diecinueve años y me faltan dos años de secundaria. hay alguna forma de terminarlos en un año. ya sea Internet, corre o acelerado siempre y cuando el diploma sea valido”*
- *“Hola!! Qué tal?? mi nombre es Ezequiel...en lo que a mi respecta me gusta mucho todo lo que tenga que ver con lo social...dentro de una empresa, y ..a mi me gustaría estudiar relaciones publicas.....que universidad me recomiendan ustedes...pero que sea del estado..dado que no estoy pasando un buen momento económico!!!”*

- *“Hola soy Sabrina tengo 19 años y quiero estudiar la carrera de medicina, el problema que tengo es económico, y me gustaría que me recomienden universidades que no sean tan caras y dentro de la provincia de buenos aires. Gracias!!!”*
- *“Soy de Santa fe Capital, tengo 19 años y tengo cualidades en actuación, teatro y el diseño al igual que en economía y en administración, pero tengo preferencia por la primera, en mi caso es casi imposible estudiar lo primero por recursos económicos, tengo que dejar de lado esa carrera solo por mi condición económica?”*
- *“Hola me llamo pablo tengo 18 años y perdí un año de estudio a causa de que deje pendientes algunas materias.... yo quiero estudiar la licenciatura en higiene y seguridad en el trabajo... pero como mi situación económica esta muy complicada quería saber en donde hay instituciones publicas accesibles en salta... desde ya muchas gracias....”*
- *“Quiero estudiar Medicina y me interesan las universidades privadas, pero no las puedo pagar, quisiera saber cual es la de menor precio, y cuales otorgan becas a partir del 1º año”*
- *“Que tal?, mi nombre es Franco, tengo 19 años, soy Técnico electromecánico, y, mis calificación es fueron son y serán sobresalientes.. Pero a pesar de esto siempre escribí, ahora mas que nunca.. estoy haciendo un ensayo, ya esta casi terminado, ni se como publicarlo, ni nada de eso, pero supongo que eso saldrá en el momento. La gente suele decirme que estudie psicología, letras o cine y/o tv, que me recomiendan?. Ah, soy de bajos recursos económicos, y encima vivo en Rio Gallegos, Sta Cruz”*
- *“Hola mi nombre es Nicolás tengo 18 años, las materias q mas me gustan son arte y diseño, pero las matemáticas me matan y no pude hacer ni 2 semanas de ingeniería civil, pero me gusta mucho el cine y la tv, mis recursos son escasos, pero mi entusiasmo y mi dedicación a*

lo q me gusta es muy grande y aprendo muy fácil, los dejo saludos y gracias por su tiempo”

- *“Hola soy Cesar y son carreras q me gustan: arquitectura- diseño de interiores, cual de las dos es mas económica ya q no tengo demasiados recursos, o haciendo 1 diseño me sirve para luego seguir arquitectura?”*

9.1.33. Consultas que manifiestan temores y dudas

En estas consultas los jóvenes expresan sus temores ante la elección, dudas sobre la carrera elegida, sobre la propia capacidad para estudiar, temor a fracasar y a desilusionar a su familia. También se presentan consultas donde se duda de efectividad de la orientación y de los “tests”.

- *“Yo soy estudiante de artes graficas de la técnica n°31 en la boca y quería saber si estar con un poco de dudas con respecto al tema que me intuyo es. ¿Miedo lo que puedo llegar a sentir a un año de recibirme o solo es una idiotez?”*
- *“Buenas...soy Rodrigo tengo 19 y hace una año q empecé el cbc estudiado ingeniería naval....!! estoy re contento con la carrera que elegí y tengo miles de sueños en mi vida y uno de esos es llegar a recibirme de ingeniero para ser alguien en la vida ...pero el drama es q en el 1ª año del cbc solo metí 2 materias, o sea q me quedan 4 materias de cbc por recursar...y esta carrera es muy larga por eso temo en algún momento rendirme ...eso es lo q no quiero.....por q la verdad q no tengo el mínimo interés de cambiarme de carrera y si lo tengo q hacer en algún momento ni idea q seguiría por q no me gusta nada otra cosa.....y me puse a leer informaciones de Internet y encontré un articulo q decía q un 90% de los estudiantes de ingeniería naval abandonan por q no pueden seguir adelante por la dificultad q tiene la*

misma.....y eso me da mucho miedo..... va!! el miedo es fallarle a las personas q quiero y mas a mi familia q por el momento esta orgullosa de mi q estudie y q trabaje.....”

- *“Hola mi nombre es María tengo 19 años, y un desorden emocional y psíquico en mi ,porque tengo muchas ganas de estudiar medicina pero a la ves mucho miedo al ingreso q tengo q atravesar para comenzar, tengo miedo a fracasar y q el tiempo me pase y yo no pueda concluir en nada, otro de mi problema es q no tengo lo recursos económicos para prepararme para dicho ingreso...y la verdad estoy muy confundida, me gusta tambien psicologia, ingles, kinesiologia, gimnasia, canto, teatro... ya me paso un año y no quiero q pase este también ...no se q hacer... y no se como hacer para vencer mis miedos e inseguridades.....GRACIAS POR BRINDAR ESTE ESPACIO Y SU TIEMPO”*
- *“Soy cristina y tengo 17 años. Estoy en 2 año de polimodal y me gusta mucho todo lo q sea decoración...¿como se q es lo mío?¿y si es para mi donde lo estudio?¿sale caro? ¿sirve orientarme?”*
- *“Es seguro un test vocacional?”*
- *“Hola me llamo carolina y tengo 17 años, yo tengo pensado seguir la carrera de abogacía pero ahora que estoy en el ultimo año de secundaria no estoy tan segura, yo tenia pensado seguir esa carrera porque cuando era chica jugaba a eso, pero creo que a mi me gusta lo que se relaciona con la matemática porque me va bien y me gusta. Qué hago? Como me saco la duda?”*

10. Resultados. Discusión. Conclusiones

10.1. Resultados

En este punto se dará cuenta de los Resultados obtenidos de la muestra en la cual se basa la presente investigación.

Las consultas sobre Orientación Vocacional que se realizaron a través de Internet expresaron demandas de información sobre la oferta académica y las instituciones, así como otras solicitaron asistencia y orientación para la exploración de intereses, aptitudes y habilidades específicas. Asimismo se detectaron consultas que albergaron ambas demandas.

En las consultas realizadas se observa significativamente un mayor conocimiento sobre las carreras universitarias tradicionales y menor conocimiento sobre las carreras universitarias más nuevas o menos promocionadas. No obstante, se comprueba que cada vez existen menos prejuicios o reparos a probar carreras no convencionales. Esto se corrobora también en la matrícula creciente de dichas carreras.

Se registraron consultas sobre las distintas especialidades que puede proyectar una carrera. Del mismo modo, aparece escaso conocimiento en relación a las carreras terciarias que brindan una capacitación más técnica y en muchas ocasiones posibilitan una inserción laboral en menor tiempo. Se registraron significativamente, entre un sector de jóvenes, principalmente aquellos que trabajan, o bien que tienen hijos o que se consideran mayores para comenzar estudios superiores, la elección de carreras de corta duración.

La elección de las universidades privadas, se observa que es elegida como una opción porque dictan carreras que las universidades nacionales no ofrecen. Del mismo modo, las universidades nacionales se muestran como la única alternativa porque están al alcance de todos los niveles socioeconómicos y en algunas regiones como única opción disponible. En las consultas sobre este tema en

particular, el hecho de que la universidad sea pública aparece en tan alta proporción como en la demanda de una institución de prestigio y reconocimiento.

También surge de manera significativa, consultas que manifiestan desconocimiento del área de interés y de las disciplinas que incluye el área. En el mismo sentido, aparecen consultas sobre la dificultad que se les presenta para elegir una carrera específica entre distintas áreas que le generan interés.

Se detecta de manera significativa que los jóvenes se sienten atraídos por una carrera aun cuando sólo la conocen de nombre y no saben nada sobre su descripción o sus contenidos.

Otro tema relevante que se observa en la muestra es la incidencia que tiene en la elección la opinión de los padres. En algunos casos, condiciona la elección

Se observa de manera reiterada las consultas que remiten al pedido de información sobre carreras según la valorización que el joven hace de diferentes aspectos de la realidad. En algunos casos se prioriza el dinero, otros el prestigio que otorga el título, la moda o la imagen que el marketing ha construido de la carrera. Hay jóvenes que manifiestan el deseo de obtener un título universitario porque consideran que de esa forma podrán alcanzar la formación que les permita participar y obtener un mejor lugar en la sociedad. Debe ser notado que una cantidad significativa de las consultas de los jóvenes se agrupan al requerimiento de información sobre las temáticas específicas de carreras y estudios y los ingresos económicos que pueden conseguir con determinada profesión o la facilidad de la inserción laboral.

Se destaca significativamente el descenso de las consultas a medida que se asciende de edad, partiendo de los 16/ 17 como los años de mayor consulta. El mismo dato se repite con aquellas personas que, ya sea por diferentes causas, requieren de condiciones especiales para su inserción laboral.

10.2. Discusión

La dinámica configurativa de la intersubjetividad gestada en ámbitos virtuales se sabe representa una situación de una complejidad creciente, y dado la diversidad de disquisiciones se dista en este apartado de una concreción clarificante pero abre un amplio espectro para futuras discusiones mayores. En este punto, la discusión nuclear está centrada en el impacto de la intersubjetividad en las relaciones a través de Internet. Por lo tanto, con la intención de dejar algunos elementos para el debate, se va a exponer algunas reflexiones recogidas.

Se sabe que las interacciones gestadas en la Red propicia encuentros y desencuentros en torno a la identidad y se es difícil saber quién es quién y si es lo que dice ser. En ese sentido, como lo expresa Trubbo Gebera (2010) las relaciones instituidas en la Red son las que permiten a las personas visibilizar su yo (self), dar a conocer los aspectos extraordinariamente reales e importantes del yo, que no suelen expresar con facilidad a los demás.

Para Benveniste (1974) el concepto de sujeto productor del discurso se vincula a la observación de su presencia en su propio discurso. En consecuencia, asume que el discurso es el lugar de construcción de su sujeto. Encontramos que la teoría de la enunciación parte de la premisa de que la función fundamental del lenguaje es la comunicación, esto es, vincularse con otro u otros. Desde esta perspectiva, en el esquema clásico de la comunicación se considera a cada destinatario como un sujeto esencial del acto de habla, puesto que comunicar implica en toda circunstancia la presencia de un receptor.

Justamente es para Maingueneau (2003), uno de los términos más importantes del análisis del discurso la interacción e interacción verbal, pues toda comunicación entre dos personas no es necesariamente verbal. En este camino es donde se ajusta este trabajo de investigación de las consultas sobre orientación vocacional realizadas a través de Internet. En el caso de la comunicación escrita por Internet, el ser pasa por la escritura; vale decir, se es a partir de la escritura, con lo cual uno se reconstruye como sujeto en la escritura, como cuerpo textual, como ser en el lenguaje. En esta dinámica, la subjetividad se construye sin la

mirada visual del otro. El reconocimiento del otro se halla mediado por la infraestructura del medio, que de hecho, a simple vista, parece superficial.

Según Berger y Luchman (1969) el contacto frente a frente pudo haber dado origen a una particular manera de relacionarse. En cada tiempo histórico y social la humanidad va produciendo un tipo de vínculo entre las personas que sin duda influyen en la construcción de su identidad. Hoy a través del uso de Internet aparece una nueva modalidad para encontrarse con el otro, un nuevo modo de comunicarse en este nuevo contexto y que sin duda da lugar a una nueva modalidad intersubjetiva. De igual modo, Sartori (2002), señala que mediante la práctica del telever y videover la sociedad digital internaliza la realidad, pero esta forma artificial de aprenderla, tiene efectos reales sobre los seres humanos. Esta forma en que arribamos a la información y a la comunicación trastoca nuestras vidas en lo cultural, lo social y lo cognoscitivo.

En esa misma línea, señala Verón (2010), que crear una oposición entre la realidad virtual -de las nuevas tecnologías- y una realidad real -que sería todo lo demás-, es cometer un gran error. Hoy en el mundo virtual se lee el diario, se leen libros, se compra y se vende de todo, se hacen transacciones bancarias, se estudia en la universidad, y esto sólo son algunos ejemplos, y todo eso es tan real y tan material como nuestro propio cuerpo. Los dispositivos que transitan wi-fi son invisibles, pero eso no los hace menos reales. El ciberespacio es un lugar común donde se produce comunicación, lo que ha cambiado es el contexto. La sociología fenomenológica postula que la subjetividad está inevitablemente presente en cualquier acto de comunicación.

Desde un criterio psicocomunicacional, la relación con otros a través de Internet hace a nuevas prácticas sociales que suponen la aparición de un espacio de relación donde se disuelve la noción tradicional de espacio-tiempo y la comunicación se rige más por la interactividad que por un criterio lineal. En el mismo sentido, Norberto Inda (2002) señala que los vínculos entre personas, representa un desafío para las formas de intercambio inéditas hasta hoy. Según Inda, aquellos que creen que no hay intersubjetividad sin la concurrencia de los

cuerpos en interacción y espacios, como anclajes indispensables y referencias ineludibles para la identidad y el vínculo con el otro, son los que describen a los vínculos en Internet como fríos e incompletos.

Es en ese sentido que se encuentra la corriente que dentro del psicoanálisis trabaja la intersubjetividad como fuente de todo proceso subjetivante a partir de plantear que el vínculo es presencia con el otro.

En contraposición con esa corriente, esta lo que señalan Farré, Martínez y Peñaranda (2006) en cuanto a la conceptualización de la hiperrelación como la relación social simbólica que ocurre en la ciberrealidad. Esta se caracteriza por la profusión de relaciones uno a uno. La relación de relaciones y que mediada por computadoras alcanza esta hiperrelacionalidad como la expresión identitaria de las personas en el ciberespacio. Se trata de una comunicación intersubjetiva, cuya característica, es la profusión y la rapidez. Los mismos autores señalan, que la transformación intersubjetiva puede apreciarse, básicamente en objetivaciones culturales ya que en un mismo momento, dos personas que ya mantienen algún tipo de relación en su vida cotidiana o no, se relacionan de forma exclusivamente virtual en un espacio virtual. Según los mismos autores estamos entonces ante una relación persona a persona mediada por las TIC. En este sentido, la hiperrelación está reconstruyendo la lógica de las relaciones de la presencialidad. Inchaurregui dice en ese sentido, que si bien los cuerpos no están cerca, en el ciberespacio, no por eso dejan de vibrar, sólo que palpitan en otra dimensión.

10.3. Conclusiones

Las Conclusiones se organizaron en tres apartados: *Consideraciones Conceptuales; Innovaciones Tecnológicas; Reflexiones finales.*

Consideraciones Conceptuales. En el Estado del Arte se ha realizado un recorrido que incluyó dar cuenta del y la evolución de la Orientación Vocacional en Argentina, Latinoamérica y otras partes del mundo, su nacimiento y la

expansión de esta disciplina. Luego, se ha dado cuenta de los orígenes y del desarrollo de la temática, ligada al surgimiento de la carrera de psicología en universidades estatales y privadas. También en ese apartado se ha realizado una descripción de las distintas políticas de la orientación y finalmente, se ha enfocado en particular, los antecedentes que relacionan Internet y la Orientación Vocacional.

Del mismo modo, en el Marco Teórico, se ha dado cuenta de los conceptos básicos relacionados con la temática vocacional, entendiendo este concepto y los enfoques teóricos y prácticos que la conforman, como el resultado de la historia particular del individuo. Desde este punto de partida se ha dejado explicitado que se considera la Orientación Vocacional una parte integral dentro del proceso educativo de los individuos, entendiendo lo vocacional como una faceta del desarrollo psicosocial, un proceso psicológico -afectivo, cognitivo y comportamental- de carácter gradual, que lleva al individuo a su plena socialización a través del empleo del tiempo útil o productivo, por medio de su inserción en el mundo laboral u ocupacional.

En ese sentido, se ha procedido al análisis de la situación mundial de la orientación, y de la experiencia argentina, dando cuenta de la su historia, evolución y de los principales aportes teóricos realizados por profesionales argentinos. La observación en particular de argentina ha permitido cumplir con el objetivo general que se ha planteado al comienzo de esta investigación, el análisis de las consultas sobre Orientación Vocacional a través de Internet en Argentina. Del mismo modo, se ha procedido a analizar el fenómeno de Internet, como una consecuencia necesaria del surgimiento de la sociedad del conocimiento y del desarrollo experimentado por las tecnologías de la información.

Los resultados esperados como conclusión de la investigación se han presentado en las páginas previas. A partir del análisis de la muestra de 422 consultas sobre Orientación Vocacional realizadas por Internet, y los resultados de la investigación empírica realizada, se ha corroborado fehacientemente la amplitud de la demanda de orientación e información vocacional. Del mismo modo, el

resultado obtenido ha permitido la caracterización de los sujetos y la clasificación de las consultas.

Se sabe que en los últimos años del ciclo secundario o al fin del mismo, se les exige a los jóvenes elegir una carrera. Esta tarea requiere de la exploración personal y una investigación sobre las ofertas académicas y las instituciones educativas. Los jóvenes, a menudo, perciben a la Orientación Vocacional de una manera instrumental, concentrándose en la plausibilidad de obtener una respuesta que los “ilumine” sobre sus propios intereses o sobre las carreras con la que “se consiguen mejores trabajos”. En cambio, no se piensa a la orientación como una matriz de pensamiento que intenta conectar las capacidades propias y la forma de experimentar la vida con el mundo del estudio y del trabajo, con el fin de generar la mayor simbiosis posible.

La Orientación Vocacional debe pensarse entonces desde la apertura a la que apunta. Es decir, dado que el sujeto debe soltarse a una exploración abierta y desprejuiciada, la disciplina debe prepararlo para arrojarse a esta aventura desprovista de miedo o angustia. No es una tarea de adaptación y correspondencia sino una guía para la experimentación y la apertura, especialmente en el *mundo de hoy*. Como Alain Tourraine expresa en su obra, *un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, se necesitan claves para entenderlo. En verdad son los codeterminantes del nuevo contexto socio cultural de los jóvenes que exige nuevos planteos.

Innovaciones Tecnológicas. Este tiempo actual es de irrefutable predominio tecnológico, se puede estar de acuerdo con él, o en contra, se puede pensar que es positivo o negativo, lo que no se puede es ignorarlo.

En todas las comunidades humanas existen asimetrías como sugiere Geertz, la historia de los pueblos y de cada individuo en particular, ha sido justamente la historia de los cambios de mentalidad. A veces más lentos, en otras ocasiones mas rápidos. Las diferencias existen entre los que piensan igual, sienten y creen igual, y los que piensan creen y sienten otros. Los cambios se han producido a lo largo de la historia a pesar de que no siempre, ni siquiera repetidamente han sido para mejor. Esos cambios no han

garantizado la coincidencia de opiniones, por el contrario a menudo han provocado más asimetrías o en el mejor de los casos una mezcla de las mismas. Aún con la globalización y todo lo que ella trajo aparejado, aún pareciendo que se tiende a difuminar esa variedad (Bauman, 2009) las diferencias entre las personas y sus opiniones permanecen y posiblemente permanecerán extendiendo la diversidad cultural (Geertz, 1996).

En relación a la práctica de la Orientación Vocacional y la utilización de las herramientas que brindan las nuevas tecnologías, -especialmente Internet- conlleva al aprendizaje de nuevas estrategias que habiliten un nuevo modo de hacer hoy, que puede ser diferente al modo de hacer que se tenía, o puede ser diferente al hacer que se hubiese tenido de haber sido profesionales de otra época o de otro lugar o de otro tiempo al actual.

Los cambios en la actualidad son continuos, visibles, numerosos y rápidos, se ven como acontecimientos comunes. No distrae la atención como algo extraordinario, en este mundo *líquido* (Bauman, 2009), toman estado de normalidad en un fluir constante, en especial los cambios tecnológicos. Justamente son estos lo que acrecientan las diferencias entre generaciones, si bien el conflicto entre grupos –adultos y jóvenes- ha sido un tema emblemático a lo largo de la historia del hombre. Para citar una vez más a Bauman, *la turbulencia comunicativa*, es el primer hito de la división entre generaciones. Los adultos, a menudo, ante los avances tecnológicos, se ven inmovilizados por la incertidumbre y el temor a equivocarse -de apretar la tecla equivocada de la PC- y borrar todo. En cambio para los jóvenes, la tecnología, es parte de sus vidas, manejan cualquier programa con la misma facilidad que aprendieron a andar en bicicleta. Los padres de generaciones anteriores, raramente pedían auxilio a sus hijos para realizar alguna tarea. Los padres actuales de hijos adolescentes, en cambio, cuántas veces se ven obligados a pedir a sus hijos ayuda, o requerir de los servicios de jóvenes expertos para resolver algún problema con la computadora. (López Mato, 2007). Los padres más viejos, socializaban de manera diferentemente con sus hijos, los de ahora están en el proceso de aprender una nueva lengua, la que hablan sus hijos (Prensky, 2008).

Ante esta visión emergen las diferencias intergeneracionales, no como conflicto sino como un desacuerdo de intereses. Bauman advierte sobre las experiencias acumuladas por un bando tienen poca importancia para el otro, las cuestiones de fundamental valor para unos son indiferentes para el otro.

En el pasado la elección de un proyecto educacional era sinónimo de un proyecto de vida más o menos seguro y predecible. Pensamiento congruente con la idea de que cada persona estaba llamada a desempeñar una ocupación-profesión determinada: la vocación. El término que se ha empleado tradicionalmente apelando a su sentido etimológico -del latín *vocare*, llamar- equivalente al original religioso, el llamado a seguir que prometía de alcanzarlo, el máximo grado de realización. Es evidente que tal planteamiento no tiene sentido alguno en la actualidad. Los grandes cambios que se han ido produciendo, han transformado el modo en que vivimos, trabajamos y pensamos. Los conceptos de trabajo estable, profesión para toda la vida se han ido modificando. El antiguo paradigma, que sustentaba estos conceptos, ha dado lugar a un nuevo modelo, donde se exige desarrollar nuevas competencias (Medina L. G.,- Perichon, A. M., 2008). La iniciativa, la adaptabilidad a los cambios, la capacidad de asumir riesgos son competencias hoy muy valoradas. A diferencia de la época de la modernidad *sólida*, (Bauman, 2009) donde las transformaciones eran excepcionales interrupciones de la rutina. Hoy los caminos se presentan sin certezas, tiempos de perplejidad y sin predicciones a futuro.

En el mundo actual los jóvenes, producto de una cultura mediática y acelerada, se plantean objetivos flexibles e intercambiables. Los medios de comunicación y las Tics, son las megaestrellas que destellan en su mundo. El Chat, con el uso de nicks, palabras abreviadas y resignificadas, códigos creados para introducir la mayor cantidad de información en el menor tiempo. Todo aparece y desaparece en un instante, en un *click* (Medina, L. G., - Perichon A.M., 2008). El lenguaje de la telefonía móvil a través de los SMS (short messages standard) ha generado una verdadera revolución en el idioma y forman parte de uno de los tantos fenómenos sociales juveniles que han ido apareciendo en los últimos años. La encriptación del lenguaje a través de los mensajes, constituye para ellos un signo de identidad, y una cotidiana forma de comunicación. La

ausencia de vocales, los cambios de consonantes, la desaparición de otras, dan lugar a una forma de escribir, plagada de errores ortográficos que familiares y docentes muchas veces no logran entender. Los Blogs, las Redes Sociales como Twitter y Facebook, son los principales lugares de encuentro y de comunicación con otros.

Los jóvenes de hoy, en la acertada definición de Prensky (2008) son los llamados *nativos digitales* ya que han crecido dentro de esta revolución tecnológica y manejan el lenguaje digital desde sus primeros años de vida. Son los consumidores y en muchos casos productores de lo que existe en el ciberespacio (Gil Juárez, A.; Rivero, I.; Felin, J.; y Gil, E., 2003). Los adolescentes no solo programan sino que también crean aplicaciones, generan videojuegos, y sitios en Internet. Han pasado la mayor parte de su vida en contacto con computadoras, reproductores de música, teléfonos celulares y todas las herramientas disponibles de la era digital. Esta es una gran ventaja respecto a las personas que no han crecido con la evolución de la tecnología y como define Prensky, son los *inmigrantes digitales*. Son los que se han convertido en usuarios de las nuevas tecnologías, muchas veces impulsados por la necesidad, y son entrenados recibiendo la capacitación de los jóvenes. Prensky señala que los inmigrantes digitales, se adaptan al nuevo ambiente pero conservando siempre una cierta conexión -un *acento*, que los liga al pasado-. Hay centenares de ejemplos sobre el *acento* del inmigrante digital. Por ejemplo, la impresión del e-mail o un *acento* más arraigado, imprimir un documento escrito en la computadora para corregirlo.

Las diferencias generacionales aparecen en el uso de la tecnología, y se observan claramente las brechas en la escuela. Los maestros (en cantidad significativa) son inmigrantes digitales, hablan una lengua anticuada -*de la edad pre-digital*- y están luchando para enseñar a una población que habla perfectamente una nueva lengua (Prensky, 2008). Los estudiantes de hoy son todos *nativos* de la lengua digital.

Los jóvenes que están terminando el colegio secundario, aproximadamente entre los 17 y 19 años de edad, en ocasiones, el estudio pasa a un plano de menor importancia. A menudo, cuando vuelven del viaje de egresados donde todo era diversión, aparece la urgencia. La realidad se impone y es el momento que se les exige

tomar decisiones. Deben ponerse a pensar en cosas como estudiar, trabajar, o trabajar y estudiar. Así comienzan la búsqueda del “test”, que cual talismán resuelva mágicamente sus dudas. Buscan entre las páginas de las guías de estudio, deambulan por las exposiciones y juntan folletos con las ofertas educativas que las Instituciones ofrecen en sus stands. Algunos encuentran en esto una solución a su problema, otros se hunden en un caos mayor, producido por la información a granel que reciben (Medina, L. G.,- Perichon A.M., 2008). Hoy la oferta educativa es ilimitada y esto muchas veces alimenta la confusión.

Otro punto que no se puede ignorar, es el surgimiento en los últimos años, de formas de agrupamientos juveniles, que día a día van ganando terreno en los medios y empiezan a formar parte del vocabulario popular. Las tribus urbanas como los *floggers*, los *emos*, los *darks*, los *heavy*, los *tecno*, los *stones*, los *otakus*, las *lolitas*, los *fox*; son algunas de ellas y cada una portadora de sus propios códigos y rasgos distintivos (Terminiello, 2008). Los *floggers*, precisamente, nacen a partir de un sitio en Internet www.fotolog.com, donde se suben fotos (suelen ser autorretratos) y los usuarios pueden opinar sobre ellas. La popularidad de un integrante de esta tribu es a través de la cantidad de firmas y comentarios que acumule en su fotolog. La búsqueda de una identidad los empuja a atender diariamente su fotolog, contabilizando los adeptos que logran. Los ideales que particularizan a esta *tribu* tienen que ver con el culto a la propia imagen, el deseo de tener muchos admiradores a través de Internet y el de ser reconocidos como famosos. Otro ejemplo de tribu generada a partir de las TICs, son los *Otakus*, nacidos de los dibujos animados y los videos juegos de origen japonés. Cuando se empezaron a emitir en la Argentina, lograron que muchos jóvenes comenzaran a interesarse por la cultura oriental. Se disfrazan de sus personajes favoritos, son fanáticos del animé (dibujos animados japoneses), del manga (historietas japonesas), de los video juegos y la tecnología.

Consecuentemente, si las nuevas tecnologías (NTIT)¹¹ son un nuevo espacio social de interrelación de los jóvenes, la Psicología como ciencia y la Orientación

¹¹ (NTIT) Nuevas Tecnologías de la Información y de las Telecomunicaciones

Vocacional en particular no pueden estar al margen de ello. La diversidad de recursos que ofrecen las nuevas tecnologías y en especial Internet permite no sólo un medio de información y comunicación para estar disponibles para nuestra familia y para trabajar, sino que hoy la utilización de las herramientas tecnológicas son más que una posibilidad, una verdadera necesidad.

Es un momento propicio para la Orientación Vocacional sembrar en este nuevo territorio, porque por historia, por génesis, la disciplina tiene la obligación de adaptar y transformar su práctica al momento actual que atraviesa. Por supuesto, el resultado de la cosecha es aún incierto. En gran medida dependerá del acogimiento a este nuevo paradigma y de la dedicación que se ponga en comprender el ámbito habitual de los jóvenes: Internet.

En esta Tesis a través del análisis de las consultas realizadas por Internet, se ha demostrado como ha sido posible fusionar los conocimientos profesionales adquiridos y adaptar metodologías, para lograr una comunicación eficaz en la lengua y el estilo de los jóvenes, haciendo lo que se sabe, pero haciéndolo de una nueva manera a través de Internet.

Reflexiones Finales. Se sabe que es difícil que los resultados obtenidos en un estudio cualitativo, en particular, puedan transferirse a otro contexto. Lo que si es posible que parte de estos o su esencia puedan aplicarse a otros contextos (Williams, Unran y Grinnell, 2005). El problema estudiado en este caso pueden dar pautas para tener una idea general de las dificultades y la posibilidad de aplicar ciertas soluciones en otro ambiente (Sampieri, 2004). Los resultados de este estudio de las consultas sobre Orientación Vocacional a través de Internet realizadas por jóvenes de entre 17 y 19 años residentes en la Republica Argentina, no pueden generalizarse a todos los jóvenes residentes en la República Argentina, mucho menos a los jóvenes residentes en Latinoamérica. Si pueden ser una contribución a un mayor conocimiento del fenómeno. Se conoce que la transferencia nunca será total, porque no hay dos contextos iguales (Sampieri, 2004), pero aún en esa transferencia parcial se pueden establecer algunas pautas para futuros estudios sobre la orientación vocacional por Internet, aunque estos estudios se efectúen en cualquier otra parte. Asimismo, a partir del instrumento clasificatorio OVI, -Orientación Vocacional por Internet- que hemos construido,

consideramos un aporte de utilidad para ser aplicado por otros investigadores o en la práctica de Orientación Vocacional, como “guía orientativa” respecto a la información relevante a recabar durante la entrevista. Del mismo modo puede ser de beneficio para aplicar en futuras líneas de investigación en la temática.

En cuanto a la utilización de los recursos tecnológicos hoy disponibles, tentativamente podemos decir que podría ser una herramienta valiosa al servicio de los orientadores y de todas las personas que a lo largo y ancho del país que demandan consultas relacionadas con la elección de carrera.

Thomas Khun tenía razón cuando enunciaba que el mundo es normal hasta que surge una idea que lo revoluciona y pone en jaque incluso sus esquemas más básicos, lo que genera que todos los que habitaban ese mundo conocido deban adaptarse a los cambios, y, cuando ya está cumplida la incorporación, se regresa a un mundo otra vez normal, pero nuevo, a la espera de que surja una nueva revolución que, una vez más lo ponga todo “de cabeza para abajo”. Kuhn se refería al conocimiento científico, pero su planteo es plausible de trasladarlo a otros campos: a la política, al arte, la cultura, la familia y claro, porque no, a la Orientación Vocacional, y esta Tesis contribuye a pensar un cambio de paradigma en la temática.

Se ha dado cuenta de modo categórico acerca de la posibilidad de compatibilizar los requisitos disciplinarios de la Orientación Vocacional y los recursos tecnológicos de la época actual. Del mismo modo, se ha corroborado con los hallazgos de esta investigación, los posibles beneficios de esta asociación - Orientación Vocacional e Internet- entre los fines de la disciplina y los medios tecnológicos actualmente disponibles.

11. ANEXOS

Tabla 1.1 – Provincia

Provincia	Frecuencia	Porcentaje
Buenos Aires	247	58,5
Capital Federal	62	14,7
Córdoba	5	1,2
Corrientes	6	1,4
Chaco	4	,9
Chubut	7	1,7
Entre Ríos	7	1,7
Formosa	3	,7
Jujuy	4	,9
La Pampa	5	1,2
La Rioja	2	,5
Mendoza	34	8,1
Misiones	1	,2
Neuquén	4	,9
Rio Negro	3	,7
Salta	2	,5
San Juan	2	,5
San Luis	3	,7
Santa Cruz	1	,2
Santa Fé	10	2,4
Santiago Del Estero	4	,9
Tierra del Fuego	2	,5
Tucumán	4	,9
Total	422	100,0

Tabla 1.2 – Edad

Edad en años	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
12	8	,8	,8
13	11	1,1	2,0
14	21	2,2	4,2
15	48	5,0	9,2
16	144	15,0	24,2
17	207	21,6	45,7
18	136	14,2	59,9
19	79	8,2	68,1
20	59	6,1	74,3
21	46	4,8	79,1
22	34	3,5	82,6
23	23	2,4	85,0
24	34	3,5	88,5
25	28	2,9	91,5
26	17	1,8	93,2
27	12	1,3	94,5
28	8	,8	95,3
29	4	,4	95,7
30	7	,7	96,5
31	6	,6	97,1
32	3	,3	97,4
33	2	,2	97,6
34	3	,3	97,9
35	3	,3	98,2
37	1	,1	98,3
38	2	,2	98,5
39	2	,2	98,8
40	1	,1	98,9
41	1	,1	99,0
42	2	,2	99,2
43	1	,1	99,3
44	3	,3	99,6
45	1	,1	99,7
46	2	,2	99,9
47	1	,1	100,0
Total	960	100,0	

Tabla 2. Sexo * Edad

		sexo		Total	
		femenino	masculino		
edad	17	Recuento	131	76	207
		% de sexo	55,5%	40,9%	49,1%
	18	Recuento	62	74	136
		% de sexo	26,3%	39,8%	32,2%
	19	Recuento	43	36	79
		% de sexo	18,2%	19,4%	18,7%
Total		Recuento	236	186	422
		% de sexo	100,0%	100,0%	100,0%

chi-cuadrado (2) = 10.52; p = .005.

Tabla 3 – Consultas * Provincia

Lugar	N observado	N esperado	Residual
Capital Federal y Provincia de Buenos Aires	309(73.22%)	274.3 (65%)	34.7
Otras Provincias	113(26.78%)(26.78%)	147.7 (35%)	- 34.7
Total	422		

chi-cuadrado (1) = 12.54; p < .001

Tabla 4 – Tipo de consultas

Tipo de consulta	Frecuencia	Porcentaje
t1	19	2,8
t2	34	5,1
t3	100	14,9
t4	3	,4
t5	7	1,0
t6	70	10,5
t7	32	4,8
t8	69	10,3
t9	100	14,9
t10	36	5,4
t11	26	3,9
t12	50	7,5
t13	14	2,1

t14	105	15,7
t15	4	,6
Total	669	100,0

Tabla 5 – sexo * consulta

Consultas		sexo		Total
		femenino	masculino	
Consultas informativas	Recuento	90	71	161
	% de sexo	38,1%	38,2%	38,2%
Consultas orientativas	Recuento	146	115	261
	% de sexo	61,9%	61,8%	61,8%
Total	Recuento	236	186	422
	% de sexo	100,0%	100,0%	100,0%

chi-cuadrado (1) = .000; p = .994

Tabla 6 – Provincia * consulta

Consultas		Provincia			Total
		Capital Federal	Buenos Aires	Mendoza	
Consultas informativas	Recuento	24	101	13	138
	% de Provincia	38,7%	40,9%	38,2%	40,2%
Consultas orientativas	Recuento	38	146	21	205
	% de Provincia	61,3%	59,1%	61,8%	59,8%
Total	Recuento	62	247	34	343
	% de Provincia	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

chi-cuadrado (2) = .161; p = .923

12. Bibliografía

Aisenson D. (1997) Perspectivas Actuales en Orientación Vocacional. En *Revista Ensayos y Experiencias*. Año, 3, N° 18. Buenos Aires.

Aisenson, D. (2002) Abordaje de la Orientación Vocacional desde la Promoción de la Salud En *Después de la escuela: Transición, construcción de proyectos, trayectorias e identidad de los jóvenes*. 19-23. Buenos Aires: EUDEBA

Aisenson, D. (2002) Programa de talleres de orientación vocacional y ocupacional. En *Creando proyectos en tiempos de incertidumbre*. Elizalde J.H y Rodríguez A.M. 2002 (Comp)(p.p.145) Uruguay: Psicolibros

Aisenson, D.; Korinfeld, S.; Monedero, F.; Batlle, S.; Legaspi, L.; Sarmiento, G.,... Vidondo, M. (2002) Proyectos, estrategias y representaciones sociales de los Jóvenes sobre el estudio y el trabajo. En *III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. Buenos Aires, 17-20 mayo.

Aisenson D.; Castorina J.; Elichiry N. (Comp.)(2007) *Aprendizaje, sujetos y escenarios. Investigaciones y prácticas en psicología educacional*. Buenos Aires: Ed. Noveduc

Alvarez, L. (2003). En familia, cuando el apego hace marca en la piel. En *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*. UCES. Año 2003, N°4, 23-39.

Alvarez, R. (1992). *Para salir del laberinto*. Santander: Sal Terrae.

Alvarez Gonzáles, M. (1995). *Orientación profesional*. Barcelona: Cedecs.

Alvarez Rojo, V. (1994). *Orientación educativa y acción orientadora*. Madrid: Editorial ESO.

Aparicio, M. y Garzuzzi, V. (2006). Dinámicas identitarias, procesos vocacionales y su relación con el abandono de los estudios. Un análisis en alumnos ingresantes a la Universidad. En *Revista de Orientación Educacional* Vol. 20, N° 37,15-36.

Ardila, R. (1979) *Los Pioneros de la Psicología*. Buenos Aires: Paidós

Arnold, M. y Osorio, F. (1998). Introducción a los Conceptos Básicos de la Teoría General de Sistemas. En *Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales*, N° 3, Año 1989. Departamento de Antropología. Universidad de Chile.

Aulagnier, P, (1994) *Los destinos del placer*. Buenos. Aires: Nueva Visión.

Auster, C. & Auster, D. (1981). Factors Influencing Women's choice of nontraditional careers: the role of family peers, and counselors. *The Vocational Guidance Quarterly* N° 29, 253-263.

- Bandura, A. (1997). Self efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Reports*, N° 84,191-215
- Barceló, M.A. (1996). *Eventos de vida en la adolescencia*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Barret, C., & Tinsley, E. (1977). Vocational self-concept crystallization and vocational indecision. *Journal of Counseling Psychology*, 24, 301-307
- Bauman, Z. (2009) *El arte de la vida*. Buenos Aires: Paidós
- Benveniste, E. (1974). *Problemas de Lingüística general I*. México: Ed. Siglo XXI.
- Bisquerra, R. (1997). *Manual de orientación y tutoría*. Barcelona: Praxis.
- Bleger, J. (1971). *Temas en Psicología*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bohoslavsky, R. (1971) *Orientación vocacional. La estrategia clínica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bohoslavsky, R (1975) *Lo vocacional. Teoría, técnica e ideología*. Buenos Aires: Editorial Búsqueda
- Bordin, E., Nachman, B., y Segal, S. (1963), Framework for vocational development. *Journal of Counseling Psychology*, 10,106-110.
- Braslavsky, C. (1993) Una función para la escuela: formar sujetos activos de la construcción de su identidad y de la identidad nacional. En Filmus, D. (Comp.) *¿Para que sirve la escuela?* Buenos Aires: Grupo Editorial Norma
- Brea, M. (1988) *La información ocupacional como etapa del proceso de elección vocacional*. UBA, Facultad. de Psicología: Of. de Publicaciones.
- Brown y Brooks (1984) *Career choice and development Counseling. A Problem-Solving Approach*. New York: John Wiley & Sons.
- Bruner, J. J. (1998). *Globalización cultural y posmodernidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bueno Campos, E. (2002). En *Globalización, sociedad red y competencia: Hacia un nuevo modelo de empresa*. Recuperado el 3de marzo de 2009 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=304306>
- Butelman, I. (Comp) (1996) *Pensando las instituciones*. Buenos Aires: Paidós
- Busot, J. (1990) *El cálculo del desplazamiento porcentual como índice de preferencia sexual por las carreras: Universidad del Zulia, 1976-1985*. Maracaibo: [s:n].

Caride de Mizes, M. R. *Carrera de Especialización en Evaluación y diagnóstico psicológico, con orientación clínica, laboral o forense*. Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Psicología. Recuperado el 10 de marzo de 2009 de <http://www.colegiodepsicologos.org.ar/EPG/evaluacion%20y%20diagnostico/programas/Programa%20Prof%20Caride2009.pdf>

Carlson, B. (2001). En *Education and the Labor Market in Latin America: Why measurement is important and what it tells us about policies, reforms and performance*. ECLAC. Recuperado el 17 de marzo de 2010 de <http://www.eclac.cl/ddpe/publicaciones/xml/6/9256/DP-114-Education.pdf>

Carter, H.D. (1940). *The development of vocational attitudes*, J. consult. Psychol, 4, p.p.185-191

Castaño, C. (1983): *Psicología y orientación vocacional. Un enfoque interactivo*. Madrid: Marova

Castells, M. (1996). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.

Castoriadis, C. (1990). *El mundo fragmentado*. Montevideo: Caronte Ensayos.

Castoriadis, C. (1997). *El avance de la insignificancia*. Buenos Aires: Eudeba

Casullo, M. y Cayssials, A. (1996). *Proyecto de vida y decisión vocacional*. Buenos Aires: Paidós.

Centro europeo para el desarrollo de la formación profesional (2005). *Pratiques innovantes en formation et enjeux pour la professionnalisation des acteurs*. Bruselas: CEDEFOP.

Canessa, G. (1990) *Las fuentes vivas de la información vocacional. Orientación Vocacional, espacio de reflexión, confrontación y creación*. Uruguay: Roca Viva.

Cordié, A. (1994) *Los retrasados no existen*. Buenos Aires: Nueva Visión

Claes, R. (2003). Counselling for new careers. *In International Journal for Educational and Vocational Guidance*. Vol. 3.

Chaín R, y otros (2001). *Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en la IES. Propuesta metodológica para su estudio*. México: ANUIES. Serie Investigaciones.

Coleman, H. y Unrau, Y.A. (2005). En Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., Baptista Lucio, P.(2004) *Metodología de la Investigación.*, 4ª. ed., pp 649 México: Mc Graw Hill.

Crites, J. (1974) *Psicología Vocacional*. Biblioteca de Psicología y Sociología aplicadas. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Crites, J.O. (1983). Research Methods in Vocational Psychology. En W.B. Walsh y S.H. Osipow (Eds.). *Handbook of Vocational Psychology* V. 1, 305-356 Hillsdale,N.J.: Laurence Erlbaum.

De George, Richard T. (2006). *Business Ethic*. 6th ed, New Jersey: Prentice Hall

Del Compare, M. G. (1998). Información vocacional y nuevos procesos culturales En Rascovan, S. (Comp): *Orientación Vocacional, aportes para la formación de orientadores*. Cap. 4 Buenos Aires: Novedades Educativas.

Donas, S. (1995). *Marco Epidemiológico y Conceptual de la Salud Integral de Adolescentes. Adolescencia y Juventud*. OPS/OMS (Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud). Marzo de 1995.

Durant de C., Marylin (2002). La Orientación. Un enfoque transversal. En *Primer Congreso de Profesionales de la Orientación de Países Bolivarianos*. Universidad de Carabobo. Venezuela: [CD-ROM]

Elizalde Corbal, J. H. (2010) Investigación sobre Orientación Vocacional en Uruguay. En *Jornada de Integración Regional en Orientación Vocacional*. Pontificia Universidad Católica Argentina. Facultad de Psicología y Educación. Buenos Aires: [s.n]

Elizalde Corbal, J. H. y Rodríguez A. M. (2002) (Comp.) Un nuevo Sitio para la Orientación Vocacional pp272. En *Creando Proyectos en Tiempos de Incertidumbre* Uruguay: Ed. Psicolibros

Elizalde Corbal, J. H., Azuri, A. (2003) *Una Brújula para Desorientados. Guía Práctica para elegir tu vocación*. Uruguay: Ed. Psicolibro

Esterberg, K., G. (2002) *Qualitative Methods in Social Research*. Boston: McGraw-Hill. En Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., Baptista Lucio, P.,(2004) *Metodología de la Investigación*. 4a . ed, pp.634. México: Mc Graw Hill.

Farré, Martínez y Peñaranda (2006) En Bautista López A. (2007) *La Hiperrelación en el Internet: Comunicación Social*. Recuperado el 21 de octubre 2010 de http://www.lerif.net/mexique/TEXTES3/Mexico_2007/hiper.pdf

Favier Dubois, M. (2003). Orientación y Cambio Social. Paradigma Crítico y Orientación Vocacional. En: *XII Congreso Argentino de Orientación Vocacional*. APORA.

Filmus, D. (1993) *Una escuela para la esperanza*. Buenos Aires: Temas.

Filmus, D. (1996) *Las transformaciones en la relación Educación-Trabajo, en estado, sociedad y educación en la argentina de fin de siglo. Procesos y desafíos*. Buenos Aires: Temas

Fraga, J. (2007). En *Inteligencia emocional y Orientación vocacional*. Recuperado el 17 de marzo de 2010 de <http://www.docstoc.com/docs/20555259/INTELIGENCIA-EMOCIONAL-Y-ORIENTACION-VOCACIONAL>

Freud (1989). *El malestar en la cultura*. Madrid: Biblioteca nueva.

Fronzizi, Risieri. (1971). *La Universidad en un mundo de tensiones: misión de las universidades en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.

García Arzeno, M.E. (1995) *El educador como modelo de identificación*. Buenos Aires: Tekné

Hochberg de Sternbach, S. (1983) Orientación Vocacional. *Revista Argentina de Psicología*. Año XIV, N° 34

Gavilán, M. (2006) *La transformación de la Orientación Vocacional: Hacia un nuevo paradigma*. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones

Gavilán, M. (2003) En *El desafío de optar por una vocación*. Recuperado el 4 de noviembre de 2009 de http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=518789

Geertz, C. (1996) *Los usos de la diversidad*. Barcelona: Paidós

Germani (1963). *Estructura social de la argentina*. Buenos Aires: Solar.

Gil Juárez, A. y otros (2003) En *¿Nuevas Tecnologías de la información y la comunicación o nuevas tecnologías de relación? Niños, Jóvenes y cultura digital*. Barcelona: Ediciones UOC. Recuperado el 6 de noviembre 2009 de www.uoc.edu/dt720347/index.html.

Gil Juárez, A.; Vall-llovera Llovet, M. (Coord.); Farré i Cobos, A.; Feliu i Samuel-Lajeunesse, J.; Martínez Martínez, L. M^a.; Seguí Dolz, J. (2006) *Jóvenes en cibercafés: la dimensión física del futuro virtual*. Barcelona: Paidós

Ginzberg, E; Ginsburg, S.; Axelrad, S. y Herma, J. (1951). *Occupational Choice: an approach to a general theory*. New York: Columbia University Press.

Ginzberg, E. y cols. (1951). *Occupational Choice: An Approach to Theory*. New York: Columbia University Press.

Ginzberg, (1972). *Toward a Theory of Occupational Choice: A Restatement*. *Vocational Guidance Quarterly*, 20, 169-179.

Gómez, A., & Rivas, F. (1997). Caracterización psicológica y operacionalización de la indecisión vocacional compleja. En *Iberopsicología*, 2, 1-10

Guevara, G. (1997). *La Catástrofe Silenciosa*. México: Fondo de Cultura Económica.

Gullco, A. (1998). Historia y actualidad de los principales enfoques en orientación vocacional. En: *Orientación Vocacional. Aportes para la formación de orientadores*. Rascovan (Comp.) et al. Cap. I. Buenos Aires: Ed. Noveduc.

Gunter, B.; Furnham, A. y Drakekey, R. (1993). *Biodata Biographical indicator of business performance*. London: Routledge.

Gysbers, N.C.; Heppner, M.J. y Johnston, J.A. (2002). *Career Counseling. Process, Issues and Techniques*. Boston: Allyn and Bacon.

Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., Baptista Lucio, P. (2004) *Metodología de la Investigación*. 4a.ed. México: Mc Graw Hill.

Herr, E.L. y Kramer, S.H. (1992). *Career Guidance and Counselling Through the Lifespan. Systematic Approaches*. New York: Harper Collins Publishers.

Hodge, R.; Siegel, P. y Rossi, P. (1966). Occupational Prestige in the United States 1925-1963. En *Journal of Sociology* N° 72, 286-295

Hofstede, G. (1984). *Culture's Consequences*. Beverly Hills, CA: Sage.

Holland, J. (1997). *Making vocational choices: A theory of vocational personalities and work environments* 3a.ed. Odessa, Fl: Psychological Assessment Resources.

Holland, J. (1997) *Self Directed Search. Form R*. Florida: Odessa. (1970)

Hoyt, K.B. (1980). Career Education Movement: Updating Perceptions of Career Educations Supporters. En *Journal of Career Development* 14 (4), 281-290.

Inda N., (2002) En *Los vínculos en Internet. Seducciones en-red-a-das* Recuperado el 10 de noviembre de 2009 de:
http://www.psi.uba.ar/biblioteca/bvs/aappg/revistas_digitalizadas/2002_1/3-INDA.pdf

International competencies for educational and vocational guidance practitioners (2003). In *International Association for Educational and Vocational Guidance*. Berna. Suiza.

Husen (1990). *Problemas contemporáneos de la educación*. Madrid: Narcea.

Kazdin, A. (1997). *Conducta antisocial: evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia*. Madrid: Editorial Pirámide.

Klappenbach, H. (1994). Antecedentes de la carrera de psicología en universidades argentinas. En *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 41, 3.

Krausopf, D. (1996). *Violencia Juvenil: Alerta Social*. En *Revista Parlamentaria*. Volumen 4, N° 3.

Lobato, C. (2002) *Psicología y Asesoramiento Vocacional*. En *Revista de Psicodidáctica*. N° 13. Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea. España.

López Bonelli, A. (1992). *La identidad del orientador vocacional.- Formación y campo de trabajo*. En *VI Seminario de Orientación*. San Juan, Argentina

López Bonelli, A. (1993) *Orientación e inserción universitaria*. En *XXIV Congreso Interamericano de Psicología*. Santiago de Chile

López Bonelli, A. (1995) *La orientación vocacional como proceso*, Buenos Aires: El Ateneo.

López Mato, O. (2007) *Viviendo en el país del nunca jamás: cuando los jóvenes no quieren crecer*. Buenos Aires: Olmo Ediciones

Mackinson, M.S. (2005). En *La Educación en América Latina y el Caribe 2001-2004*. Recuperado el 18 de marzo de 2010 de <http://www.educoea.com/portal/bdigital/lae-ducacion/139/pdfs/139est2.pdf>

Maldavsky, D. (1997) *Sobre las ciencias de la subjetividad. Exploraciones y conjeturas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión

McLuhan y Fiore (1995). *La guerra y la paz en la aldea global*. Madrid: Galaxia Gutenberg.

Marín, M. y Muñoz, G. (2002). *Secretos de Mutantes: Música y creación en las culturas juveniles*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores. Universidad Central-DIUC.

Martínez García, M. (1998). *Orientación vocacional y profesional*. En *Papeles del Psicólogo* N° 71

Martínez Vicente, J.M. (2007). En *El asesoramiento vocacional y profesional a través del Self-Directed Search (SDS)*. Recuperado el 22 de junio 2009 de <https://diana.uca.es/validate?url=http%3A%2F%2F0-dialnet.unirioja.es.diana.uca.es%3A80%2Fservlet%2Frevista%3Fcodigo%3D4654>

Mathewson, R.H. (1962). *Guidance policy and practice*. New York: Harper.

Medina, L. G.; Perichon, A.M. (2009) *El Inforientador de Carreras y Profesiones (2ªed)*. Buenos Aires: Ediciones Possesion.

Medina, L. G. y Perichon, A.M. (2008) *Coaching Educacional. Una Nueva Visión de la Orientación Vocacional*. Buenos Aires: Editorial Bonum.

- Miller, D. E. y Form, W. (1964). *Industrial Sociology*. New York: Harper y Row.
- Mitchell, K.E.; Levin, A.S. y Krumboltz, J.D. (1999). Planned Happenstance: Constructing Career Opportunities. En *Journal of Counseling and Development*. Vol 77, 115-124.
- Moguillansky, R., (1999). El hombre que iba al barrio oscuro. En *Escritos Clínicos sobre perversiones y adicciones*. R. Moguillansky(Comp.). Buenos Aires: Lumen
- Monereo, C. y Solé, I. (1996). *El asesoramiento psicopedagógico*. Madrid: Alianza Editorial.
- Müller, M. (1994). *Descubrir el camino*. Buenos Aires: Bonum.
- Müller, M. (1997) *Docentes tutores. Orientación educativa y tutoría*. Buenos Aires: Bonum.
- Müller, M. (1999). *Orientar para un mundo en transformación*. Buenos Aires: Bonum.
- Müller, M. (2003) Subjetividad y orientación vocacional profesional. En *Orientación y Sociedad*. Año 2003/2004, Vol. 4
- Nava, G. (2004). Nuevas Tecnologías en la Orientación Vocacional. SPEC Sistema para elegir Carrera. En *Revista Mexicana de Orientación Educativa* N° 2.
- Neffa, J.C. (1985). Reconsideración de la noción de condiciones y medio ambiente de trabajo. Definición y contenido. Diversos enfoques y perspectivas. En *Condiciones y medio ambiente de trabajo en la Argentina. I- Aspectos teóricos y metodológicos*. Buenos Aires: CEIL-CONICET. Ed. Humanitas.
- Negroponte, N. (1995), 1995. *El mundo digital*. Barcelona: Ediciones B.
- Nosnik, A. (2002). El análisis de sistemas de comunicación en las organizaciones: 10 años después. En Fernández, C. (Coord.) *La comunicación en las organizaciones*. México: Trillas.
- Osipow (1976). *Teorías sobre la elección de carreras*. México: Trillas
- Parsons, F. (1909). *Choosing a vocation*. Boston: Houghton Mifflin.
- Plut, S. (2002) La novela vocacional del adolescente. En *Actualidad Psicológica*, N° 303. Recuperado el 5 de abril de 2009 de: <http://psicomundo.com/foros/trabajo/voacional.htm>.
- Plut, S. (2003) La novela vocacional del adolescente II Parte. En *Actualidad Psicológica*, N° 315.

Prensky: M., (2008) En *Nativos e Inmigrantes Digitales*. Recuperado el 14 de agosto de 2010 en: <http://www.nobosti.com>.

Proyecto Equal Kideitu (2007). En *La Sociedad del Conocimiento: ¿una sociedad para todas y todos?* Recuperado el 15 de marzo de 2010 de: http://www.ejgv.euskadi.net/r53-2291/es/contenidos/informacion/red_agentes/es_11024/adjuntos/Boletin_KIDEITU_4_es.pdf

Rama, G. (2000). *Políticas de Juventud en América Latina*. Madrid: Organización Iberoamericana de la Juventud.

Rascovan, S. (2000). *Los jóvenes y el futuro*. Buenos Aires: Psicoteca Editorial.

Repetto, E. (1999). *Tu futuro profesional*. Madrid: CEPE.

Reyes-Lagunes, I. (1995). Elaboración de instrumentos de medición con la técnica de redes semánticas. En *Taller impartido en la Universidad de Sonora*, Hermosillo. Sonora, México: [s.n]

Rivas, F. (1980). *Elección Vocacional e Identificación Ocupacional*. Mérida: Trabajo de Ascenso, ULA.

Rivas, F. (1988). *Psicología Vocacional: Enfoques del asesoramiento*. Madrid: Morata.

Rivas, F. (1995). *Manual de Asesoramiento y Orientación Vocacional*. Madrid Síntesis.

Roberts, K. (1988) El acceso de los jóvenes al mercado de trabajo y la Orientación Vocacional. En *Revista Perspectiva de la Unesco*. Vol XVIII

Rodríguez, I. y otros (2002). En *Estado del arte de los Telecentros en América Latina y el Caribe*. Recuperado el 17 de marzo de 2010 de: <http://www.idrc.ca/uploads/user-S/11009813281telecentros-estarte.doc>

Rodríguez Espinar, S. (1993). *Teoría y práctica de la Orientación Educativa*. Barcelona: PPU.

Roe, A. y Siegelman, M. (1964). *The origin of interests. Inquiry study N° 1*. New York: American Personnel Guidance Association.

Romano, E. (2000) *La Cultura Digital*. Buenos Aires. Lugar Editorial.

Rosario, J. (2005) En *La Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC). Su uso como herramienta para el fortalecimiento y el desarrollo de la educación*

virtual. Recuperado el 7 de abril de 2010 de: <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=218>

Rose, D.H. y Meyer, A. (2002). *Teaching every student in the digital age*. Alexandria: Association for Supervision and Curriculum Development.

Rosenberg, M. (2001). *E-learning. Estrategias para transmitir conocimiento en la era digital*. Bogotá: Mc Graw Hill.

Sánchez García, M.F. (2003). *Orientación Profesional. Un proceso a lo largo de la vida*. Madrid: Dykinson.

Sánchez, M. y González, R. (2008) En *Orientación vocacional en la escuela secundaria. Un aporte desde la comunicación para la participación docente*. Recuperado el 17 de marzo de 2010 de: <http://perio.unlp.edu.ar/tesis/tesis/?q=node/108>

Sanz, M.A. (1998). Fundamentos históricos de la Internet en Europa y en España. *Boletín de Red IRIS*, 45, 22-36).

Sanz Oro, R. (2001). *Orientación Psicopedagógica y Calidad Educativa*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Sartori, G. (2002). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Ed. Taurus.

Schein, E. (1977). El individuo, la organización y la carrera: un modelo conceptual. En Kolb, D. A; Rubin M. I y Mc Intyre, J. M. En *Psicología de las organizaciones: Experiencias*. Madrid: Prentice-Hall Internacional,

Shertzer, B.y Stone, S. (1972). *Manual para el asesoramiento psicológico*. Buenos Aires: Paidós.

Shinar, E.H. (1975). Sexual Stereotypes of occupation. En *Journal of Vocational Behavior*, 99-111

Siguán, M. (1981). *La Psicología a Catalunya*. Barcelona: Ediciones 62.

Super, D.E. (1964). *Measuring vocational maturity for counseling and evaluation*. Washington: National Vocational Guidance Association.

Super, D.E. (1967). *Psicología de los intereses y las vocaciones*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.

Super, D.E. (1990). *A life-span, life-space approach to careers*. San Francisco: Jossey-Bass.

Super, D. y Bachrach, P.B. (1957). *Scientific careers and vocational development theory*. New York: Teacher College Bureau of Pub.

Tavella (1962). *La Orientación Vocacional en la Escuela Secundaria*. Buenos Aires: EUDEBA.

Terminiello, O. (2008) *De las Tribus a las Maras. Adolescencia en riesgo*. Buenos Aires: Ed. Bonum

Thurow (1993) *Fortune Favors the Bold*. New York: Harper Collins

Tiedeman, D., O'Hara, R. P. (1959), *Career development: Choice and adjustment*. New York: College entrance examination board.

Trubbo Gebera, O., (2010) En *Socio-dinámicas de las Identidades en la Red*. Recuperado el 20 de abril de 2010 de: <http://www.razonypalabra.org.mx/> *Razón y Palabra Primera Revista digital en comunicología*

Tolbert, E. L. (1978). *An introduction to guidance*. Boston: Little Brown.

Tolbert (1982). *Técnicas de asesoramiento en orientación profesional*. Madrid: Oikostau.

Tractenberg, L.; Streumer, J. y Van Zolingen, S. (2002). Career Counselling in the Emerging Post-Industrial Society. En *International Journal for Educational and Vocational Guidance*. Vol. 2, N° 2.

Touraine, A. (2006) en Rivas Martínez, F. (2007) En *¿Conducta y asesoramiento vocacional en el mundo de hoy?* Recuperado el 2 de junio 2010 de: http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/11/espanol/Art_11_171.pdf

Valenzuela, E., & González, D. (1993). *Perfil de habilidades de estudio de alumnos de la División de Ciencias Sociales*. Reporte técnico inédito. Universidad de Sonora, México

Van Esbroeck, R. (2002). An introduction to the Paris 2001 IAIEVG Declaration on Educational and Vocational Guidance. En *International Journal for Educational and Vocational Guidance*, Vol. 2, N°2, 73-83. Dordrecht, Kluwer Academic Publishers.

Verón, E., (2010) En *Lo Virtual y lo Real. Lo importante no es la rosa*. Recuperado el 12 de septiembre de 2010 de: <http://www.perfil.com/columnistas.html>

Vidal, J. y Manjón, D. (1997). *Psicopedagogía*. Madrid: EOS.

Vuelvas Salazar, B. (2003). *La Investigación en la Orientación Educativa. Situación actual, posibilidades y tendencias actuales*. En Memoria del 5° Congreso Nacional de Orientación Educativa (Ed)AMPO. México. Puebla

Verdugo, M., González, D., Irigoyen, J., & Maytorena, M. (1999). Factores asociados a la indecisión vocacional en bachilleres. En *Revista Sonorense de Psicología*, 13, 70-78

Watts, A. (1995) Transformando el Rol de la Orientación para el Aprendizaje y el Trabajo. En *Conferencia Internacional AIOSP, AOUNAR, APORA*. Universidad de Buenos Aires.

Weinstein, C., Powdrill, L., Husman, J., Roska, L., & Dierking, D. (1998). Aprendizaje estratégico: Un modelo conceptual, instruccional y de evaluación. En S. Castañeda (Ed.) *Evaluación y fomento del desarrollo intelectual en la enseñanza de las ciencias, artes y técnicas. Perspectiva internacional en el siglo XXI* 197-228. México, DF: Porrúa-UNAM

Williams, M., Unrau, Y.A., y Geinnell, R. M.(2005) El Proceso de la Investigación Cualitativa. En Hernández Sampieri, R., Fernandez-Collado, C., Baptista Lucio, P.(2004) *Metodología de la Investigación*(4a.ed., pp. 668) México: Mc Graw Hill.

Williamson, J.G. (1965). Regional Inequality and the Process of National Development: A Description of the Patterns. En *Economic Development and Cultural Change*..

Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas, crítica y perspectivas*. Barcelona: Paidós Comunicación.

Withmore, J. (2002). *Coaching. El método para mejorar el rendimiento de las personas*.(2006). Buenos Aires: Paidós